RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Ares, Sofía Estela

El otro territorio. Transformaciones sociodemográficas y género de vida en las localidades menores de la provincia de Buenos Aires. El caso del partido de General Pueyrredón

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Ares, S. E. (2020). El otro territorio. Transformaciones sociodemográficas y género de vida en las localidades menores de la provincia de Buenos Aires. El caso del partido de General Pueyrredon. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2275

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Sofía Estela Ares, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Marzo de 2020, pp. 331,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

El otro territorio. Transformaciones sociodemográficas y género de vida en las localidades menores de la provincia de Buenos Aires. El caso del partido de General Pueyrredon

TESIS DOCTORAL

Sofía Estela Ares

ares.sofi@gmail.com

Resumen

Calificar a un territorio como otro surge de la posibilidad de contrastarlo y reconocer sus particularidades, es decir aquello que lo identifica. En General Pueyrredon (provincia de Buenos Aires), los territorios de las localidades menores tienen caracteres particulares dados por la belleza paisajística, la coexistencia y a veces solapamiento de funciones (agropecuarias, residenciales, recreativas, culturales, de logística), junto con ritmos de crecimiento demográfico acelerados. Las localidades son territorios pequeños, en contraste con las grandes ciudades, donde inevitablemente se cruzan personas de distinto origen, educación e inserción laboral. Personas que han llegado en distintos momentos a estas localidades, con dispares niveles de adaptación y arraigo, disimiles actividades diarias y proyectos de vida. En el conjunto de estas disimilitudes se sitúa el problema de investigación, brevemente, en la identificación de caracteres que dan vida a los géneros de vida, inevitablemente ligados a la construcción social de los territorios. En el Partido a la expansión del área ocupada por la ciudad de Mar del Plata se le suma desde la década de 1980 el crecimiento demográfico-habitacional en pequeñas localidades o parajes que hasta entonces tenían escasa población. En este distrito las localidades con menos de 10.000 habitantes crecen a ritmo acelerado y sostenido en el tiempo, están alejadas de Mar del Plata, en intersticios de espacios rurales donde se despliegan actividades agropecuarias tradicionales y novedosas, pero donde también se aprovechan sus características para satisfacer demandas contemporáneas (descanso, salud, deportes de aventura). El problema de investigación plantea la combinación dinámica entre dimensiones que habitualmente se consideran de forma aislada, recuperando como concepto central el género de vida. El objetivo general es Contribuir al conocimiento, desde el análisis geográfico complejo, sobre los géneros de vida de la población actualmente residente en las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, teniendo en cuenta que en su definición y transformación son relevantes la dinámica demográfica, la condición socioeconómica de la población y la experiencia espacial. Metodológicamente, por un lado, se analizan fuentes de datos censales, aplicando técnicas estadísticas y demográficas a todo el territorio de General Pueyrredon. Por otro lado, se analiza información primaria construida a través de entrevistas a pobladores de dos localidades: Chapadmalal y Sierra de los Padres-La Peregrina. Tanto los datos primarios como los secundarios son la base para el diseño de cartografía temática y de síntesis que colabora en la interpretación de los resultados y la situación de las localidades.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

El otro territorio. Transformaciones sociodemográficas y género de vida en las localidades menores de la provincia de Buenos Aires. El caso del partido de General Pueyrredon

Autora: Mag. Sofía Estela Ares

Dirección: Dra. Cristina Teresa Carballo

Co- dirección: Dra. Claudia Andrea Mikkelsen

Mar del Plata, septiembre de 2019

¿Te ha quedado claro Sancho? Solo al final de las tribulaciones… Eso es…

Solo cuando llegas al final de la aventura

es cuando empiezas a cosechar sus frutos.

Don Quijote de la Mancha. El Manga, 2016, p.100

Contenidos

Índice de Figuras, Fotos, Gráficos, Mapas y Tablas 6

Abreviaturas 10

Agradecimientos 11

INTRODUCCIÓN 12

PRIMERA PARTE 21

Antecedentes, perspectiva conceptual y área de estudio 21

Presentación 22

CAPÍTULO 1 23

Dinámica demográfica en espacios rurales de Argentina: una reflexión territorial 23

1.1 La dinámica de los poblados: entre la desaparición y el renacimiento 24

1.1.1 Despoblamiento rural 25

1.1.2 Revalorización del espacio rural 27

1.1.3 Expansión urbana 31

1.2 Primeros pasos hacia la construcción del problema de investigación 42

CAPÍTULO 2 45

Perspectivas conceptuales y problema de investigación 45

2.1 Lo social y lo espacial, encuentros y desencuentros 45

2.2 El análisis geográfico complejo 50

2.3 Conceptos estructurantes 52

2.3.1 El territorio 52

2.3.2 Género de vida 56

2.3.3 Dinámica demográfica y sociedad 65

2.3.4 Experiencia espacial: el sujeto-habitante 67

2.4 El problema de investigación 76

CAPÍTULO 3 81

Presentación del territorio: la trama de localidades y sus paisajes 81

3.1 Delimitación conceptual 83
3.2 En la actualidad ¿cuáles son las localidades del Partido? 88
3.3 A la sombra de Mar del Plata: breve revisión de los orígenes 93
3.4 Los paisajes, la sociedad, la historia: una relación ineludible 97
3.4.1 La tierra de Castagnino, entre las grandes estancias y el ferrocarril 97
3.4.2 Serranías, verde y agua 100
3.4.3 Minería, agricultura e industria 105
3.4.4 Rumbo al mar: entre estancias, arboledas y acantilados 107
3.5 Comentarios de cierre 110
3.6 Síntesis de la Primera Parte 112
SEGUNDA PARTE 113
Género de Vida: Dimensión demográfica y socioeconómica 113
Presentación 114
CAPÍTULO 4 116
Dinámica demográfica 116
4.1 Herramientas de análisis 116
4.2 Hechos y fenómenos demográficos 121
4.2.1 Crecimiento 121
4.2.2 Composición 138
4.2.3 Distribución territorial de la población 144
4.3 Comentarios de cierre 146
CAPÍTULO 5 149
Configuración económica y social 149
5.1 Herramientas de análisis 149
5.2 Condición socioeconómica, divisiones sociales y territoriales 156
5.2.1 Mar del Plata: fragmentos territoriales 156
5.2.2 El espacio social de las localidades 164
5.3 Viejos y nuevos pobladores, redefiniendo el territorio 170
5.4 Comentarios de cierre 174

5.5 Síntesis de la Segunda Parte 175

TERCERA PARTE 176

Género de Vida: La experiencia espacial 176

Presentación 177

CAPÍTULO 6 178

La experiencia en los lugares: herramientas de trabajo 178

6.1 La obtención de información 178

6.1.1 Los instrumentos 178

6.1.2 La entrevista en profundidad 179

6.1.3 El muestreo 181

6.2 El análisis de datos 185

CAPÍTULO 7 186

Elección, adaptación y arraigo 186

7.1 La llegada a las localidades: aproximación conceptual 186

7.1.1 Sierra de los Padres-La Peregrina 190

7.1.2 Chapadmalal 197

7.2 La adaptación 203

7.3 Comentarios de cierre 208

CAPÍTULO 8 210

La movilidad territorial habitual 210

8.1 Expansión territorial y movilidades 210

8.2 La dinámica de las movilidades en las pequeñas localidades 217

8.2.1 Sierra de los Padres-La Peregrina 217

8.2.2 Chapadmalal 229

8.3 Prácticas ancladas 240

8.4 Comentarios de cierre 242

CAPÍTULO 9 244

Tramas de sentidos y construcción de lugares 244

9.1 Nosotros/ los otros, fronteras marcadas/ fronteras disimuladas 245

9.2 Sentidos de lugar 258

9.2.1 El lugar de los serranos 258

9.2.2 Chapadmalal, recorridos y apropiaciones 270

9. 3 Comentarios de cierre 286

9.4 Síntesis de la Tercera Parte 290

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES 291

ANEXO 306

Género de Vida en poblaciones rural agrupadas del Partido de General Pueyrredon - 2017 307

BIBLIOGRAFÍA 315

FUENTES DE DATOS 328

Índice de Figuras, Fotos, Gráficos, Mapas y Tablas

Figuras

1. Esquema conceptual……44
2. El análisis geográfico complejo, escenario de encuentros metodológicos……..……51
3. Aportes para la operacionalización del concepto género de vida…….……..64
4. Operacionalización del género de vida……...80
5. Hacia una definición de localidad. Variables físicas y socio- culturales……....84
6. Dinámica de las localidades del Partido de General Pueyrredon. 1970-2018……89
7. Diseño metodológico para la identificación de localidades……..……..90
8. Cambios en el volumen de población que hace 5 años residía en otra provincia. 2001-2010……..133
9. Sierra de los Padres-La Peregrina. Motivaciones de la elección residencial……192
10. Chapadmalal. Motivaciones de la elección residencial……..…….200
11. Los tres elementos de la movilidad……..217
12. Pertenencia y arraigo. Sierra de los Padres-La Peregrina……262
13. Paz y tranquilidad. Sierra de los Padres-La Peregrina…….266
14. Naturaleza. Sierra de los Padres-La Peregrina…….270
15. Pertenencia, arraigo y comunidad. Chapadmalal…….276
16. Paz y tranquilidad. Chapadmalal……..…...281
17. Naturaleza. Chapadmalal……285

Fotos

1. Estación Camet……..…….99
2. Sierra de los Padres. Sierra de los Padres-La Peregrina……..…….....102
3. El Coyunco. Sierra de los Padres-La Peregrina……..……103
4. Cantera, Estación Chapadmalal……..……..……106
5. Playa Chapadmalal. Chapadmalal……..……...110
6. Vista a la Sierra de los Difuntos. Sierra de los Padres-La Peregrina……..……193
7. Playa Los Lobos. Chapadmalal……..……..…….201
8. Arriba/ Abajo. Sierra de los Padres-La Peregrina……..……249
9. Teleseada, Santa Isabel. Chapadmalal……...257
10. Sierra de los Padres-La Peregrina……268
11. Santa Isabel (Highland Park). Chapadmalal……283
12. Ingreso a Playa Los Lobos. Chapadmalal……283

Gráficos

1. Condición de ocupación de las viviendas. Localidades Autovía 2 (2010) ……....100
2. Condición de ocupación de las viviendas. Localidades Autovía 226 (2010) ……104
3. Condición de ocupación de las viviendas. Localidades Ruta 88 (2010) ……107
4. Condición de ocupación de las viviendas. Localidades Ruta 11 (sur) (2010) ……..…108
5. Razón niños-mujeres. PGP. 1991-2010…….130
6. Distribución relativa de la población según región de residencia en 1996. PGP. 2001….134
7. Distribución relativa de la población según región de residencia en 2005. PGP. 2010…135
8. Porcentaje de población nacida en el extranjero: localidades menores, Mar del Plata y Batán. 1991-2010……136
9. Extranjeros según período de llegada y lugar de residencia en el año 2005. Localidades de General Pueyrredon. 2010 ……..137
10. Curva de Lorenz. PGP. 1980-2010 ……146
11. Población según condición socioeconómica (%). PGP 2001-2010…….159
12. Distribución territorial del índice de condición socioeconómica. PGP. 2001 – 2010 …159
13. Macrozonas y viajes realizados el día anterior por mayores de 4 años……211
14. Macrozonas y disponibilidad de automóviles por hogar…….213

Mapas

1. Ubicación del PGP en la Provincia de Buenos Aires……82
2. Localidades del PGP (2018) ……..……..92
3. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 1980-1991……..……...……122
4. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 1991-2001……..……...…123
5. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 2001-2010……..……...126
6. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal (TA 2001-2010) y viviendas en construcción (2010). PGP……...…….……127
7. Índice de Condición socioeconómica. PGP 2001……..……161
8. Índice de Condición socioeconómica. PGP 2010……..……162
9. Sierra de los Padres-La Peregrina. Barrios de procedencia de los entrevistados……190
10. Chapadmalal. Origen de los entrevistados……...198
11. Posibilidades: Instituciones sanitarias…….214
12. Posibilidades: Instituciones educativas de gestión pública y privada…….215
13. Posibilidades: Instituciones deportivas……216
14. Posibilidades: Centros culturales: bibliotecas y museos…….216
15. Movilidad territorial habitual. Sierra de los Padres-La Peregrina……...221
16. Movilidad territorial por atención de la salud. Sierra de los Padres-La Peregrina……..222
17. Movilidad territorial por educación. Sierra de los Padres-La Peregrina……..223

18. Movilidad territorial por compras. Sierra de los Padres-La Peregrina……...224
19. Movilidad territorial por empleo. Sierra de los Padres-La Peregrina…….225
20. Movilidad territorial por actividades en el tiempo libre.
Sierra de los Padres-La Peregrina……...……225
21. Movilidad territorial por trámites o gestiones. Sierra de los Padres-La Peregrina…….226
22. Movilidad territorial habitual. Chapadmalal……...232
23. Movilidad territorial por atención de la salud. Chapadmalal……..233
24. Movilidad territorial por educación. Chapadmalal…….234
25. Movilidad territorial por compras. Chapadmalal……...…….235
26. Movilidad territorial por empleo. Chapadmalal……..236
27. Movilidad territorial por actividades en el tiempo libre……..237
28. Movilidad territorial por trámites o gestiones…….238
29. Trayectos de inseguridad, espacios de bienestar y de aprovechamiento
recreativo. Sierra de los Padres-La Peregrina…….264
30. Chapadmalal: espacios de bienestar/ espacios de miedo……277

Tablas

1. Aglomerados, localidades y sus componentes. PGP (2018) ……91
2. Volumen, variaciones y tasas de crecimiento. PGP (1980-2010) ……..124
3. Saldos migratorios y participación en el crecimiento demográfico. PGP. 1947-2010…..132
4. Distribución de la población por grandes grupos etarios. PGP. 2010……138
5. Edad mediana. PGP. 1991, 2001 y 2010……140
6. Razón de Masculinidad. PGP. 1991-2010…….141
7. Medidas de redistribución de la población. PGP. 1980-2010……145
8. Medidas de concentración, PGP. 1980-2010…….146
9. Componentes operacionales del Índice de condición socioeconómica……..154
10. Síntesis del comportamiento de los indicadores del Índice de condición socioeconómica,
Mar del Plata. 2001-2010……163
11. Síntesis del comportamiento de los indicadores del Índice de condición socioeconómica.
Localidades menores y barrios. 2001-2010……..169
12. Clasificación de localidades y barrios según tasa de crecimiento intercensal (2001-2010)
y variación en el Índice de Condición socioeconómica (ICSE)……...171
13. Carácter de la ocupación. Población rural agrupada (1991-2010)……...172
14. Detalle de sujetos entrevistados……...182
15. Características socioeconómicas de la población entrevistada. Sierra de los Padres-La
Peregrina……..183
16. Características socioeconómicas de la población entrevistada. Chapadmalal……184

17. Vehículos por hogar y uso. Sierra de los Padres-La Peregrina……...……..219
18. Vehículos por hogar y uso. Chapadmalal……231
19. Categorizaciones serranas, los otros/ nosotros…….250
20. Categorías de pobladores…….252

Abreviaturas

GESPyT: Grupo de Estudios sobre Población y Territorio

GIS / SIG: Geographic Information System/ Sistema de Información Geográfica

IDERA: Infraestructura de Datos espaciales de la República Argentina

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina

PGP: Partido de General Pueyrredon

PMTYT: Plan Maestro de Transporte y Tránsito

PRO.CRE.AR: Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar

UNMdP: Universidad Nacional de Mar del Plata

Agradecimientos

A las directoras de esta tesis, la Dra. Carballo y la Dra. Mikkelsen, por su generosidad, rigurosidad académica y compromiso con las responsabilidades asumidas.

Al Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata, como también al Consejo Interuniversitario Nacional que a través del programa de Becas de Posgrado posibilitó la culminación de esta tesis.

Al Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT), ámbito de labores académicas, pero también de vínculos que han trascendido lo laboral. Agradezco particularmente a Patricia Lucero, su directora, Claudia Mikkelsen, Fernando Sabuda, Marisa Sagua, Mariana Bruno, Silvina Aveni y Matías Gordziejczuk. Todos ellos son parte también de esta tesis ya que sus aportes académicos y palabras de aliento son un pilar indiscutible en mi trabajo diario. Quiero destacar y agradecer muy especialmente a Silvina Aveni y Matías Gordziejczuk, ya que sin su colaboración realizar el trabajo de campo hubiera sido imposible.

A Alejandro Schandeler, mi compañero de ruta, que comprende y motiva cada una de mis ideas. A nuestros hijos, Matías y Lucas, ofrezco mis disculpas por el tiempo robado y mi gratitud por alegrarnos cada día.

Mar del Plata, 20 de septiembre de 2019

INTRODUCCIÓN

Calificar a un territorio como otro surge de la posibilidad de contrastarlo y reconocer sus particularidades, es decir aquello que lo identifica. Es así como en General Pueyrredon, los territorios de las localidades menores tienen caracteres particulares dados por la belleza paisajística, el predominio de los tonos verdes ligados a lo natural, la coexistencia y a veces solapamiento de funciones (funciones agropecuarias, residenciales, recreativas, culturales, de logística), junto con ritmos de crecimiento demográfico acelerados.

Las localidades son territorios pequeños, en contraste con las grandes ciudades, donde inevitablemente se cruzan personas de distinto origen, educación e inserción laboral. Personas que han llegado en distintos momentos a estas localidades, con dispares niveles de adaptación y arraigo, con disimiles actividades diarias y proyectos de vida.

En el conjunto de estas disimilitudes es donde se sitúa el problema de investigación, brevemente, en la identificación de estos caracteres que dan vida a los géneros de vida, inevitablemente ligados a la construcción social de los territorios. Mostrar qué sucede con los géneros de vida y la reconstrucción del otro territorio es un camino ligado a dimensiones demográficas, sociales y de la experiencia espacial. En tal sentido, pensar en cómo se produce el poblamiento (¿quiénes residen en las pequeñas aglomeraciones? ¿cuál es su origen? ¿por qué eligieron el lugar de residencia?) es el punto de partida enmarcado en procesos socioeconómicos y políticos ocurridos en otras escalas.

La movilidad territorial desde las ciudades hacia espacios rurales es un fenómeno que se inicia en los albores del siglo XX, primero en Estados Unidos y luego en Europa. Tanto allí como en los países de América Latina, estas movilidades involucran a personas de variada condición socioeconómica, generando transformaciones territoriales que contribuyen a diluir la frontera urbana-rural. En referencia al caso europeo, Lévy indica “los más ricos se localizan en las áreas más próximas a las aglomeraciones urbanas -y forman “el anillo de los señores”- mientras que los menos favorecidos se alejan cada vez más” (2014: 136).

En Argentina, desde los años cuarenta del siglo XX fue cobrando importancia el despoblamiento rural, denominado a veces éxodo rural (Reboratti, 1972). El despoblamiento, cuya fecha de inicio puede situarse a mediados del siglo XX, se asocia habitualmente con la industrialización y urbanización, pero responde en buena medida al cambio en la estructura tecnológica y nuevas formas de trabajo en el sector agropecuario (Sili, 2019). Así las ciudades fueron creciendo a ritmo intenso, multiplicándose en ellas los problemas devenidos de la aglomeración. Acompañando el desarrollo urbano, desde los años setenta se inició un proceso de expansión sobre áreas rurales principalmente a través de la instalación de urbanizaciones privadas y dispersas en torno a las ciudades. Además, en derredor de las ciudades se produjeron procesos de expansión urbana abierta (tradicional). Ambos procesos generaron una mixtura territorial en puja entre lo rural-urbano y lo urbano-rural.

En la medida que el territorio se ha modificado, también lo han hecho las formas de vida, conviviendo no siempre en armonía. En la génesis de los nuevos géneros de vida (Haesbaert et *al*, 2012) se hallan procesos de migración o movilidad residencial sustentados en la búsqueda de otro modo de vivir, con una mejor calidad de vida, alejándose del consumo exacerbado y procurando, en algunos puntos, retornar a una vida más simple, rescatando valores humanos de solidaridad, respeto a los otros y al ambiente. Proceso que ha involucrado y fagocitado en un discurso inmobiliario zonas de producción agropecuaria, así como áreas naturales, reservas, bosques, lo que Prado denomina como "natururbanización" (Prado, 2010, 2012, 2019)

La revalorización de los espacios rurales como lugar de residencia para población de origen urbano, gestada esencialmente en Europa y Estados Unidos (Kayser, 1972, 1988; Nates Cruz y Raymond, 2007; Nogué, 1988; Lévy, 2014, entre otros) es un punto primordial en los procesos de movilidad urbano-rural. En el caso argentino, la valorización de los espacios rurales, con fines no agroproductivos genera enclaves destacados donde se produce un fenómeno que algunos han calificado como neorruralidad (Mikkelsen, 2005; Tadeo, 2010; Quirós, 2017; Trimano, 2017; Sili, 2019, por ejemplo).

Las ruralidades emergentes por la apreciación de los espacios rurales conviven con la ruralidad tradicional, de carácter agroproductivo o de prestación de servicios al sector primario de la economía. El romanticismo de vivir "en el campo", en entornos de naturaleza, es un proceso que coexiste con otros que han tenido más difusión tanto en ámbitos académicos como periodísticos, o inclusive artísticos (a través de la literatura y el cine).

Es en este escenario que se sitúa el Partido de General Pueyrredon (PGP) (Buenos Aires, 620000 habitantes, INDEC 2010). En el Partid,o a la expansión del área ocupada por la ciudad de Mar del Plata se le suma desde la década de 1980 el crecimiento demográfico-habitacional en pequeñas localidades o parajes que hasta entonces tenían escasa población. Estas aglomeraciones menores no eran importantes demográficamente, pero tenían funciones bien definidas: prestaban servicios al entorno agropecuario o eran ámbitos con segundas residencias e infraestructura turístico-recreativa básica para la temporada estival o los fines de semana.

La transición de los parajes, desde lo puramente rural hacia la situación actual de solapamiento de actividades y grupos sociales disímiles propone la transformación de los géneros de vida urbanos en su traslado hacia las pequeñas localidades, entre otras consecuencias. En este encuentro de formas de vida cargadas de variedad de sentidos y demandas, podrían surgir los actuales mapas sociales que reterritorializan al mundo, hasta hace algunas décadas, estrictamente rural.

En el PGP la búsqueda de otra forma de vida fomentó el crecimiento de ámbitos abiertos, pequeños centros poblados, creados en la primera mitad del siglo XX con otros propósitos, alejados de la gran ciudad. En estas localidades y su entorno próximo se destacan fundamentalmente los paisajes verdes, las serranías o playas y menores valores inmobiliarios que en la ciudad de Mar del Plata. La cara demográfica de este proceso se manifiesta principalmente en la constante caída, relativa y absoluta, de la población rural dispersa y el aumento de la población rural agrupada y urbana.

En este distrito las localidades con menos de 10.000 habitantes crecen a ritmo acelerado y sostenido en el tiempo, están alejadas de Mar del Plata, en intersticios de espacios

rurales donde se despliegan actividades agropecuarias tradicionales (ganadería, cultivo de cereales y oleaginosas, horticultura, floricultura) y novedosas (cultivos de kiwi, uvas, frambuesas, arándanos), pero donde también se aprovechan características de lo rural (el verde, lo "gauchesco" o tradicional) a propósito de demandas contemporáneas, como el descanso, la salud, los deportes de aventura. Así en algunas de estas localidades se brindan servicios de turismo de salud (spa), turismo rural, recreativos, deportivos, gastronómicos, salones para fiestas, venta de productos típicos y culturales, museos o espacios para la revalorización de la historia local (Reducción jesuítica Nuestra Señora del Pilar o el Museo Tradicionalista José Hernández). En la zona sur del Partido, los hallazgos paleontológicos también están abriendo un camino para poner en valor, desde el punto de vista cultural, las áreas donde la erosión va dejando a su paso evidencias del pasado remoto.

Pese a estos impulsos Mar del Plata congrega la mayor parte de las miradas en diversos ámbitos: económico, político, cultural, periodístico e inclusive académico. Lentamente la creciente visibilidad de las localidades menores logró despertar interés por su estudio científico, surgiendo una línea de investigación específica. El fenómeno fue abordado, por Núñez (2012); Sagua (2004, 2008); Mantobani (2004) y Mikkelsen (2005, 2007, 2010). Dentro de esta misma línea de trabajo, se ha indagado sobre la vinculación entre espacio de vida, espacio vivido y territorio (Ares 2011).

La lectura de contribuciones locales y aportes nacionales permite afirmar que los procesos expansivos implican transformaciones demográficas, cambios para la vida cotidiana de los sujetos, la fusión o vecindad entre nuevos y antiguos géneros o formas de vida, así como multiplicidad de demandas hacia las autoridades, especialmente conectadas con la inadecuación de la infraestructura social y de servicios. De ahí que, en este proceso de investigación, se decidió acudir al concepto género de vida, propio de la geografía tradicional (Haesbaert *et al*, 2012), resignificándolo para leer e interpretar procesos actuales. Se entiende al género de vida como expresión de las prácticas cotidianas de los sujetos y las significaciones en torno al territorio donde estas se realizan, un territorio que no es un simple escenario o

soporte, sino que tiene un rol activo, que es al mismo tiempo construido y constructor, que tiene dimensiones materiales y no materiales (Haesbaert, 2004; Agnew, 2008).

El conocimiento personal de las localidades, las experiencias previas de trabajo y el análisis de diversas investigaciones fueron centrales en el planteo de un conjunto de preguntas. Este ejercicio fue esencial para acotar el problema de investigación y definir ejes temáticos sobre aspectos que se desconocen o requieren ser actualizados y mejor conocidos.

Con el fin de hacer operativo el concepto género de vida se seleccionaron como dimensiones de análisis:

a) **la dinámica demográfica (1980-2010)** (Torrado 1997), b) **la situación socioeconómica de la población (2001-2010)** (Bourdieu 2001, 2007) y c) **la experiencia espacial de los sujetos** (Tuan 1976, 1983; Buttimer 1983; Lindón 2012b). De modo sintético la experiencia abarca las diferentes formas a través de las que una persona construye y conoce la realidad (Tuan 1976, 1983). Es central en la espacialidad, y esta "se moviliza y proyecta en las prácticas por lo mismo se constituye en una circunstancia permanente de la vida de la cual emana la condición de habitante en el sentido existencial de la expresión. En toda experiencia espacial se incluyen los significados y sentidos que le otorgamos a nuestros espacios de vida" (Lindón 2012b: 70). Por su complejidad, el concepto experiencia espacial tiene **subdimensiones de análisis**: c.1) la llegada a las localidades a través de distintas modalidades de movilidad territorial, la adaptación y el arraigo; c.2) las prácticas espaciales observadas a través de la movilidad territorial cotidiana o habitual; c. 3) las prácticas espaciales de proximidad, (no requieren desplazamientos fuera de la vivienda o su entorno inmediato); c. 4) los sentidos de lugar, reconocidos por actitudes y significados, expresiones de la subjetividad espacial.

La investigación sobre el crecimiento de las localidades y otros procesos vinculados es importante debido a que se expanden sin planificación, sobre territorios que presentan escasa infraestructura y servicios lo que pone a sus habitantes en situación de desventaja respecto de los pobladores de la ciudad principal. Quienes residen en estas localidades deben desplazarse a diario para la satisfacción de las necesidades individuales o del hogar (trabajo,

educación, salud, compras, prácticas religiosas, visitas sociales, trámites y tiempo libre), profundizando situaciones de injusticia que ningún nivel de Estado ha intentado reducir.

El problema de investigación planteó la combinación dinámica entre dimensiones que habitualmente se consideran de forma aislada, recuperando como concepto central el género de vida. Asimismo, también constituyó la posibilidad de profundizar en la combinación de teorías, métodos y fuentes de datos. Como señala Dansero (2008 citado por Saquet, 2015) es necesario producir el saber geográfico de manera plural, dialógica y participativa, estimulando la inclusión de la población en la colecta de los datos, en los análisis y en la definición de los proyectos; saber que debe ser útil para los sujetos y las actividades que apunten a la cooperación y el desarrollo. Visibilizar los territorios, darle voz a los sujetos que los construyen y habitan, poner luz sobre las injusticias socio-territoriales, son formas de construir una Geografía que aspire a la cooperación y al desarrollo (Saquet, 2015), a la construcción de territorios más justos.

Siguiendo los lineamientos comentados, se propusieron los siguientes objetivos:

General:

Contribuir al conocimiento, desde el análisis geográfico complejo, sobre los géneros de vida de la población actualmente residente en las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, teniendo en cuenta que en su definición y transformación son relevantes la dinámica demográfica, la condición socioeconómica de la población y la experiencia espacial.

Particulares:

a) Analizar de forma diacrónica y transversal indicadores de la dinámica demográfica, referidos al Partido de General Pueyrredon y sus localidades, entre 1991 y 2010.

b) Clasificar y caracterizar a la población del Partido de General Pueyrredon y sus localidades según su inserción territorial socioeconómica en dos momentos: años 2001 y 2010.

c) Examinar y contextualizar los procesos de radicación de los nuevos pobladores en pequeñas localidades (motivaciones, lugares de origen, adaptación y arraigo).

d) Construir los espacios de vida cotidianos en base a la movilidad territorial habitual.

e) Reconstruir las tramas de sentido de los sujetos acerca de los espacios habitados, transitados y utilizados en la vida cotidiana.

Los resultados se obtuvieron a través de distintas fuentes y técnicas. Por un lado, se analizaron fuentes de datos censales, aplicando técnicas estadísticas y demográficas. El uso de datos censales es de vital importancia dadas sus características de universalidad, exhaustividad, simultaneidad y periodicidad. Los Censos Nacionales de Población de 1980, 1991, 2001 y 2010 se procesaron en las escalas de fracción y radio censal según las posibilidades brindadas por cada base de datos. Los datos Censales de 2001 y 2010 fueron el insumo para el análisis multivariado de la condición socioeconómica (a través del capital cultural y económico de la población).

Por otro lado, se realizó trabajo de campo con la finalidad de construir información primaria aplicando entrevistas semi- estructuradas y en profundidad a pobladores de dos localidades del Partido. Las localidades elegidas por sus características funcionales, históricas y demográficas son Chapadmalal y Sierra de los Padres-La Peregrina. Dentro de ellas, los casos se seleccionaron a partir de informantes calificados que permitieron construir la muestra cualitativa aplicando para su selección la técnica bola de nieve o red. La conformación de la muestra se hizo de modo no probabilístico (Ruiz Olabuénaga 2003, Scribano 2008a). Sobre los datos obtenidos se realizó análisis cualitativo, mediante la estrategia de la comparación

constante, identificación de categorías y unidades de sentido (Chernobilsky 2007, Scribano 2008a).

Tanto los datos primarios como los secundarios fueron la base para el diseño de cartografía temática y de síntesis que ha colaborado en la interpretación de los resultados y la situación de las localidades. Para este proceso se empleó el software libre, QGis 2.14 Essen. El insumo cartográfico fueron las bases georreferenciadas elaboradas por INDEC y otros organismos públicos a través de Infraestructura de datos espaciales de la República Argentina (IDERA), así como capas gráficas diseñadas por el Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT) de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Investigaciones precedentes, enfoques teóricos, metodología y organización de la tesis, todo ello se incluye en los siguientes acápites, sobre la idea de que los problemas de investigación no se plantean en un vacío, sino que son sostenidos por un conjunto conceptual y empírico denso y relevante para el surgimiento de preguntas, posibles respuestas y decisiones de carácter teórico-metodológico.

La tesis se ha estructurado según se detalla a continuación. La Primera Parte incluye la construcción del estado del arte (Capítulo 1), el desarrollo de la perspectiva conceptual (Capítulo 2), la descripción y delimitación del área de estudio (Capítulo 3).

Dentro de la Segunda Parte se incluyen los Capítulos 4 y 5. El Capítulo 4, expone resultados de análisis demográficos que surgen de datos censales desde 1980 hasta 2010, aplicando distintos cálculos matemático-estadísticos. En el Capítulo 5, se clasifica y caracteriza a la población según la inserción territorial socioeconómica, evaluada por su capital cultural y capital económico. Se compara la situación 2001-2010 y finaliza la Segunda Parte con el análisis conjunto de las dimensiones demográfica y socioeconómica.

La Tercera Parte abarca la experiencia espacial y se organiza en cuatro capítulos. En el Capítulo 6 se describen las herramientas, las técnicas y la muestra de población sobre la cual se trabaja en los restantes capítulos. El Capítulo 7 explora e interpreta los procesos de radicación de nuevos pobladores en las localidades, mostrando la articulación entre elementos que atraen nuevos pobladores, así como su participación en los procesos de adaptación y

arraigo. El Capítulo 8 está dedicado a la movilidad territorial habitual y las prácticas ancladas de los habitantes de las localidades menores, en conexión con los significados que los sujetos asignan a los lugares de paso y permanencia. Por último, el Capítulo 9 se introduce en la subjetividad espacial, las vinculaciones de los sujetos con el territorio, mediadas en general por las prácticas espaciales.

La tesis finaliza con la presentación de conclusiones, donde se destacan algunos resultados generales, así como reflexiones de orden metodológico.

PRIMERA PARTE

Antecedentes, perspectiva conceptual y área de estudio

Presentación

En esta primera parte el foco está en la construcción de la estructura de la tesis. El Capítulo 1, abocado al estado del arte, parte de considerar la relación entre dinámica demográfica y cambios en las formas de asentamiento rural. Se conoce la existencia de numerosos aportes en escalas nacionales e internacionales, sin embargo, se aplicaron dos criterios para seleccionar las investigaciones precedentes, la afinidad temática y la afinidad conceptual, como indican Marradi *et al.* (2007). En consecuencia, la revisión de contribuciones se concentró en investigaciones realizadas sobre Argentina, pero especialmente en la provincia de Buenos Aires. "Cuanto más afín es el tema abordado y más similar el contexto de una investigación precedente, más relevante resulta como antecedente del problema en consideración" (Marradi *et al.,* 2007, p. 79). La exploración de los antecedentes fue fundamental para delinear preguntas y pensar en conceptos y estrategias metodológicas que luego confluyeron en el planteo del problema.

El Capítulo 2 está dedicado a la perspectiva conceptual. Allí se ha partido de cuestiones generales del pensamiento geográfico para luego avanzar sobre los conceptos centrales de la tesis. La perspectiva conceptual se ha construido en base a "conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad" (Sautu *et al,* 2005, p. 34). En conjunto con el estado del arte ha sido fundamental en el planteo del problema y los objetivos, como también en las decisiones metodológicas.

Por último, el Capítulo 3 se concentró en la delimitación y descripción del área de estudio. La relevancia de detallar las particularidades de las aglomeraciones y su entorno próximo se relaciona con las transformaciones económicas, políticas y culturales de las últimas décadas, las que demandan nuevas descripciones "que nos permitan conocer críticamente cómo se nos presenta y representa el mundo" (Zusman, 2014, p. 146), no como mero inventario sino como técnica y forma de escritura propias de la Geografía (Zusman, 2014).

La finalización de la Primera Parte está marcada por un esquema de síntesis sobre las principales ideas abordadas.

CAPÍTULO 1

Dinámica demográfica en espacios rurales de Argentina: una reflexión territorial

Instalar la mirada sobre las localidades menores o pequeñas[1] pone en juego consideraciones concernientes a procesos y conceptos tales como urbanización, despoblamiento y repoblamiento rural.

Para el caso argentino numerosas investigaciones señalan que las mayores dificultades al momento de abordar los procesos enunciados radican en la disponibilidad de series homogéneas de datos que congreguen localidades tomando los mismos umbrales mínimos a lo largo del tiempo. En relación con aspectos teóricos, se argumenta principalmente a) contra el criterio demográfico para la distinción entre rural (menos de 2000 habitantes) y urbano; y b) sobre la operacionalización del concepto de localidad censal.

Se nota consenso, en cambio, sobre la reflexión en torno a las localidades, su conceptualización, operacionalización y límites, pero se admite la necesidad de ajustar a la propuesta adoptada por INDEC, ineludiblemente asociada con el procesamiento y publicación de los resultados.

Es preciso destacar que, pese a las restricciones de las fuentes de datos, en las últimas décadas el análisis de las localidades registra numerosas labores académicas, acompañando el interés por los procesos de distribución y redistribución de la población, con énfasis en los procesos de movilidad interna (urbana-urbana, urbana-rural, y en menor medida rural-urbana).

En Europa y Estados Unidos la valorización de los espacios rurales con fines residenciales o recreativos tiene varias décadas, tal como han mostrado numerosas

[1] Las localidades menores o pequeñas reciben este nombre en consideración con su cantidad de habitantes. En esta tesis se incorporan en la categoría a las que tienen menos de 10.000 habitantes. El Capítulo 4 detalla en profundidad la definición de localidad, así como la identificación de aglomeraciones dentro del PGP.

investigaciones (Kayser, 1972, 1988; Nogué i Font, 1988, Nates Cruz y Raymond, 2007, Rivera, 2009; Prados Velasco y Del Valle Ramos, 2010). Las contribuciones académicas sobre el tema se concentran en conceptos como neorruralidad, gentrificación rural o migración por estilo de vida, entre los más reconocidos. Focalizan en estudios donde la ocupación de espacios de producción agropecuaria y revitalización de pueblos en proceso de despoblamiento, son prioritarioas. Los participantes de los procesos de repoblamiento rural suelen tener un nivel socioeconómico alto y la posibilidad de hacer un cambio rotundo en sus vidas (Nogué i Font, 1988; Nates Cruz y Raymond, 2007; Rivera, 2009; Prados Velasco y Del Valle Ramos, 2010; Zunino *et al*, 2016, entre otros).

Aun teniendo presentes estos aportes la revisión de antecedentes y construcción del estado del arte tuvo en cuenta las contribuciones nacionales, focalizando en provincias pampeanas, pero sin desconocer la extensión de estos procesos en todo el ámbito de la Argentina (Tadeo, 2010), en procura de tener la mayor proximidad contextual con el PGP. La revisión de un conjunto de trabajos permitió identificar tres grandes enfoques: 1) énfasis en el despoblamiento rural; 2) revalorización de las zonas rurales, 2) expansión urbana. En cualquier caso, dentro de cada perspectiva se han encontrado estudios desarrollados con técnicas cuantitativas o cualitativas, lo que es vital para el posterior despliegue de una propuesta que aboga por la convergencia teórica y metodológica.

1.1 La dinámica de los poblados: entre la desaparición y el renacimiento

A grandes rasgos, mediante el análisis de un conjunto de investigaciones se apreció que los autores reconocen la diversidad propia del espacio rural y de las localidades, la existencia de tensiones, la vinculación de los distintos procesos con transformaciones económicas, políticas y culturales. De este modo, aquí se revisan antecedentes, comprendiendo los conceptos centrales, fuentes de datos, método y principales aportes.

1.1.1 Despoblamiento rural

Esta línea de trabajo se ha centrado en el devenir demográfico negativo de la población rural agrupada y dispersa de la República Argentina o la provincia de Buenos Aires. En los últimos años se nota, asimismo, un mayor énfasis sobre el despoblamiento en áreas de población dispersa.

Benítez (2000), puntualizó en un análisis cuantitativo y cualitativo, que culminó con el diagnóstico de despoblamiento y desaparición potencial de poblados. Se basó en datos de los Censos Nacionales de 1980 y 1991, a partir de los cuales delimitó un universo de 430 localidades en todo el país, dentro de este conjunto realizó trabajo de campo en 106. Concluyó que el despoblamiento inexorablemente conduce a la desintegración comunitaria y a la desaparición de poblados. Se trata de un trabajo en el que se ha querido abarcar todo el territorio nacional, pero la misma ambición de la investigadora la lleva a poner en tela de juicio su "rigor científico" (Benítez, 2000).

La etnografía propuesta por Ratier (2004), también da cuenta de este proceso de éxodo, decadencia, pero limitado a algunas localidades de la provincia de Buenos Aires. Advierte el autor, "Los medios de comunicación y algunos estudios académicos enfatizan los signos de decadencia que señalamos como parte del camino inexorable hacia la desaparición de estas poblaciones" (Ratier, 2004, p. 119). Sin embargo, los resultados demuestran que aún perviven lazos comunitarios, situación que redunda en diversidad de características positivas ligadas con la persistencia del asociativismo, los clubes, la política local. Además, dentro de un conjunto de estrategias se observa el empleo en changas, con retribución en especies; las disputas por los servicios educativos y un incipiente turismo rural. En conclusión, sostiene una visión sobre la fortaleza de los vínculos comunitarios como posibilidad latente de recuperación del dinamismo demográfico.

Diez Tetamanti (2006, 2009), narra los cambios acaecidos en el ámbito de las pequeñas localidades bonaerenses, en las últimas décadas. En su trabajo surgen conclusiones generales por ejemplo que las pequeñas localidades atraviesan procesos negativos:

despoblamiento, escaso dinamismo social, mínima provisión de servicios y escuetos mercados laborales.

El sustento empírico de sus argumentos procede de entrevistas y talleres grupales realizados en localidades de la provincia de Buenos Aires entre 2004 y 2008 (Mechongué, Partido de General Alvarado y San Agustín, Partido de Balcarce), y permite observar que sus conclusiones responden a la criticidad de momento de los poblados donde estas se llevaron a cabo, pero sobre la cual no deberían efectuarse generalizaciones. En sintonía con su mirada propone acciones para cambiar la situación, frente a un Estado que, según sus palabras, es errático, que sus tareas no se planifican o ejecutan con un criterio de sistema (2008). Frente a la inacción identifica actividades surgidas en las propias localidades con el propósito de revertir lo que él denomina entropía. Coincide aquí, en cierta forma, con las propuestas de Benítez (2000, 2009) y Ratier (2004) acerca del aporte de la sociedad civil para revertir la desintegración comunitaria y el despoblamiento. Insiste en que el Estado debe tener un rol activo y aquí confronta con Benítez, quien opta por salir de su rol de investigadora para entrar en acción mediante la fundación de la organización RESPONDE (Benítez, 2009).

Entre este enfoque y el de revalorización rural se pueden situar los aportes de Sili (2005) o Guibert y Sili (2011). Sili describe y explica los procesos de emigración rural, fundamentalmente desde el espacio rural disperso, pero indica que al mismo tiempo se reconoce un fenómeno de "renacimiento rural" o de migración urbana-rural (Guibert y Sili, 2011; Sili, 2019).

Este fenómeno adquiere diferentes características según el tipo de población involucrada (jubilados, jóvenes o familias desocupados, todos de origen rural; población de origen urbano que busca las áreas rurales por su valor paisajístico y natural). Agrega el autor

> En definitiva son personas que están a la búsqueda de nuevos valores y formas de vida diferentes al urbano, con mayor contacto con la naturaleza, con mayor tranquilidad, donde pueden disponer de más tiempo para actividades familiares, sociales y recreativas, con relaciones sociales más intensas, y que dispongan de mayor espacio y principalmente redescubrir los valores tradicionales de la tierra (Sili, 2005, p. 37)

Con todo, sostiene que durante los años noventa la tendencia dominante fue el "éxodo rural" y que el proceso de urbanización no comprende a todas las localidades, identificando conjuntos que crecen y otros que decrecen. Así, los poblados que tienen entre 500 a 1000 habitantes son los que tienden a decrecer, aunque admite que no es una situación homogénea. Da continuidad a esta línea de pensamiento en su trabajo con Guibert (2011). Allí sostienen que durante los últimos veinte años la población rural ha disminuido por la desaparición de explotaciones, la concentración de la tierra, el aumento de la mecanización y las nuevas formas de producción agropecuaria. Sili y Guibert señalan que los centros poblados con menos de 2000 habitantes tienen, en su mayoría, un ritmo de crecimiento inferior a la media nacional o incluso decrecen, debido a su baja capacidad para retener población. Reconocen, por el contrario, que las ciudades pequeñas, de 2000 a 10000 habitantes, tienen mejores tasas de crecimiento, aunque con emigración de población joven.

1.1.2 Revalorización del espacio rural

Las investigaciones orientadas desde la revalorización de los espacios rurales (Craviotti, 2007; González Maraschio, 2012; Jacinto, 2011; Mikkelsen, 2005 y 2007; Mikkelsen y Velázquez, 2010; Nogar, Jacinto y Nogar, 2013; Iturralde, 2017; Trimano, 2017; Quirós, 2017, Sili, 2019), algunas planteadas desde la nueva ruralidad expresan la heterogeneidad de las localidades pequeñas y la relativa homogeneidad de los procesos convergentes.

Dentro de este conjunto, hay investigaciones sobre áreas extra pampeanas donde el proceso de crecimiento de pequeñas localidades se liga con el despoblamiento del rural disperso debido fundamentalmente a la oferta laboral y de servicios en las aglomeraciones. Se presenta a continuación un recorrido conciso por el ámbito nacional para luego pasar a las particularidades del área pampeana.

En los aportes de Iturralde (2016) la puesta en valor de los espacios rurales vendría de la mano de la agroecología. En tal sentido, reconoce la existencia de crecimiento de pequeñas localidades en todo el país y focaliza en el oeste bonaerense. Para ello indaga sobre los

migrantes urbano-rural de la mano de la agroecología, poniendo la mirada en los movimientos sociales y científicos que emergen. Destaca la revalorización de lo rural por su potencialidad para la producción sustentable y para que los pobladores tengan un estilo de vida rural sin resignar los beneficios tecnológicos actuales (Iturralde, 2016)

En el Noroeste, un trabajo sobre la puna jujeña observa que el proceso de despoblamiento rural y migración a las localidades se debe al acceso a la educación, el empleo y los servicios (Bergesio *et al,* 2016). Consignan las autoras "En épocas recientes la población tiende a concentrarse en pequeñas localidades rurales cuyo crecimiento las va convirtiendo en ciudades, mientras que desciende la población rural dispersa" (2016, p. 17).

En la Patagonia, Steimbreger y Bendini (2010) muestran dinámicas ocupacionales y espaciales en regiones agropecuarias de la provincia de Río Negro. En la investigación combinan fuentes de datos primarios y documentales/censales, técnicas de relevamiento y de análisis cuantitativo y cualitativo. Se advierte que en Chimpay el intenso crecimiento está relacionado con el proceso de expansión de la frontera agraria, esencialmente cultivos de frutales y hortalizas. La otra zona abordada por las autoras corresponde a la Línea Sur que abarca áreas de meseta.

> A pesar de la desaceleración diferencial del crecimiento demográfico e incluso de la expulsión de población, en el último periodo intercensal (1991-2001) se produjo un incremento en la población de la mayoría de los pueblos rurales, y de algunos parajes que componen la Línea Sur (…) en referencia a Los Menucos. La baja rentabilidad de las pequeñas explotaciones ganaderas sumada a las precarias condiciones de trabajo y de vida, y la ausencia de servicios que caracterizan las zonas rurales dispersas son condiciones favorables para la emigración de la población del campo a localidades y parajes más cercanos (Steimbreger y Bendini, 2010, s/p).

Easdale *et al* (2018) analizan evidencias del proceso de urbanización en el norte de Neuquén, observando reducción de la población rural dispersa y aumento de la rural agrupada y urbana. Acuerdan con otros autores que la presencia de infraestructura y la escolaridad obligatoria son importantes para la movilidad rural dispersa-rural agrupada o rural-urbana.

Los casos reseñados son ejemplos de investigaciones que enseñan sobre el despoblamiento del espacio rural disperso debido al interés que despiertan las pequeñas

localidades, muchas de ellas aún debajo del umbral de los 2000 habitantes. Recorrer estos casos es útil para destacar que los procesos visibles en el PGP no son únicos y forman parte de los procesos de despoblamiento y repoblamiento rural que acontecen en todas las escalas territoriales. Se presentan a continuación los principales resultados y estrategias metodológicas de contribuciones sobre el área pampeana.

Craviotti (2007) apunta que desde la década de 1970 se empieza a observar en las proximidades de la ciudad de Buenos Aires la expansión de nuevas formas de uso del espacio rural, basadas en objetivos residenciales[2]. Se trata, indica, de nuevas formas de apropiación del espacio y mercantilización de lo rural (Marsden, 1998 citado por Craviotti, 2007) "ligadas a nuevas necesidades de los habitantes urbanos" (2007, p. 746). Su ámbito de estudio es el partido de Exaltación de la Cruz, allí distingue tensiones entre sectores agropecuarios y actores vinculados con (o beneficiados por) la expansión inmobiliaria. En ese sentido sostiene que "lo local" es "escenario privilegiado donde se conjugan diferentes fuerzas de cambio de lo rural, de acuerdo con las cambiantes y heterogéneas necesidades propias de sociedades con diversificación de su base social y ocupacional" (2007, p. 747).

Estas nuevas formas de apropiación del espacio rural no se circunscriben a la Región Metropolitana de Buenos Aires, sino que también se manifiestan en otras zonas, lo que se observa por ejemplo en las investigaciones de Mikkelsen (2005, 2007) o Jacinto (2011). Mikkelsen, a lo largo de varios años de trabajo, buscó conocer la dinámica espacial de la población residente en localidades menores y analizó la redistribución que los fenómenos de éxodo rural y repoblamiento generaron en General Pueyrredon entre 1980 y 2001. Con tal fin realizó encuestas estructuradas en Sierra de los Padres y El Boquerón. A partir de los datos obtenidos se detuvo en la observación de indicadores como tiempo de residencia, motivos de la elección, tipo de trabajo, lugar de residencia anterior. Estableció, que Sierra de los Padres es elegida por la tranquilidad, el aire libre y la seguridad, por el contrario, El Boquerón es una

[2] La Dra. Elena Chiozza fue precursora de las investigaciones centradas en la preocupación por los cambios ocasionados por las inversiones inmobiliarias en el norte de la provincia de Buenos Aires. Cabe aclarar que la zona noreste del Área Metropolitana de Buenos Aires recibió las primeras inversiones de capitales internacionales que transformaron la configuración espacial.

opción donde a la tranquilidad se agregan la costumbre y el trabajo. Se trata de trabajos embrionarios de una línea de investigación que luego ha profundizado con la implementación de métodos cuantitativos y cualitativos (Mikkelsen y Velázquez, 2010).

Jacinto (2011) tomó como área de trabajo el Partido de Tandil. Su propuesta exploró las transformaciones producidas por la renovación de los vínculos rural-urbanos en asentamientos de rango menor, mostrando las representaciones y discursos aportados por actores locales. Es decir, apuntó a reconocer la vinculación entre el espacio material y la manera en que es descrito, apropiado y vivido. Sus labores integraron perspectivas teóricas, se basaron en datos secundarios y fundamentalmente en datos primarios obtenidos en entrevistas semi- estructuradas, realizó la interpretación de los resultados desde el contexto social, económico y cultural de sus habitantes.

Sostuvo, por ejemplo, que el proceso de repoblamiento (que no tiene gran valor cuantitativo) simbólicamente ayuda a revertir la imagen de éxodo, pero al mismo tiempo confronta formas de vida diferentes. Asimismo, la difusión de usos turístico-recreativos por un lado fomenta ideas en torno a la reactivación local, y por otro genera temores en los locales (a perder la tranquilidad, a la falta de seguridad, al cambio de costumbres). Se trata de una investigación que muestra con claridad la importancia de complementar enfoques y la relevancia de tener en consideración la perspectiva de los sujetos en tanto contribuyentes a la construcción social del territorio. En el aporte realizado con Nogar y Nogar (Nogar *et al.*, 2013), las autoras suman al análisis los partidos de Saladillo y San Antonio de Areco y estiman la necesidad de conocer los factores desencadenantes, en la actualidad, de cierta revitalización demográfica y social en los asentamientos de rango menor. Proponen que frente a estos procesos es de interés "indagar cuáles son las territorialidades emergentes asociadas, ya no solamente ligadas con la homogeneización productiva como proceso dominante de la construcción territorial provincial, sino, fundamentalmente, vinculada con la co-presencia de otras trayectorias invisibles en los análisis sectoriales" (Nogar *et al.*, 2013, s/p)

González Maraschio (2012) se dedicó al análisis de los procesos de transformación en los ámbitos rurales y urbanos. Se centró en la necesidad de repensar el sentido de lo rural en

relación con las nuevas valorizaciones de ese ámbito. En esta autora se advierte el interés por el análisis de las representaciones sociales en torno a lo rural, aunque sin descuidar la mirada sobre lo material. En su investigación observó cómo a través de los discursos inmobiliarios y turísticos se contribuye a la constitución de imaginarios de "estilo de vida verde" y "ruralidad idílica",

> representaciones sociales del espacio rural basadas en su supuesta desproblematización y estado natural, en el cual se puede vivir con tranquilidad y en armonía con el ambiente (Svampa, 2004). La ruralidad idílica así difundida desde el discurso, y con base en una sólida materialidad de accesos viales rápidos y una amplia oferta de emprendimientos de todo tipo, construye un atractivo extra-agrario del ámbito rural. De este modo, el espacio rural se pone en valor como escenario y es pasible de consumo por parte de habitantes urbanos (González Maraschio, 2012: 101)

Se destaca de su trabajo la propuesta analítica basada en "la inclusión de los aspectos materiales y simbólicos para el estudio de los territorios de frontera rural-urbana y de las tensiones que allí se generan" (2012: 111). Se reitera, al igual que en los casos de Craviotti (2007), Jacinto (2011), Nogar *et al* (2013) o Sili (2005) la identificación de roces entre una ruralidad productiva y una ruralidad residencial, donde los nuevos habitantes resignifican lo rural desde "su lógica extra-agraria". De algún modo se han obtenido hallazgos similares en el estudio particular de Chapadmalal (Ares, 2011), donde se detectó la coexistencia de significados relacionados a lo material, lo seguro, junto con desencuentros entre los antiguos residentes y los nuevos, así como entre ambos conjuntos y los productores agropecuarios.

1.1.3 Expansión urbana

Otra modalidad en el estudio del crecimiento de localidades y transformaciones de tinte urbano en el espacio rural descansa en la observación del proceso desde la ciudad. En este enfoque es común observar que la lectura sobre la expansión de lo urbano sobre tierras de vocación rural recurre a conceptos como periurbanización o contraurbanización. O bien, como en el caso de Lindenboim y Kennedy (2004), se basa en la aplicación del concepto de localidad propuesto por Vapñarsky y Gorojovsky (1990).

Tempranamente, Argentina ingresó con fuerza en un proceso de urbanización que no se ha detenido. Se debe tener en cuenta que hacia 1914 la población urbana (52.7 %) ya superaba a la rural y que a partir de 1947 la población rural disminuyó no solo su importancia relativa sino también absoluta. El despoblamiento rural, llamado a veces éxodo (Reboratti, 1972), tiene gran visibilidad entre 1947 y 1960, reduciendo el ritmo a partir de ese año (Massé, 2001). Según explica Reboratti, "la migración rural hacia la ciudad se realiza impulsada por una compleja correlación de causas económicas, históricas, políticas y sociales" (1972, p. 229). La contrapartida de este proceso ocurre con la extensión hacia tierras vecinas conformando ciudades que desbordan sus límites, problema de interés para esta tesis.

Lindenboim y Kennedy (2004) analizaron el proceso de urbanización durante un período de cuarenta años y sostienen que entre 1960-2001 ocurre un proceso de doble desconcentración:

> la que refiere al tamaño de las localidades y la que refiere a la localización de las mismas. De esta manera, los núcleos intermedios extra–pampeanos y los grandes pampeanos se encuentran en los polos opuestos en cuanto al ritmo de crecimiento poblacional (siendo los primeros los más dinámicos), mientras que los núcleos intermedios pampeanos y los grandes extra–pampeanos presentan un comportamiento relativamente estable, a la vez que similar entre ellos (2004, p. 41)

En referencia a las localidades de 2000 a 10000 habitantes hallaron que en la Región Pampeana entre 1960 y 1980, estos núcleos tuvieron un constante incremento en su tasa de crecimiento. Entre 1991 y 2001, en los dos subgrupos (2000-5000 y 5000 a 10000) hay una retracción en la tasa, más pronunciada aún en el grupo mayor. Pese a estas leves variaciones, es evidente que las localidades se encuentran inmersas en procesos de dinamismo, aunque con diferenciaciones que tienen que ver con factores económicos, políticos y de localización.

Interesa resaltar que los autores también aportan a la necesidad del análisis integral y sostienen al respecto "el proceso de redistribución poblacional no se entiende aisladamente, sino que está considerado en el marco de un estudio más amplio sobre funciones económicas urbanas, de modo que deben investigarse los nexos existentes entre ambos fenómenos" (Lindenboim y Kennedy, 2004, p. 42).

Otro trabajo de gran escala es el de Leveau (2009a y 2009b), quien investigó las transformaciones en las localidades de la República Argentina y buscó identificar rasgos de contraurbanización entre 1991 y 2001, así como "establecer si el aumento de las localidades menores (aquéllas con una población inferior a los 2.000 habitantes) se produjo en las zonas peri metropolitanas (adyacentes a las grandes aglomeraciones) o en zonas remotas a los grandes centros urbanos" (Leveau, 2009a, p. 87).

En primera instancia constató que a escala nacional se produce entre 1991 y 2001 un aumento mayor en las localidades con población rural agrupada y en las localidades menores a los 20 000 habitantes (2009a, p. 88). El estudio minucioso a escala regional enseñó que "En la región pampeana se observa un mayor crecimiento de las localidades menores a los 500 habitantes, que luego cae abruptamente en las localidades urbanas, en donde los valores van descendiendo levemente" (2009a, pp. 88-89). Además, observó que con excepción del Gran Córdoba, "el crecimiento de las localidades menores ubicadas en los distritos que conforman las grandes aglomeraciones fue superior al resto de las localidades menores de sus respectivas provincias" (2009a, p. 89).

Los aportes de Leveau (2009a y b), así como de Lindenboim y Kennedy (2004) son propuestas que recurren a la detallada sistematización de datos censales, y en el caso de Leveau, constituyen un aporte desde un enfoque teórico que en Argentina no ha tenido demasiada difusión.

Otras contribuciones se concentran en regiones o áreas más reducidas. Se encuentra así la labor de Marcos (2010), quien indaga en la evolución del sistema de asentamiento de la Región Pampeana entre 1970 y 2001. El concepto central de su formulación es el de espacialidad, entendida como producto social y parte integral de la construcción material y estructuración de la vida social, pero la investigadora se detuvo en la primera de las dimensiones indicada.

Aplicó un método cuantitativo-descriptivo y realizó dos tipos de análisis: a) transversal, b) longitudinal (siguiendo en el tiempo una cohorte de localidades). Los principales aportes de la investigación expresaron por un lado que "el peso de la población

rural se redujo a menos de la mitad y, al menos en la década de 1990, la disminución parece deberse, fundamentalmente a la población rural dispersa" (2010, p. 16). Por otro lado:

> La población en las aglomeraciones más chicas es cada vez menos importante a nivel regional, condición que la asemeja más a la población rural que al resto de la población considerada urbana, y conduce a la necesidad de repensar los límites entre aglomeraciones rurales y urbanas (2010, p. 16)

Para la Región Pampeana en su conjunto es de interés la investigación de Arrillaga *et al* (2010). Los autores analizaron y caracterizaron para cada categoría urbana (según cantidad de habitantes), su crecimiento, los movimientos migratorios recientes y las necesidades básicas insatisfechas. Tomaron datos de INDEC 1991 y 2001, y en base a dos estrategias técnicas diferentes lograron determinar que "si se analizan las tasas de crecimiento según el tamaño poblacional (…) se observa una densa nube de puntos que se sitúa sobre las localidades más pequeñas, con tasas de crecimiento intercensal superiores a las localidades de mayor tamaño" (Arrillaga *et al*, 2010, p. 8). Es decir, entran en contradicción con análisis como el de Lindenboim y Kennedy (2004) mediante la técnica de respetar el rango de población de cada localidad en ambos momentos censales. De este modo pudieron reconocer los cambios de localidades entre categorías. Además, determinaron que el crecimiento de las microlocalidades y localidades y pequeñas ciudades supera el valor de las ciudades intermedias, resaltadas habitualmente como protagonistas de los procesos de ascenso demográfico. Afirmaron

> Estos resultados permitieron suponer que probablemente las ciudades tradicionalmente intermedias no hayan sido las receptoras de la población desplazada proveniente de las zonas rurales, sino que, por el contrario, las micro y pequeñas localidades fueron las que más han sufrido dicho impacto y por ende sus consecuencias, tanto en los mercados de trabajo locales, como en el grado de vulnerabilidad de su población (Arrillaga *et al*., 2010, p. 10).

Los autores encontraron además que las migraciones desde el rural disperso serían el principal motor de estos incrementos poblacionales y, en consecuencia, de la creciente vulnerabilidad de la población ante las dificultades de inserción laboral, propias de las micro y pequeñas localidades.

En esta línea, Pasciaroni *et al* (2010), examinaron "la evolución experimentada por localidades rurales de la Región Pampeana (específicamente las de la provincia de Buenos Aires) durante el período comprendido entre los años 1960 y 2001, procurando establecer regularidades y rupturas, tanto a nivel espacial como cronológico" (2010, p. 2), en el marco de las transformaciones agroproductivas (mayor capitalización y mecanización, concentración de la propiedad de la tierra y los ingresos, entre los más destacados) y de la revalorización de lo rural por parte de agentes urbanos, se trata de un trabajo con fuerte orientación cuantitativa.

Desde lo metodológico realizaron apreciaciones en torno a las limitaciones del concepto de población rural, agrupada y dispersa, proponiendo la necesidad de considerar también la red de interacciones y la capacidad para albergar diferentes funciones territoriales, como modo de complejizar futuros análisis. Respecto de los datos censales indicaron como conformaron el listado de localidades en estudio, teniendo en cuenta: a) la falta de criterios uniformes para publicar los resultados; y b) la posibilidad de incluir las aglomeraciones que aun sobrepasando los 2000 habitantes hubieran estado, dentro del lapso de estudio, en algún momento por debajo de esa cifra.

Para el cálculo de cambios demográficos aplicaron la variación relativa entre 1960 y 2001, es decir un indicador de intensidad del crecimiento que resumió lo ocurrido a lo largo de cuatro décadas. Este indicador no muestra el ritmo del cambio demográfico sino las modificaciones respecto de una población inicial. De ahí que recurrir a la variación en un período tan amplio no resulta adecuado porque encubre las particularidades de la serie de datos de cada localidad. Así pues, el cómputo de la variación promedio anual, oculta las fluctuaciones y está sesgado por la amplitud del rango de datos de cada localidad. Por ejemplo, en el caso de Chapadmalal (PGP) la tasa promedio es negativa (-12.1 % o TAC de -3.15 ‰), hecho que ubica a la localidad en el conjunto de las que han decrecido. Sin embargo, el análisis de cada uno de los períodos intercensales pone de manifiesto que el único lapso con una tasa negativa fue 1960-1970 (183,8 %), cifra elevada que le resta representatividad al valor medio para el final del período.

Advierten, siguiendo a Benítez (2007 citado por Pasciaroni *et al*, 2010) que en la provincia es relevante el problema del despoblamiento rural, especialmente en los pequeños pueblos por el gran número de localidades en esa categoría.

Pese a estos reparos metodológicos, algunas de las conclusiones generales son de interés porque muestran "una notable apropiación y transformación de raíz urbana en determinados espacios rurales, con fines residenciales, turísticos y de recreación" (2010, p. 19). Se nota su concentración en la costa Atlántica y el norte de la provincia, expresando la vinculación con la Región Metropolitana de Buenos Aires y la preferencia por las inversiones en espacios de gran valor simbólico destinados a un público de mediano-alto poder adquisitivo y centrado en la década de 1990 (Pasciaroni *et al*, 2010).

En los procesos de crecimiento de localidades existe, sin dudas, el aporte de pobladores extra-locales, procedentes de áreas urbanas relativamente próximas, de aglomeraciones rurales o bien desde el espacio rural disperso. Así, Linares *et al* muestran, dando continuidad a trabajos precedentes, que las ciudades pequeñas (entre 20000 y 49999 habitantes) "duplicaron su población en valores absolutos entre 1950 a 1980" (2016, p. 70). Para explicar este crecimiento refieren a los procesos previamente analizados por Vapñarsky y Gorojovsky en la década de 1990:

> El carácter despoblador de la actividad agropecuaria, los efectos demográficos de la demanda de empleo industrial y de actividades de comercio y servicios encadenadas a la industria y generadoras de empleo y el impacto del transporte automotor sobre la distribución de la población en zonas agrarias (2016, p. 70)

El análisis del período 1980-2010 expresa además que los pueblos grandes (2000 a 20000 habitantes) tiene una población que se sostiene y crece. Además, registran crecimiento absoluto las ciudades pequeñas, respecto de esta categoría indican "cabe remarcar el proceso de despoblamiento del campo, al observar la disminución en términos absolutos y relativos de la población dispersa y en pequeños pueblos" (Linares *et al*, 2016, p. 70). Todos los procesos mencionados por estos y otros autores tienen sus particularidades territoriales, tal como se mostrará a continuación en referencia a las áreas pampeanas.

Dentro de la Región Pampeana, los procesos de crecimiento urbano asumen un conjunto variopinto de particularidades dentro del cual es forzoso distinguir entre las áreas metropolitanas y el resto de los departamentos o partidos. Por ejemplo, en el Área Metropolitana de Buenos Aires a la expansión mediante loteos económicos, asociada al crecimiento de la ciudad de Buenos Aires allende sus límites y relacionada al proceso de industrialización y los subsidios al transporte interurbano, la sucedió el crecimiento de urbanizaciones privadas y cerradas de diversa tipología, destinadas en cualquier caso a los grupos sociales en mejor situación socio-económica (Chiozza *et al*, 1999; Vidal-Koppmann, 2006, 2012; Soria y Goldwaser, 2012, entre otras investigaciones referidas al tema).

En la provincia de Córdoba se reconocen los procesos descritos fundamentalmente en el área metropolitana del Departamento Capital, donde desde hace más de una década se nota el crecimiento de localidades en relación con la búsqueda de otras formas de vida, aprovechando las vías rápidas de circulación. En este sentido, Tecco (Tecco, 2005; Tecco y Valdés, 2006) indagó en el comportamiento demográfico en la Región Metropolitana Córdoba (RMC, 1.368.301 habitantes, 2001) y reveló la existencia de movimientos de población de carácter centrífugo, así como la presencia de disparidades dentro de la RMC a partir de cuatro estudios particulares. Se basó en datos obtenidos mediante encuestas para mostrar el origen de la población, tiempo de residencia, nivel socio- económico, motivos de la elección del lugar de residencia, tenencia de la vivienda y lugar de trabajo. Es un trabajo que permite observar los cambios acontecidos y las diferencias socio-territoriales existentes en la RMC. Desde lo metodológico recurrió a la superposición temática en un sistema de información geográfica y reconoció áreas de segregación residencial socioeconómica (Tecco y Valdés, 2006).

Igualmente, en los límites exteriores del Área Metropolitana de Buenos Aires el avance citadino tiene que ver con loteos generados desde los años treinta aproximadamente, los que dieron lugar al surgimiento de urbanizaciones discontinuas en los primeros tiempos, hoy densificadas. Un ejemplo de esta situación es el Partido de Campana (Carballo, 2004), donde la autora identificó “tres tipos de formas de crecimiento y segregación urbana como partes de un mismo proceso de producción de suelo” (2004, p. 66): a) La densificación urbana,

con avance sobre zonas de quintas y chacras; b) La expansión de los barrios "dormitorio" y consolidación de la periferia de la ciudad, entre 1950-1980. En este tipo de desarrollo los ejes de acceso son centrales en la configuración del crecimiento; c) La expansión de las urbanizaciones cerradas en zonas extraurbanas y rurales, desde los años ochenta (2004, pp 66-67). Desde lo metodológico sobresale la relevancia otorgada al contexto espacial e histórico, entendiendo que

> la lógica de la producción del suelo urbano no se reproduce en forma fragmentada o estática. Es así que la selección y reconstrucción de estos procesos explicativos van más allá de la descripción de la evolución industrial o del mundo rural *per se* (2004, p. 6).

La autora enfatizó en el análisis del uso del suelo, la dinámica del mercado de tierra y su marco regulador, como ejes que le permitieron abordar sus objetivos de tesis. Además, puso su mirada sobre los discursos dominantes

> sobre todo los vinculados con el mercado de tierras, la industria y la regulación pública (siempre centrando esta información en relación a los ejes conceptuales del trabajo); para ello se analizó, como principal publicación gráfica, el diario local entre 1950-2000. Y a partir de allí, se procedió a la selección de noticias jerarquizadas y a su interpretación (2004, p. 15)

En torno a la ciudad de La Plata (Buenos Aires) se verifican situaciones similares a las ya comentadas, promotoras de dos fenómenos. Por un lado, el crecimiento de las localidades, como Gonnet. Por otro lado, el consumo de suelo rural para usos urbanos, a través de la creación de urbanizaciones privadas. Frediani (2010) se dedicó a investigar estos procesos y se dedicó al análisis de los cambios de uso del suelo y la competencia entre actividades, a partir de la expansión urbana residencial y la creación de urbanizaciones cerradas, como obstáculos al desarrollo sustentable de la ciudad.

Además, identificó la sustitución de suelo agrícola-intensivo por suelo urbano, fundado en el "cambio de las máximas rentas agrarias a las mínimas rentas diferenciales urbanas" (2010, p. 122). Destacó el rol de las urbanizaciones cerradas "como la materialización de la desarticulación y fragmentación territorial" (Frediani, 2010, p. 122).

Carballo (2004) y Frediani (2010) son ejemplos dentro de un acervo de investigaciones sobre fenómenos que sostienen una serie de características similares aún en territorios diferentes. Se propone a continuación revisar los antecedentes referidos al PGP, donde hay un conjunto de investigaciones respecto a diversos aspectos de las localidades menores.

En Núñez el punto de partida teórico es la consideración de la ciudad como campo social de fuerzas en pugna, debido a la apropiación del espacio y afirma "la clase dominante que funda Mar del Plata es la que establece las bases del mercado de tierras, como una derivación de los intereses centrales" (Núñez, 2012, p. 54). En su recorrido introduce conclusiones importantes para el tema central de esta tesis, en especial por el vínculo entre periurbanización y mercado de tierra, indicando que

> la periurbanización fue históricamente construida; no constituye un proceso de expansión "natural" de la ciudad sino que es un proceso de invención inmobiliaria en zonas de baja renta diferencial, donde el Estado no ejerció control en su producción y reproducción, respondiendo a la necesidad de expansión del capital acumulado en el sector urbano y como forma de inversión de poco riesgo (Núñez, 2012, p. 59)

Mediante el análisis de tasas de crecimiento de la población total, la población urbana y la rural identificó que en el PGP los valores referidos a la población rural se mantuvieron positivos, mientras en el resto del país descendieron e inclusive se tornaron menores a cero (Núñez, 2012). Se vislumbra así, el incipiente crecimiento de los pequeños poblados, hecho que se constata con la negativización de la misma tasa entre 1980 y 1991, situación que puede vincularse con la reclasificación, de rural a urbano, de ciertas aglomeraciones o localidades.

Sobre el crecimiento urbano fuera de Mar del Plata, el análisis del proceso de desconcentración de la propiedad de la tierra rural mostró que sucedió esencialmente en las Circunscripciones Catastrales II y IV, próximas al ejido urbano (Núñez, 2012).

Este trabajo ha permitido establecer, *a posteriori*, que en General Pueyrredon el crecimiento de las pequeñas localidades y sus barrios se conecta con estrategias residenciales que involucran distintas manifestaciones de la movilidad territorial (Ares y Mikkelsen, 2010). Es notorio el interés que despiertan estos fenómenos, y su creciente difusión, pero la carencia

de datos oficiales y las dificultades de los relevamientos de campo por muestreo, son obstáculos para conocer más sobre estos problemas.

La situación demográfica del distrito es un aliciente para el desarrollo de trabajos sobre el florecimiento poblacional fuera de Mar del Plata en conjunto con otras líneas asociadas, como los diversos tipos de movilidad involucrados, la inserción laboral, la calidad de vida, entre otros. De este modo Sagua (2004, 2008), posicionada en una perspectiva ambiental y geodemográfica se abocó al estudio de las poblaciones, condiciones del hábitat y el habitar en las localidades menores. Su propuesta fue caracterizar los escenarios socioterritoriales a escala regional dentro del PGP, donde se enfatizan las relaciones entre las tendencias y los factores demográficos en relación con los cambios ambientales (Sagua, 2004, p. 132). Considera que las localidades se encuentran inmersas en el área de expansión urbano-rural o periurbano, concentra su caracterización en datos de población, hogar y vivienda del Censo Nacional de 1991 y también recurre a los totales de población relevados en el Censo Nacional de 1980. Se trata, junto con las publicaciones de Núñez (2012) y Mantobani (2004), del primer esfuerzo por reconocer las localidades, sus características, limitaciones y alcances.

De modo similar, Mantobani (2004) inició una investigación que tuvo como objetivo contribuir a identificar efectos de transformaciones socio-territoriales sobre la estructura y la dinámica territorial en general, y sobre el proceso de urbanización en particular del PGP (2004, p. 77). Su trabajo se concentró en visibilizar las localidades, poner en debate las fuentes de datos y el rol de los centros poblados en la planificación del desarrollo local, constituyéndose en una contribución de notable interés para la continuidad de la línea de trabajo.

En el ámbito local, los aportes de Núñez, Sagua y Mantobani comentados previamente se transformaron en el transcurso de estos años en puntos de partida ineludibles para las labores sobre los procesos de crecimiento de las localidades. En tal sentido, Mikkelsen (2005, 2007, 2010) puso su mirada sobre el fenómeno desde el espacio rural, tal como ya fue expuesto en el punto 1.1.2. Al mismo tiempo la autora de esta tesis examinó el crecimiento de las localidades, pero concentrada en la relación entre movilidad residencial y movilidad cotidiana o habitual, y en el *uso del espacio de vida cotidiano*. La investigación está referida al Barrio 2

de Abril, perteneciente a Estación Camet. Se halló la existencia de una relación fuerte entre movilidad residencial y transformaciones en los *espacios de vida cotidianos*. Y se advirtieron dispares comportamientos socioterritoriales representados en las formas de estructurar el ámbito cotidiano. En su mayoría, los cambios en los espacios de vida y su conformación no están vinculados unívocamente con el nivel socioeconómico (Ares 2006, 2011).

La movilidad cotidiana de la población es un problema relevante en el marco expansivo de General Pueyrredon. De esta forma, el trabajo sobre espacios de vida (Ares 2006, 2011) constituye el único antecedente local propuesto en base a tal concepto, pero está sustentado en una delimitación teórica que ignora la subjetividad de la experiencia espacial.

En otro proyecto (Ares, 2008), se procuró una primera aproximación al sentido que tiene el lugar para sus habitantes, y a la vinculación entre el concepto calidad de vida construido por los residentes y las motivaciones que inducen la radicación en Chapadmalal (PGP). Las ideas acerca de los lugares y los sentidos otorgados a estos son dispares, pero se encontró que: a) los puntos de partida de la movilidad (sea residencial o migración) habitualmente tienen sentido negativo y son valorados casi exclusivamente por la presencia de familiares con los que se mantiene un vínculo estrecho; y b) los barrios que constituyen Chapadmalal se describen como espacios de libertad, de posibilidad (2008).

Finalmente, en el marco de la Tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes (Ares, 2011) el estudio de los espacios de vida mostró su dispar extensión y diseño con la combinación entre funcionalidad de las localidades y demandas individuales o del hogar. Se superó la idea de unidades civiles o político-administrativas y se notó que la movilidad está organizada por la acción de distintas variables.

En cuanto a la subjetividad espacial, los entrevistados definieron a Chapadmalal como un lugar ideal donde se conjugan beneficios de la vida “en el campo” (tener huerta, estar cerca de la naturaleza, gozar del aire puro y la proximidad al mar, tener pocos vecinos, gozar de tranquilidad y seguridad) con relaciones sociales que se califican como buenas, privilegiando la solidaridad y afabilidad de los vecinos. Además, la localidad es vivida como distante o alejada de todo, sentido favorecido por la baja densidad de población y las dificultades para

trasladarse hasta Mar del Plata o Miramar. Se siente que Chapadmalal es un lugar donde hay privaciones y servicios mínimos para la vida diaria. Todo junto, sumado al acervo de conocimiento de los sujetos, propicia el sentirse parte de un lugar distinto, gestándose entonces el sentido de pertenencia o arraigo.

Asimismo, se observó que algunos habitantes del poblado empiezan a participar en la política distrital a partir de algunas disidencias. Lo local cobra fuerza y propone desafíos a la reproducción del poder.

En suma, a lo largo de la investigación se pudo reconocer la vinculación entre espacio de vida y espacio vivido, el primero como resultado material de las formas de leer y sentir al espacio, mostrando que el diseño de trayectos entre puntos responde a necesidades y también a los sentidos asignados al lugar. De modo que espacio de vida y espacio vivido están imbricados y redefiniéndose mutuamente.

1.2 Primeros pasos hacia la construcción del problema de investigación

Las investigaciones revisadas muestran divergencias, pero también puntos de contacto. Se pone en juego la concomitancia de ideas, conceptos y resultados de investigaciones hacia una base en común desde la cual reflexionar e iniciar el planteo del problema de investigación.

Con la construcción del estado del arte se notó la necesidad de profundizar los conocimientos en torno a procesos de expansión que no responden a los modelos en boga de urbanizaciones cerradas privadas –en todo su espectro de tipologías-, sino que pueden definirse como una apuesta a la vida abierta, a los espacios públicos, a las relaciones sociales entre vecinos y otros residentes del distrito. Pero también, a la confrontación, al actuar diferente en y con el territorio.

Ante todo, los trabajos revelaron el interés por ahondar en los saberes sobre la dinámica social, económica y demográfica de las localidades. Algunas contribuciones ponen de relieve la necesidad de interpretar la relación entre prácticas espaciales y sentidos de lugar. Igualmente se exponen como vías de interés las demandas por escasez o falta de infraestructura

de servicios, la posible existencia de tensiones entre antiguos y noveles pobladores o entre viejas y nuevas actividades (primordialmente lo residencial frente a lo agroproductivo o lo turístico).

Por otra parte, se destaca la presencia de nuevas formas de apropiación y uso de los territorios rurales, ahora con objetivos residenciales, recreativos, con funciones cada vez más alejadas de lo agropecuario, de todo aquello que por años forjó la idea de lo rural y la ruralidad (Cfr. por ejemplo Nates Cruz y Raymond, 2007; Sili, 2005, 2019). Estas situaciones no son azarosas ni producto únicamente de decisiones económicas, sino que se conectan con búsquedas o demandas de pobladores rurales y urbanos.

De esta forma, los habitantes rurales emigrarían preferentemente a localidades (rurales o urbanas) pequeñas, en el marco de procesos económicos que fomentan la concentración de la tierra, el aumento de la unidad económica mínima, la profundización del reemplazo de mano de obra por tecnología, así como la imposición cada vez más fuerte de "necesidades" asociadas al modo de vida urbana. Si en los años sesenta del siglo XX se puso de relieve la educación de los hijos, en la actualidad a esta demanda se suman el acceso a servicios en general, las aspiraciones por cambiar la forma de vida. Por el contrario, quienes residen en ciudades persiguen modificaciones en sus vidas, pero haciendo el camino inverso, quizás tendiendo a cierta simplificación o austeridad. Se requiere por ejemplo mayor contacto con la naturaleza, tranquilidad, seguridad, temporalidades más lentas, relaciones sociales más intensas.

En resumen, los resultados expuestos registran, en líneas generales, la dominancia del enfoque territorial, con la distinción de las siguientes propuestas:

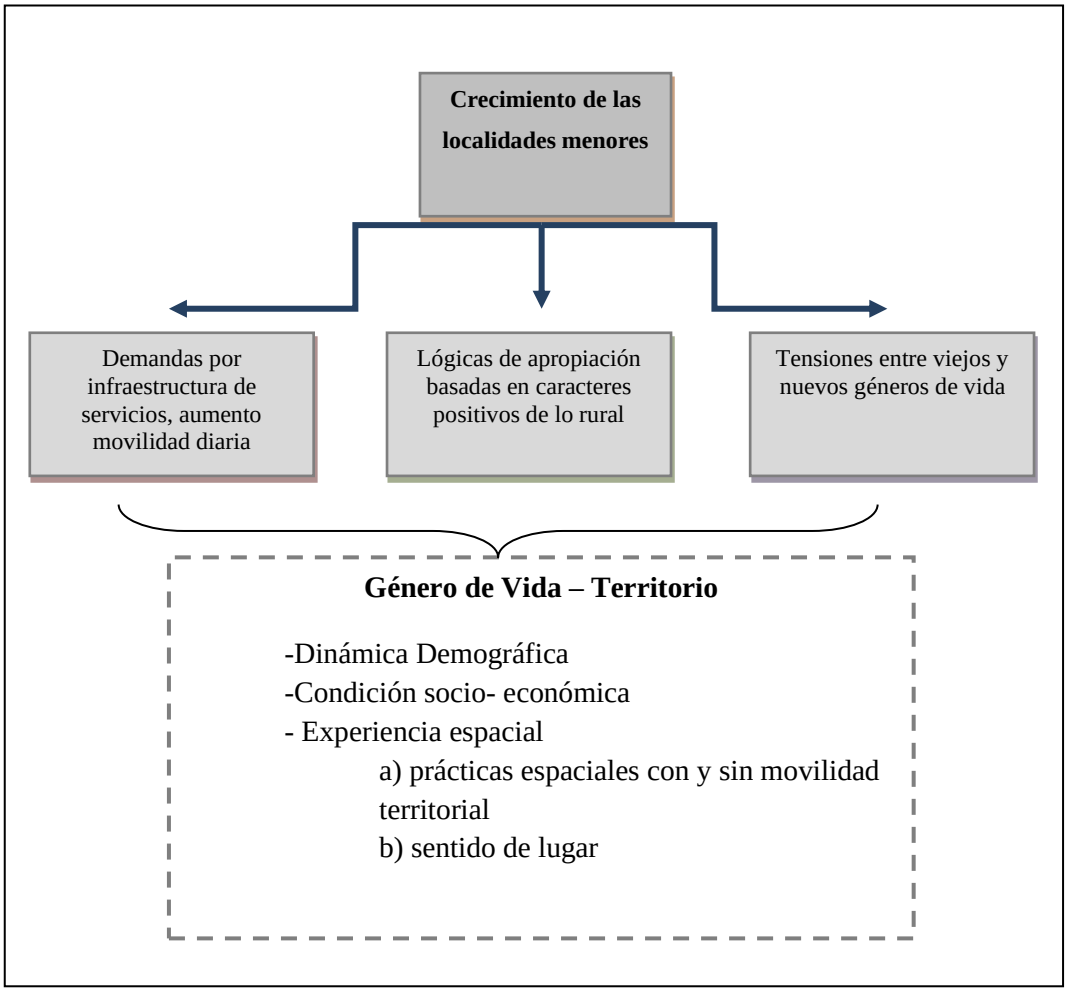
a) La necesidad de considerar las localidades como componentes de un territorio, con la complejidad y multiplicidad de dimensiones que esto involucra. Las localidades no son entendidas como puntos aislados con dinámica propia.

b) La relación entre crecimiento de las localidades y coexistencia de géneros de vida.

c) El rol fundamental de lo local y de la perspectiva de los sujetos complementando análisis de pequeña escala realizados especialmente a partir del estudio de datos secundarios cuantitativos.

Las tres dimensiones son pilares para iniciar la construcción del problema de investigación. El interjuego entre lo nuevo y lo antiguo, definido por actividades, interacciones y significados encuentra en los conceptos de territorio y género de vida interlocutores con potencial para interpretar los procesos en curso. Los procesos y conceptos involucrados en el proyecto de investigación se han esquematizado en la Figura 1 y orientan la presentación de la perspectiva conceptual de la tesis (Figura 1).

Figura 1. Esquema conceptual



Fuente. Elaboración personal

Luego de esta primera aproximación a lo que será el planteo del problema, el próximo Capítulo estará dedicado a la presentación de algunas líneas de debate teórico en relación con los conceptos principales.

CAPÍTULO 2

Perspectivas conceptuales y problema de investigación

En el proceso de investigación los planteos teóricos delinean una perspectiva, un lugar a partir del cual observar la realidad, renovar interrogantes y buscar respuestas. Desde la posición del investigador, líneas teóricas distintas confluyen y se articulan en un punto de fuga. Es en el trayecto entre la perspectiva y el punto de fuga donde se sitúa el andamiaje teórico-conceptual sostén de la investigación.

A continuación, se desarrolla la propuesta teórica basada en la premisa de que la multiplicidad del territorio ha de abordarse desde el análisis geográfico complejo, como modo, además, de superar dualismos y acercar la Geografía a la Teoría Social.

2.1 Lo social y lo espacial, encuentros y desencuentros

En el espectro de las disciplinas sociales, quienes se interesan por incluir la dimensión espacial de los hechos sociales suelen descuidar las reflexiones propuestas por geógrafos, con raras excepciones como las obras habitualmente citadas de David Harvey o Edward Soja. Tal situación persiste "sobre todo por los viejos prejuicios que conciben a esta disciplina asociada con la descripción de la superficie terrestre" (Lindón 2012a, p. 585). Hiernaux (2010) formula similares reflexiones sobre la relativa orfandad de lo espacial en los estudios sociales y viceversa. Aún en la actualidad la Geografía sigue apareciendo a los ojos del mundo como una disciplina de escaso valor fuera del ámbito escolar, que estaría centrada en descripciones minuciosas (como la Geografía regional) o en la elaboración de modelos complejos (Geografía cuantitativa, en sentido extenso).

Por su parte, las Ciencias Sociales en general tratan al espacio como un *locus*, contendor en fin donde se manifiestan procesos sociales, históricos, económicos. Un espacio que sostiene a la sociedad, pero que parece haber estado siempre ahí, aséptico, estático:

> Las teorías sociales (y en este caso pienso en las tradiciones que provienen de Marx, Weber, Adam Smith y Marshall) suelen privilegiar el tiempo sobre el espacio en sus formulaciones. Por lo general, ellas aseguran la existencia de algún orden espacial preexistente dentro del cual operan los procesos temporales, o suponen que las barreras espaciales se han reducido tanto que convierten al espacio en un aspecto contingente y no fundamental para la acción humana (Harvey, 2005, p. 230)

La Geografía, por su lado, tampoco ha realizado esfuerzos masivos para reunir lo espacial y lo social, teniendo en cuenta los aportes de la teoría social (Lindón, 2012a y 2012b). Sobre este aspecto merecen puntualizarse los cambios actuales dentro de la Geografía, en el contexto de giros descrito por Hiernaux y Lindón (2010). Estos tienen que ver con un llamado, en los años sesenta del siglo XX, a darle mayor relevancia a lo social. Una de las voces pioneras fue la de Rochefort, quien indicó que "para estudiar la dimensión espacial de lo social había que empezar por lo social" (Lindón, 2012a, p. 586). En los años setenta, otra voz que se alzó para la inclusión de lo social, superando la noción de agregado, fue la de Hägerstrand:

> ¿Es ciencia social primitiva o avanzada el no atender la identidad de las personas a través del tiempo de la misma forma? Esto es lo que hacemos en la mayoría de los casos cuando tratamos una población como una masa de partículas, casi libremente intercambiables y divisibles (1991, p. 95)

Es decir, en la conferencia brindada en 1971, este geógrafo ya cuestionaba el tratamiento de lo social como conjunto cerrado e indiferente a las particularidades, a las micro situaciones, a la relación entre lo macro y lo micro social.

Iniciativas de este tipo no fueron suficientes, sin embargo, para que se profundizara en las posibles nociones de lo social:

> Antes bien, lo social se integró en la geografía a partir de las problemáticas sociales. De esta forma la concepción de lo social se remitió sin mucha discusión a la idea de estructura social, otras veces a la de estratificación social o simplemente a la consabida población en todas sus declinaciones (Lindón, 2012b, p. 587).

En Francia y Suiza, las iniciativas promovidas por Rochefort y más tarde por George tienen que ver con las reuniones académicas fundantes de la Geografía social francesa (Herin, 2006; Veschambre, 2004; Aldrey Vázquez, 2006). En este sentido, Rochefort identificó a la

Geografía social con el estudio de la función social del espacio y de la condición espacial del hombre (citado por Veschambre, 2004, *traducción personal*)[3]. En la misma línea, Herin formuló una nueva interpretación indicando que la Geografía social es "el estudio de las interrelaciones que existen entre las relaciones sociales y las relaciones espaciales, más ampliamente entre sociedades y espacios" (citado por Aldrey Vázquez, 2006, p. 13).

Son geógrafos de ese origen o influenciados por las geografías francoparlantes quienes proclamaron durante las últimas décadas la necesidad de superar lo social como conglomerado rumbo a la noción de sujeto social territorializado o sujeto habitante. Bajo estas premisas los sujetos son tratados como agentes activos. Que son creativos, sí, pero que a la vez están condicionados o limitados social, cultural y espacialmente. La propuesta del sujeto habitante procura resaltar la existencia de la razón sensible (Hiernaux, 2008, 2010), en el afán por superar las investigaciones basadas en una visión restringida del sujeto, que lo entiende tan solo como tomador de decisiones racionales e informadas (Claval, 2010).

El mundo examinado por los geógrafos es a la vez material e ideal, afirma Claval (2010), destacando la necesidad de introducir ambos aspectos en los estudios geográficos. Por esta senda se arriba a una mirada geográfica que pretende bucear en la dimensión espacial de lo social[4], interesada en propuestas, conceptos, reflexiones de la teoría social. En pos de trabajar sobre la dimensión espacial de lo social se recurre a teorizaciones gestoras de una perspectiva geográfica capaz de transcender la idea de "ciencia del espacio", que reconozca la capacidad de hacer y rehacer el espacio del sujeto habitante (Lindón, 2012a).

A propósito de este gran marco interpretativo sucintamente comentado, se revisará un conjunto de conceptos, iniciando el recorrido con distintas formas de abordar el espacio geográfico, objeto de estudio de la Geografía. Sobre este concepto se encuentran tres grandes categorías de definiciones teóricas. En primer término, la conceptualización del espacio como contenedor o soporte, sustento de la definición del espacio en términos relacionales, de las

[3] "la géographie sociale est l'étude de la fonction sociale de l'espace et de la condition spatiale de l'homme" (R. Rochefort, citée par R. Hérin, 1983, p. 18 citado por Veschambre 2006, p. 2)

[4] Veschambre reconoce la existencia de esferas sociales (económica, cultural, política, entre otras) atravesadas por las dimensiones fundamentales, tiempo y espacio (2004).

teorías locacionales, las mediciones. Una segunda mirada define al espacio como producto social, sostenida en la materialidad y las relaciones sociales de producción. Aquí se destacan expresiones como las de Santos o Harvey, asentadas en visiones materiales, incluso cuando admiten que se trata de materialidades producidas históricamente. Ambas manifestaciones, significan un avance notorio respecto de la postura del espacio como soporte, mas no alcanzan a salir de la esfera material. Por tanto, el tercer conjunto de voces propone al espacio como construcción social, definido en la integración de los aspectos materiales y no materiales. En esa articulación se gesta una tercera dimensión que no es el resultado de sumar lo material y lo no material, sino de su integración (Lindón, 2012a).

En esta tesis, la consideración de la dimensión espacial de lo social seguirá, con algunos matices, las propuestas críticas -radicales y humanistas- surgidas a partir de los años setenta en el siglo XX, las que reclamaron atención sobre los problemas que la Geografía escondía tras el modelado estadístico-matemático. Entonces, al tiempo que se definió al espacio geográfico como un *producto social* (Nogué, 1989; Harvey, 1994; Santos, 2000), se hicieron presentes temas como la discriminación, las diferencias de género, el bienestar, la pobreza, la opresión imperial, el humanismo, entre otros.

El principal representante latinoamericano de esta corriente fue Santos, quien definió al espacio geográfico como el conjunto indisoluble, y solidario, de sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 2000), proposición que incorpora la idea de producción social, materialidad y conflicto social. El espacio se transforma con el transcurso del tiempo y, a su vez, incide en las acciones sociales, pues se manifiesta una relación dialéctica entre sociedad y territorio usado –espacio usado y apropiado-, en una especificación del objeto de la Geografía que remite en especial al estudio de las interacciones entre espacio, estructura y superestructura social. La Geografía crítica marxista pone a cada situación en su macro contexto para observar las diferencias territoriales relacionadas con los grandes procesos económico-políticos.

A la mirada material del territorio se propone complementarla en este trabajo con una perspectiva situada en los sujetos, recuperando conceptos como experiencia espacial y sentidos

de lugar (Tuan, 1976, 1983; Bailly, 1989). En líneas generales es posible afirmar que mientras la Geografía neopositivista se dedicó al estudio del espacio abstracto y las corrientes críticas abordaron el análisis del espacio social, la Geografía humanística se constituyó en una alternativa enfocada en el espacio subjetivo (Tuan, 1976, 1983, 2007; Bailly, 1989, Nogué, 1989, Delgado Mahecha, 2003, Lindón, 2012a y 2012b).

El énfasis en los sujetos y la subjetividad no conduce a una Geografía donde todos los análisis queden reducidos a la conciencia individual, dado que el cotidiano está inserto en un marco estructural de relaciones espacio - temporales concretas (Delgado Mahecha, 2003). "De modo que la Geografía debe ser una síntesis de lo simbólico y lo estructural, en la que los valores y la conciencia se sitúen en un ambiente o contexto contingente" (Ley citado por Delgado Mahecha, 2003, p. 110).

Aun con sus diferencias, visiones geográficas radicales y humanistas pueden combinarse para obtener resultados que se aproximen a la complejidad del territorio, teniendo en cuenta un amplio abanico de aspectos: macro y micros socio-territoriales, materiales y sensibles, colectivos e individuales.

El espacio geográfico, se estudiará, analizará e interpretará, a partir de su concreción en un territorio, construcción social, de carácter multidimensional. El territorio se construye en las múltiples interacciones entre dimensiones, a partir de dos bases: a) la físico-natural; b) la construida por la sociedad. El territorio es transversal a las dimensiones sociales, por ende, la teoría social brinda herramientas para completar el abordaje geográfico y sumergirse en su complejidad. La propuesta de Bourdieu (2001, 2007) está alineada con la concepción de territorio que guía este trabajo, en cuanto al anhelo por superar los pares antagónicos de objetivismo-subjetivismo y materialismo-idealismo (Raffestin, 1986; Soja, 1999; Haesbaert, 2004; Giraut, 2008).

En el territorio, la experiencia espacial, las características demográficas y de inserción socio - económica de los sujetos, dan contenido a los géneros de vida (Haesbaert *et al*, 2012). Los espacios de vida, con sus sentidos de lugar, son manifestación de la experiencia espacial, influenciada por el capital que posee cada sujeto (Lévy, 2002; Veschambre, 2004), sus

necesidades y las formas de satisfacerlas. Los sujetos asignan sentidos al territorio en procesos cruzados por su propia historia, demandas, posibilidad de satisfacerlas y por su condición socio- económica. Los sentidos de lugar tienen un carácter individual mas no por ello están escindidos de la materialidad y de lo social, considerando que la sociedad está en el individuo (Claval, 2010). Claval estima que el individuo "Asimila e integra lo que lo rodea a su capital de prácticas de saber, de conocimientos o creencias" (2010, p. 79), proposición que asimismo entronca con las iniciativas delineadas por Veschambre (2004), Lévy (citado por Veschambre 2004) y Harvey (2005), en algunos casos con base en la obra de Bourdieu.

En este sentido, para la Geografía los conceptos capital y espacio social son importantes. El espacio social es pluridimensional, es el ámbito de las relaciones sociales. Se lo considera una esfera de yuxtaposiciones y diversidad de puntos de vista. La dispar posesión de capital otorga un disímil grado de poder en el espacio social, lo que tiene repercusiones en el territorio. En él se distribuyen bienes, servicios y personas, así, los sujetos habitantes de acuerdo con su capacidad tendrán oportunidades más o menos importantes de uso y apropiación "(en función de su capital y también de la distancia física con respecto a esos bienes, que depende igualmente de aquél)" (Bourdieu, 1999, p. 120).

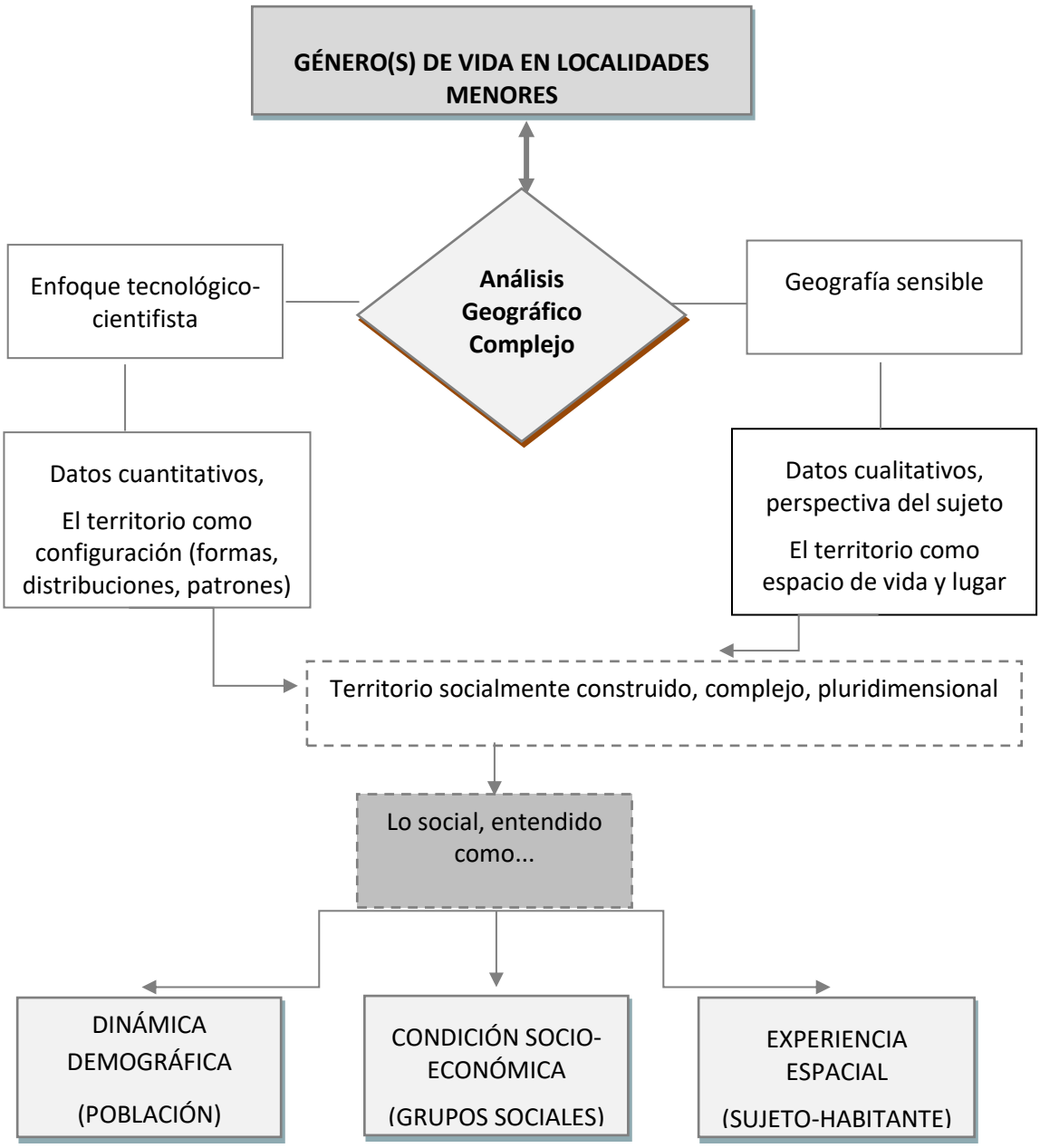
2.2 El análisis geográfico complejo

Con el anhelo de lograr un acercamiento pluridimensional al territorio se propone trabajar desde el análisis geográfico complejo, situado entre los enfoques técnico cientifista y sensible (Hiernaux, 2010), entrelazando perspectivas teóricas, fuentes de datos y técnicas (Figura 2).

La aproximación técnico-cientifista se basa en el examen de fuentes de datos cuantitativos, haciendo uso de variables e indicadores sociodemográficos. Sobre estos se aplican cálculos matemático-estadísticos y análisis espacial con sistemas de información geográfica (SIGs). La postura sensible, por su parte, se funda en datos cualitativos y propone la construcción de conocimiento desde la perspectiva del sujeto-habitante.

Como se nota en el esquema, se puede definir un espacio de encuentro para ambas aproximaciones favorable para el estudio e interpretación del territorio socialmente construido. Tal articulación, sintetizada en la Figura 2, reúne los conceptos que se especifican en el siguiente apartado.

Figura 2. El análisis geográfico complejo, escenario de encuentros metodológicos



Fuente. Elaboración personal en base a Buttimer (1983) Claval (2010), Di Méo (1999), Haesbaert (2004), Harvey (2005), Hiernaux (2010), Lindón (2008, 2012), Veschambre (2004), Soja (1999), Tuan (1976, 1983, 2007)

2.3 Conceptos estructurantes

2.3.1 El territorio

El concepto territorio ha cobrado notoriedad en los últimos años debido a su uso extendido, desprovisto muchas veces de reflexiones en torno a perspectivas teóricas (Tizón, 1996; Haesbaert, 2004; Elissalde, 2007). En ocasiones, asimismo, se lo emplea de forma puramente empirista, sin referentes teóricos.

Ocurre que a simple vista el territorio aparece como algo dado, confundiéndose por ejemplo con el soporte material de la vida social. Otra veta, quizá la más explotada, radica en la asociación del territorio con la delimitación del estado-nación, su marco de referencia ineludible. Lopes de Souza (1995), Haesbaert (2004) y Giraut (2008), entre otros, discuten en extenso sobre el uso del término. Así, se lo caracteriza por responder a la idea de delimitación política y escenario de relaciones de poder (sobre todo poder político), como describe, por ejemplo, Lopes de Souza (1995). Aunque se trata de una tradición de gran arraigo, hay tendencia a ampliar y complejizar el concepto.

En el presente se comparte, a grandes rasgos, una postura teórica constructivista, y se acuerda que el territorio es el resultado de una producción social (Lopes de Souza, 1995; Giménez, 1996; Tizón, 1996; Paasi, 2003; Agnew, 2008; Giraut, 2008). Paasi lo entiende como un proceso social en el que espacio y acción social son inseparables (2003); afirma que los territorios son la manifestación de relaciones de poder, al igual que Lopes de Souza (1995). A su vez este sostiene que el territorio es fundamentalmente un espacio definido por (y) a partir de relaciones de poder, ideas que posteriormente han sido ampliadas en América Latina por Haesbaert (2004), como se mostrará más adelante.

Santos, por su lado, propuso el uso indistinto de las voces espacio y territorio, pero reconoció diferencias entre *territorio* y *territorio usado*. En el primer caso, habla de un conjunto de formas mientras que el "territorio usado es un conjunto de objetos y acciones, sinónimo de espacio humano, espacio habitado" (1996, p. 124). Con mayor profundidad, Santos y Silveira detallan sobre la configuración del territorio

> El uso del territorio puede ser definido por la implantación de infraestructuras, (...) pero también por el dinamismo de la economía y de la sociedad. Son los movimientos de población, la distribución de la agricultura, la industria y los servicios, las normas, incluidas la legislación civil, fiscal y financiera, que, juntamente como el alcance y la extensión de la ciudadanía, configuran las funciones del nuevo espacio geográfico (Santos y Silveira, 2001, p. 21).

El territorio tiene un papel activo en la estructura social porque posee como propiedad la *inercia-dinámica*[5]. Es un recurso que los actores económicos hegemónicos utilizan para realizar sus intereses y, al mismo tiempo, un abrigo para los actores hegemonizados. Tanto Santos como Silveira consideran al territorio usado como un componente de la estructura social y proponen la interacción dialéctica entre las instancias que la constituyen (espacial, económica, jurídico-política e ideológica) (Santos, 1996, 2000; Silveira 2008).

En sus obras el foco está puesto en la estructura económica, con énfasis en el estudio de las técnicas, las funciones y la división del trabajo. Silveira es contundente cuando plantea que "(...) la definición de cualquier porción del territorio debe tener en cuenta la interdependencia y la inseparabilidad entre la materialidad, que incluye la naturaleza, y su uso, que incluye la acción humana, es decir, el trabajo y la política" (Silveira, 2008, p. 3). No obstante, se cree que la acción humana no puede disociarse de su intencionalidad, de los sentidos que subyacen a las prácticas. Las esferas, ideológica y jurídico-política son parte de las acciones y confluyen en los procesos de producción territorial. Santos planteó un somero acercamiento a la psicoesfera[6] pero siguió concentrado en explicaciones centradas en la estructura económica.

A esta visión se enfrentan otras que fomentan de modo explícito el juego entre componentes materiales e ideales. Raffestin desarrolló la noción de ecogénesis territorial (1986) e incorporó la relación entre lo material y lo ideal, entre zonas y redes. Definió al

[5] Sostiene Santos que el tiempo actual se enfrenta con el tiempo pasado, cristalizado en formas. Cfr. Santos, 2000.

[6] Al mismo tiempo que se instala una tecnoesfera dependiente de la ciencia y de la tecnología, se crea, paralelamente y con las mismas bases, una psicoesfera. La tecnoesfera se adapta a los mandamientos de la producción y del intercambio y, de ese modo, frecuentemente traduce intereses distantes…La psicoesfera, reino de las ideas, creencias, pasiones y lugar de la producción de un sentido, también forma parte de ese medio ambiente…y proporciona reglas a la racionalidad o estimula la imaginación (Santos, 2000, p. 216).

territorio como macroinstrumento exosomático que resulta de la capacidad que tienen los hombres de transformar con su trabajo la naturaleza (instrumento endosomático) que los rodea y sus propias relaciones sociales.

Afirma Raffestin que el espacio es una categoría más abstracta, marcando así su distinción con el territorio. En lo que concierne a este concepto, indica que la ecogénesis territorial es la historia de una relación en la cual se fusionan naturaleza y cultura (Raffestin, 1986, p. 177), por tanto, es en el proceso de traducción y transformación de las formas espaciales a partir de una semiosfera[7], que el espacio deviene en territorio.

Otros aportes se encuentran en sintonía con estas teorías. Por ejemplo, Elissalde expresa que comprender el territorio, diferenciarlo del espacio, "es poner en evidencia las interacciones entre sus diferentes componentes y no considerarlos como capas sucesivas cuya totalidad constituiría un conjunto denominado territorio" (2007, p. 2). A diferencia de Santos, la actual tendencia es admitir que las esferas no materiales también son componentes que deben ser investigados (Haesbaert, 2004; Elissalde, 2007; Giraut, 2008), así "El territorio sería en consecuencia un edificio conceptual que reposa sobre dos pilares complementarios, frecuentemente presentados como antagónicos en Geografía: el material y el ideal" (Elissalde, 2007, p. 2).

Tizón (1996) expresa que el territorio es a la vez dimensión espacial y producción ideológica-estética. Además, sostiene que avanzar sobre la territorialización implica ingresar a un campo de observación y análisis que relaciona lo público con lo privado, que tiene en cuenta las relaciones sociales, advirtiendo que el uso diferencial del territorio es una de las características salientes de la distinción social. Es decir, la inserción social de los sujetos, sus vinculaciones, su poder, son esenciales en el análisis de uso y apropiación del territorio.

[7] Según Lotman la semiosfera es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la semiosis (producción de signos o la forma en que operan para producir significados). Los sistemas sígnicos precisos y funcionalmente unívocos solo funcionan estando sumergidos en un *continuum* semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diferentes niveles de organización. Es el espacio cultural de la reproducción social.

Desde América Latina, Haesbaert plantea que el territorio debe ser concebido a través de una perspectiva integradora entre las distintas dimensiones sociales y de la sociedad con la naturaleza (Haesbaert, 2004). Toma como punto de partida el concepto de desterritorialización y fundamenta su uso en el tipo de concepciones unidimensionales de territorio. Señala que para analizar los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización es oportuno suponer que el territorio se construye a partir de un espacio híbrido (entre naturaleza y sociedad, entre materialidad e idealidad) y surge por la imbricación de múltiples relaciones de poder, desde el más material de orden económico-político, al más simbólico de las relaciones culturales.

Desde otra disciplina, pero con afinidad a los autores reseñados y a las argumentaciones de Haesbaert en torno a la actual y persistente relevancia del territorio, se aprecian los aportes de Giménez (1996). Este sociólogo entiende al territorio como producto, no como dato preexistente, basado en la valorización cultural e instrumental del espacio geográfico, de carácter multiescalar (1996). Sobre lo local indica:

> El territorio local es el que normalmente corresponde a las micro sociedades municipales centradas en torno a una pequeña población (aldea o pueblo). Se trata de los ´pequeños mundos municipales´ llamados también localidades, terruños, tierrucas, tierra natal, parroquias o patrias chicas. (Giménez, 1996, p. 11)

Apunta una serie de cambios en la relación sociedad-territorio, pero es importante rescatar sus observaciones en torno a la puesta en valor del entorno rural y algunas de sus características, lo que fomenta su crecimiento demográfico y con ello nuevas experiencias neolocales:

> En la última década se ha observado la irrupción de formas de neolocalismo que revalorizan el entorno rural, la naturaleza ´salvaje´, las pequeñas localidades y las comunidades vecinales urbanas, invocando temas ecológicos, de calidad de vida y de salubridad ambiental (Giménez, 1996, p. 25)

En estos procesos de revalorización, los territorios se reconstruyen, los géneros de vida tradicionales pueden entrar en crisis y tensión con la experiencia espacial de los forasteros, nuevos habitantes y constructores también de territorios.

2.3.2 Género de vida

¿Por qué retomar un concepto tan tradicional para la Geografía? ¿Qué sentido tiene hacerlo cuándo tanto se han discutido los aportes de Vidal de la Blache y sus discípulos? ¿Qué aporte se puede hacer usando al género de vida (*genre de vie*) como lente para acercarnos a lo que ocurre en las localidades menores?

En la elección del concepto género de vida, han sido significativas las experiencias de trabajo en las pequeñas localidades, porque en las entrevistas aplicadas en los años 2004, 2007 y 2010 fue habitual encontrar referencias a forma de vida o estilo de vida, distintos. De este modo se cree que, a través del estudio de las formas de vivir, de realizar prácticas cotidianas, de significar el territorio, es posible identificar las lógicas inherentes a la construcción del territorio, caracterizarlas e interpretarlas. Por otra parte, esta situación es acompañada en el ámbito académico por la puesta en valor de la obra de Vidal de la Blache.

En la tarea de hacer una Geografía inserta en el marco de las Ciencias Sociales, el concepto género de vida es fecundo para el análisis integral y relacional, combinando materialidad, acciones y sentidos. Claro que el contenido del concepto se renueva, se adapta al tercer milenio y enriquece con aportes de la teoría social.

Geografía y género de vida

Recorriendo la historia del pensamiento geográfico se advierte cómo, sobre todo luego de la Segunda Guerra Mundial, las propuestas de la Geografía humana francesa fueron quedando relegadas, inmersas en críticas que hacían foco en su carácter descriptivo, excepcional, su sesgo ecológico e inclusive imperialista.

Por supuesto que las impugnaciones apuntaron a elementos que en la época de génesis del concepto eran poco o nada discutidos. La Geografía de ese entonces estaba abocada a

mostrar su cientificidad, su entidad académica, en base a la descripción del vínculo hombre-medio. Pese a las críticas es preciso remarcar aspectos positivos de la obra de Vidal, tales como la focalización en la unidad terrestre y en la diversidad, la articulación entre escalas y el fin de abordar la dimensión geográfica de los hechos sociales (Haesbaert *et al*, 2012).

Los conceptos de *genre de vie* y *milieu* fueron centrales para explorar la relación hombre naturaleza y a través de la postura posibilista vidaliana se reconoció que las elecciones y acciones de los grupos producían paisajes y los transformaban (Ley, 1976, Haesbaert *et al*, 2012), logrando diferenciarse del determinismo geográfico. En palabras del propio Vidal:

> El hombre en asociación y en conjunto con todos los factores físicos y biológicos en sus combinaciones en cada contexto, crea modos o géneros de vida que se distinguen unos de otros por sus prácticas productivas y su diferente grado de desarrollo y civilización (citado por Delgado, 2006, p. 10).

Para Vidal, los distintos géneros de vida eran formas de adaptación al medio. Así los hombres, dotados de técnicas específicas y presionando sobre el medio, conforman a través del tiempo un mosaico de diversidad (Haesbaert *et al*, 2012). El estudio metódico de los géneros de vida implicaba considerar los medios de alimentación, el vestuario, la habitación y los instrumentos (Haesbaert *et al*, 2012, p. 86). Es decir, un conjunto de elementos a través de los cuales se expresan los hábitos, disposiciones y preferencias de cada grupo. La propuesta de Vidal, en suma, pone el foco en la adaptación, la evolución y las posibilidades de los hombres frente al medio natural:

> Un género de vida constituido implica una acción metódica y continua que actúa fuerte sobre la naturaleza o, para hablar como geógrafo, sobre la fisionomía de las áreas. Sin dudas, la acción del hombre se hizo sentir sobre su ambiente desde el día en que se armó de un instrumento (…) Pero totalmente diferente es el efecto de hábitos organizados y sistemáticos que tallan cada vez más profundamente sus surcos, imponiéndose por la fuerza adquirida por generaciones sucesivas, imprimiendo sus marcas en los espíritus, dirigiendo en un sentido determinado todas las fuerzas del progreso (Vidal, 1911, p. 194 citado por Haesbaert *et al*, 2012, p. 36, *traducción personal*)

El surgimiento de un nuevo género de vida tenía que ver, según Vidal con circunstancias que modificaban el equilibrio de los seres (Haesbaert *et al*, 2012, p. 139),

propiciando cambios culturales y productivos. Otra observación de interés tiene que ver con la permanencia de ciertas cualidades de una región, ajenas al género de vida adoptado por la mayoría de sus habitantes (Haesbaert *et al*, 2012, p. 180).

La lectura de Vidal muestra que se privilegiaban las prácticas productivas, el nivel de desarrollo de la sociedad y el medio natural. Al respecto, se debe recordar que Francia, en los inicios del siglo XX era un país aún rural con lo cual a medida que pasaba el tiempo, los herederos de la tradición clásica fueron resignificando el concepto de género de vida.

Sorre (1967 citado por Derruau, 1972), por ejemplo, reconoció que en la era de la urbanización las fuerzas críticas definitorias de los géneros de vida fueron cada vez más sociales que físicas. De este modo admitía que en el paso de una Francia rural a una urbana había transformaciones que era imposible interpretar desde el concepto tal como lo había propuesto Vidal. En Sorre el género de vida fue replanteado como el conjunto colectivo de actividades transmitidas y consolidadas por la tradición, gracias a las cuales un grupo humano asegura su existencia en un medio determinado (Sorre 1967 citado por Derruau, 1972). El peso de la historia, a través de las tradiciones, permea en esta elaboración, pero los cambios sociales muestran la coexistencia de múltiples modos de vida "tantos como familias profesionales" (Sorre 1967 citado por Derruau, 1972, p. 128).

Perduran tanto en Sorre y Derruau, ideas sobre la adaptación, los hábitos y la subsistencia de los grupos sociales. Derruau (1983) indica que los modos de vida sean simples o complejos, presuponen instrumentos, procedimientos y elementos sociales (como los vínculos creados por una comunidad de trabajo). En sociedades con división del trabajo (en el sentido moderno), se incorporan las propuestas renovadas de Sorre:

> Es preciso, por lo tanto, incorporar a la noción de modo de vida la de utilización de lo superfluo, una vez satisfechas las necesidades vitales, es decir, la utilización del tiempo libre, y la noción de nivel de vida que depende de los ingresos. De aquí pasamos a la noción de clase social (…) La diferenciación de los modos de vida en una sociedad es pues de origen social y profesional (1967 citado por Derruau, 1972, p. 128)

En Francia la influencia de la escuela vidaliana se extendió a lo largo del siglo XX, más allá de las detracciones recibidas desde distintas líneas de trabajo. Así, ya finalizando el siglo, Claval recupera el concepto e indica:

> La noción de género de vida permite una visión integradora sobre las técnicas, las herramientas y las formas de habitar de las distintas civilizaciones: las ubica nuevamente en la sucesión de los trabajos y de los días… y subraya cómo se articulan los hábitos, las formas de hacer y los paisajes (1999, p. 34)

Como se ha comentado, el concepto de género de vida ha sido blanco de ataques. Se ha dicho, por ejemplo, que puede mantenerse solo "si consideramos el empleo del tiempo de los hombres como la gran realidad geográfica, mientras que los tipos de organización económica y social son el factor explicativo" (Derruau, 1983, p. 29). Otras objeciones tienen que ver con la exigua consideración de las heterogeneidades sociales (Derruau, 1983) y el énfasis en el tratamiento ecológico (Claval, 1999). En estos cruces académicos es importante la apreciación de Claval:

> La noción de género de vida introduce así en la geografía humana francesa una lógica que la lleva a integrar en su campo aspectos progresivamente más variados y complejos de conductas. Naturalista por sus orígenes y justificaciones, devino rápidamente hacia posiciones más humanistas (1999, p. 39)

Buttimer también ha reparado en el concepto de género de vida, pero desde una Geografía apoyada en la fenomenología y el existencialismo. La autora ha revelado que tradicionalmente se hizo foco en las cuestiones fisiográficas, pero que el género de vida modeló y fue modelado por el sentido de lugar (1983, p. 177, *traducción personal*). Destaca que la experiencia del mundo vivido puede describirse como la orquestación de varios ritmos témporo-espaciales: los de las dimensiones fisiológica y cultural; los de diferentes estilos de trabajo y los de nuestros ambientes físico y funcional. En este sentido ha propuesto que el estudio de los géneros de vida puede ayudar a esclarecer el conflicto en los ritmos de tiempo-espacio que un individuo puede experimentar. Al mismo tiempo, los diferentes géneros de vida se entrelazan y ajustan entre sí para modelar horizontes de espacio-tiempo en común.

Se verán a continuación algunos aportes provenientes de la teoría social que suman contenido, actualizan y hacen operativo el concepto de género de vida.

Modos, estilos o formas: algunos aportes de la Teoría social

Casi en paralelo con el desarrollo de la Escuela Vidaliana de Geografía, al otro lado del Atlántico la Escuela de Sociología de Chicago, en los primeros decenios del siglo XX incluyó entre sus temas de interés el del modo de vida, enlazado con los debates comunidad-sociedad y el proceso de urbanización. Así "el concepto de modo de vida surge ante las preocupaciones por entender la vida social de los individuos en las ciudades" (Lindón 1999, p. 7). Respaldan estas preocupaciones, por ejemplo, los argumentos de Wirth (1938), en su ensayo titulado *"Urbanism as a way of life"*

> El problema central del sociólogo de la ciudad es descubrir las formas de acción y organización sociales que de modo típico emergen allí donde se da el establecimiento relativamente permanente y compacto de grandes cantidades de individuos heterogéneos (1962: 20)

De la lectura de este artículo surgen como puntos centrales la asociación entre crecimiento de población, densidad y heterogeneidad, los que conllevan cambios en las relaciones sociales y en la morfología de las ciudades. De este modo, desde la óptica de Wirth en las ciudades predominan los contactos sociales secundarios, más superficiales (1962).

Un camino alternativo surge de los aportes de Heller, quien afirma que en la vida cotidiana se concreta "el conjunto de actividades que caracteriza la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" (Heller, 1977, p. 19). Aparece en Heller, al igual que en los geógrafos clásicos, la idea de reproducción o subsistencia del grupo. Se distinguen sus aportes, empero, por el planteo sobre la heterogeneidad del contenido y estructura de la vida cotidiana.

Si la Geografía humana clásica apeló a la integración de técnicas, herramientas, adaptación y tradición en cada género de vida, algunas de las preguntas de hoy serían ¿cómo

se incorporan hoy estos elementos en la delimitación de formas o géneros de vida? y ¿se incluyen?

Sobre este particular, Heller detalla la relevancia de saber usar cosas o instituciones, el "saber cómo" constituyente de todo procedimiento. Además, admite que los sujetos deben afrontar los cambios, redefiniendo su forma de vivir:

> El particular, cuando cambia de ambiente, de puesto de trabajo o incluso de capa social, debe aprender nuevos sistemas de usos, adecuarse a nuevas costumbres. Aún más: vive al mismo tiempo entre exigencias diametralmente opuestas, por lo que debe elaborar modelos de comportamiento alternativos (Heller, 1977, p. 23).

Por último, Heller afirma que las personas forman su mundo, modelándose a sí mismas. En la continuidad de la vida, a través de las actividades, la particularidad es la "interiorización *casi* adaptativa, de este mundo" (Heller, 1977, p. 24), mediada por la maduración y educación.

Bourdieu (Bonnewitz, 2006, Martínez 2007), por su parte articuló el concepto de habitus con el de estilo de vida. En este sentido, indica que el habitus es explicativo de la lógica de funcionamiento de la sociedad y admite que su homogeneidad está en la base de diferentes estilos de vida.

> Un estilo de vida es un conjunto de gustos, creencias y prácticas sistemáticas características de una clase o de una fracción de clase dada (…) Se lo puede asimilar a la noción de género o modo de vida, insistiendo en la dimensión cualitativa de las prácticas, en oposición al nivel de vida (…) a niveles de vida idénticos pueden corresponder estilos de vida muy diferentes, ligados, según Bourdieu, a *habitus* distintos (Bonnewitz, 2006, p. 69)

La noción de estilo de vida ofrece puntos de contacto con otras definiciones, pero en Bourdieu "Los estilos de vida son así verdaderos sistemas de diferencias distintivas, que son solamente percibidas por los agentes dotados de los esquemas de percepción adecuados (…)" (Martínez, 2007, p. 12).

Esta conexión entre estilo de vida y distinción no resta méritos a los aportes de Bourdieu en la construcción de un enfoque para el acercamiento a las formas de vivir.

Proporciona claves interpretativas de las regularidades en el vivir, tanto en la escala más pequeña como en la congregación con otros.

> El habitus es a la vez un sistema de esquemas de percepción y apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido (Bourdieu, 2007, p. 134)

Por otra parte, Veal (1993) sostiene que el desafío es desentrañar el significado del estilo de vida, sea el actual o el deseado, así como superar su simple identificación y determinar los procesos por los cuales se forman o son adoptados. Sostiene que el estilo de vida (*life style)* es un patrón de comportamiento que caracteriza a un individuo o grupo, e incluye: a) relaciones con compañeros, familiares, parientes, amigos, vecinos; b) consumo; c) ocio; d) trabajo; e) actividades cívicas y religiosas.

Este autor reconoce que en el acercamiento espacial al estilo de vida hay dos caminos básicos: 1) el interés por el proceso de suburbanización, por el cual surgiría un nuevo estilo de vida, ni rural ni urbano; 2) el análisis cuantitativo a escala de pequeñas áreas censales, concentrado en la construcción de tipologías de áreas, donde queda implícito que el estilo de vida consiste en una suerte de amalgama entre condiciones de vivienda, factores socio económicos y demográficos, así como comportamientos de ocio y consumo.

A diferencia de Veal, Juan (1994, 2000, 2008), retoma entre otros los aportes de Bourdieu y Heller, conectando vida cotidiana con prácticas y propone tres categorías de análisis como son modo, estilo y género de vida. En primer lugar, "el agregado de individuos reunidos por una misma actividad, que consiste en comprar, utilizar, ver, desplazarse, etc., tiene el mismo modo de vida. Hay pues tantos modos de vida como actividades comunes posibles (…)" (2008, p. 437). Es decir, los usos que pueden ser estudiados "desde el punto de vista del sistema, remiten entonces a "modos de vida" o corrientes socioculturales. En cambio, los que se examinan desde la perspectiva de las personas, son para Juan "estilos de vida" o esferas de acción personales" (Juan, 2000, p. 123). Finalmente, el género de vida,

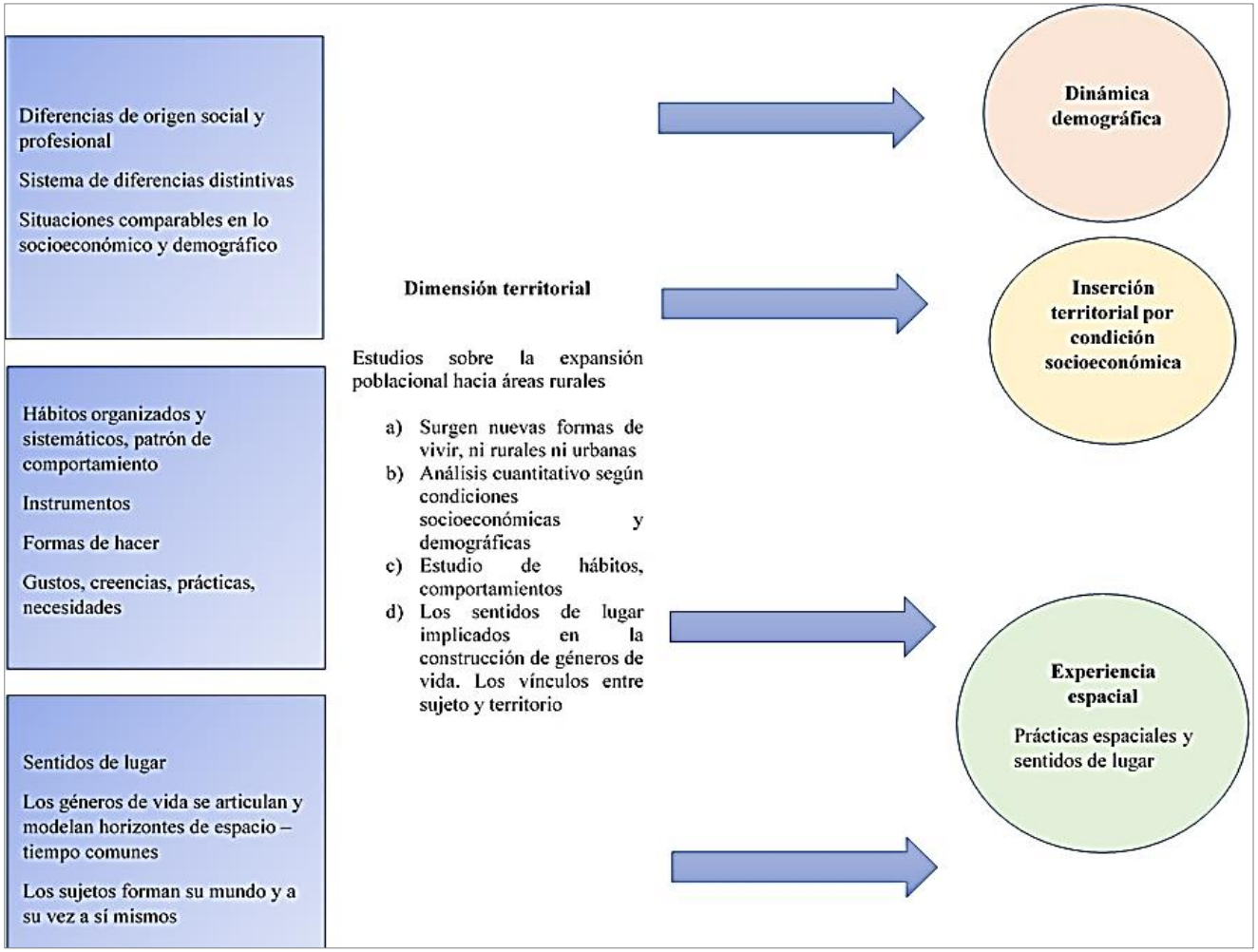
> permite la identificación de formas culturales relativamente estables en un contexto histórico y social dado. El género de vida permite distinguir diferentes maneras de vivir, es decir, conjuntos de actividades dentro de situaciones comparables en términos de clase social, medio de vida y estatuto familiar (Juan, 2008, p. 451).

Otra contribución de Juan se vincula con lo ya esbozado por Heller sobre los sistemas de actividades o usos. El autor marca "Buscando géneros de vida, tratamos de comprender cómo los proyectos personales pueden orientar la acción ordinaria y conformar sistemas de usos" (Juan, 2008, p. 452), en los cuales participan las actividades (con su carga de significados) y las interacciones, es decir la alteridad como componente indispensable de las formas de vivir en el cotidiano. Con estas argumentaciones se superan dos ideas: a) la de individuos reunidos detrás de una práctica (modo de vida), b) la de combinación de prácticas que caracterizan a un individuo (estilo de vida).

Juan (1994) aclara la utilidad del concepto género de vida como ventana a través de la cual analizar la articulación entre el actor y el sistema, es decir, se trata de una posibilidad de estudio para la cual propone trabajar con las siguientes dimensiones: a) ecológica o del medio, correspondiente a las variables objetivas; b) de estatuto, en las cuales el acto es la base de la investigación (edad, sexo, composición familiar, empleo, entre otras); c) representaciones (valores, dogmas, ideologías, opiniones) y d) disposiciones (proyectos, objetivos, sueños). Estas dimensiones proceden de pensar que los sistemas de usos asocian las propiedades objetivas relativas a las actividades rutinarias.

Según se ha visto los autores tienen puntos en común, lo que ha permitido la articulación de aportes para dar sentido al estudio de los géneros de vida actuales en áreas de población rural agrupada del Partido de General Pueyrredon, siguiendo el esquema que se presenta a continuación (Figura 3). Sobre las dimensiones detalladas en la Figura 3 se profundizará en los acápites siguientes.

Figura 3. Aportes para la operacionalización del concepto Género de Vida



Fuente. Elaboración personal en base a los autores referidos en 2.3.2

2.3.3 Dinámica demográfica y sociedad

En esta labor por dar cuenta de lo social, se tendrán en cuenta la población y los grupos sociales definidos según su condición socioeconómica, dada su importancia en los procesos de construcción social del territorio, pero también, porque los géneros de vida se diseñan en relación con estas particularidades (Juan, 2008).

El estudio de la población está sustentado en parámetros analíticos propios de la Demogeografía o Geografía de la población, subdisciplina que enfatiza en los cambios demográficos y en su asociación con la dimensión territorial. El análisis de la población se organiza en torno al concepto de Dinámica Demográfica, el cual

> engloba al conjunto de hechos relacionados con el crecimiento, la composición y la distribución espacial de la población, que son función, a su vez, de los llamados fenómenos demográficos: nupcialidad, fecundidad, mortalidad, migraciones internas y migraciones internacionales. Hechos y fenómenos demográficos son diferenciales (en nivel y/o tendencias) según estratos social y regionalmente diferenciados (…) así como las estructuras y procesos sociales influyen sobre los diversos componentes de la dinámica poblacional, de igual forma, el crecimiento, composición y distribución espacial de la población pueden incidir sobre las estructuras sociales y su transformación en el tiempo (Torrado, 1997, s/p).

Así pues, a través de este término se ordenará la exposición de los resultados, teniendo en cuenta algunos de los fenómenos (fecundidad e inmigraciones) incidentes sobre los hechos demográficos: Crecimiento, Composición y Distribución de la población.

Sin embargo, la población tratada desde sus particularidades demográficas es constituyente de grupos sociales, y limitar lo social a lo demográfico constituye un sesgo importante en los trabajos geográficos (Lindón, 2012a), por tanto, se ha buscado la caracterización de la población más allá de las variables demográficas.

Los sujetos, social y territorialmente situados, se insertan en la estructura socioeconómica y en distinta medida participan de su diseño a lo largo del tiempo. El grado y tipo de intervención tienen que ver con su poder en distintos campos (económico, cultural, académico, político, por ejemplo), ligado a su vez al volumen y composición del capital que poseen. De acuerdo con Bourdieu

> El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada. Cuando agentes individuales o grupos se apropian de capital privada o exclusivamente, posibilitan también, ·gracias a ello, la apropiación de energía social en forma de trabajo vivo o de trabajo cosificado (2001, p. 131)

En las formaciones económicas capitalistas los sujetos toman parte de la producción económica y obtienen así algún tipo de renta o medio para reproducir sus condiciones de existencia. Pero su distribución en el espacio social, también se relaciona con otras formas de capital, como el cultural o el simbólico. Según ha indicado Bourdieu

> El capital es una fuerza inscrita en la objetividad de las cosas que determina que no todo sea igualmente posible e imposible. La estructura de distribución de los diferentes tipos y subtipos de capital, dada en un momento determinado del tiempo, corresponde a la estructura inmanente del mundo social, esto es, a la totalidad de fuerzas que le son inherentes, y mediante las cuales se determina el funcionamiento duradero de la realidad social y se deciden las oportunidades de éxito de las prácticas (Bourdieu, 2001, p. 133).

La relevancia de conocer la adscripción territorial de los sujetos, según el volumen y composición del capital tiene que ver con la consideración del territorio como una construcción social. En efecto,

> el espacio social se retraduce en el espacio físico, pero siempre de manera más o menos turbia: el poder sobre el espacio que da la posesión del capital en sus diversas especies se manifiesta en el espacio físico apropiado en la forma de determinada relación entre la estructura espacial de la distribución de los agentes y la estructura espacial de la distribución de los bienes o servicios, privados o públicos (Bourdieu, 1999, p. 120).

Para Bourdieu el lugar no designa un objeto material estático sino un proceso social dinámico con capacidad de acción (Fournier y Raoulx, 2014). Se entiende que el territorio no es un reflejo simple o mecánico de las diferencias sociales (Haesbaert, 2004; Santos, 1996, 2000). No obstante, las jerarquías y distancias del espacio social tienen cierta identificación con el espacio físico. Sobre esta cuestión se debe tener cautela, ya que no se trata simplemente de superponer grupos sociales al territorio, porque en ocasiones factores históricos, políticos, culturales, tienen preeminencia y sostienen en el tiempo un entramado en el cual la vecindad

entre agentes de semejante condición socioeconómica es fracturada por la presencia de grupos con otra disponibilidad de capitales (económico, simbólico, cultural, social).

Según se ve es necesario situarse en la relación entre Teoría Social y Geografía. En este diálogo, se destaca en el ámbito de la Geografía francófona el contacto con la obra de Bourdieu. Tal es el caso de Lévy (citado por Veschambre, 2006), Veschambre (2006) o Fournier y Raoulx (2014) acerca del enfoque dimensional del espacio.

Para Lévy considerar al espacio como dimensión procede de concebirlo "como uno de los atributos de la realidad espacializada y no como una realidad independiente" (Lévy, 1994 citado por Veschambre, 2006, *traducción personal*), poniendo en jaque la lógica de sustancialización del espacio que la Geografía ha sufrido en su trayectoria (Veschambre, 2006; Lindón, 2012a).

Por otra parte, Veschambre (2006) avanza hacia una definición más acotada, distinguiendo las dimensiones propias de la sociedad de aquellas que constituyen la metáfora geométrica y que son, en definitiva, condiciones ineludibles de realización: espacio y tiempo, entendidas como producciones sociales. En suma, "si el espacio es una dimensión de lo social, si la sociedad es espacial, estamos en posición de afirmar que todas las cuestiones sociales presentan necesariamente una dimensión espacial" (Veschambre, 2006).

2.3.4 Experiencia espacial: el sujeto-habitante

Como se ha indicado, uno de los elementos del género de vida es la experiencia espacial, observable a través de las prácticas espaciales (los haceres) y los sentidos de lugar (los sentires). En sintonía con estos conceptos se ha recuperado en las últimas décadas el de sujeto habitante o sujeto territorializado, reivindicando lo social desde una perspectiva diferente. La noción de sujeto habitante, según explica Lindón (2012a), reconoce las sujeciones sociales de los individuos y las limitaciones propuestas por el territorio.

> La concepción de lo social desde la perspectiva del actor o el sujeto territorializado (Gumuchian *et al*, 2003) reconoce que los sujetos no sólo están insertos en un mundo social y cultural sino que también tienen vínculos -de distintos signos y diversa profundidad- con el territorio y sus lugares. Esos territorios los constriñen a veces, o les amplían las oportunidades en otros casos. Estos actores también son territorializados porque toda acción que despliegan se marca espacialmente, trascendiendo al propio actor, ya que esa marca lo condiciona a él y a otros. Al mismo tiempo, las especificidades del territorio influyen y llegan a imprimirle un sello a la práctica misma. (Lindón, 2012a, pp 606-607)

El territorio, entonces, forma parte de los sujetos, no es solo el lugar dónde están y actúan (Lindón, 2012a). Construido por acciones, testimoniando historias y luchas, contribuye a delinear las tramas de sentido y acciones.

Desde sus orígenes, la Geografía Humanista ha tomado en cuenta la idea de experiencia. Así, para Tuan (1976, 1983) la experiencia abarca las diferentes formas a través de las que una persona construye y conoce la realidad, estas incluyen desde los sentidos hasta la simbolización. Implica, a su vez, aprender de las propias vivencias y en ese aprendizaje el sujeto se aventura primero en lo absolutamente desconocido y luego, en la vida cotidiana. Buttimer sugiere que en la tarea de describir la experiencia humana del mundo, del espacio y del tiempo, hay una tendencia a enfatizar en los sujetos humanos como iniciadores primarios y determinantes de la experiencia (1983, p. 171). El estudio de la experiencia espacial requiere el uso de categorías temporales, en tanto la conciencia de las relaciones espaciales de los objetos no está limitada a su percepción, sino que la conciencia actual está imbuida de experiencias pasadas y proyecciones hacia el futuro (Tuan, 1976).

Otro autor que enfatizó en la experiencia espacial ha sido Bailly (1989), quien propuso su estudio desde tres dimensiones. La estructural, centrada en las prácticas espaciales. La funcional, focalizada en la articulación espacio-tiempo que se asocia con la accesibilidad geográfica. Por último, la dimensión simbólica apunta a identificar, comprender, los vínculos entre individuos, sociedad y lugares.

El concepto de experiencia espacial es el que facilita la integración entre prácticas, conocimientos y subjetividad espacial (Lindón, 2006a),

> la experiencia espacial también es un concepto integrador en otra perspectiva: se refiere al individuo, pero va más allá del individuo. La experiencia siempre está moldeada socialmente y está orientada socialmente (…) Además, la experiencia integra distintas temporalidades: la experiencia siempre remite a la memoria, a lo vivido en el pasado y también se anticipa a lo que aún no se vive, pero en esencia toda experiencia es presente, un presente complejo (Lindón, 2006a, p. 388).

Los sujetos, desde su corporeidad experimentan los lugares, se orientan y guían sus experiencias, con fuerte presencia de la subjetividad[8]. Al respecto Lindón explica

> La experiencia espacial de cualquier habitante de algún fragmento del mundo integra necesariamente lo espacial desde la propia corporeidad que le permite orientarse, reconocer un delante y un atrás, un arriba y un abajo, un lado derecho y otro izquierdo. Ello es parte de la espacialidad de toda experiencia de un sujeto en un lugar. La espacialidad también se moviliza y proyecta en las prácticas por lo mismo se constituye en una circunstancia permanente de la vida de la cual emana la condición de habitante en el sentido existencial de la expresión. En toda experiencia espacial se incluyen los significados y sentidos que le otorgamos a nuestros espacios de vida (2012b, p. 70).

En cuanto a las prácticas, también es importante considerar que todas tienen coordenadas espacio- temporales. Algunas se concretan en la vivienda o el ámbito doméstico, otras por fuera de tal espacio y requieren, por ende, distintos tipos de desplazamientos, con lo cual surge la necesidad de analizar la movilidad territorial, con las dimensiones asociadas en relación con la accesibilidad y subjetividad, tal como proponía Bailly (1989).

Prácticas espaciales

Se entiende que las prácticas espaciales (modeladas por, y a la vez) modeladoras del género de vida y los sentidos que transforman al territorio en lugar, son fundamentales en la identificación de la experiencia espacial. La conjunción de ambas esferas, sobrepasando el

[8] Cabe aclarar que en esta tesis no se trabajará con la noción de imaginario espacial, cercana sí, pero no igual a los sentidos y significados. Ambos conceptos pueden confundirse, por eso es preciso tener en consideración la siguiente aclaración

> [Las prácticas, las situaciones y los lugares] denotan y connotan significados y sentidos muy específicos. En cambio, los imaginarios constituyen tramas de significación sumamente amplias, extensas y fragmentadas, dentro de las cuales se van anudando significados y sentidos singulares (Lindón, 2012b, p. 77)

diagrama de traslados diseñado en base a puntos y arcos, pretende acercarse a la complejidad del territorio y los lugares. Sobre estas apreciaciones se retoma la propuesta de Bailly quien ha indicado "El análisis del movimiento no puede reducirse a la relación geométrica entre dos conjuntos de puntos: el espacio, la duración, las prácticas espaciales se combinan en la experiencia humana para transformar el soporte terrestre en un lugar, la distancia en un viaje vivido" (1989, p. 13).

En Demografía, la movilidad territorial o espacial se define como el conjunto de desplazamientos en el territorio, de individuos o grupos, sea cual sea la distancia recorrida y la duración (Courgeau, 1990). Desde otro campo académico, el sociólogo Le Breton (2006) propone reconocer tres registros de la movilidad: movilidad incorporada, movilidad estratégica y movilidad habitual o cotidiana, los dos últimos enmarcados dentro de la definición acuñada por Courgeau. De estas modalidades en la tesis se focalizará en la movilidad cotidiana, pendular, habitual o *commuting* (Jiménez, 2008), es decir la que se desarrolla con cierta periodicidad desde la residencia base, definida como el punto de partida de los desplazamientos que configuran el espacio de vida de las personas, hacia los lugares a los que concurren diariamente.

Territorio y movilidad siempre se vinculan, pero esto es aún más evidente en la movilidad cotidiana, porque en la recursividad del *commuting* se dibujan espacios de vida donde el individuo efectúa sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, es decir, todos los lugares con los que él se relaciona socialmente (Courgeau, 1990; Kaufmann et Jemelin, 2004). Sin embargo, la relación de los individuos con el territorio no solo se puede observar a partir de la movilidad efectiva sino también de la movilidad "negativa", de los desplazamientos no realizados (Le Breton, 2006, p. 24), la inmovilidad relativa. No hay dudas que tanto movilidad como inmovilidad hacen visibles las características de los géneros de vida.

Según Buttimer (1983), registrar el comportamiento de los sujetos en una red que represente tiempo y espacio es una forma de abrirse a horizontes de tiempo y espacio vividos.

En este sentido indica que la noción de ritmo puede ofrecer un paso inicial, así la experiencia del mundo vivido sería descrita como el ensamble de varios ritmos témporo-espaciales.

La movilidad se entiende como dimensión transversal a todas las prácticas sociales, estructurada por el funcionamiento familiar, la pertenencia colectiva, el ritmo de vida, entre otros aspectos. De modo simultáneo las prácticas de movilidad afectan a las diversas esferas de la vida cotidiana (Le Breton, 2006) y, por ende, a la configuración del espacio de vida.

En referencia al *commuting* se habla de espacio de vida cotidiano tomando en cuenta que en la definición de vida cotidiana el peso de lo rutinario es notable y para algunos autores excluyente (Lindón, 2000). En Heller se advierte además que el contenido y estructura de la vida cotidiana no son iguales en la sociedad y para todos sus integrantes, dando cabida a diferentes formas de organizarla y de diseñar un abanico de géneros de vida (1977).

Reguillo propone una definición operativa, también teniendo en cuenta las ideas de repetición y reproducción social. Indica entonces que el ámbito de la vida cotidiana puede ser definido como aquel construido por prácticas, lógicas, espacios y temporalidades repetidas, que aseguran la reproducción social (Reguillo, 2000).

El cotidiano, contiene una cuota de reiteración, de frecuencia, sin embargo, es importante consignar que la referencia al cotidiano adoptada "se aleja un poco de la definición usual del término porque integra rutinas (pluri)semanales o (pluri)mensuales, hasta (pluri)anuales como las vacaciones" (Juan, 2008, p. 434).

Sobre estas bases, la vida cotidiana incluye actividades como: trabajo, educación, salud, compras o abastecimiento, prácticas religiosas, visitas sociales, trámites (bancarios, administrativos) y tiempo libre (deportes, paseos, actividades culturales, vacaciones, otros).

Por otra parte, trascender la idea de movilidad como simple traslado en el territorio ha llevado a Lévy a plantearla como una relación social, y a reconocer en su tratamiento tres elementos o virtualidades (2002).

El primer elemento o virtualidad es la posibilidad, que por ejemplo puede ser observada a través de la oferta de transporte. Además, puede sumarse la variedad de opciones de bienes y servicios, y de los lugares donde estos se brindan. Según se indica "Lo que importa

definitivamente es la relación triangular entre lo deseado, lo posible y lo realizado (…)" (Lévy, 2002, p. 11).

Para que estas posibilidades se concreten es necesario que los sujetos tengan competencias de movilidad, definidas como la relación entre el espacio virtual de las movilidades ofrecidas y el espacio de las movilidades realizadas (Lévy, 2002). Ser móvil supone una variedad de competencias, la mayor parte de ellas ya incorporadas (como la cognición del espacio), otras vinculadas con los saberes formales (comprender un idioma, saber leer) y por último pericia en la utilización de máquinas (por ejemplo, saber conducir distintos vehículos) (Le Breton, 2006, p. 30).

En las competencias se entrelazan distintos factores: redes sociales y de lugares de prácticas habituales, disponibilidad de capital monetario, conocimientos, pretensiones de desplazamiento (enlazando deseos con necesidades). Finalmente,

> El conjunto constituido por la posibilidad, por la competencia y por los arbitrajes que la segunda permite sobre la primera puede ser leído como un capital social, un bien que permite a los individuos desdoblar mejor su estrategia en el interior de la sociedad (Lévy, 2002, p. 13)

Los hechos sociales, económicos y culturales que configuran los territorios, diseñan un contexto heterogéneo, complejo. Así, los grandes procesos de territorialización, efectuados por agentes inmobiliarios y constructores, por los gobiernos municipal, provincial o nacional, son acompañados por procesos de movilidad territorial de la población, muchos de ellos de carácter intradistrital, que generan territorializaciones en movimiento ligadas con cambios en la composición de la población, nuevas demandas y la intensificación de flujos de movilidad diaria, este último hecho ampliamente vinculado con la creciente dispersión territorial de la población y sus actividades.

En la descripción de los géneros de vida se hará mención a los componentes de la movilidad (Lévy, 2002), teniendo en cuenta las posibilidades de desplazamiento de los sujetos, sus demandas y realizaciones. Los grados de satisfacción, las manifestaciones en torno a los

desplazamientos diarios, o la preferencia por su reducción, son elementos centrales en la ilustración de las disparidades. Los sentidos asignados a las distintas localizaciones y trayectos, por último, son imprescindibles en el reconocimiento del territorio como lugar.

Los sentidos de lugar

La experiencia especial, el conocimiento y práctica del territorio, tienen en su haber un entramado de sentidos que los sujetos asignan a localizaciones y trayectos, definiendo lugares. En este sentido, Tuan resalta que el lugar puede ser mejor entendido desde la perspectiva de quienes lo semantizan:

> Place incarnates the experiences and aspirations of a people. Place is not only a fact to be explained in the broader frame of space, but it is also a reality to be clarified and understood from the perspectives of the people who have given it meaning[9] (Tuan, 1976, p. 387)

Agnew, por su lado, afirma que el *lugar* está ligado a la vida cotidiana, inscrita en el espacio. Consigna que el *lugar* es el *espacio vivido* o experimentado y está definido a partir de tres componentes: a) el lugar o sustrato material en el que se concentra la mayor parte de la vida cotidiana de un grupo; b) la ubicación del lugar, y sus conexiones, en una red territorial; c) el sentido de lugar o identificación simbólica, como distintivo o constitutivo de una identidad personal y de un conjunto de intereses personales (Agnew, 2008, p. 16).

De acuerdo con Pred (1984) los sentidos de lugar pueden ser mucho más que una experiencia personal, es probable que emerjan o se rediseñen entre diferentes grupos generacionales. Además, a través de todos los sentidos, el significado de imágenes, ideas y símbolos son confirmados creando así una experiencia total del medio. El sentido del mundo vivido emerge como aspecto preconsciente dado por la experiencia diaria de lugar (Buttimer, 1983).

[9] El lugar encarna las experiencias y aspiraciones de la gente. El lugar no es un simple hecho a explicar en el ancho marco del espacio, pero es una realidad para ser clarificada y entendida desde la perspectiva de quienes lo dotan de significado (*traducción personal*).

Así pues, mirar al territorio desde la perspectiva de los habitantes es el camino para comprender los lugares, espacios con límites flexibles pero precisos, cargados de sentidos. Los lugares son espacios que los sujetos viven como propios en distinto grado y (re)dibujan en el transcurrir de sus biografías.

Una aproximación sencilla al término sentido lo asimila a significación –la aceptada por convención y las distintas interpretaciones posibles-, y a sentimientos. Según el diccionario de la Real Academia Española[10], las siguientes son acepciones del término sentido, que se ajustan al estudio geográfico propuesto: - Que incluye o expresa un sentimiento; - Modo particular de entender algo, o juicio que se hace de ello; - Significación cabal de una proposición o cláusula; - Cada una de las interpretaciones que puede admitir un escrito, cláusula o proposición.

Los sentidos de lugar surgen, se modifican o incluso desaparecen en relación con la materialidad del territorio, pero también con la posición del sujeto en la estructura socioeconómica, su patrimonio cultural, su historia. De este modo, es habitual identificar que los sentidos traen consigo partículas de otros lugares, de otros tiempos, dando lugar a lo que Lindón (2012a) ha denominado hologramas espaciales. El lugar no es un mero receptor o contenedor de significados, al contrario, tiene un papel activo, con injerencia sobre estos y las acciones futuras, en definitiva, sobre los componentes de la construcción social del espacio.

En relación con el contenido de los géneros de vida, se trabajó la subjetividad espacial a través de los sentidos y las tramas que estos constituyen. La mención de la trama de sentidos de lugar tiene que ver con que estos no se presentan de forma aislada, sino que se relacionan, y algunos inciden sobre otros. Estos vínculos pueden ser uni o bidireccionales. Es así como la complejidad del entramado de sentidos de lugar orienta las prácticas espaciales y a su vez se rediseña en el trascurso de la vida cotidiana. Los entramados de sentido comprenden nexos subjetivos que pueden ser estéticos, sensoriales (en especial táctiles), histórico-sociales o personales (Tuan, 2007). En esta última situación se manifiesta "(...) el sentir que uno tiene

[10] Diccionario de la lengua española, vigesimotercera edición, publicada en octubre de 2014. En línea http://dle.rae.es/

hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida" (Tuan, 2007, p. 130).

En el proceso de dar sentido al espacio o a las prácticas espaciales es importante la idea de selectividad, porque permite visibilizar los límites existentes (Berger y Luckmann, 1998; Tuan, 2007).

> La representación que el sujeto se hace del mundo, lo que construye o crea como mundo, es necesariamente selectiva en muy alto grado. Esta selectividad es primero cuantitativa: lo viviente no puede representarse "objetos" más que dentro de cierto radio. Hay, por cierto, una dimensión espacio- temporal, pero hay, sobre todo, una dimensión cualitativa: lo viviente no puede representarse, no puede crear para sí el equivalente subjetivo más que de una ínfima parte de los aspectos, de los estratos, de las capas de lo existente físico (Tuan, 2007, p. 61).

La cotidianeidad de las prácticas espaciales se relaciona con este enfoque y, por tanto, con la construcción social de la realidad. Desde la sociología del conocimiento, Berger y Luckmann se ocupan de estudiar la construcción social de la realidad a fin de identificar qué conocen las personas como realidad en su vida cotidiana. Focalizan en el sentido común[11], entendido como el edificio de significados sin el cual la sociedad no puede existir. Es importante consignar que la vida cotidiana es una realidad interpretada por los sujetos, "una realidad que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente" (Berger y Luckmann, 1998, p. 36).

[11] En su definición de sociología del conocimiento, Berger y Luckmann sostienen que si la sociología del conocimiento se aboca a conocer tan solo el pensamiento teórico resulta restrictivo e insatisfactorio. Por ende, enuncian "la sociología del conocimiento debe, ante todo, ocuparse de lo que la gente "conoce" como "realidad" en su vida cotidiana, no-teórica o pre-teórica. Dicho de otra manera, el "conocimiento" del sentido común más que las ideas deben constituir el tema central de la sociología del conocimiento" (1998, p. 31).
Al hablar de sentido común hay que aclarar que Berger y Luckmann entienden que la vida cotidiana se le presenta a los sujetos como un mundo compartido con otros, un mundo de carácter intersubjetivo donde la existencia es posible por la interacción y la comunicación. Estas acciones son posibles por acuerdos intersubjetivos mediante los cuales el sujeto sabe que vive en un mundo que es común al de otros. Así, afirman "…sé que hay una correspondencia continua entre *mis* significados y *sus* significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste…" "El conocimiento de sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto- evidentes de la vida cotidiana" (1998, p. 41).

2.4 El problema de investigación

De las lecturas revisadas, el conocimiento personal de las localidades y las experiencias previas de trabajo surgió un conjunto de preguntas. Este ejercicio de análisis resultó esencial para acotar las inquietudes y definir ejes temáticos sobre aspectos que se desconocen o requieren ser actualizados y mejor conocidos, pilares, a su vez, de la definición del problema de investigación:

- La dinámica demográfica de las localidades menores del PGP desde 1980 hasta la actualidad, así como su vínculo con situación socioeconómica de la población.
- Las movilidades territoriales implicadas en los procesos de poblamiento. Por un lado, la movilidad residencial y las migraciones. Por otro lado, para los pobladores de cada localidad, la movilidad cotidiana en relación con cualidades demográficas y sociales, por ser fundamental para la concreción de prácticas espaciales,
- Las tramas de sentidos de lugar, construidas a través de la apropiación del territorio, el sentido de pertenencia, la comunidad de valores, la alteridad.

En consecuencia, el problema de investigación gira en torno a las características que asumen, en el crecimiento de las localidades menores del PGP, las distintas lógicas de apropiación del territorio. Los sujetos-habitantes usan, apropian y construyen territorio de modo diferencial, según el género de vida que van produciendo y que los caracteriza, delineando así los lugares vividos propios de su espacialidad cotidiana.

Se concibe al territorio como una construcción social, conformada por dimensiones materiales e ideales, elaborada en la dialéctica de acciones “desde arriba”, ejecutadas por quienes detentan mayor poder y acciones cotidianas “desde abajo”, es decir, la experiencia espacial. Al mismo tiempo hay intercambios entre sujetos que pueden tener distintos géneros de vida, inclusive antagónicos entre sí. También se reconoce la existencia de poderes

asimétricos, los que proponen variedad de formas de apropiación y, con ellos, diferentes formas de construir el territorio.

El género de vida puede definirse como producto y condición de la experiencia espacial de los sujetos. Así pues, un género de vida congrega conjuntos de actividades, gustos, creencias e interacciones que permiten identificarlo, dentro de un contexto comparable en términos de inserción socioeconómica y características demográficas (Juan, 2008). También está relacionado con las características del territorio y los sentidos de lugar que orientan y consolidan las prácticas espaciales de los sujetos (Buttimer ,1983). En suma, un género de vida articula hábitos, formas de hacer y paisajes (Claval, 1999).

Los géneros de vida son complejos y relativamente estables. Se van constituyendo y redefiniendo en la vida cotidiana y están ligados al territorio.

Para identificar, caracterizar y comparar a los **géneros de vida** se operacionalizó el concepto en base a tres dimensiones (Figura 4):

- *Dinámica demográfica*, con la finalidad de analizar a la población de las localidades en términos transversales y diacrónicos
- *Condición socioeconómica*, referida a las características de la estructura social y su distribución en el territorio
- *Experiencia espacial*, basada en el análisis del proceso de radicación en las localidades, las prácticas que requieren desplazamientos territoriales, en las tareas ancladas y la comprensión de los sentidos de lugar

La metodología para el recorrido propuesto se sintetiza en la Figura 4, luego oportunamente se detallarán los materiales y métodos usados en el abordaje de las dimensiones del problema de investigación.

En suma, la dinámica demográfica y su asociación con la condición socioeconómica permitirán profundizar en torno a la disponibilidad de capital (cultural y económico) como elemento de poder de los sujetos, esencial en la implementación de estrategias destinadas a la

realización de prácticas espaciales. Así, el territorio -con sus formas, acciones y simbología- y la sociedad, se ligan en la configuración de prácticas que conectan lugares y personas, definiendo relaciones sociales dentro y fuera de las localidades, delineando en este practicar habitual, espacios de vida y géneros de vida.

Se agrega la idea que "El espacio no es tan abstractamente dado cuanto socialmente producido dentro y como parte de las relaciones sociales" (Smith, 2002: 136). De este modo se podrá conocer sobre los géneros de vida y las relaciones sociales que en juegos de armonía y conflicto construyen territorios singulares.

Siguiendo los ejes enunciados, se proponen los siguientes objetivos:

General:

Contribuir al conocimiento, desde el análisis geográfico complejo, sobre los géneros de vida de la población actualmente residente en las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, teniendo en cuenta que en su definición y transformación son relevantes la dinámica demográfica, la condición socioeconómica de la población y la experiencia espacial.

Particulares:

a) Analizar de forma diacrónica y transversal indicadores de la dinámica demográfica, referidos al Partido de General Pueyrredon y sus localidades, entre 1991 y 2010.

b) Clasificar y caracterizar a la población Partido de General Pueyrredon y sus localidades según su inserción territorial socioeconómica en dos momentos: años 2001 y 2010

c) Examinar y contextualizar los procesos de radicación de los nuevos pobladores en pequeñas localidades (motivaciones, lugares de origen, adaptación y arraigo)

d) Construir los espacios de vida cotidianos en base a la movilidad territorial habitual;

e) Reconstruir las tramas de sentido de los sujetos acerca de los espacios habitados, transitados y utilizados en la vida cotidiana.

El problema de investigación representa un desafío en tanto plantea la combinación dinámica entre dimensiones que habitualmente se consideran de forma aislada, recuperando un concepto tradicional de la Geografía como es el de género de vida.

Figura 4. Operacionalización del género de vida

	DINÁMICA DEMOGRÁFICA	**CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA**	**EXPERIENCIA ESPACIAL**
Lo social como…	Población	Sociedad	Sujeto-habitante
Variables	Volumen, composición (sexo, edad, origen)	Condición socioeconómica de la población	Espacios de vida, tramas de sentido
Indicadores	-Crecimiento intercensal -Razón de masculinidad -% Población por edad -Edad mediana -% de población por país de nacimiento -% de población por región de origen -Índice de redistribución -Volumen de redistribución -Tasa de redistribución -Índice y coeficiente de concentración de Gini	Unidad de cuenta: población Capital cultural: completud de niveles superior no universitario y universitario Capital económico: viviendas con materiales adecuados, tenencia en propiedad de la vivienda y el terreno, población sin hacinamiento personal, con tenencia de heladera, computadora, teléfono fijo o celular; con servicio de cloaca o cámara séptica y pozo ciego; con conexión de agua dentro de la vivienda	Origen de los sujetos Origen y destino de los traslados cotidianos Actividades ancladas o de escasa movilidad Sociabilidad, categorizaciones o clasificaciones sociales Subjetividad espacial: a través de los sentimientos, significados, anclaje y pertenencia territorial
Fuentes	Secundarias: Censos Nacionales de Población (1980, 1991, 2001, 2010)	Secundarias: Censos Nacionales de Población (2001, 2010)	Primarias: entrevistas; observación directa; fotografías Secundarias: entrevistas realizadas en 2007 y 2010; páginas web; publicaciones locales; fotografías.
Técnicas y análisis	Aplicación de cálculos, gráficos estadísticos, cartografía temática	Análisis multivariado, cartografía temática, análisis espacial	Técnicas de autoinformación y observación Análisis de itinerarios y prácticas ancladas Análisis cualitativo, codificación e identificación de unidades de sentido

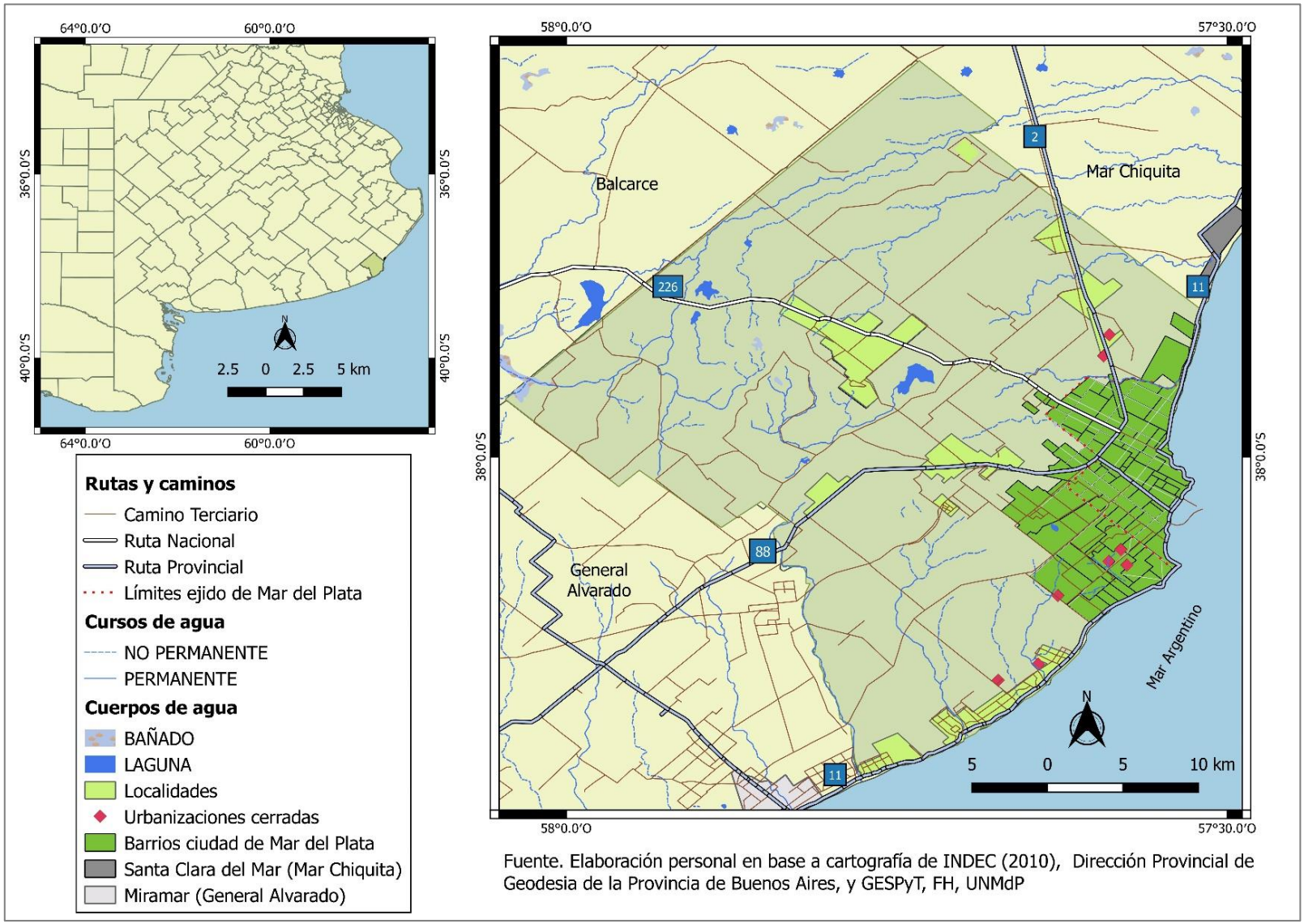
CAPÍTULO 3

Presentación del territorio: la trama de localidades y sus paisajes

Recorrer los antecedentes y las principales discusiones teóricas en torno a las categorías de análisis que estructuran el problema de investigación ha sido un ejercicio fecundo que se completa con las tareas de investigación empírica, ancladas al territorio de las localidades menores del PGP, ubicado en el sudeste bonaerense (Mapa 1).

Así, en este Capítulo se delimita el área de estudio y se describen los paisajes de la red de localidades menores, en tanto expresiones de distintas temporalidades, pensamientos e ideas, aspiraciones y relaciones de poder.

Mapa 1. Ubicación del PGP en la provincia de Buenos Aires



Fuente. Elaboración personal en base a cartografía de INDEC (2010), Dirección Provincial de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, y GESPyT, FH, UNMdP

3.1 Delimitación conceptual

¿Qué es una localidad? ¿Hay modo de definirla unívocamente? En el lenguaje habitual, la localidad es sinónimo de ciudad, pero de ciudad pequeña, a lo sumo mediana.

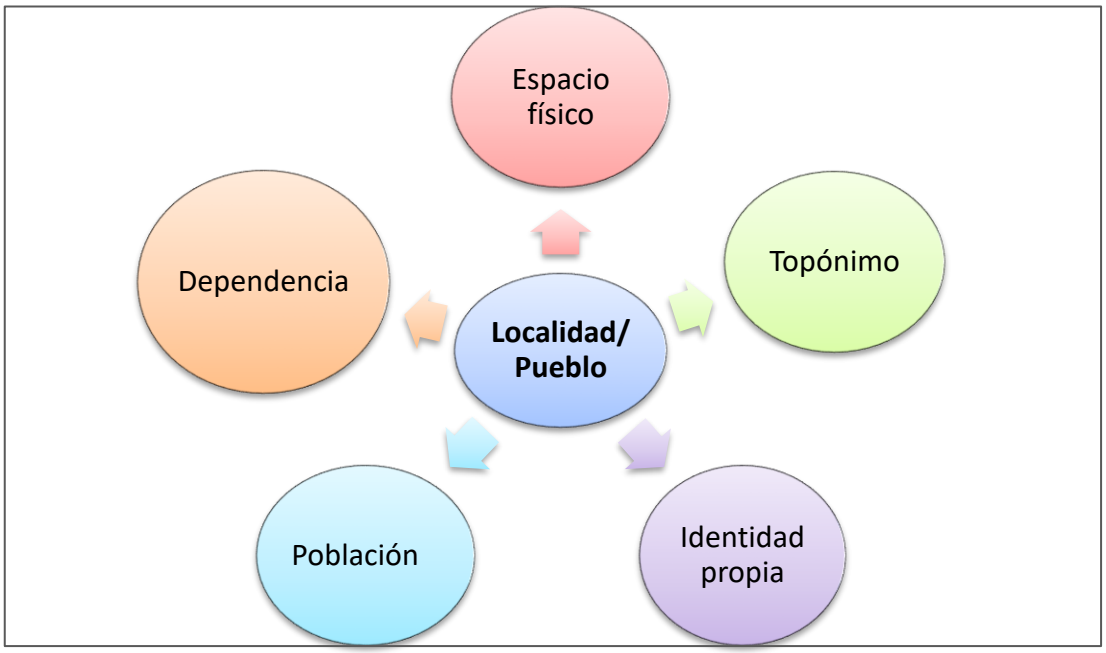
Tal noción está relacionada con las definiciones formales recopiladas en el Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española), donde la primera acepción refiere a la fijación en un sitio determinado, y la segunda indica "Lugar o pueblo". A su vez, en la misma publicación, el Lugar se define como 1. Porción del espacio, 2. Sitio o paraje, 3. Ciudad, villa o aldea, 4. Población pequeña, menor que villa y mayor que aldea. El Pueblo, por su parte, se entiende como Ciudad o villa, Población de menor categoría.

Es decir, en cualquier caso, en el uso común del idioma aparecen características en relación con las dimensiones físicas y demográficas, así como su asociación con un espacio físico. Sin embargo, no hay una delimitación acabada que conduzca a identificar sin dudas las localidades de un área específica.

Dentro de la Geografía y las Ciencias Sociales, el diccionario de George (2004) indica que la localidad es un "lugar designado mediante un topónimo correspondiente a una población o hábitat. A menudo es sinónimo de pueblo" (s/p). Por su parte, en el diccionario de Gregory, Johnston *et al.* (2009), la referencia a pueblo (*town*), remite a un recorte urbano con nombre, sea una ciudad o aldea (*village*). El diccionario de López Trigal (2015), por su lado, refiere a la localidad como Lugar designado por un topónimo, división territorial o administrativa para un núcleo de población con identidad propia. No importan en su definición, aclaran, el tamaño demográfico ni su superficie. Lo que tiene en común es su pertenencia a formas administrativas superiores.

Estas primeras aproximaciones, aunque vagas, pueden organizarse de modo esquemático para continuar el acercamiento a las unidades de análisis propuestas, las localidades menores del PGP. En la Figura 5, se muestran los puntos salientes en la especificación de localidades.

Figura 5. Hacia una definición de localidad. Variables físicas y socio- culturales



Fuente. Elaboración personal en base George (2004), Gregory, Johnston *et al.* (2009), López Trigal (2015)

Más allá de las propuestas y del esquema preliminar formulado, en Argentina se ha aceptado una definición de localidad que recupera algunas de las características comentadas y que resulta esencial considerar porque ha sido adoptada por INDEC para la recopilación y sistematización de datos censales y encuestas.

En Argentina desde los primeros censos nacionales la definición de localidad se ha mantenido asociada, mas no cabalmente enunciada, con la noción de centro poblado, con independencia de la condición de rural o urbano. Así, las localidades o centros poblados con 2000 habitantes o más se clasifican como urbanos y los restantes como rurales. La admisión implícita de la noción de localidad o aglomeración recorre la historia censal del país. Fue recién en el Censo Nacional de 1991 que el INDEC explicitó los contenidos del término localidad, basado en los trabajos de Vapñarsky y Gorojovsky (1990). Ambos investigadores en sus esfuerzos por definir las localidades refieren a tres parámetros que sirven a ese propósito: *Jurídico o político*; *Interaccional o funcional y Físico*. Este último es el criterio

adoptado por INDEC y es la base para la delimitación acordada en el Sistema Estadístico Nacional

> [la localidad] es una porción de la superficie de la tierra caracterizada por la forma, cantidad, tamaño y proximidad entre sí de ciertos objetos físicos artificiales fijos (edificios) y por ciertas modificaciones artificiales del suelo (calles), necesarias para conectar aquellos entre sí. Brevemente, una localidad se define como concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles. Debido a la expansión espacial, a menudo dos o más localidades vecinas indudablemente separadas al realizarse un censo están fusionadas en una única localidad al realizarse el siguiente. Entre las localidades pueden distinguirse las localidades simples (LS) y localidades compuestas (LC) o aglomerados (INDEC, 2001).

Tal puntualización, además, entiende que: a) los edificios o construcciones no necesariamente deben ser viviendas; y, b) no hay un valor mínimo de habitantes para reconocer la presencia de una localidad.

En lo atinente a la identificación de localidades y sus envolventes debe tenerse en cuenta la variable temporal ya que las aglomeraciones cambian a lo largo del tiempo y también se extienden sobre el territorio. De modo que en el presente los procesos de expansión demográfica-habitacional, de acelerada dinámica en el contexto local, generaron que varias de las localidades del PGP reconocidas en los trabajos de Sagua (2004, 2008) o Mantobani (2004) queden integradas a Mar del Plata, o inclusive se agreguen entre sí (Ares *et al*, 2011).

El concepto de localidad tal como fue presentado no está directamente asociado con la condición de urbanidad, dado que el criterio físico permite únicamente determinar la existencia de formas de asentamiento, las que podrán estar más o menos próximas a formas de vida urbanas o rurales (Lindenboim y Kennedy, 2004).

Según se desprende de la revisión de antecedentes (Capítulo 1) en la mayoría de los trabajos nacionales se problematiza el concepto de localidad, así como las limitaciones propias de las publicaciones estadísticas (Diez Tetamanti, 2006, 2009; Lattes, 2004; Mantobani, 2004; Marcos, 2010; Pasciaroni *et al*, 2010; Sili, 2005). Pero es justamente la dependencia respecto de los datos censales la que acarrea en gran medida el anclaje conceptual con el término localidad tal como fue incorporado en el Sistema Estadístico Nacional. Así, lo urbano queda estrictamente acotado a las aglomeraciones con 2000 o más habitantes sin tener en

consideración que la demarcación demográfica es arbitraria e indiferente a particularidades de orden económico, cultural o político.

En este sentido, Pasciaroni *et al* aducen su adscripción conceptual al término localidad porque les permite realizar análisis cuantitativos (2010). Por su parte, Diez Tetamanti indica que aun recurriendo a la expresión censal de localidad, ineludible para la aplicación de cálculos o producción de cartografía sobre localidades, se puede avanzar en la búsqueda de explicaciones complejas.

Estas ideas son de especial relevancia, porque Diez Tetamanti critica a investigadores que han enfatizado en los procesos de despoblamiento rural (por ejemplo, Benítez, 2000) indicando que en ocasiones soslayan "la constitución y génesis local, las vinculaciones de las jerarquías territoriales, el contexto productivo dominante y sus externalidades o bien, la inclusión dentro del sistema económico" (Diez Tetamanti, 2009: 83). En consecuencia, valora el enfoque territorial, integral, porque resulta apropiado para focalizar la multidimensionalidad y consecuente complejidad de los procesos que se intersecan en la definición de la dinámica demográfica. Pasciaroni *et al* (2010), Mikkelsen (2005, 2007), Jacinto (2011), Ares (2011), entre otros, acompañan la implementación del enfoque territorial, sobre el particular se indica que "ha determinado la revalorización de la dimensión local para el análisis de los procesos de desarrollo rural" (Pasciaroni *et al*, 2010, p. 2), de este modo se ponen en valor pueblos o localidades "en su rol de dinamizadores, 2010, p. 2).

Murmis y Feldman se suman a la discusión de los valores poblacionales máximos o mínimos, y a la consideración de localidades no como recortes autónomos, sino como unidades espaciales construidas socialmente. Según estos autores en la identificación de los poblados que se definen como población rural agrupada

> se trata de localizar un tipo especial de asentamiento: en él debe existir un suficiente nivel de agrupamiento como para que sea distinto de las zonas rurales de población dispersa y al mismo tiempo ese nivel de agrupamiento debe permitir que exista participación económica y social de la campaña (2006, p. 24).

En consecuencia, al reconocimiento de localidades según criterio físico (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990), se propone agregar aspectos de la sociabilidad inherente a la noción de aglomeración, así como las interacciones con otras áreas del territorio.

En cuanto al calificativo de población rural agrupada o concentrada, a los efectos de esta investigación se extiende la barrera de los 2000 habitantes hasta un máximo de 10000[12] (Reboratti, 1972; Sili, 2005) para incluir en el análisis localidades que en los dos últimos Censos Nacionales de Población (2001 y 2010) cambiaron a la categoría de urbanas. La propuesta de su incorporación tiene que ver con tres motivos. En primer lugar, son localidades cuyo origen está vinculado con sectores agropecuarios o ferroviarios o bien con la idea romántica de la vida "en el campo". En segundo término, se estudiarán los géneros de vida en el momento actual, pero sin desconocer los procesos que modifican a las localidades a lo largo del tiempo. Por último, las localidades se hallan inmersas en entornos agroproductivos y numerosos emprendimientos de servicios (restaurantes, venta de recuerdos, museos) reivindican las tradiciones rurales como elemento distintivo.

Las localidades, por tanto, integran soporte material, población, historia, relaciones sociales y de poder, sentimientos de arraigo, deviniendo en territorios atractivos que en tanto construcción social fomentan ideales y noveles formas de vida. Se aborda en el siguiente apartado la identificación de localidades en el PGP.

[12] "Siempre que hemos hablado de población rural nos hemos referido a la que habita en centros de menos de 2000 habitantes. Este límite es meramente una forma de organización censal y no indica la diferencia entre la vida urbana y la rural. Evidentemente la realidad de nuestro país es demasiado compleja para encasillarla en un número. (…) Por eso hemos dado también otro límite, el de las ciudades de más de 10000 habitantes, que de alguna manera indica la concentración urbana. La población definida como rural, entonces, también puede habitar pequeños núcleos urbanos, por ejemplo los que se forman alrededor de las estaciones" (Reboratti, 1972, p. 233).

3.2 En la actualidad ¿cuáles son las localidades del Partido?

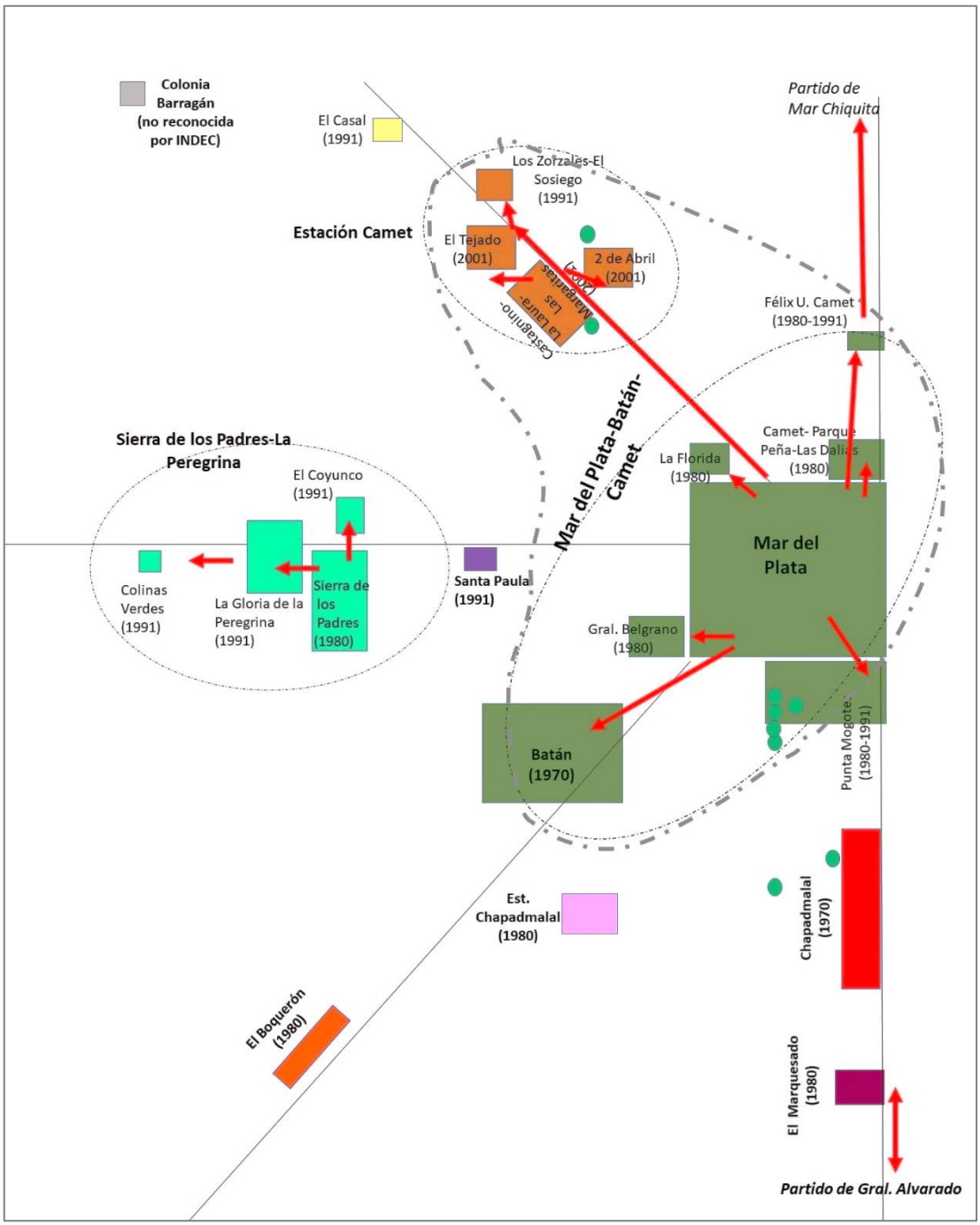
> *(…) referirse hoy a la ciudad pequeña es algo diferente al pasado. Es hablar de un espacio que puede estar conectado en todos los sentidos al resto del mundo, pero con un ambiente social y morfológico particular, diferente al de la gran ciudad, y que puede resultar muy atractivo*
>
> *Capel, 2009, p. 11*

La situación actual de las localidades pequeñas de General Pueyrredon replica en gran medida los dichos de Capel (2009), las aglomeraciones no son ajenas a dinámicas que ocurren en otras escalas, pero ofrecen características singulares que las han transformado, en muchos casos, en puntos atractivos para la localización residencial.

Dentro de la Universidad Nacional de Mar del Plata los pioneros en la investigación sobre las localidades procedieron oportunamente a su individualización, auxiliados por los materiales provistos por INDEC. Desde las primeras propuestas de Mantobani (2004) y Sagua (2004, 2008). Según Ares *et al* (2011) el número de localidades identificadas se ha reducido acompañando la extensión de Mar del Plata, proceso que ha propiciado la construcción de un continuo territorial a partir de los límites legales de la ciudad, en especial hacia el norte (en torno a la Autovía 2 y Ruta 11), hacia el sudoeste (por la Ruta 88) y sur (Av. Jorge Newbery y Ruta 11) (Figura 6).

En base a los antecedentes comentados, en esta tesis se profundizó en el conocimiento de las variables que permitirían una mejor identificación de las localidades. De este modo, para el reconocimiento de la red actual de localidades en General Pueyrredon se asumieron criterios mixtos. Por un lado, se tuvo en cuenta la delimitación propuesta por INDEC para el operativo censal del año 2010; pero esta se revisó tomando como base principal el parámetro físico donde se verifica la contigüidad de ocupación del territorio, materializada a partir de la presencia de edificaciones y calles. Por otro lado, se observó la existencia real en el territorio de aquellas características físicas que permiten reconocer a un centro poblado, así como peculiaridades demográficas, económicas e histórico-culturales (Figura 6).

Figura 6. Dinámica de las localidades del PGP. 1970-2018



Fuente. Elaboración personal

Localidades

Urbanizaciones cerradas

Fuerzas expansivas

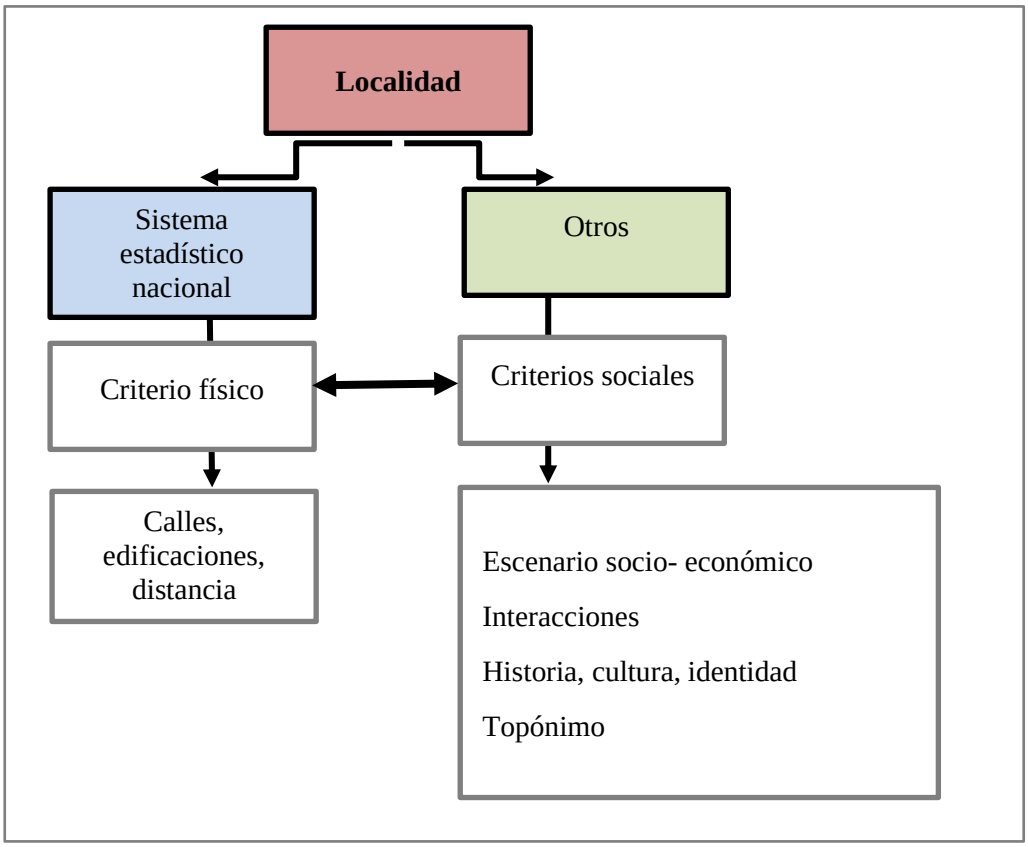
Procesos de aglomeración

Primera etapa

Segunda etapa

Rutas principales

Figura 7. Diseño metodológico para la identificación de localidades



Fuente. Elaboración personal en base a INDEC (1991), Murmis y Feldman (2005), Diez Tetamanti (2006, 2009), Bertoncello (2009), Pumain (1997), Lindenboim y Kennedy (2004), diccionarios de López Trigal (2015), George (2004), Gregory, Johnston *et al* (2009)

Se ha llegado así a observar la existencia, en el presente, de un aglomerado o localidad compuesta (formado por Mar del Plata, Batán, Estación Camet) y siete aglomeraciones o localidades simples de diversos tamaños poblacionales (Mapa 2, Tabla 1).

El conocimiento del territorio, así como la revisión de los orígenes y trabajos de campo precedentes, han sido aportes sustanciales para la enumeración de las localidades. El caso de Colonia Barragán, aislada, a veces inaccesible por el tipo de camino que la comunica con la Autovía 2, pone de relieve la necesidad de profundizar los conocimientos sobre cada Partido, debido a que INDEC no la identifica como localidad aun cuando visiblemente cumple con los requisitos (tiene más de 4 manzanas, edificaciones, calles y está a más de 2 kilómetros de cualquier otra localidad). Si bien se deja constancia de su existencia, no podrá incorporarse al análisis debido a que los datos censales corresponden a la totalidad del radio donde se localiza,

clasificado por INDEC como población rural dispersa. Estación Camet, por su parte, si bien técnicamente está incluida en el aglomerado Mar del Plata-Batán-Camet, se examinará en detalle debido a que tiene una historia particular, gran crecimiento demográfico y a que sus pobladores tienen un alto nivel de pertenencia, de arraigo, con lo que ellos mismos denominan Pueblo Camet.

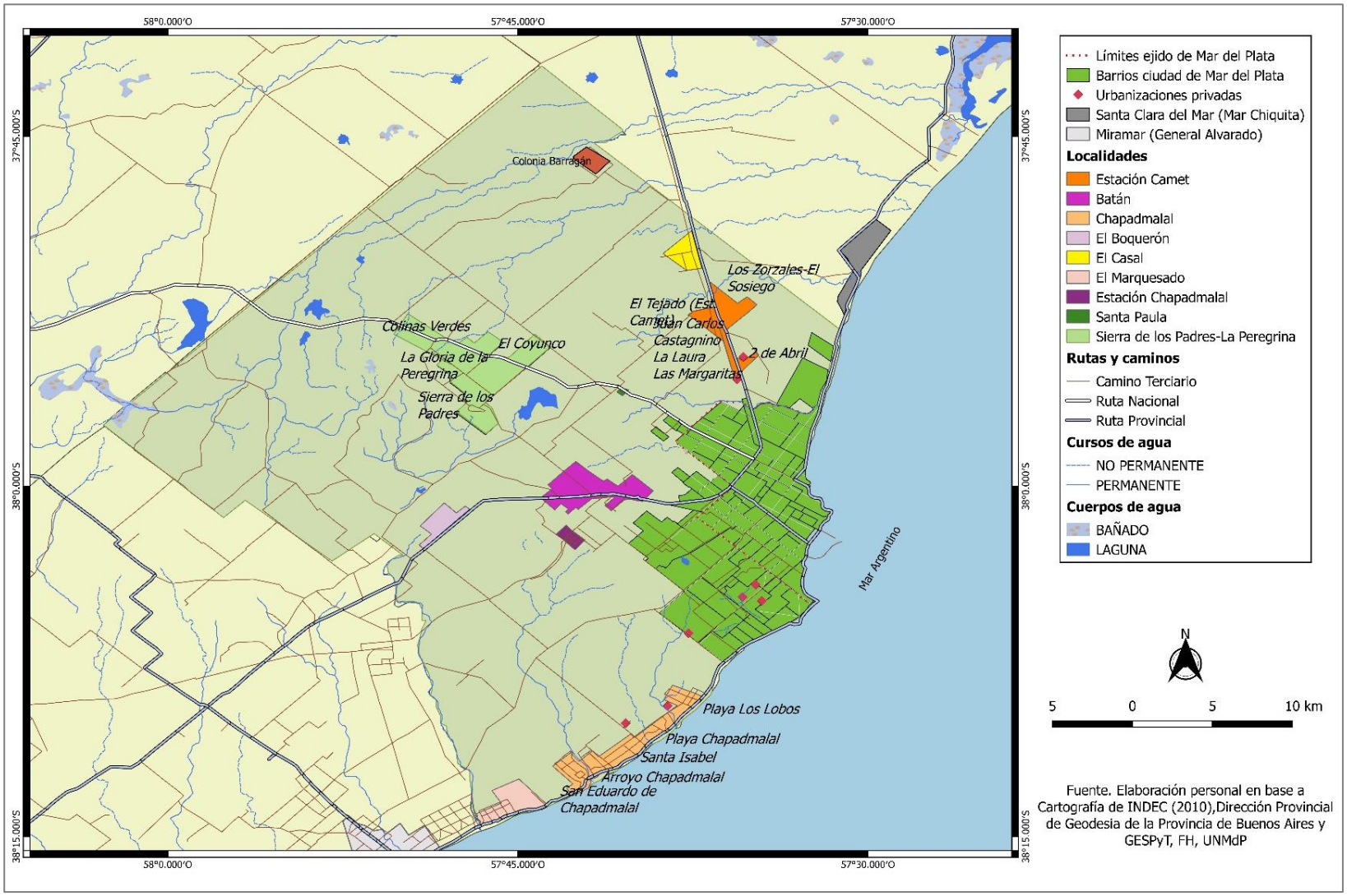
Tabla 1. Aglomerados, localidades y sus componentes. PGP. 2018

Aglomerado	Localidades	Componentes
Mar del Plata-Batán-Camet	Mar del Plata	Ciudad de Mar del Plata, Camet-Las Dalias-Parque Peña, Félix U. Camet, La Florida, General Belgrano, Punta Mogotes (Faro Norte, Alfar, La Serena, San Patricio, San Jacinto, Acantilados, *Las Prunas, Arenas del Sur, Rumencó, Casonas del Haras, Tierra y Mar*)
	Batán (Ruta 88)	Ciudad de Batán, Colina Alegre, Parque Industrial, UP 44
	Estación Camet (Autovía 2)	2 de Abril, Las Margaritas, La Laura, Juan Carlos Castagnino, El Tejado, Los Zorzales, El Sosiego, *La Aurelia, Tierra del Mar*
	Colonia Barragán (camino rural)	
	Santa Paula (Autovía 226)	
	Sierra de los Padres-La Peregrina (Autovía 226)	Sierra de los Padres, El Coyunco, La Gloria de la Peregrina, Colinas Verdes
	Estación Chapadmalal Ruta 88)	
	El Boquerón (Ruta 88)	
	Chapadmalal (Ruta 11 sur)	Playa Los Lobos, Playa Chapadmalal, Santa Isabel, Arroyo Chapadmalal, San Eduardo de Chapadmalal, *Marayuí, Barrancas de San Benito*
	El Marquesado (Ruta 11 sur)	El Marquesado, San Eduardo del Mar

En cursiva, las urbanizaciones cerradas

Fuente. Elaboración personal en base a Ares *et al*, 20011, trabajo técnico en ambiente QGIS, observación de imágenes satelitales (Google Earth) y trabajo de observación en terreno.

Mapa 2. Localidades del PGP (2018)



3.3 A la sombra de Mar del Plata: breve revisión de los orígenes

El PGP es una unidad administrativa con fuerte tradición urbana, situación conectada con el rol de la ciudad de Mar del Plata –y su acelerado crecimiento poblacional entre 1947 y 1980- con eje en su condición de centro turístico por excelencia de los argentinos. El proceso de urbanización del Partido ha sido tan importante que en 1970 la población urbana alcanzaba al 80% y hacia 2010 rozaba al 97 %.

La jerarquía de la ciudad principal muchas veces lleva a soslayar la dinámica externa, proceso que sin dudas invisibiliza las realidades de los poblados, obviando su cotidianeidad y territorialidad. Abundan los ejemplos sobre este problema, pero pueden citarse la intención de declarar a Mar del Plata capital nacional del kiwi[13], así como los carteles que rezan "Mar del Plata. Bienvenidos", en las rotondas de ingreso al Aeropuerto Astor Piazzolla (en Estación Camet, Autovía 2) y a Sierra de los Padres (en Sierra de los Padres-La Peregrina, en Autovía 226)[14].

La revisión somera de los orígenes de Mar del Plata y las restantes localidades es esencial para comprender el proceso de construcción social del territorio y las particulares situaciones de los poblados pequeños. En la historia de Mar del Plata, la génesis de las localidades se desdibuja y es dificultoso hallar vestigios sobre su origen.

---

[13] (…) Quieren que Mar del Plata sea la Capital Nacional del kiwi, y acá sí dicen que "desde General Pueyrredon sale el 50 % de lo que se produce en el país". No señores, no es en Mar del Plata, es en Sierra de los Padres y La Peregrina donde se producen. (…)
"Mar del Plata está próxima a alcanzar el 50% de la producción nacional de kiwis" dice el secretario de producción de la comuna Mariano Pérez Rojas, … Por favor!!! Que nos digan dónde hay plantado un kiwi en Mar del Plata…
¿Por qué Sierra de los Padres, ubicada en el Partido de General Pueyrredon, no podría ser la Capital Nacional del kiwi? (…) Por qué se empecinan en no dejarnos despegar, crecer, sumar identidad a través de nuestras actividades, paisajes, producciones. Por qué no nos sacan ese cartel de la rotonda o le pintan la olita de verde y le ponen Bienvenidos, esto es Sierra de los Padres y La Peregrina, les guste o no. (Nueva Sierra, 14 de agosto de 2012. http://www.nuevasierra.com.ar/900-editorial-2/)

[14] (…) Y otra vez vienen por nuestros patrimonios, decíamos, ya teníamos bastante con el cartelote que nos plantó Scioli en nuestra rotonda del Coyunco, el Parador atendido por marplatenses, el Intendente que no deja de referirse en sus discursos a Mar del Plata-Batán, ignorando que las boletas de tasas que recibimos dicen Municipalidad de General Pueyrredon, MGP, y que él es Intendente de General Pueyrredon, ese es el nombre del Partido…. (Nueva Sierra, 14 de agosto de 2012. http://www.nuevasierra.com.ar/900-editorial-2/)

La fundación de Mar del Plata, en 1874, tuvo que ver con el modelo de acumulación, sustentado en la exportación de bienes agropecuarios y la clásica mirada hacia Europa, rescatando su cultura, tradición educativa, modas. En este sentido, el impulso dado a la ciudad, en tanto "villa balnearia" tuvo mucho que ver con el ánimo de emular las estaciones de baños del viejo continente.

Durante las primeras décadas transcurridas luego de su fundación, Mar del Plata era un pequeño poblado (en 1895 tenía cerca de 5000 habitantes, sobre un total de 8000 para todo el Partido), pero registró un crecimiento notorio a lo largo del siglo XX, con ritmo intenso sobre todo hasta 1980. Este devenir tuvo como artífices primordiales la llegada del Ferrocarril, en 1886, infraestructura básica para el arribo de veraneantes e inmigrantes, pero también para los flujos de las producciones locales. De este modo, se estimuló el surgimiento de actividades económicas productivas y de servicios para satisfacer las demandas de habitantes temporarios y de un poblado en pleno crecimiento.

En este proceso de transformar a la reciente localidad en enclave estival para la elite, un cambio transcendente fue el traslado del Puerto local hacia el Pueblo de Peralta Ramos (incorporado a fines de los años cuarenta a la planta urbana de Mar del Plata) (Ares y Mikkelsen, 2010b). Este hito podría considerarse precursor del avance de la aglomeración hacia otras localizaciones que progresivamente fueron surgiendo en los intersticios rurales.

Al mismo tiempo que la ciudad se posicionaba en el conjunto nacional, los territorios rurales circundantes sostenían la producción primaria y, acompañando a esta, surgían parajes luego devenidos en pueblos o localidades. En este punto es central retomar a Capel respecto de las pequeñas localidades quien afirma,

> El elevado número de pequeños centros urbanos es, generalmente, una herencia del pasado, cuando las comunicaciones se hacían a pie, en caballerías y con carruajes, con rutas a veces no muy bien mantenidas. Los espacios agrícolas necesitaban de núcleos cercanos para determinadas funciones. (2009, p. 9).

Cabe destacar que en General Pueyrredon varios de los pequeños centros aún mantienen sus condiciones de ruralidad, pese al crecimiento demográfico.

En el PGP, tal como indica Capel (2009), se observa que el nacimiento de los parajes más antiguos, entre el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX tuvo que ver con su funcionalidad en el marco del modelo agroexportador (La Gloria de la Peregrina, 1868; Estación Camet, cerca de 1886; Estación Chapadmalal, 1911), sirviendo como puntos de encuentro, con almacenes que prestaban diversos servicios. Las Estaciones, por supuesto nacieron con el arribo del ferrocarril y a sus prestaciones originales pronto se le sumaron otras, congregando pobladores a su alrededor. La hoy ciudad de Batán (15000 habitantes, INDEC 2010), inició su poblamiento hacia 1901, tras la apertura del almacén y carnicería El Nuevo Rumbo, de Juan Domingo Batán. En 1938 se construyó la Ruta 88 y en los años cuarenta surgieron instituciones que acompañaron la expansión demográfica de la localidad, basada durante décadas en la explotación de rocas de aplicación.

Antes del decenio de 1940, en General Pueyrredon acompañaban a Mar del Plata cinco pequeñas localidades o parajes: el Pueblo de Peralta Ramos (con eje en el Puerto local), Estación Camet, Estación Chapadmalal, Batán y La Gloria de la Peregrina.

Durante la década de los años treinta, los cambios político-económicos modificaron las bases del patrón de acumulación vigente hasta entonces y la estructura del capitalismo agrario del modelo agroexportador comenzó a desdibujarse. Progresivamente, el dinamismo de las ciudades acompañando la expansión de las actividades industriales y la conformación de grupos sociales amparados por beneficios laborales, patrocinaron el crecimiento y transformación de los enclaves turísticos nacionales. Estas tendencias confluyeron en la conversión de Mar del Plata en ciudad balnearia de masas, con sus noveles innovaciones urbanas incentivadas con la aprobación de la Ley de Propiedad Horizontal (1948) y la posterior verticalización de la zona fundacional, en desmedro de las residencias de la *belle époque*.

Por otra parte, la puesta en vigencia de la política agraria peronista hacia los años cincuenta del siglo XX, especialmente la del gobernador Domingo Mercante[15], inició un proceso de expropiación de predios rurales. "El objetivo de las expropiaciones era la formación de colonias rurales y la delimitación de reservas ecológicas a modo de parques" (Román, 2004, p. 104). Lo cierto es que esta medida y la subdivisión de la tierra por herencia, consolidaron el desmembramiento de muchas grandes propiedades, tal como había ocurrido tempranamente con la Estancia Chapadmalal de la familia Martínez de Hoz o La Trinidad, de Jean Pierre Camet. Sin embargo, es preciso puntualizar que estos procesos de fragmentación no atenuaron la concentración de la tierra, ni la especulación inmobiliaria.

Sobre esta cuestión Núñez (2012) es contundente cuando analiza cómo en General Pueyrredon a través de la estructura familiar y las alianzas matrimoniales las grandes familias conservaron las hectáreas, inclusive subdivididas. Aún más, la fragmentación por herencia se combinó con el afán especulativo que signó el destino de Mar del Plata y su entorno desde el momento de la fundación (Núñez, 2012).

Tributarios de esos procesos son Colinas Verdes (1949), Sierra de los Padres (1950), Chapadmalal (1940), El Marquesado (años setenta) y algunos de los barrios que constituyen Estación Camet (El Tejado, Los Zorzales, El Sosiego, Las Margaritas), loteos originalmente pensados para la recreación y el descanso que se realizaron sobre tierras que se destinaban a la producción agropecuaria.

La mayor parte de las subdivisiones se hicieron principalmente entre los años veinte y sesenta, pero fue hacia los años ochenta y sobre todo desde los años noventa (del siglo XX) que se visibilizó e intensificó el poblamiento.

[15] Domingo Mercante fue gobernador de la provincia de Buenos Aires, su mandato se extendió entre el 16 de mayo de 1946 y el 3 de junio de 1952.

3.4 Los paisajes, la sociedad, la historia: una relación ineludible

¿Qué características tienen los paisajes de las localidades? ¿Se pueden distinguir áreas y observar su vinculación con los cambios demográficos y sociales?

En vías de analizar los paisajes característicos de las localidades y su entorno, se entenderá al paisaje como producto de las transformaciones sociales de la naturaleza, las que constituyen la proyección cultural de la sociedad. Los lugares contenidos por los paisajes materializan experiencias y aspiraciones, son centros de significado y símbolos, a través de los cuales se expresan emociones, pensamientos, ideas y relaciones de poder (Nogué, 2006).

Con el propósito de reconocer las particularidades del área de estudio, se describe el territorio construido a lo largo de la red de aglomeraciones del Partido. Al respecto, se nota que la llegada a Mar del Plata por las principales rutas que la conectan al resto de la provincia de Buenos Aires muestra conjuntos diferentes de fotos, asociadas con las particularidades físico-naturales y especialmente con las sociales.

Tanto Mar del Plata como su entorno próximo tienen una geomorfología en la que el llano se interrumpe con elevaciones que no superan los 230 metros (Sierra de la Peregrina) resultantes de su constitución en el Sistema serrano de Tandilia, surcadas por cauces de arroyos que en la traza urbana de la ciudad se han entubado. En las localidades, sin embargo, estos cursos de agua corren a cielo abierto, configurando paisajes singulares.

3.4.1 La tierra de Castagnino, entre las grandes estancias y el ferrocarril

Arribar a Mar del Plata por la Autovía 2 presupone el encuentro con un paisaje donde conviven barrios, explotaciones agropecuarias y una historia que muchas veces permanece solapada. Aquí la llanura tiene escasas ondulaciones y lo agroproductivo extensivo se alterna con otros usos. Se mezclan elementos del paisaje que tienen que ver con el poder estatal y el poder económico, este último a través de agentes inmobiliarios y de sujetos que apropiados de tierras instalan allí emprendimientos de servicios recreativos o productivos.

A lo largo del eje se observan usos residenciales y de servicios (parque acuático Aquasol), turismo rural (Gordziejczuk y Mikkelsen, 2016), Aeropuerto, Base Área Militar, pozos para extracción de agua pertenecientes a OSSE[16], escuelas de gestión provincial, jardines de infantes de gestión municipal y centros de salud municipales.

En esta zona la referencia ineludible es a la familia Camet y a las estancias La Trinidad y El Casal. A fines del siglo XIX Jean Pierre Camet compró tierras y creó la estancia La Trinidad, unidad que luego de su muerte fue subdividida y, posteriormente, loteada, lo que dio lugar al surgimiento de los barrios 2 de Abril, El Tejado, Las Margaritas, Los Zorzales, El Sosiego, La Laura y Juan Carlos Castagnino. En el inicio de este proceso, la llegada del ferrocarril en 1886 requirió de la creación de la Estación Camet, núcleo que inició la congregación de pobladores y servicios (Foto 1)

Relictos de las grandes estancias perviven entre los barrios, lo que propone cierta vinculación entre sus pobladores y la producción primaria. Esta es encabezada por la ganadería y las oleaginosas. Sobre la zona más próxima a Mar del Plata también es importante el desarrollo hortícola, al igual que en Colonia Barragán. Este paraje, alejado de la Autovía 2 y a veces inaccesible (el único camino que la conecta con la ruta es de tierra), es un núcleo con escasa población, pero con servicios educativos y sanitarios, donde la extensión de la horticultura bajo cubierta es notoria entre 2003 y 2017, según se observa en las imágenes satelitales (Google Earth Pro).

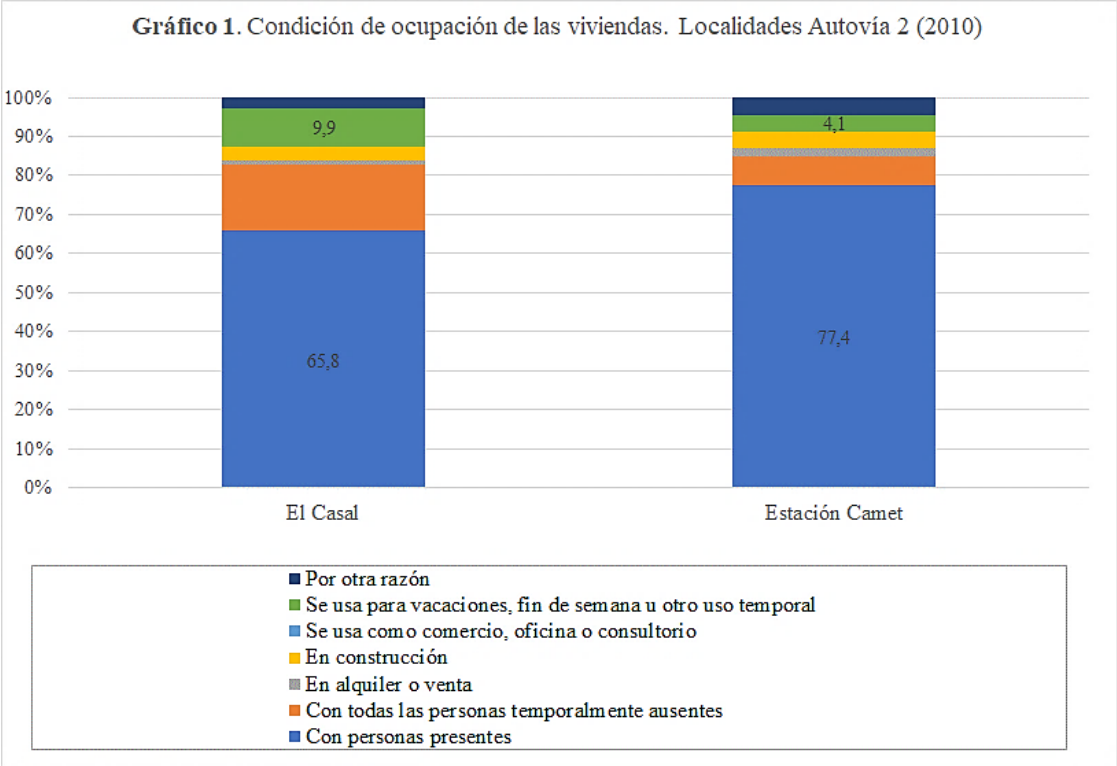
[16] A lo largo de la Autovía 2, OSSE (Obras Sanitarias Sociedad de Estado) tiene pozos y acueductos que proveen de agua potable a la ciudad de Mar del Plata, mas no a la población de El Casal y Estación Camet, quienes deben auto suministrarse el agua mediante perforaciones hogareñas

Foto 1. Estación Camet.

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2016

Suman algo más de diversidad a la zona los emprendimientos de urbanización privada, surgidos en los últimos cinco años. Se observan dos hasta el momento: Tierras del Mar, ya avanzada su ocupación, y La Aurelia, cuyos lotes se han puesto en venta durante el año 2017. El Barrio privado Tierras del Mar, se ubica detrás del Barrio 2 de Abril, que como se verá en el Capítulo 5 tiene una población de baja condición socioeconómica. Por tanto, este tipo de urbanizaciones serían impulsores de nuevas desigualdades, fragmentaciones, procesos en fin de injusticia territorial.

El Gráfico 1 da cuenta de la condición de ocupación de las viviendas al momento del Censo de 2010. Tal como se aprecia, tanto en El Casal como en Estación Camet, más del 60% se encontraban con personas presentes y el peso de las viviendas usadas temporalmente era en ambos casos inferior al 10%.



Fuente. Elaboración personal en base a INDEC - CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

Se podrían resumir las características del eje en función de su intensa vinculación con Mar del Plata, dada la centralidad de la ciudad como mercado de trabajo y proveedor de servicios variados en materia de salud, educación, ocio y consumo.

3.4.2 Serranías, verde y agua

El acceso por la Autovía 226 propone la conjunción de serranías, cursos y espejos de agua, explotaciones agropecuarias, usos residenciales y de servicios. Las explotaciones de mayor tamaño se dedican a cultivos tradicionales como cereales y oleaginosas, las actividades ganaderas relevantes son engorde, tambos y cría de caballos. Por su parte, las parcelas más pequeñas están destinadas a la producción hortícola y frutícola y, en menor medida, a las flores de corte. En cuanto a la producción de frutas, los cultivos estrella en la última década son frutillas, arándanos y kiwi. La importancia de este último se advierte en los volúmenes de producción, “En la actualidad el 50 % de la producción de kiwis a nivel nacional se realiza en el partido de General Pueyrredon y el mercado de consumo es interno” (Mikkelsen, Celemín

y Rivière, 2015). La zona serrana se une, a través de la horticultura, con la Autovía 2, Colonia Barragán y la Ruta 88, configurando el cinturón hortícola o camino de las quintas. Este cinturón, por su relevancia está considerado el segundo a escala provincial.

El surgimiento de algunos de los barrios que hoy conforman Sierra de los Padres-La Peregrina está relacionado con los vaivenes de la producción agropecuaria, los ideales de la ciudad jardín, las políticas públicas del peronismo y la producción ladrillera. En este sentido, es paradigmática la creación de Sierra de los Padres, cuyo loteo data del 6 de enero de 1950. El porqué de la elección de esta zona para fomentar el uso recreativo tiene que ver con el crecimiento turístico de Mar del Plata. Así, en 1927 empezó a funcionar un vehículo de excursión que llegaba a Laguna y Sierra de los Padres, como también a la Fuente de Agua Mineral La Copelina (Pompar, 2014).

Según establece Abel Segura (citado por Pompar, 2014), hacia 1948, y frente a las expropiaciones que se observaban en el entorno cercano, los propietarios de la estancia La Peregrina, decidieron vender el sector correspondiente a la Sierra de los Padres. Así, los señores Bonzo y Cobo compraron las tierras a la familia Bordeu, con la idea de fundar un centro residencial bajo los ideales de la ciudad jardín.

Los autores del proyecto anhelaban un loteo distinto, con servicios para la población estable y visitantes, algo que en aquella época no se exigía. De este modo, se preocuparon por parquizar, forestar, pavimentar, instalar redes de agua corriente y electricidad, construir una iglesia, una escuela (creada en 1955), el destacamento policial, una sala de primeros auxilios y la delegación municipal.

Desde su fundación, no solo Sierra de los Padres sino toda la zona ha sido conquistada, progresivamente, por usos residenciales, permanentes y algunos de tipo estacional, aunque estos van perdiendo terreno (Foto 2). El Coyunco, por su parte, tiene población directamente asociada con actividades clásicas como la horticultura y la producción de ladrillos. La

actividad ladrillera dio origen al paraje, en los años cuarenta del siglo anterior, con la creación del primer emprendimiento de esta naturaleza. El almacén El Coyunco (1952), aún funciona y es una de las formas en torno a las cuales ha continuado el crecimiento del paraje (Foto 3).

También en La Gloria de la Peregrina, la producción de ladrillos acompaña a la horticultura, configurando un mosaico donde se encuentran viviendas de uso permanente o casas-quinta. La planta de agua mineral y aguas saborizadas Sierra de los Padres pone otro contrapunto a la mezcla de usos y constituye una alternativa laboral.

Foto 2. Sierra de los Padres. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

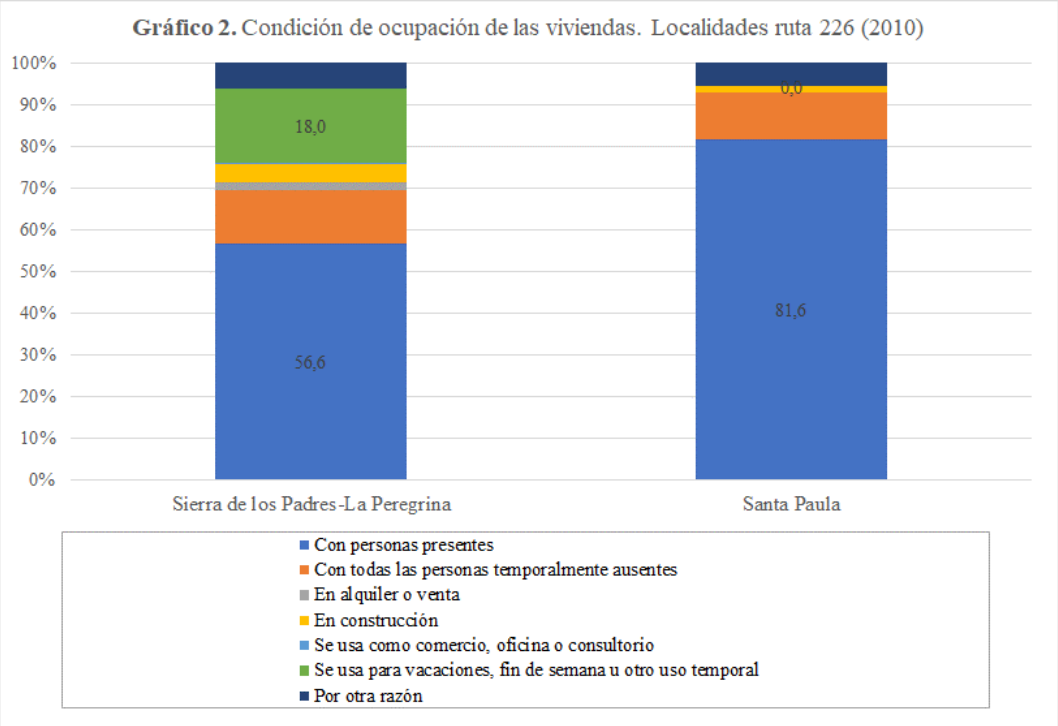
Foto 3. El Coyunco. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

Colinas Verdes, además del uso residencial tiene espacios de uso recreativo con un cámping, complejo La Serranita (Gordziejczuk y Mikkelsen, 2016), club de campo. Frente al barrio, el Haras Firmamento es una fuente laboral de interés. Por último, y más próxima a Mar del Plata, Santa Paula originada en los años cincuenta está encabezando el camino de las quintas y se encuentra muy relacionada a la producción hortícola. En proximidad de esta localidad se encuentra PROCOSUD, mercado frutihortícola (productores y consignatarios frutihortícolas del sudeste).

A lo largo de estas localidades hay servicios de salud municipales y escuelas provinciales primarias y secundarias (dos escuelas medias, una agrotécnica). Por su belleza paisajística, la zona tiene complejos recreativos (Empleados de Casinos, Camioneros, Alimentación, Luz y Fuerza, excombatientes en Malvinas) y clubes de pesca en Laguna de los Padres, sitio que también es Área Protegida provincial. También lo histórico cultural se hace presente con el museo José Hernández, donde el autor del Martín Fierro transcurriera algunos años de su vida.

La configuración productiva, de servicios y residencial le da un perfil singular al corredor de esta ruta, donde se destacan diferencias entre Santa Paula y Sierra de los Padres-La Peregrina en cuanto al estilo de ocupación de las viviendas (Gráfico 2).



Fuente. Elaboración personal en base a INDEC - CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

Así, Santa Paula se reafirma en su rol de área residencial permanente, con un 81% de viviendas que tenían personas presentes al momento del Censo 2010, con baja incidencia de viviendas en construcción ya que la localidad no tiene tierras hacia donde expandirse. Por el contrario, Sierra de los Padres-La Peregrina, aunque ha ido cambiando su perfil, aun un 18% de las viviendas se usan temporalmente y hacia 2010 era importante el porcentaje de viviendas en construcción.

3.4.3 Minería, agricultura e industria

También en un recorrido de lomadas, aquí pronunciadas, continuas por momentos, el paisaje construido tiene la impronta de lo agroproductivo, las actividades extractivas y la inmigración, fundamentalmente chilena y boliviana. Se puede dividir el recorrido desde el Paraje La Polola (en el límite con General Alvarado) hasta la ciudad de Batán en dos áreas bien delimitadas.

Tanto La Polola como El Boquerón se destacan por ser vecinas a pequeñas explotaciones agropecuarias, pero en un segundo cordón sobresalen unidades productivas con 100 hectáreas o más.

El Boquerón surgió de los procesos de subdivisión y loteo de la estancia del mismo nombre (518 hectáreas en la actualidad), que en sus orígenes (siglo XIX) fuera de Enrique Anchorena. Siempre ligada a las actividades primarias, no registra grandes cambios a lo largo del tiempo, ni se ha configurado como destino atractivo para las demandas residenciales estables de la población urbana. En cambio, sí tienen peso interesante las viviendas de ocupación temporaria, registro tal vez de épocas pasadas, a diferencia de los que sucede en Estación Chapadmalal.

El nacimiento de Estación Chapadmalal (1911) está ligado tanto a la estancia Chapadmalal, propiedad de la familia Martínez de Hoz desde el siglo XIX, como al ferrocarril. Como estación del ferrocarril sur su fin primordial era la carga y transporte de productos agrícolas y rocas, aportando así al perfil productivo de la zona, persistente hasta el momento.

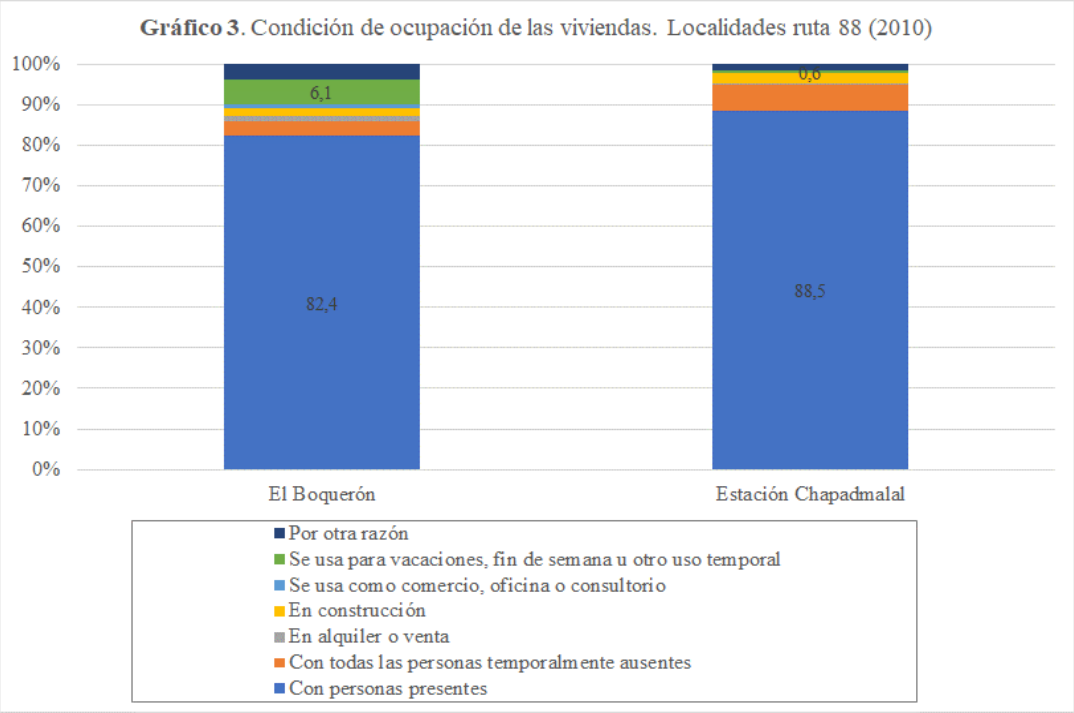
A la sazón, Estación Chapadmalal pese a la quietud de la línea ferroviaria conserva su dinámica. Las actividades mineras son las que encabezan la producción económica. Es fundamental la extracción de la denominada piedra Mar del Plata (ortocuarcitas) de gran uso como roca de aplicación y para la construcción de obras de defensa costera (Foto 4). La otra labor extractiva es la ladrillera, en hornos artesanales e industriales, cuyas consecuencias ambientales aún no han sido completa ni continuamente apreciadas.

Las pequeñas explotaciones dedicadas a la horticultura y fruticultura se encuentran en proximidades de la localidad, acrecentándose y cambiando el tipo de producción a medida que aumenta la distancia a los poblados. Se debe destacar que al igual que en el eje de la Autovía 226 se suman con el correr del tiempo cultivos novedosos para la zona, como el kiwi o el arándano.

Foto 4. Cantera, Estación Chapadmalal.

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2014

En Estación Chapadmalal el estilo de ocupación residencial (Gráfico 3) se liga de modo primordial con las viviendas de uso permanente, tal como demostraron los datos del Censo Nacional de 2010.



Fuente. Elaboración personal en base a INDEC - CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

La historia ferroviaria, minera e inmigratoria se aúna en la territorialidad de los pobladores, unidos por la historia a la zona sur del partido. Desde esta localidad se puede llegar por caminos rurales a la Ruta 11 (sur), el último de los accesos provinciales a Mar del Plata.

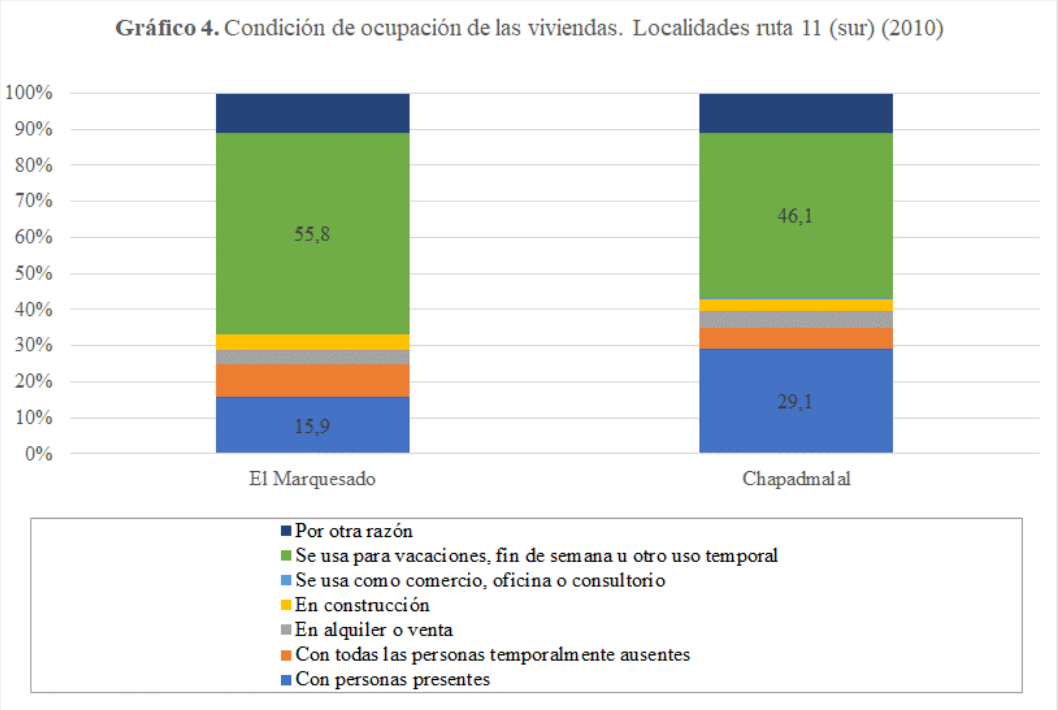
3.4.4 Rumbo al mar: entre estancias, arboledas y acantilados

Sobre este camino se extiende la profusión de lomas, a las que se suman arroyos cuya desembocadura en el mar configura diferentes fotos. Aquí los usos residenciales y recreativos son más visibles que los agro - productivos, relegados al interior del territorio, concentrados en actividades extensivas con cultivos de soja, trigo o girasol. Los haras se dedican especialmente a la cría de caballos de polo y gozan de prestigio en el mundo ecuestre.

La última década atestigua la dinámica de cambio, con la inserción de un cultivo tiempo atrás impensado, como la vid. En la Estancia Santa Isabel, la Bodega Trapiche ha

invertido para lograr la producción de vinos con un sello distintivo, buscando las bondades del clima del sudeste pampeano, la cercanía al mar y los suelos fértiles.

En la actualidad, el uso residencial se divide entre viviendas de uso secundario y permanente (Gráfico 4) perdiendo lugar las primeras frente a la expansión de las segundas. El Marquesado, prácticamente no tenía en 2010 viviendas de uso estable, mientras que Chapadmalal por aquel entonces estaba llegando al 30% de viviendas que se presume eran de ocupación permanente.



Fuente. Elaboración personal en base a INDEC - CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE

A comienzos del siglo XX, Miguel Alfredo Martínez de Hoz pensaba a Chapadmalal como ciudad de servicios a la producción agropecuaria de exportación (Garamendy *et al*, 1997, p. 7). Pero, los cambios en el rumbo económico del país y dificultades financieras de la familia impidieron el proyecto y así surgió la idea del centro residencial para quienes quisieran alejarse de las multitudes que comenzaban a democratizar[17] Mar del Plata. En 1939 la familia Martínez de Hoz solicitó al Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires la creación de un poblado sobre las playas de Chapadmalal, entre los kilómetros 19 y 22,5 (entre los arroyos Lobería y Seco) del camino entre Mar del Plata y Miramar, cuyos planos se aprobaron en 1940. En el diseño de algunos de estos barrios, se buscaron alternativas a la monotonía del damero y su inadecuación a la topografía ondulada (Bruno, 2004). Además, se creó un escenario en el que se valoraron la proximidad a la naturaleza, el respeto por el paisaje, la vida al aire libre y la práctica de deportes (Bruno, 2004). La construcción de la Ruta 11 (1938) fue central para la consolidación del proyecto de Chapadmalal. Con el peronismo en el poder, los ideales de disfrute del tiempo libre, los beneficios para la salud y su difusión hacia las clases trabajadoras se materializaron en la construcción de las colonias turísticas, expropiando 650 hectáreas de la Estancia Santa Isabel, propiedad de Eduardo Martínez de Hoz, en la desembocadura del Arroyo Chapadmalal (Pastoriza, 2008).

Los procesos comentados y el poblamiento vigente configuran una localidad (Foto 5) con particularidades socio- económicas conectadas con el pasado y con la explotación actual de los recursos naturales y construidos a fin de ofrecer servicios de recreación y turismo.

[17] Varios historiadores han referido a este período iniciado en la década de 1930. Por ejemplo, Pastoriza, E. (2002). Turismo social y acceso al ocio: el arribo a la ciudad balnearia durante las décadas peronistas (Mar del Plata, 1943-1955) En: Pastoriza, E. (Ed) *Las puertas al mar*. Buenos Aires: BIBLOS-Universidad Nacional de Mar del Plata. También Zuppa, G. La construcción de la imagen de la ciudad. Mar del Plata y la apropiación del espacio frente al mar. *Études caribéennes* (13-14).

Foto 5. Playa Chapadmalal. Chapadmalal

Fuente. Archivo personal, S. Aveni y M. Gordziejczuk, 2017

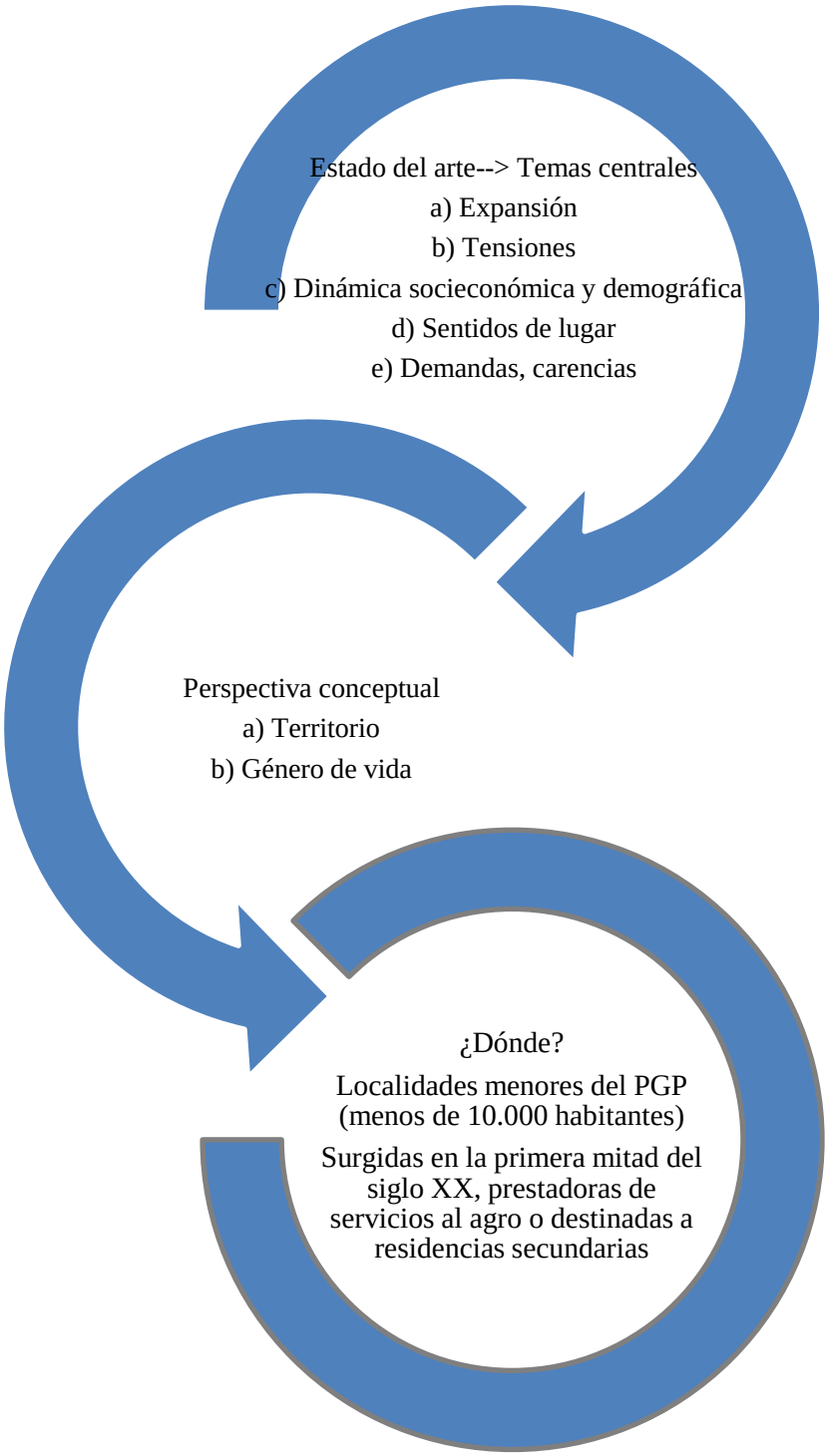
3.5 Comentarios de cierre

Desde el punto de vista técnico se resalta que la identificación de localidades, tal como ha sido propuesta por INDEC ofrece dificultades que pueden salvarse mediante trabajo en el terreno y con imágenes satelitales. Es decir, combinando estrategias y fuentes de datos. Sin embargo, el criterio físico de INDEC debería complementarse con variables socio- culturales, respetando la historia e identidad local.

Según se observó, la trama de localidades del Partido presenta una dinámica que podría tildarse de inusual, en especial frente a los discursos que pregonan la desaparición de pequeñas localidades. General Pueyrredon constituye una excepción, claro que no la única, pero llamativa por el contexto en el que ocurre. Así, en un partido donde Mar del Plata centraliza funciones y servicios, aglomerando más del 90% de la población, sorprende la dinámica de estos pequeños poblados, iniciada en lo demográfico, pero que se despliega sobre particularidades sociales, culturales y económicas que le dan un tinte especial.

Los paisajes del *sprawl*, de la dispersión (Nogué, 2007), tienen en General Pueyrredon como cualidades fundamentales la mezcla de usos del suelo, donde lo agropecuario aún es de suma importancia, pero se combina con usos residenciales y recreativos. Además, en el entorno de las localidades se pone en valor aquello que sería génesis de la identidad nacional (las estancias, almacenes de ramos generales, campo de doma, museo tradicionalista), así como otras manifestaciones culturales que darían origen a las identidades micro locales (chapadmalenses, serranos, de Camet, batanenses). En este sentido, el trabajo de campo sobre dos localidades del partido, distinguidas por su particular comportamiento demográfico en los últimos años, Sierra de los Padres-La Peregrina y Chapadmalal, será primordial para observar cómo la conjunción de estas variables da pie a la construcción de peculiares géneros de vida.

3.6 Síntesis de la Primera Parte



SEGUNDA PARTE

Género de Vida: Dimensión demográfica y socioeconómica

Presentación

La configuración de los géneros de vida tiene que ver con las características del territorio, relacionadas a su vez con las peculiaridades demográficas y socioeconómicas de los sujetos que lo construyen y habitan.

Sobre el proceso de estructuración demográfica y social en General Pueyrredon a lo largo del siglo XX la ciudad de Mar del Plata se posicionó en el país como foco de atracción de población de diversos orígenes (Lucero, 2004a; Núñez, 2012).

Las funciones económicas originarias y los mercados de trabajo que emergieron en relación con ellas han sido vitales para comprender la intensa centralidad de Mar del Plata (Ares y Mikkelsen, 2010b; Mikkelsen y Ares, 2017), así como la creciente proporción de población asentada en las localidades menores, bajo las figuras censales de población "urbana" o "rural agrupada", fenómeno que se visibilizó en las últimas tres décadas. Ambos procesos están acompañados por el descenso absoluto y relativo de la población rural dispersa. Como explica Núñez "Hasta 1980 el crecimiento de la población urbana se debe exclusivamente a la participación de Mar del Plata. Posteriormente, esta *pierde* población en términos relativos y la *ganan* dichas localidades" (2012, p. 80).

Por ende, se reconoce al año 1980 como un punto de inflexión, a partir del cual llegan nuevos aires al proceso de urbanización[18] (Núñez, 2012; Mantobani, 2004; Sagua, 2004 y 2008) en el PGP, con el incipiente crecimiento poblacional y de viviendas en las localidades menores.

Sobre los procesos de aglomeración surgen entonces algunos interrogantes, por ejemplo ¿Cómo se produce la expansión de las aglomeraciones? ¿Qué desempeño tienen las componentes vegetativa y migratoria en el crecimiento de las localidades? ¿Cómo es la

[18] Tisdale, en su clásica definición establece que la urbanización es "un proceso de concentración de población. Se encauza por dos vías: la multiplicación de puntos de concentración y el aumento de tamaño de concentraciones individuales" (1942, p. 311)

composición demográfica de las localidades? ¿Cuáles son las características socioeconómicas de los pobladores? ¿Hay relación entre dinámica demográfica y condición socioeconómica?

Según se puede observar, responder a tales preguntas presupone desafíos metodológicos por la necesidad de articular ambas dimensiones, la poblacional y la social, que en Geografía tradicionalmente se tratan como homólogas, simplificándolas, con la consiguiente pérdida de profundidad analítica (Lindón, 2012a).

Sin embargo, cambio demográfico y situación socioeconómica tienen manifiesta vinculación, en tanto la posición socioeconómica de los sujetos y su localización en el territorio se articulan con las elecciones residenciales (las que tienen diversos grados de libertad), las características de la vivienda y el acceso y permanencia en la educación superior.

A tono con las preguntas señaladas y con la preocupación por tratar en conjunto lo poblacional y lo social, las técnicas de análisis demográfico son adecuadas para dar cuenta de los cambios poblacionales y el análisis multivariado para evaluar la condición socioeconómica de la población. Caracterizar a la población según sus características socioeconómicas apelando al análisis multivariado facilita la integración de dimensiones y variables que operacionalizan los conceptos de capital cultural y económico. Se desarrollaron dos Capítulos. En el 4 se propone Analizar de forma diacrónica y transversal indicadores de la dinámica demográfica, referidos al PGP y sus localidades, entre 1991 y 2010**.** El Capítulo 5, por su parte, se despliega en torno al objetivo de Clasificar y caracterizar a a la población del PGP y sus localidades según su inserción territorial socioeconómica, en dos momentos: 2001 y 2010.

CAPÍTULO 4

Dinámica demográfica

4.1 Herramientas de análisis

El análisis demográfico se realizó con datos aportados por los Censos Nacionales de Población relevados por el INDEC, fuente primordial, por exhaustividad y desagregación territorial. Se trabajó con datos del Censo de 1980, tabulados por fracción censal, proporcionados por la Oficina de Información Estratégica Municipal, así como otros datos publicados por la Municipalidad de General Pueyrredon y la Dirección Provincial de Estadística, a escala de localidades. Acerca del Censo de 1991 se dispuso de datos por fracción y radio censal en formato de hoja de cálculo y también organizados en una base de datos en formato Redatam. Además, se utilizaron las Bases de Usuarios del Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 2001 (v 1.2) y 2010, en ambiente Redatam (Cfr. http://www.cepal.org/redatam/default.asp).

Para la descripción de los procesos demográficos se realizaron dos modalidades de análisis. Uno de carácter diacrónico, entre 1980 y 2010; el otro, de tipo transversal, enfocado en los años 2001 y 2010[19]. La dinámica demográfica se evaluará para el total del partido, las localidades y la población rural dispersa.

[19] El Censo de Población, Hogares y Vivienda de 2010 se hizo con la modalidad de formulario básico y formulario ampliado. Este último se aplicó a toda la población en las localidades con 50.000 habitantes o menos y con muestreo en las localidades que superaban tal límite. INDEC solo ha distribuido los datos procedentes del formulario ampliado, a escalas de total país, provincia, departamento o partido, considerando que los resultados a escalas menores cuentan con un nivel de error importante. Aunque se ha podido acceder a la base de datos correspondiente al formulario ampliado, en formato REDATAM, se observa que para General Pueyrredon y a nivel de las localidades menores faltan algunos radios censales. Por tanto, para el año 2010 no se cuenta con datos confiables a escala de radio censal o localidad en relación con las variables: país, provincia o municipio donde residía 5 años antes del Censo, provincia de nacimiento, hijos por mujer, hijos nacidos en el último año, características del empleo (registrado, rama de actividad, carácter de la ocupación), enunciando solo aquellas que serían de interés para esta Tesis de doctorado. En este capítulo se han usado algunas de estas variables, solo a escala de las localidades menores, pero en su lectura es preciso considerar que los valores son meras estimaciones o aproximaciones a una situación que ya no se podrá medir.

Cambio demográfico. El primer indicador de la dinámica demográfica es la **tasa de crecimiento anual** de la población, estimada aquí con la fórmula exponencial. Su elección radica en que considera al crecimiento demográfico como un proceso continuo más que como una serie de cambios periódicos (Barclay, 1962, p. 33). Su fórmula se transcribe a continuación:

$$r = ((\ln(N_f/N_i))/\ t) * 1000$$

Donde ln es logaritmo natural (base e); N_f es la población final; N_i es la población inicial, y *t*, tiempo (en años exactos).

La tasa de crecimiento resulta de la combinación entre el crecimiento vegetativo (saldo entre natalidad y mortalidad) y el saldo migratorio. La carencia de estadísticas vitales para las escalas territoriales escogidas impide calcular el aporte natural, por tal motivo se trabaja con algunos indicadores que permiten cierto acercamiento al componente vegetativo. En este sentido se evaluó la **relación niños-mujeres** (RNM), razón que "proporciona una medida aproximada del nivel de fecundidad" (Elizaga, 1979: 108), se puede obtener a partir de los datos censales y permite hacer comparaciones entre dos o más poblaciones, los resultados indican, para cada unidad espacial, la cantidad de niños existentes cada 100 mujeres.

$$RNM\ = \frac{niños_{0-4}}{mujeres_{15-49}} * 100$$

Donde RNM es relación niños-mujeres; niños es la población de niños de cero a cuatro años, y mujeres es la población de mujeres de 15 a 49 años.

Otro aspecto del aporte vegetativo se analizó mediante el promedio de hijos por mujer, valor que registra, en esta tesis, la experiencia de las mujeres censadas en 2001 a lo largo de su vida fértil (15 a 49 años).

Respecto de los saldos de movilidad territorial –delimitados por la diferencia entre inmigración y emigración- los censos permiten obtener volúmenes o *stocks* de inmigración (interna y extranjera).

Aun con las dificultades comentadas en la Nota 19, se buscó la forma de aproximación a la composición de la población extranjera según origen dado que los desplazamientos de la población tienen efectos tanto para las personas que cambian su lugar de residencia, como para las poblaciones de recepción y de origen. En conjunto, y en volúmenes elevados, se trata de cambios estructurales que afectan la composición demográfica, el total de efectivos en cada recorte territorial y las tasas de crecimiento poblacional.

Composición de la población por sexo y edad. La composición de la población por sexo y edad tiene relación directa con otras variables demográficas,

> La composición por sexo y edad sintetiza y refleja los cambios operados en la evolución de las variables demográficas básicas: nupcialidad, fecundidad, mortalidad y migraciones; y es determinante, a su vez, en cada momento histórico, de los niveles y tendencias de estas variables (Bankirer, 2010, p. 187).

Los indicadores empleados son la razón de masculinidad, la participación porcentual de los tres grandes grupos etarios y la edad mediana.

Distribución territorial. La identificación de poblaciones rurales y urbanas, con sus características demográficas y sociales implica introducirse en la noción de distribución territorial de la población. A propósito de la distribución se consigna

> Los cambios que, a lo largo del tiempo, experimenta la distribución de la población en el territorio (…) se enmarcan en las tendencias del crecimiento poblacional y son el resultado de los niveles diferentes que, en cada unidad y período, presentan los componentes de dicho crecimiento (Bertoncello, 2009, p. 9),

La distribución depende de tres variables: el crecimiento vegetativo, el volumen y sentido de las migraciones internas y el saldo migratorio internacional (Torrado, 2003).

Como una vía para reconocer la dinámica territorial, y por ende la idea de flujo entre unidades espaciales se acudió a indicadores de concentración y redistribución. La concentración de la población expresa el grado de agrupamiento de los habitantes en el territorio, los mayores valores describen los más elevados niveles de concentración. Según establece Duncan (1957), el concepto *concentración* refiere a dos situaciones relacionadas entre sí. Por un lado, al grado de desigualdad en la distribución poblacional en particulares coordenadas espacio- temporales. Por otro lado, alude al incremento del grado de desigualdad a lo largo de un período de tiempo. Existe un conjunto de medidas de concentración que permiten reconocer las características que asume la distribución de la población, siguiendo las propuestas de Bolsi *et al* (1981) y Buzai (2003). Se emplearon las siguientes fórmulas para establecer niveles y ritmos de redistribución:

Índice de Redistribución Intercensal

$$IRI = 0.5 \sum |X_{i2} - X_{i1}|$$

Donde: X_{i2} es el porcentaje de población de la unidad espacial i en el segundo momento y X_{i1} es el porcentaje de población en la misma unidad espacial, pero en la primera medición

Volumen de redistribución

$$VR = \left(\frac{IRI \times N_2}{100} \right)$$

Donde: N_2 es la población total correspondiente a la segunda medición considerada

Tasa de redistribución media anual

$$TR = \left(\frac{1}{t} \times \frac{VR}{N1} \right) \times 1000$$

Donde: t es el tiempo transcurrido entre mediciones y N es la población del primer momento

Un elevado grado de concentración de la población tiene como correlato un alto valor en el Índice de Concentración de Gini (ICG), representativo de la mayor distancia vertical entre la curva de Lorenz y la diagonal de equidistribución. El ICG se obtuvo con la siguiente ecuación:

$$ICG = 0{,}5 \sum |X_i - Y_i|$$

Donde: X_i el el Porcentaje de población y Y_i es el Porcentaje de superficie

Para el Coeficiente de Concentración de Gini (CCG) el valor 100 representa la máxima concentración

> gráficamente, mide la superficie entre la diagonal y la curva de Lorenz en términos proporcionales de la superficie del triángulo que queda formado. La curva de Lorenz es la representación gráfica de los pesos relativos acumulados de población y superficie (Bolsi *et al*, 1981).

$$CCG = [\sum(X_{i+1}) \times Y_i] - [\sum(Y_{i+1}) \times X_i]$$

Donde: X_i es el Porcentaje de Población acumulada e Y_i es el Porcentaje de superficie acumulada

Finalmente, las transformaciones en los niveles de concentración pueden analizarse gráficamente a través de la curva de Lorenz, donde se representa el comportamiento conjunto de población y superficie. La diagonal o recta de equidistribución representa la uniformidad completa en la distribución territorial de la población. En consecuencia, la distancia entre la diagonal y la curva, así como la superficie entre ambas, expresan el menor o mayor grado de desigualdad en la distribución (Buzai, 2003).

4.2 Hechos y fenómenos demográficos

4.2.1 Crecimiento

La publicación de los datos censales de 1980 fue el puntapié inicial para que algunos investigadores locales realizaran los primeros análisis sobre el novel proceso de concentración de población en localidades y en la periferia de Mar del Plata, (Barrio Belgrano, Barrio La Florida, Camet, Punta Mogotes, por ejemplo) dando cuenta así de los procesos demográficos en curso (Mantobani, 2004; Sagua, 2004; Núñez 2012). Estos procesos no son ajenos a fenómenos como el crecimiento de localidades medias y aún menores, que ocurre en todo el país (Linares *et al*, 2016).

Se observaron en ese momento localidades con tasas de crecimiento aceleradas en localizaciones puntuales y, al mismo tiempo, un profundo ritmo de cambio negativo (-64.3 ‰) de la población rural dispersa (Tabla 2, Mapa 3).

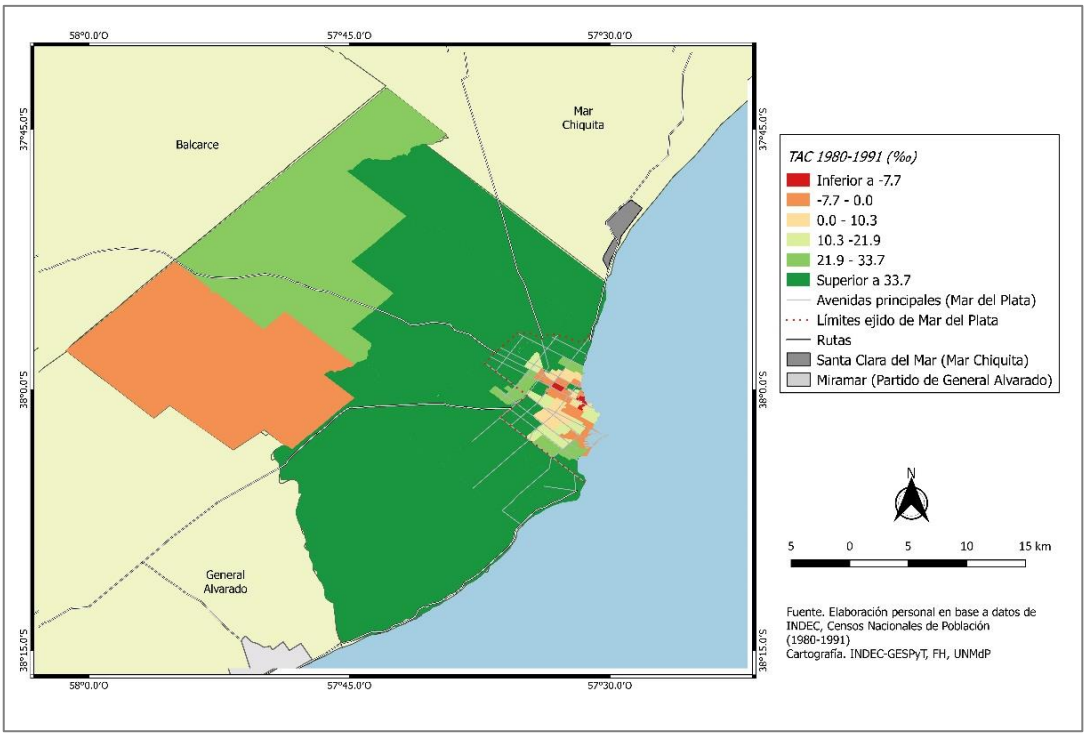
Entre 1980 y 1991 (Mapa 3, Tabla 2), el panorama se caracterizó por tasas de crecimiento acelerado en los límites externos e internos de Mar del Plata, así como en sectores próximos a Batán y Estación Camet. En el sur de la jurisdicción, la fracción censal tuvo un intenso ritmo de crecimiento, pero la situación de las localidades fue dispar (Tabla 2). Estación Chapadmalal registró ritmo intenso, Chapadmalal bajo y El Marquesado perdió población. En cambio, en la fracción noroeste, el ritmo de crecimiento fue menor, pero allí Sierra de los Padres y La Gloria de la Peregrina empezaron a mostrar el potencial que aún está vigente.

Entre 1991 y 2001 (Mapa 4, Tabla 2), el rumbo descrito se consolidó, aunque la subenumeración censal de 2001 limita la observación plena de las dimensiones adquiridas por el proceso expansivo.

Durante este decenio prosiguió el crecimiento de carácter intenso y externo a Mar del Plata, aunque a un ritmo menor. Dentro de la ciudad adquieren mayor importancia los barrios

del Sur, prolongando la situación hacia el área antiguamente denominada Punta Mogotes[20]. El alto ritmo de crecimiento también se notó en la zona de la Autovía 2. Hacia el norte, el ritmo acelerado de crecimiento se evidenció especialmente en Camet (sobre la Ruta 11, norte), donde el barrio denominado Alto Camet (lindante con el barrio parque Las Dalias) pasó a ser destino para grupos de bajos y muy bajos recursos, proceso que ha configurado una urbanización con severos déficits y riesgos socio-habitacionales (Cacopardo *et al*, 2005).

Mapa 3. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 1980-1991



La continuidad en el ritmo de descenso de la población rural dispersa (-43.8 ‰) tuvo como contrapartida el reconocimiento de núcleos de población rural agrupada (Los Zorzales-El Sosiego, La Gloria de la Peregrina, El Coyunco, Colinas Verdes y Santa Paula). Además,

[20] En los Censos Nacionales de 1970, 1980 y 1991, Punta Mogotes fue identificada como una localidad del PGP. Cabe aclarar que esta denominación no corresponde con el barrio del mismo nombre de Mar del Plata, sino al sector delimitado desde el límite sur de la ciudad (Av. Mario Bravo), comprendiendo los barrios Bosque Peralta Ramos, Faro Norte, Alfar, La Serena, San Jacinto, San Patricio, Costa Azul, San Carlos, Acantilados y Mar y Sol.

sobresalieron, en orden de notoriedad, las fracciones censales norte, próxima a Mar del Plata y a Estación Camet; sur -cercana a Mar del Plata, Batán y Miramar (Partido de General Alvarado)- y, finalmente la noroeste, donde se ubica Sierra de los Padres. En el sur, El Marquesado y Chapadmalal transitaron un período de intenso crecimiento. En la zona serrana, Sierra de los Padres y La Gloria de la Peregrina también, dando continuidad al proceso que se avizoraba en el período precedente. Al norte, el crecimiento se sostuvo a ritmo acelerado, pero menor al de 1980-1991. Hacia el oeste, El Boquerón inició la recuperación de pobladores y Estación Chapadmalal disminuyó notablemente el ritmo de crecimiento.

Mapa 4. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 1991-2001

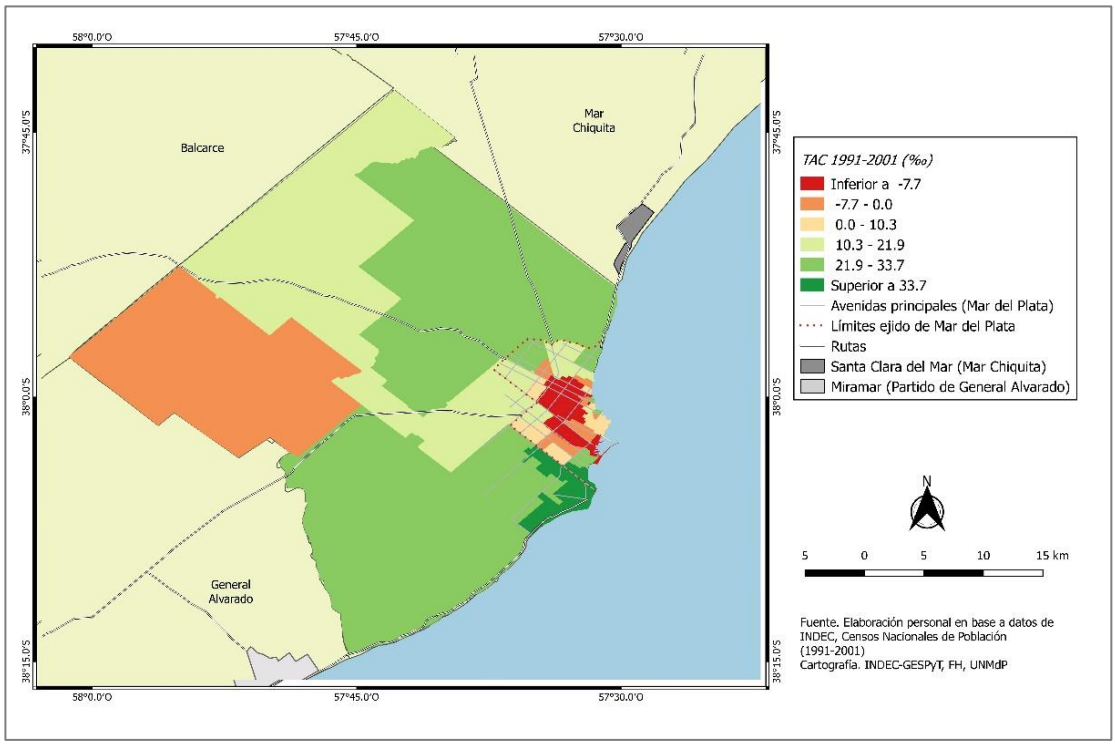


Tabla 2. Volumen de Población, variaciones y tasas de crecimiento. PGP. 1980-2010

Denominación	Población Total				Variación Absoluta			TAC (‰)		
	1980	1991	2001	2010	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1980-1991	1991-2001	2001-2010
BATÁN	5120	6185	9597	10152	1065	3412	555	17,9	41,8	6,3
EL BOQUERÓN	470	333	416	509	-137	83	93	-32,6	21,2	22,6
ESTACIÓN CHAPADMALAL	797	1238	1323	1633	441	85	310	41,7	6,3	23,5
CHAPADMALAL	1177	1239	1971	4112	62	732	2141	4,9	44,2	82,2
EL MARQUESADO	90	86	200	196	-4	114	-4	-4,3	80,4	-2,3
MAR DEL PLATA	391524	504872	537652	588244	113348	32780	50592	24,1	6,0	10,1
La Florida	277	---	---	---	---	---	---	---	---	---
F. U. Camet	760	852	---	---	92	---	---	10,8	---	---
Camet	1322	4268	---	---	2946	---	---	110,9	---	---
Pta. Mogotes	2895	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Bo. Belgrano	11857	---	---	---	---	---	---	---	---	---
ESTACIÓN CAMET	**613**	**2280**	**4081**	**5241**	**1667**	**1801**	**1160**	**124,2**	**55,4**	**28,0**
2 de Abril			1727	2322			595			33,1
Las Margaritas-La Laura-J.C. Castagnino			808	1071			263			31,5
El Tejado			930	1007			77			8,9
Los Zorzales-El Sosiego	67	428	616	841	361	188	225	175,4	34,7	34,8
EL CASAL	**---**	**204**	**218**	**267**		**14**	**49**	**---**	**6,3**	**22,7**
SIERRA DE LOS PADRES-LA PEREGRINA**	**154**	**1612**	**2556**	**4664**	1458	944	2108	213,5	46,9	66.8
Sierra de los Padres	154	321	803	1672	167	482	869	69,5	87,3	82,0
La Gloria de la Peregrina	---	732	1282	2425	---	550	1143	---	53,4	71,3
El Coyunco	---	453	356	427	---	-97	71	---	-22,9	20,3
Colinas Verdes	---	106	115	140	---	9	25	---	7,8	22,0
SANTA PAULA	---	475	568	644	---	93	76	---	17,0	14,0
RURAL DISPERSA	17106	8668	5474	3327	-8438	-3194	-2147	-64,3	-43,8	-55,7
TOTAL	434161	532845	564056	618989	98684	31211	54933	19,4	5,4	10,4

(**) Se desagregan los valores, pero los totales de cada unidad están incluidos en el volumen de población de Sierra de los Padres-La Peregrina en 2010

Fuente. Elaboración personal sobre las siguientes fuentes de datos: Municipalidad de General Pueyrredon (1984); Mantobani (2004), Sagua (2008), INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+S

Entre 2001 y 2010 (Mapa 5, Tabla 2) el ascenso poblacional y habitacional de algunas localidades provocó que varias unidades espaciales se unificaran (Sierra de los Padres con La Gloria de la Peregrina[21], El Coyunco y Colinas Verdes), formando parte de una única aglomeración (Sierra de los Padres-La Peregrina). De este modo, el conjunto de barrios que constituyen Sierra de los Padres-La Peregrina registró otra etapa de crecimiento inusitado[22] con una tasa del 186.4 ‰ dando paso a una localidad donde la diversidad es una de las notas sobresalientes. Tal condición se configuró por la multiplicidad de orígenes de la población y por congregar unidades espaciales con diferentes funciones: a) residencial permanente o turístico para grupos de mediano-alto poder adquisitivo, b) residencial para grupos de menor poder adquisitivo y actividades propias del sector primario de la economía. Chapadmalal, en el sector costero sur, reafirmó su condición de receptora de población, con una tasa de crecimiento del 82.3 ‰.

El Mapa 5 ilustra la firmeza de los procesos cambio demográfico en paralelo con la persistente declinación de algunos barrios de Mar del Plata. Fuera de la ciudad la fracción censal del oeste es un ejemplo paradigmático sobre la constante pérdida de población rural dispersa debido a su menor capacidad de retención de población. Al respecto es oportuno resaltar su dedicación a la agricultura extensiva, la ganadería y las actividades extractivas, así como su aislamiento relativo por la inadecuación de las vías de comunicación y el transporte público.

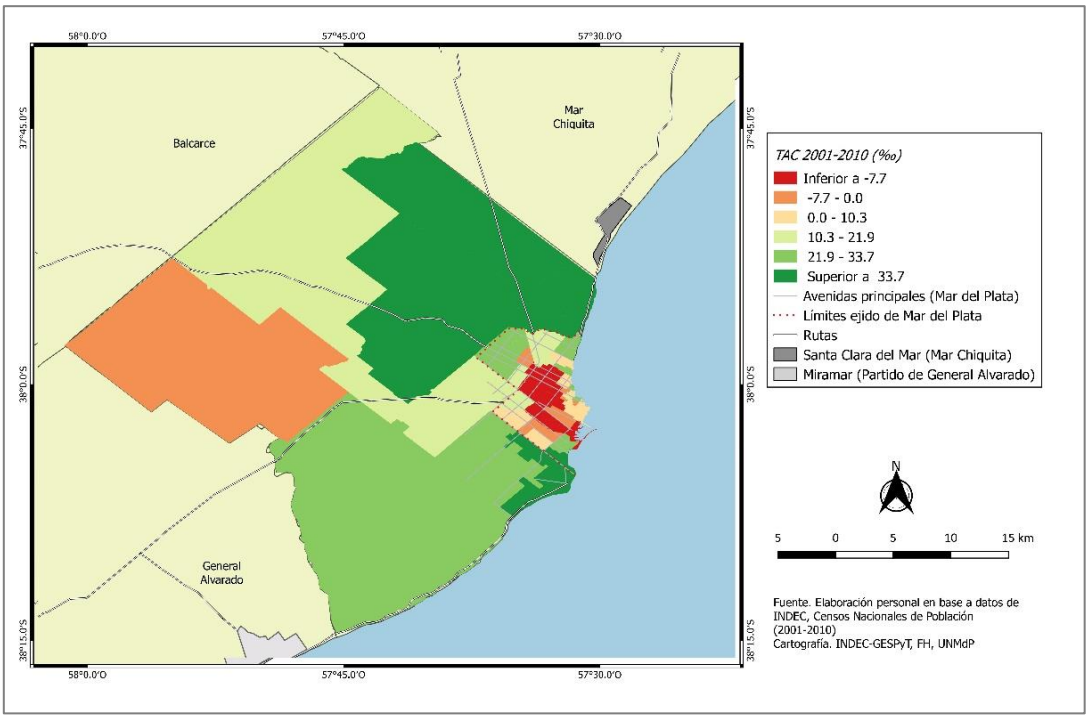
Otra modalidad de análisis de estos datos se ajusta a lo estrictamente espacial. Así, mediante álgebra de Boole se ha obtenido cartografía (Mapa 6) que combina dos indicadores, la tasa anual de crecimiento (2001-2010) y el porcentaje de viviendas en construcción en 2010.

[21] Los datos de INDEC no son claros respecto de la Gloria de la Peregrina. En los procesamientos por localidades (base usuaria del Censo 2010) alguno de sus radios pertenece a Sierra de los Padres-La Peregrina y otro es considerado una localidad censal en sí misma. En la base de datos en formato Excel existe tal distinción. Sin embargo, el conocimiento del área autoriza para reunir todos los datos de la Gloria de la Peregrina dentro de Sierra de los Padres, asimismo esta decisión se funda en la aplicación del concepto de localidades de Vapñarsky y Gorojovsky (Cfr. Ares, Mikkelsen y Sabuda, 2011).

[22] Se agruparon, para el período considerado, todas las unidades espaciales que incorpora la localidad Sierra de los Padres-La Peregrina a fin de hacer comparaciones intercensales.

Como resultado de las operaciones lógicas se distinguen cuatro situaciones que reafirman y profundizan las observaciones precedentes.

Mapa 5. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal. PGP. 2001-2010



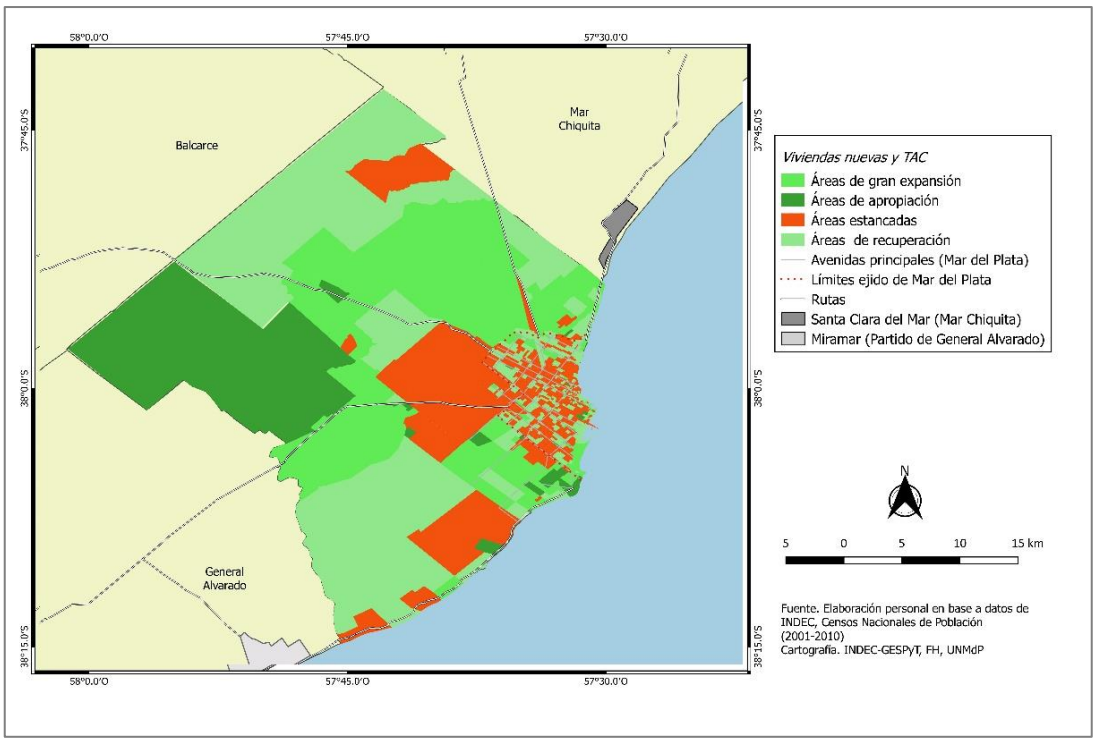
1. <u>Áreas de gran expansión, con tasa anual de crecimiento y porcentaje de viviendas nuevas superiores a la media.</u> Esta situación se dispone fundamentalmente en sectores vecinos de las rutas 2 y 226. En la zona de Autovía 2 se destacan El Casal y Estación Camet (El Tejado, Los Zorzales-El Sosiego y dentro del barrio 2 de Abril el sector más alejado de la Autovía 2). Sobre la Autovía 226 sobresale Sierra de los Padres-La Peregrina. En el área de la Ruta 11, en Chapadmalal se destaca Santa Isabel.

2. <u>Áreas de apropiación, con tasa anual de crecimiento inferior a la media y porcentaje de viviendas nuevas superiores a la media</u>. Aquí se observa la construcción de viviendas que pueden ser para turismo o recreación en Sierra de los Padres-La Peregrina y en Playa Los Lobos (Chapadmalal). Estas son zonas de intenso ritmo de crecimiento demográfico, pero la construcción de viviendas tendría todavía un papel más relevante que su ocupación efectiva.

3. Áreas estancadas, con tasa anual de crecimiento y porcentaje de viviendas nuevas inferiores a la media. Por fuera de la ciudad esta situación tiene representación destacada hacia el área rural cercana a la Autovía 2 y Estación Camet (barrios Las Margaritas, Juan Carlos Castagnino y La Laura) y Ruta 11, El Marquesado y Chapadmalal (Arroyo Chapadmalal, San Eduardo de Chapadmalal).

4. Áreas de recuperación, con tasa anual de crecimiento superior a la media y viviendas nuevas inferiores a la media. Se observa esta situación en el barrio 2 de Abril (frente), Santa Paula, parte de Estación Chapadmalal y Playa Chapadmalal. En estas unidades hay crecimiento demográfico, pero el incremento relativo de las viviendas nuevas no es tan relevante. Se cree que existiría aprovechamiento de viviendas previamente existentes.

Mapa 6. Tasa anual de crecimiento, 2001-2010 y porcentaje de viviendas en construcción, 2010. PGP.



Lo analizado hasta el momento proporciona evidencias sobre la dinámica poblacional, así como el comportamiento diferente en las pequeñas localidades, en especial sobre los ejes viales 2, 11 y 226. La intensidad del cambio demográfico en las aglomeraciones menores se asocia con procesos de movilidad territorial. Por una parte, las movilidades desde el rural disperso. Por otra, las movilidades desde centros urbanos sean locales o no. Se observó, en base a datos recabados en años anteriores (2004, 2005, 2007, 2010) que la ocupación de estas unidades espaciales está asociada con la valoración dada al residir en ambientes de mayor naturalidad (por antagonismo con la artificialidad de las ciudades), tranquilidad y seguridad, ya abordadas por la literatura internacional, e indagadas en el PGP (Mikkelsen, 2005, 2007; Mikkelsen y Velázquez, 2010; Ares y Mikkelsen, 2010a; Ares, 2011). No obstante, también es importante considerar que los procesos especulativos con el suelo urbano obligan a los sujetos a residir en áreas que algunos nunca habrían considerado posibles, transformando la búsqueda residencial en un cambio de vida. En otros distritos de la provincia y del país los ideales ligados con la seguridad y la cercanía al verde se plasmaron en la construcción de urbanizaciones privadas, pero en General Pueyrredon el desarrollo de tales emprendimientos fue algo tardío y el primero (Rumencó) data del año 2004[23].

A continuación, se trabajará con datos referidos a la composición demográfica por origen, edad y sexo, así como otras características que posibiliten esbozar explicaciones e interpretaciones sobre los procesos en curso.

Aproximación al aporte vegetativo

En el PGP, la tasa de fecundidad total se estimaba en 2,3 hijos por mujer en el 2001 y 2,1 en 2015, por tanto, aunque en descenso se supera la tasa de reemplazo de las generaciones sucesivas. El crecimiento demográfico visto desde su componente vegetativa muestra valores

[23] Aunque parcialmente ambos tipos de aglomeración podrían responder a ideales similares (seguridad, tranquilidad, contacto con la naturaleza), las urbanizaciones privadas apuntan a otro público, con mayor poder adquisitivo.

bajos[24] de la Tasa de Natalidad (TBN 2011 15.8 ‰ – 2016 13,6 ‰) y moderados[25] de la Tasa de Mortalidad (TBM 2011: 10 ‰ y 2016 10,2 ‰), esta última medida se halla afectada por la estructura envejecida[26] de la población local[27] (Sabuda y Sagua, 2015). La tendencia del cambio en el crecimiento de la población exhibe una leve y lenta disminución del ritmo vegetativo.

Desde esta perspectiva, el proceso de transición demográfica en el PGP se encontraría en su fase final con bajos niveles de natalidad (se registran aproximadamente 10.000 nacimientos por año) y moderados de mortalidad (se contabilizan cerca de 6.000 defunciones anuales), dejando saldos positivos pero decrecientes (Lucero *et al,* 2010).

Sin embargo, el distrito es heterogéneo. Dentro de la ciudad de Mar del Plata, en la zona más antigua, se sitúan los barrios que en los inicios del siglo XXI registraron menor ritmo de crecimiento, con población madura o en proceso de envejecimiento y con un bajo promedio de hijos por mujer en el grupo etario correspondiente al final de la fertilidad (45 a 49 años). Se destaca que las zonas con mayor promedio de hijos se ubican en proximidad de los bordes de la ciudad de Mar del Plata y en localizaciones puntuales fuera de la cabecera distrital (La Gloria de la Peregrina, Batán, El Boquerón, Estación Chapadmalal, seguidos por Chapadmalal y Estación Camet). En general los valores superiores se prolongan desde el borde noroeste hacia el eje de la Ruta 88 y áreas rurales aledañas.

Las diferencias permiten inferir que existen disparidades en el comportamiento reproductivo[28] , vinculadas con cambios en la composición familiar (Sana, 1999; Torrado,

[24] Se consideran los siguientes valores para calificar la natalidad (Chackiel, 2004)
-alta, supera el 32‰,
-media, moderada, entre el 24‰ y el 32‰,
-baja, cuando es menor al 24‰.

[25] Los siguientes parámetros delimitan la clasificación de la mortalidad (Chackiel, 2004)
-alta, supera al 11‰,
-media, moderada, entre 7‰ y 11‰,
-baja, inferior al 11‰.

[26] Las Naciones Unidas definieron operacionalmente al envejecimiento según el porcentaje de personas de 65 años y más sobre el total de la población del área. Son poblaciones jóvenes las de jurisdicciones con menos del 4% de personas de 65 años y más, maduras las que tienen entre 4% y 6% y envejecidas las que superan el 7% en esos grupos de edad.

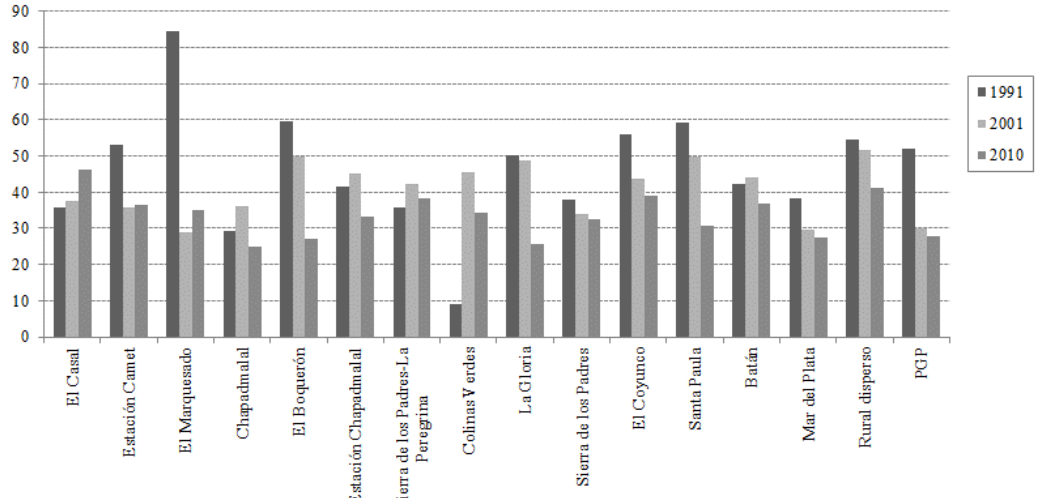
[27] En 2010 los mayores de 64 años alcanzaban el 14% de la población del PGP (INDEC, 2010).

[28] "el comportamiento reproductivo es aquel que resulta de la voluntad de las parejas para fijar el número de nacimientos y su espaciamiento en el tiempo" (Torrado, 2003, p. 320).

2003) y con variables como el nivel educativo, acceso a servicios médicos e información sanitaria, hacinamiento en la vivienda, inserción laboral, entre otras.

Como aproximación a la fecundidad se calculó la relación niños-mujeres, cuyos valores muestran su reducción generalizada entre 1991 y 2010 (Gráfico 5). El descenso puede obedecer a una menor cantidad de nacimientos o al aporte (vía inmigración o movilidad residencial) de población sin hijos o con niños mayores de 4 años.

Gráfico 5. Razón niños-mujeres. Partido de General Pueyrredon 1991-2010



Fuente. Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

Al considerar en conjunto el promedio de la tasa de crecimiento intercensal (1991-2010) y el comportamiento de la relación niños-mujeres (Gráfico 5), se advierte que esta aumenta en El Casal (14 puntos) y en Colinas Verdes (Sierra de los Padres-La Peregrina) (24 puntos) y que ambas unidades espaciales tuvieron ritmo de crecimiento medio. En estas se asiste a un proceso de transformación en el que aún lo estrictamente rural está muy presente, pero donde poco a poco el asentamiento y conformación de familias más ligadas a lo urbano iría ganando lugar.

Por otra parte, la relación niños-mujeres desciende en Estación Camet (16 puntos), Chapadmalal (5 puntos) y en Sierra de los Padres-La Peregrina (Gloria de la Peregrina, 15 puntos y Sierra de los Padres, 5 puntos; todas unidades espaciales con ritmo de crecimiento rápido y dispar grado de envejecimiento. Para estos casos se infiere que la mayor incidencia en su cambio demográfico sería producto de saldos de movilidad positivos, más que del aporte vegetativo.

Movimientos migratorios, el origen de la población

En la historia del partido, concentrada en el acontecer de Mar del Plata, el aporte migratorio ha sido muy importante para el crecimiento de la población (Lucero, 2004a; Núñez, 2012). Sin embargo, en las últimas décadas, en Mar del Plata y en el PGP como un todo han descendido los saldos migratorios, en especial los internacionales (Lucero, 2004a) (Tabla 3). Se ha replicado así lo sucedido en el contexto nacional, donde se ha observado el franco descenso de las inmigraciones de ultramar, cierto retroceso de los grandes flujos de movilidad hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires, el incremento de las corrientes migratorias hacia provincias promovidas por políticas específicas, y el fenómeno de "vuelta al pago".

En el ámbito nacional el porcentaje de población extranjera oscila entre el 4.0 % (1991) y 4.4 % (2010) (Calvelo, 2012). En el distrito la incidencia relativa de la población extranjera ha disminuido del 6.0 % (1991) al 3.8 % (2010). Aun así, Mar del Plata y el resto del partido son receptores de población, en especial de otras provincias (Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero, Córdoba, Misiones y Tucumán, entre las más relevantes).

Tabla 3. Saldos migratorios y participación en el crecimiento demográfico. PGP. 1947-2010

Año	Incremento Absoluto	Cambio Natural	Migración Neta[1]	Participación sobre el incremento
1947	**101013**	**28555**	**72458**	**71.7 %**
1960	92620	30959	61661	66.6 %
1970	**116716**	**46071**	**70645**	**60.5 %**
1980	98685	60589	38096	38.6 %
1991	**31211**	**53141**	**-21930**	**-70.3 %**
2001	41364 (a)	53141 (a)	-11777 (a)	-28.5 % (a)
2010	**54933**	**41271**	**13662**	**24.9 %**

1. El valor de la migración neta (MN) se estimó con la siguiente fórmula (Naciones Unidas 1970):

$$MN = (P_f - P_i) - (N - D)$$

Donde: P_f= Población final; P_i= Población inicial; N= Nacimientos; D= Defunciones

(a) Ajuste del total de población enumerado en el Censo 2001. La estimación se realizó a partir de un estudio que muestra los resultados del análisis de cobertura del CNPHyV 2001, llevado a cabo por el INDEC. Nueva estimación del total de población para 2001, 574.209 habitantes.

Fuente. Elaboración personal en base a Lucero *et al.* 2010, Municipalidad del PGP, Hechos Vitales 2001-2013. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

En cuanto a la composición de los flujos migratorios en las localidades, la observación del lugar de origen, excluyendo a los bonaerenses, expresa situaciones disímiles en 2001 y 2010. Interesa marcar, en primer lugar, cambios en el volumen de pobladores (argentinos y extranjeros) que cinco años antes de cada censo residían en otra provincia, aquí agrupadas en regiones estadísticas (Figura 8). Los cambios mencionados son positivos, con excepción de las localidades Santa Paula y Sierra de los Padres-La Peregrina. Se trata de migrantes recientes para General Pueyrredon y sus localidades, con lo cual se infiere que entre los años 2006 y 2010 se han incrementado los procesos de movilidad interna.

Figura 8. Cambios en el volumen de población que hace 5 años residía en otra provincia. 2001-2010

Localidad	Aumento/Disminución
Estación Camet	
Santa Paula	
Sierra de los Padres-La Peregrina	
El Boquerón	
Estación Chapadmalal	
Chapadmalal	
El Marquesado	

Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

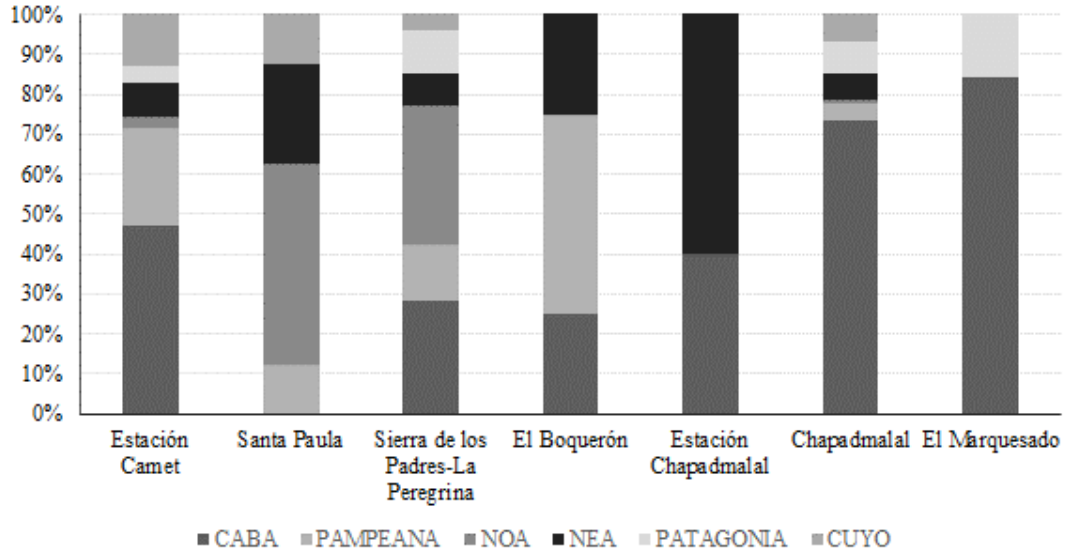
Según los datos del Censo de Población de 2001 (INDEC) eran mayoritarios los migrantes recientes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, seguidos en Estación Camet y El Boquerón por exresidentes en otras provincias de la región Pampeana[29]. En Santa Paula y Sierra de los Padres-La Peregrina, es importante la presencia de migrantes del Noroeste argentino. En cambio, en el sur del Partido, Chapadmalal y El Marquesado, han sido atractivos en aquella época para pobladores oriundos de CABA y Patagonia (Gráfico 6).

La situación registrada en 2010 presenta diferencias, en especial en lo referente a la variedad de lugares de origen. Así, las localidades que tenían homogeneidad de migrantes internos en el período intercensal previo han mutado hacia la heterogeneidad, y viceversa. Esta

[29] La regionalización establecida por INDEC tiene las siguientes características
Región Pampeana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) - **Región Patagonia** (Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego) - **Región Noroeste** (NOA) (Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán) - **Región Cuyo** (Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis) - **Región Noreste** (NEA) (Provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones)

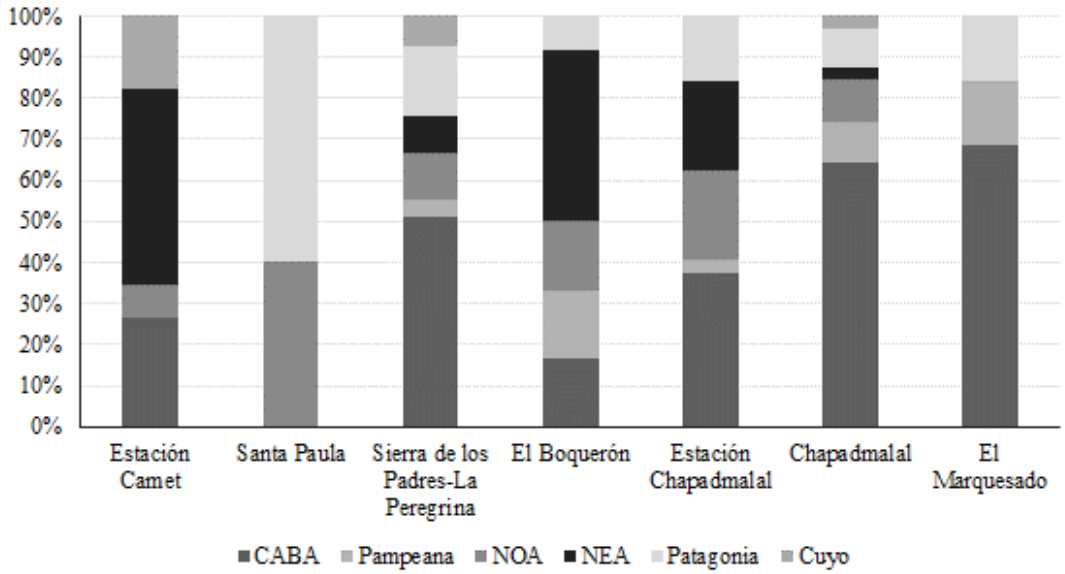
inversión no se nota en Sierra de los Padres-La Peregrina, pero analizando la composición se observa mayor presencia relativa de migrantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Patagonia, en desmedro de los originarios del Noroeste, Noreste y Pampeana. En Chapadmalal, también hay cambios en la composición, con reducción de los originarios de la ciudad de Buenos Aires y el incremento de los migrantes del área Pampeana (es prioritaria la migración de bonaerenses, seguida de las provincias de Santa Fe y Córdoba), Patagonia (con gran protagonismo de Río Negro y Chubut) y Noroeste (donde las principales provincias de origen son Santiago del Estero y Tucumán) (Gráfico 7).

Gráfico 6. Distribución relativa de la población según región de residencia en 1996. PGP. 2001



Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, procesado con REDATAM+SP

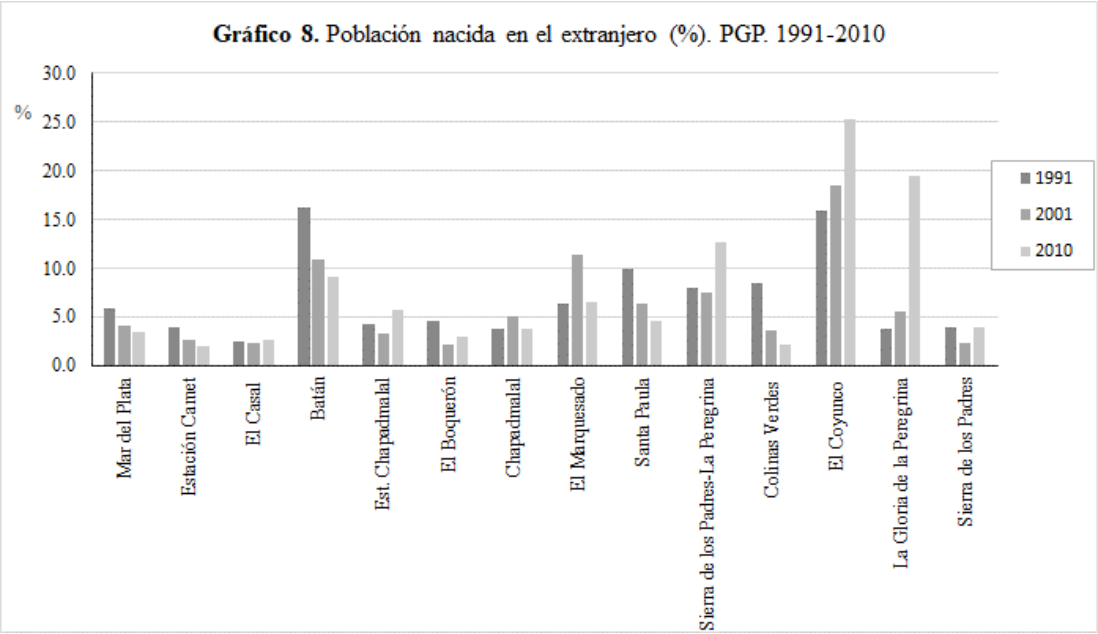
Gráfico 7. Distribución relativa de la población según región de residencia en 2005. PGP. 2010



Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP

Acerca de la población extranjera[30] se observa su mayoritaria localización en los poblados de la Autovía 226, pero con heterogeneidades en su interior. En este sentido, hay preferencia por El Coyunco, Santa Paula, sumándose en 2010 La Gloria de la Peregrina. En los dos primeros casos la antigüedad del proceso migratorio podría ser un elemento central en el sostenimiento de redes migratorias, con la consiguiente difusión de conocimientos y solidaridades, así como dispersión hacia el último de los barrios nombrados. En Estación Chapadmalal se incrementa la población no nativa, mientras que El Boquerón muestra oscilaciones, pero con ascenso en el último período intercensal. Estas dos localidades también componen el cinturón hortícola, y cumplen un rol destacado en las actividades extractivas. Se podría pensar en la revitalización de las actividades productivas como factores de atracción, debido a la mayor demanda de mano de obra. Los resultados generales del indicador y la comparación 1991-2010 se observan en el Gráfico 8

[30] Población censada en viviendas particulares, según su país de nacimiento.



Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC, Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

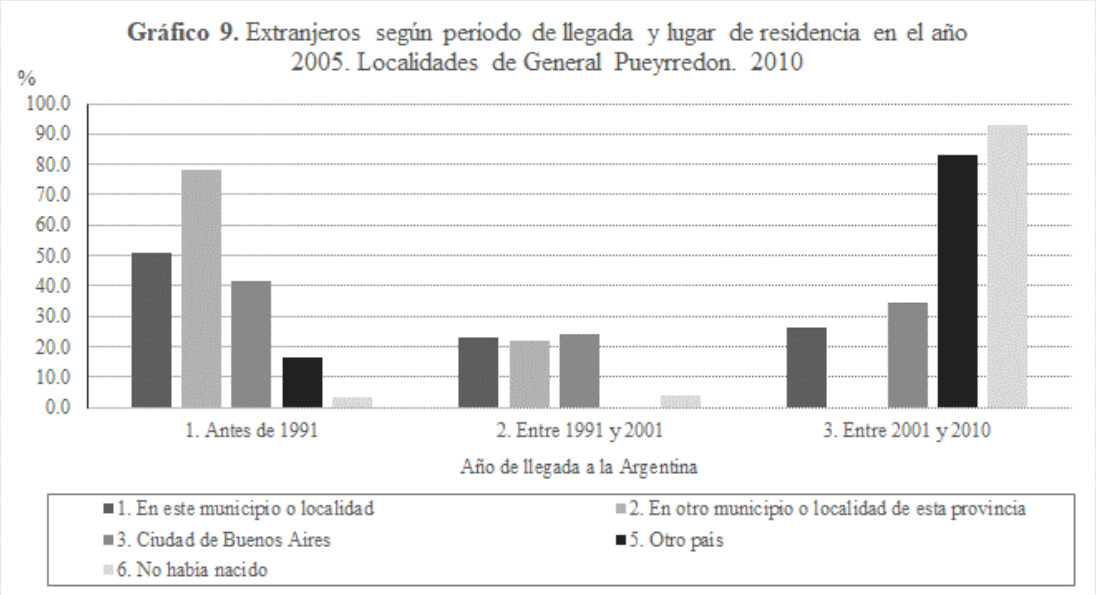
Así, las localidades continúan recibiendo migrantes de distinta procedencia, situación relacionada con aspectos estructurales y, a la vez, micro sociales, donde las vinculaciones de origen (de parentesco, de amistad, de vecindad) actúan en la elección del destino y la posterior radicación. En el Partido el perfil productivo de los ejes de circulación interactúa con el origen de los nacidos en el extranjero. También la ciudad de Mar del Plata, aún con el descenso en la participación de extranjeros, tiene un elenco multiétnico marcado.

En el universo de las localidades se destacan los aportes migratorios de América Latina, en edad económicamente activa, en especial de Bolivia (15 a 49 años) y Paraguay (15 a 29 años). Concentrados en grupos etarios mayores se encuentran chilenos (40 a 79 años) y uruguayos (45 a 69 años), reforzando ideas en torno a la escasa contribución de nacidos en esos países en las últimas décadas.

En cuanto a los migrantes europeos, sobresalen españoles (55 a 79 años) e italianos (60 a 89 años), representantes de los flujos migratorios antiguos. Es llamativa la presencia de españoles en edades menores a los 10 años, lo que podría ser consecuencia de migraciones de retorno, es decir, serían hijos de aquellos que en el comienzo del siglo XXI emigraron a España

y regresaron a Argentina en los últimos años. Estos niños se encuentran mayoritariamente en Sierra de los Padres-La Peregrina.

En relación con las migraciones, el componente principal es de migrantes de toda la vida o antiguos (74%), es decir llegados antes del año 2005. Retomando la idea sobre migraciones de regreso esbozada con anterioridad, se observa que en las localidades un 17% de extranjeros ha nacido luego del año 2005 (migrantes recientes), con lo cual se puede suponer que serían hijos de extranjeros o de argentinos retornados (Gráfico 9).



Fuente. Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP

El envejecimiento demográfico, punto sobre el que se avanzará en el próximo apartado, alcanza a los extranjeros de Chapadmalal (39% de los extranjeros con 65 años o más) y El Marquesado (75% de los extranjeros con 65 años o más), ambas con presencia de latinoamericanos y europeos de edad avanzada. Chapadmalal, pese a esta situación, acompaña a Sierra de los Padres-La Peregrina, Santa Paula, Estación Chapadmalal por la presencia de menores de 15 años oriundos de otros países.

4.2.2 Composición

Los datos sobre la composición por sexo tienen amplia ligazón con la estructura por edades de las localidades. Ambos, a su vez, se asocian con el potencial de crecimiento demográfico, en tanto la composición afecta a los valores de nupcialidad, natalidad y mortalidad. Una primera aproximación se logra a partir de examinar la participación de los habitantes en viviendas particulares en los tres grandes grupos etarios (Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de la población por grandes grupos etarios. PGP. 2010

	0 a 14 años (%)	15 a 64 años (%)	65 años y más (%)
El Casal	25.5	62.5	12.0
Estación Camet	26.9	64.2	8.9
El Marquesado	19.4	62.8	17.9
Chapadmalal	19.9	65.6	14.4
El Boquerón	28.7	63.5	7.8
Estación Chapadmalal	28.7	64.2	7.2
Sierra de los Padres-La Peregrina	27.5	63.5	9.0
Colinas Verdes	25.0	65.0	10.0
La Gloria de la Peregrina	24.3	68.7	7.0
Sierra de los Padres	24.0	64.1	11.8
El Coyunco	26.2	69.6	4.2
Santa Paula	28.6	65.2	6.2
Batán	29.4	63.8	6.8
Mar del Plata	21.6	64.3	14.1
Rural disperso	27.9	65.3	6.8
RESUMEN, PGP	21.9	64.3	13.9

Fuente. Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP

Con el estudio de los datos incluidos en la Tabla 4 se nota que el distrito tiene rasgos de envejecimiento, situación que algunas unidades espaciales transitan de forma acentuada (Chapadmalal, El Marquesado, El Casal, Mar del Plata) o más atenuada (El Boquerón, Estación Chapadmalal, La Gloria de la Peregrina).

En localidades donde la proporción de mayores de 65 años se acerca al 7%, la contrapartida es la elevada participación de niños menores de 14 años, con importante nivel de población en el grupo intermedio (15 a 64 años). Es decir, se podría hablar de localidades con familias jóvenes en los casos de El Boquerón, Estación Chapadmalal, La Gloria de la Peregrina, Santa Paula y Batán. Acompañan estos ejemplos, las unidades espaciales con gran presencia de pobladores en el grupo de 14 a 65 años, tales como Chapadmalal, El Coyunco, Colinas Verdes. El porcentaje de pobladores entre 20 y 44 años, es decir incluidos en la población potencialmente activa, enseña que en Chapadmalal representa el 33.6%, en El Coyunco y La Gloria de la Peregrina 38,5 % y en Colinas Verdes el 37.4 %. En todas ellas habría potencial de crecimiento en relación con la conformación o consolidación de familias y su ampliación.

Este examen del envejecimiento se complementa con el cálculo de la edad mediana, que confirma las tendencias previamente comentadas (Tabla 5). Los datos del año 1991 permiten establecer que en la década de 1980 el proceso de envejecimiento había comenzado en proximidad de las rutas 226 y 11, así como en El Casal (Autovía 2) localizaciones donde la edad mediana adquiere los valores más elevados. Sin embargo, en cercanías de la Autovía 226 es preciso tener en cuenta las heterogeneidades, donde Sierra de los Padres y Colinas Verdes muestran mayor edad mediana que los parajes “más jóvenes” (El Coyunco, La Gloria de la Peregrina), dedicados especialmente a tareas agroproductivas y principales receptoras de migrantes bolivianos.

En 2001 y 2010 algunas situaciones se replican y otras se agudizan (Chapadmalal y Sierra de los Padres). También se advierte el mayor incremento del indicador en localidades que anteriormente tenían valores bajos (El Marquesado, El Boquerón, Estación Camet). El indicador desciende de manera abrupta en Colinas Verdes, lo que podría ser signo de la

revitalización del poblado, acompañando la expansión demográfica fuera de la gran ciudad o bien la emigración de pobladores mayores hacia otras áreas del Partido.

Tabla 5. Edad mediana. PGP. 1991, 2001 y 2010

	1991	2001	2010	Diferencia 1991-2010
El Casal	29.0	27.0	29.5	0.5
Estación Camet	25.0	25.5	29.0	4.0
El Marquesado	26.0	36.0	39.5	13.5
Chapadmalal	30.6	33.0	35.0	4.4
El Boquerón	22.0	22.0	29.0	7.0
Estación Chapadmalal	26.0	25.0	26.0	0.0
Sierra de los Padres-La Peregrina	29.0	30.0	31.0	2.0
Colinas Verdes	37.0	32.0	30.0	-7.0
Sierra de los Padres	33.0	37.0	38.0	5.0
La Gloria de la Peregrina	25.0	26.0	26.0	1.0
El Coyunco	24.0	24.0	26.0	2.0
Santa Paula	23.0	22.0	26.0	3.0
Mar del Plata	31.0	33.0	34.0	3.0
Batán	24.0	24.0	25.0	1.0
Rural disperso	25.0	25.0	44.0	9.0
Resumen PGP	28.0	32.0	31.0	3.0

Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

El análisis continúa con la estructura demográfica, combinando sexo y grupos etarios, En la zona delimitada por la Ruta provincial 88, El Boquerón y Estación Chapadmalal tienen estructuras demográficas con estrechamiento por la base, en los grupos etarios hasta los 10 años, lo que manifiesta el descenso en la cantidad de nacimientos y la posible emigración de familias con niños en esas edades. En El Boquerón la mayor participación de población se halla en edades activas, de 20 a 54 años. En Estación Chapadmalal es notable la proporción de

niños y jóvenes, destacándose desde los 15 años la participación femenina. En esta localidad también es importante el porcentaje de población potencialmente activa.

Sobre la Ruta 11, Chapadmalal y muy especialmente El Marquesado tienen estructuras de población ilustrativas de procesos de poblamiento con características particulares.

En Chapadmalal el grupo de 14 años o menos roza el 20% con muy baja proporción de menores de 5 años. Se podría pensar al respecto que hay reducción en la fecundidad o bien que se está frente a un nuevo escenario, con familias jóvenes aún en formación. También se destaca la mayor proporción de población de varones, entre los 15 y los 55 años. El desfasaje entre sexos a partir de esa edad se invierte. Las condiciones enunciadas podrían ser señal de emigración femenina joven, inmigración de población en edad madura y sobremortalidad masculina a medida que se asciende en la escala etaria.

El Marquesado tiene mayor porcentaje de habitantes a partir de los 14 años y al igual que Chapadmalal consigna alta presencia relativa de población por encima de los 50 años. Hay cierto ensanchamiento en los grupos de edad activa, sustancialmente entre los hombres. Así pues, es probable que la proximidad con Miramar (Partido de General Alvarado) sea importante para combinar la elección residencial con la inserción laboral en esa ciudad, dado que las posibilidades de empleo en El Marquesado son muy limitadas. Los datos censales del año 2010 enseñan que el 72% de los ocupados desarrollaba tareas en el sector de servicios, con prevalencia en Actividades administrativas y servicios de apoyo (18,6%); Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas (11,6%) y Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; o productores de bienes (10,5%).

Cercanas a la Autovía 226, Santa Paula y Sierra de los Padres-La Peregrina tienen composiciones demográficas representadas por cierto estrechamiento por la base, lo que expresa la reducción de los nacimientos. Santa Paula concentra mayor proporción de habitantes en edad económicamente activa y, en algunos grupos, con superior presencia masculina en consonancia con la importancia que revisten las actividades del sector primario (73 % de los hombres en actividad laboral). Por su ubicación, la localidad es un nodo en la

estructuración del cinturón hortícola del PGP. A partir de los grupos de edad de 50 años y más, tiende a disminuir la proporción de población, sea por mortalidad o emigración. También es notorio el desequilibrio entre sexos desde los 70 años.

Sierra de los Padres-La Peregrina tiene alto porcentaje de niños, lo que resulta aún más elocuente si se completa el dato con la lectura de los grupos etarios de 30 a 39 años. De esta forma se infiere el asentamiento de familias jóvenes, con niños nacidos antes o luego de la radicación en la localidad y, con la posibilidad aún de incrementar el tamaño final de la familia. Al mismo tiempo, es significativa la presencia de población mayor de 50 años.

Finalmente, en inmediaciones de la Autovía 2, Estación Camet tiene una estructura bien definida, demostrativa de una población madura o estable en la que se ven con claridad rasgos distintivos como el abultamiento de los grupos etarios mayores de 50 años, que en las mujeres no se distancia demasiado del porcentaje en conjuntos más jóvenes. También se destaca la proporción de mujeres mayores de 60 años. La población potencialmente activa es importante y en general existe equilibrio entre varones y mujeres.

El Casal, en cambio, tiene una estructura particular, con un valor importante de menores de 10 años, especialmente mujeres y una población con mayor proporción de componentes en los grupos más jóvenes y también en los mayores de 50 años, con lo cual es relativamente baja la participación de adultos activos entre 20 y 50 años, con un rol destacado de los varones.

En cuanto a la composición por sexo, se ha calculado la razón de masculinidad (Tabla 6). Hacia 1991 dominan los valores superiores a 100, es decir que en las localidades la distribución por sexo aún está ligada a características de territorios netamente rurales. Sobresale en el conjunto Sierra de los Padres, mostrando desde entonces rasgos distintivos.

Tabla 6. Razón de Masculinidad. PGP. 1991-2010

	1991	**2001**	**2010**	**Diferencia 1991-2010**
EL Casal	127.6	129.5	105.4	-22.2
Estación Camet	108.0	101.5	102.3	-5.7
El Marquesado	127.3	135.3	110.8	-16.5
Chapadmalal	105.0	101.1	102.0	-3.0
El Boquerón	110.7	96.2	95.0	-15.7
Estación Chapadmalal	120.0	99.8	97.0	-23.0
Sierra de los Padres-La Peregrina			105.6	
Colinas Verdes	135.0	139.6	112.1	-22.9
La Gloria de la Peregrina	108.0	109.1	112.6	4.6
El Coyunco	145.0	129.7	129.6	-15.4
Sierra de los Padres	96.7	95.4	93.6	-3.1
Santa Paula	122.2	110.4	109.1	-13.1
Batán	101.5	126.9	98.6	-2.9
Mar del Plata	91.3	89.4	90.6	-0.7
Rural disperso	154.5	120.5	123.5	-31.0
PGP, resumen	92.7	90.3	90.9	-1.8

Fuente. Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

En 2001, por el contrario, los valores más elevados tienden a conectarse con la mayor distancia a Mar del Plata (con excepción de El Boquerón y Estación Chapadmalal), "coincidente con espacios de características rurales o de transición bien claros, en las rutas 226 y 11 sur" (Sagua, 2008, p. 376) (El Casal, El Marquesado, El Coyunco, La Gloria de la Peregrina, Colinas Verdes y Santa Paula). El ascenso en la proporción de hombres, en 2001, en El Casal, El Marquesado, Colinas Verdes y La Gloria de la Peregrina podría asociarse con inmigraciones laborales masculinas, probablemente combinadas con emigración femenina. El proceso ha continuado en La Gloria de la Peregrina, siguiendo el rumbo de los migrantes y el crecimiento agroproductivo de la zona.

En torno al año 2010 las localidades del PGP experimentaron descensos significativos en la razón de masculinidad, confirmando así la progresiva transición hacia un perfil

demográfico que tiende al envejecimiento y la feminización, pero que también podría mostrar rasgos de rejuvenecimiento con los datos que se recaben en el año 2020, dado el ritmo intenso de crecimiento demográfico que vienen mostrando.

4.2.3 Distribución territorial de la población

El crecimiento de la población rural agrupada y urbana, en oposición a la caída en los valores de población rural dispersa, propone un desafío en pos de determinar si estos procesos han propiciado la desconcentración y redistribución territorial demográfica en el PGP.

Así, la desconcentración presupone la existencia de cierta *redistribución espacial*, definida como los cambios que ocurren en la distribución de la población entre un conjunto de unidades espaciales, estables en su número y límites, y que subdividen exhaustivamente el territorio (Lattes, 1998).

Los indicadores de redistribución (Tabla 7) surgen en base a la comparación de los valores porcentuales de la población por áreas (fracciones censales) entre dos fechas. Este fue el punto de partida para la obtención de tres medidas, todas presentadas en la Tabla 7: a) Índice de Redistribución Intercensal (IRI), que expresa el porcentaje de población que se ha redistribuido; b) Volumen de Redistribución (VR), indicativo del volumen de habitantes de la segunda fecha censal que se ha redistribuido a lo largo del período; y c) Tasa de Redistribución Media Anual Intercensal (TRI), que señala el número medio de personas redistribuidas por cada 1000 habitantes (Duncan, 1957; Lucero, 2004b).

Los resultados del Índice de Redistribución (% de población redistribuida) muestran el descenso en sus valores entre 1980 y 1991 (Tabla 7) con lo cual se puede derivar que la movilidad intradistrital de la población disminuyó en el último período intercensal y que en el crecimiento de las localidades serían significativos el saldo natural y la diferencia demográfica por aporte desde otros distritos. Las cifras estimadas para las medidas de redistribución restantes acompañan esta tendencia.

El IRI, además, exhibe valores elevados hasta 2001, los que revelan la redistribución de unos 50000 habitantes en cada período intercensal, cifra que descendió considerablemente entre 2001 y 2010 (Tabla 7). En este sentido se aprecia que no se detuvo el crecimiento de las localidades menores, pero que la ciudad de Mar del Plata habría recuperado cierto dinamismo, acompañando un proceso de notable verticalización habitacional en áreas tradicionales que se han revalorizado y reposicionado para los sectores sociales de mayores niveles adquisitivos, a través de la gentrificación de áreas otrora desvalorizadas (Lucero, 2016).

Tabla 7. Medidas de redistribución de la población. PGP. 1980-2010

Medidas	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1991-2010
Índice de Redistribución Intercensal	9.9 %	8.5 %	6.7 %	21.9 %
Volumen de Redistribución	54085 habitantes	48244 habitantes	42007 habitantes	136633 habitantes
Tasa de Redistribución Intercensal	10.5 ‰	8.3 ‰	8.7 ‰	8.6 ‰

Fuente. Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

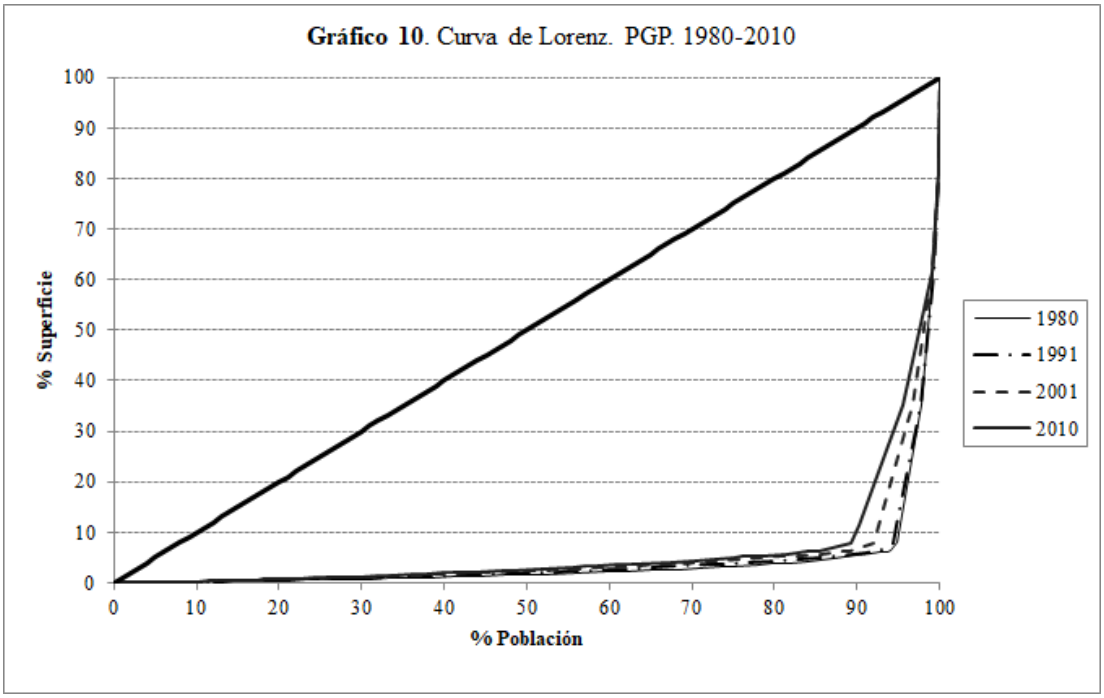
La representación de la superficie de concentración destaca el mínimo y paulatino acercamiento de la Curva de Lorenz a la recta de equidistribución (Gráfico 10). Aun con estos cambios subsiste el pronunciado peso poblacional (entre el 95 % y el 88 %, de 1980 a 2010) en una superficie que apenas oscila desde el 8 al 10 %, asociado con la alta concentración demográfica en la ciudad de Mar del Plata El ICG y el CCG siguen el diseño de la curva y en ambos se constata su descenso a lo largo del período considerado (Tabla 8).

Se puede afirmar, que los resultados respaldan el supuesto de un aporte significativo de los movimientos migratorios y la movilidad residencial al crecimiento de las localidades. Es decir, que aún en contextos de envejecimiento demográfico los poblados tienen variaciones positivas y sostienen la dinámica expansiva.

Tabla 8. Medidas de concentración, PGP. 1980-2010

Medidas	1980	1991	2001	2010
ICG	87.6	85.8	83.9	82.4
CCG	88.6	87.4	85.7	84.6
Población Total (habitantes)	434160	542397	562901	621355

Fuente. Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP



Fuente. Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

4.3 Comentarios de cierre

El análisis diacrónico y transversal de la dinámica y estructura demográfica han permitido reconocer las características poblacionales principales, con los límites lógicos que imponen las fuentes censales.

En lo que concierne a la tasa de crecimiento intercensal, ya entre 1980-1991 mostró el potencial de expansión de las aglomeraciones menores del partido, frente a la ciudad de Mar del Plata que desaceleraba su ritmo de crecimiento.

El estudio de las localidades, según se ha podido ver, no puede desligarse de lo que acontece en Mar del Plata. Así, en la ciudad el crecimiento se consolidó en los barrios del norte y el sur, alejándose del centro y saliendo inclusive de los límites del ejido urbano. Fenómenos que podrían considerarse avances en el poblamiento de las localidades, netamente separadas de la gran ciudad y a distancias que oscilan entre 7 y 40 kilómetros.

El dinamismo demográfico y habitacional mostrado por el conjunto de las localidades ha repercutido en su paisaje y también su estructura demográfica. Los cambios en el paisaje se han observado a través de las tasas de crecimiento intercensal de población y de viviendas, entre 2001 y 2010. Los resultados permitieron identificar áreas según el comportamiento conjunto de ambos indicadores, algunas donde la construcción de viviendas y crecimiento poblacional van de la mano (áreas de gran expansión); otras donde crece más la población que la edificación (áreas de recuperación, donde quizá se estarían aprovechando viviendas ya existentes, como en algunas zonas de Chapadmalal). Las otras zonas de interés en el análisis de localidades son las de apropiación y especulación inmobiliaria, donde el ritmo de crecimiento de las viviendas supera al demográfico (como en algunos sectores serranos)

En cuanto a los cambios en la estructura demográfica, se ha establecido que la población tiende a envejecer y a feminizarse. Sobre ambos puntos, el envejecimiento podría revertirse acompañando el ritmo de crecimiento que han sostenido muchas de las localidades con posterioridad al Censos de Población de 2010. La observación directa en las localidades enseña la presencia de familias, muchas de ellas con niños pequeños. Como complemento de esta observación, el análisis de las matrículas escolares[31] también ha mostrado un ritmo intenso de crecimiento, poniendo en primer lugar a la zona de la Ruta 11, con una tasa del 44 ‰ (2004-2017) y en segundo lugar a las localidades de la Autovía 226, cuya tasa fue del 25 ‰ (2004-2007). Sobre la feminización, aún la mayoría de las aglomeraciones tiene razones de

[31] Los datos de matriculación proceden de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Portal ABC), con excepción de las series correspondientes al período 2004-2005 que fueron procesadas y proporcionadas por el Dr. Fernando Sabuda.

masculinidad que superan los 100 puntos, aunque este indicador ha estado descendiendo a lo largo de todo el período estudiado.

Los procesos mencionados han propiciado, además, cierta redistribución territorial de la población. Esta, sin embargo, no puede contrarrestar la concentración aguda del PGP (95% de la población localizada en menos de un 10% de la superficie del distrito).

Los cambios demográficos y territoriales están ligados a la condición socioeconómica de los pobladores dado que tienen diferentes opciones y estrategias para llevarlas a cabo, en base a sus capitales (económico, cultural, social, espacial). Por ello, las preguntas sobre la condición socioeconómica de la población, así como las transformaciones que puedan haber sufrido en el tiempo, son el eje del próximo Capítulo.

CAPÍTULO 5

Configuración económica y social

5.1 Herramientas de análisis

En el diseño de la estructura socioeconómica, en un tiempo y territorio específicos, son centrales la distribución de las actividades económicas y el ingreso, la apropiación del excedente, la configuración del mercado laboral y la organización económica (Sautu, 2012). Es decir, que su disposición procede de las localizaciones de conjuntos poblacionales asociadas a la posesión de ciertos atributos (Sautu, 2012).

Se parte de entender a la condición socioeconómica como aquella característica que posiciona a los sujetos en el territorio y en el espacio social, en relación con el capital que poseen y su composición. La condición socioeconómica puede definirse a partir de tres dimensiones, el capital social, el capital cultural y el capital económico, siguiendo los lineamientos de Bourdieu. En lo que refiere al capital cultural y económico, existen datos exhaustivos, comparables, desagregados a escala de radios censales, correspondientes a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda de los años 2001 y 2010.

El **capital cultural** se define como el conjunto de calificaciones intelectuales de cada uno, "puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos" (Bourdieu, 2001, p. 135). Además,

> El capital cultural puede existir en tres formas o estados: en estado interiorizado o incorporado, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y, finalmente, en estado institucionalizado (Bourdieu, 2001, p. 135)

En esta tesis se tomaron indicadores referidos al capital cultural incorporado que aluden a la completud de los niveles superior no universitario y universitario, de las personas

mayores de 25 años. Se considera importante porque en los distintos niveles educativos los individuos obtienen herramientas que les permiten ser parte y participar de la vida en sociedad (Lucero *et al*, 2008). En un contexto de extensión del acceso a los niveles primario y secundario a amplias franjas de la sociedad, la posibilidad de completar los peldaños superiores es esencial para distinguir diferencias sociales según el capital cultural incorporado. La mayor posesión de capital cultural incide en la reproducción social por su asociación con condiciones sanitarias (asistencia médica preventiva, saneamiento, alimentación), de comportamiento reproductivo (cantidad de hijos, espaciamiento de los nacimientos) y de vivienda (aspiraciones en relación con la ubicación de la vivienda y sus condiciones estructurales).

El **capital económico**, por su parte, está formado por factores de producción (tierras, fábricas, trabajo) y por bienes económicos (ingresos, bienes materiales) (Bonnewitz, 2006, p. 47). Este capital "es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente ·indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad" (Bourdieu, 2001, p. 135). Para evaluar el capital económico se han considerado indicadores de vivienda, equipamiento e infraestructura sanitaria.

Respecto de la vivienda, se observaron la forma de tenencia en propiedad y calidad de los materiales de construcción. Según Di Virgilio y Heredia,

> El acceso al hábitat constituye uno de los aspectos más importantes que definen la diferencia entre distintos grupos sociales. Especialmente cuando se tiene en cuenta la capacidad de acumulación asociada a la propiedad de la vivienda y el significado de la propiedad privada como fuente de identidad personal, de calidad de vida y de seguridad en el mediano plazo (2012, p. 9).

Sobre la vivienda indican Blanco *et al*

> Hay que tener en cuenta que la habitación refleja la forma de vida de la gente. En su emplazamiento, forma, materiales, distribución de ambientes, constitución del espacio peri-doméstico, etc. influyen la composición de la familia, el tipo de trabajo, la tradición constructiva del lugar y las condiciones del medio ambiente (2010, p. 13).

Los materiales adecuados para cada contexto deberán ser útiles para mantener las condiciones térmicas, resguardar de los fenómenos meteorológicos y proteger del contagio de enfermedades. La privacidad es un bien necesario para la persona, para los grupos de pares (padre-madre e hijos entre sí), para la separación de sexos, para la familia como unidad social independiente y para la realización de determinadas actividades familiares). Las personas que no sufren hacinamiento, en ninguna de sus posibilidades, tienen mejores condiciones de habitabilidad posibilitando la capacidad de disfrutar de suficiente espacio por cada miembro de la unidad doméstica. El indicador de hacinamiento utilizando el umbral de 2 o menos personas por cuarto, se emplea habitualmente en los estudios sobre bienestar, tal como se puede encontrar en las propuestas de Velázquez (2016), Lucero *et al* (2008, 2015), Gómez (2016), entre otros.

Se tomaron además indicadores de capital económico que evalúan la disponibilidad de equipamiento en el hogar, asociadas con la capacidad de ahorro y el pago de bienes específicos. Gómez Lende y Velázquez (2009) han avanzado sobre el tema, aplicándolo a diversas áreas urbanas argentinas, al igual que Prieto en referencia a Bahía Blanca (2008). La medición de estos indicadores en áreas rurales de la provincia de Buenos Aires fue evaluada recientemente por Mikkelsen *et al* (2018). Para el caso del PGP, Rivière ha sido pionera en analizar las desigualdades devenidas del dispar acceso a las TICS (Rivière, 2008). De acuerdo con Gómez Lende y Velázquez

> En una primera instancia, estos nuevos objetos técnicos fueron destinados, en virtud de su elevado costo, a sectores de altos ingresos. Posteriormente, conocieron una difusión acelerada y sistemática en todo el territorio nacional, debido fundamentalmente al desarrollo de una compleja urdimbre de innovaciones técnicas y organizacionales, tendientes a incorporar una parcela cada más amplia de consumidores y usuarios (2009, s/p).

La tenencia de heladera (con o sin freezer) también se incorporó como un indicador en estudios de bienestar (Aveni, 2008), debido a que su ausencia “perjudica la conservación de alimentos y bebidas, e impacta negativamente en la organización de la nutrición de la población” (Aveni, 2008, p. 244).

Por último, se ha apreciado la situación sanitaria de la población, mediante la tenencia de agua en el interior de la vivienda y la eliminación de excretas por medio de cloacas o a través de cámara séptica y pozo ciego. En ambos casos es importante su consideración ya que la calidad del agua y las instalaciones sanitarias inciden en la salud de la población Velázquez (2016), Lucero *et al* (2008, 2015), Gómez (2016), entre otros.

Contar con salud, entendida como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (Organización Mundial de la Salud, 2013), es una finalidad individual, familiar, pero también un objetivo estatal, de carácter público y amplio alcance. Es importante considerar no solo los estados de enfermedad o la presencia y posibilidad de acceso a centros o servicios de salud, sino también reflexionar en torno a la prevención y esto se encuentra fuertemente relacionado a la alimentación, la higiene, las condiciones de habitabilidad de las viviendas e inclusive la educación.

Debido a que las bases de datos utilizadas no realizan una medición explícita de la salud de la población, se apeló al uso de indicadores indirectos, es decir, que tendrían incidencia para la salud. Así, los hogares con conexión de agua dentro de la vivienda y eliminación de excretas a través de cloacas o cámara séptica y pozo ciego indican la existencia de probables buenas condiciones de higiene para sus integrantes.

La utilización de fuentes de agua potable de procedencia poco confiable, cuya provisión se realiza fuera de la vivienda a través de pozos, recurriendo a un motor o manualmente, entrañaría deficiencias en su calidad ocasionando posiblemente infecciones gastrointestinales, contaminación con sustancias tóxicas (nitritos, nitratos, arsénico y bacterias) e inapropiadas condiciones de higiene. A ello se le puede sumar las irregularidades en la eliminación de excretas, que dificultan el mantenimiento de la pulcritud, y facilitan el contagio y la proliferación de las enfermedades. Los sistemas de evacuación de excretas ilustran sobre dos aspectos. Por un lado, la inversión pública en redes de saneamiento, por otro lado, la posibilidad de los pobladores de construir, ante la ausencia de red pública, su propio sistema adecuado (cámara séptica + pozo ciego).

En la Tabla 9 se detallan los componentes operacionales. El universo de análisis está constituido por la población del PGP censada en viviendas particulares. Como expresan Diener y Suh (1997), los indicadores sociales objetivos se basan en criterios cuantitativos, estadísticos y no en percepciones subjetivas, aunque éstas siempre están presentes en el proceso de investigación de la mano de las decisiones que los investigadores o grupos de investigación aplican al seleccionar unas variables y no otras, una dimensión y no otra.

En la construcción de índices sintéticos la metodología consiste en la selección de un conjunto de atributos reconocidos como representativos de la categoría conceptual que se quiera investigar, en este caso la condición socioeconómica.

Tabla 9. Componentes operacionales del Índice de condición socioeconómica

Dimensiones	Variables	Indicadores
Capital cultural	Mayor Nivel educativo	-Porcentaje de población mayor de 25 años con nivel Superior no universitario completo -Porcentaje de población mayor de 25 años con nivel Universitario completo
Capital económico	Vivienda	-Porcentaje de población en Viviendas con materiales adecuados (CALMAT I, en 2001 e INMAT 1, en 2010)[32] -Porcentaje de población en hogares Propietarios de la vivienda y el terreno[33] -Porcentaje de población en hogares sin hacinamiento personal (dos o menos personas por cuarto)
	Equipamiento	-Porcentaje de población en hogares con Heladera -Porcentaje de población en hogares con Computadora -Porcentaje de población en hogares con teléfono fijo o celular
	Infraestructura sanitaria	-Porcentaje de población en viviendas con servicio de cloaca -Porcentaje de población en viviendas con desagüe a cámara séptica y pozo ciego -Porcentaje de población en viviendas con conexión de agua

La evaluación se realizó con técnicas de análisis multivariado, para construir un índice de condición socioeconómica (ICSE). Los índices obtenidos sintetizan la situación, en dos cortes temporales -2001 y 2010-, de los indicadores contenidos en las dimensiones que operacionalizan el concepto de condición socioeconómica: capital cultural y capital

[32] Calidad I (Censo 2001) e INMAT 1 (Censo 2010): refiere a la calidad de los materiales con que están construidas las viviendas (material predominante de los pisos y techos), teniendo en cuenta la solidez, resistencia y capacidad de aislamiento, así como también su terminación. Se clasifica la calidad de los materiales en: Calidad I la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos tanto en el piso como en techo; presenta cielorraso (INDEC, 2001 y 2010)

[33]Propietario de la vivienda y del terreno: ambos pertenecen a alguno/s de los integrantes del hogar. El hogar tiene capacidad (garantizada legalmente) para disponer de la vivienda y del terreno, aun cuando alguno de ellos esté pendiente de pago o tenga posesión de los mismos sin haber escriturado (INDEC, 2001 y 2010).

económico. Se construyó un índice con variables e indicadores de beneficio, es decir aquellas que en sus puntajes más elevados representan las mejores situaciones.

El ICSE, se aplicó a los radios censales del PGP (799 en 2001, 898 en 2010) y la fuente de datos son los Censos Nacionales de Población, Viviendas y Hogares de 2001 y 2010. Con los indicadores elegidos se diseñó la Matriz de Datos Originales (11 indicadores) que luego se transformó en Matriz de Datos Índice (MdI). La producción de esta matriz tiene que ver con la diversidad de las unidades espaciales en sus características demográficas.

A continuación, la MdI se estandarizó sobre puntajes zeta, conformando la Matriz de Datos Estandarizados (MdZ) (Buzai, 2003). Según indica Gustavo Buzai "Con este cálculo, cada dato original se transforma en un puntaje que se desvía en valores positivos y negativos respecto de $\bar{x} = 0$, siendo $\sigma = 1$" (2003, p. 112), logrando así la comparabilidad entre los indicadores. Los valores para la MDZ se calcularon con la siguiente expresión:

$$Z_{xi} = \frac{xi - \bar{X}}{\sigma}$$

Donde: Z_{xi}: es el puntaje z del indicador x para la unidad espacial i; xi: es el indicador a estandarizar; $\bar{x}$: es la media del indicador x para toda el área de estudio; σ : es el desvío estándar del indicador x para toda el área de estudio.

A partir de la MdZ se obtuvo el ICSE por promedio simple entre los indicadores. Posteriormente, se establecieron cinco categorías del ICSE que reflejan la condición socioeconómica de la población en las unidades espaciales: extremadamente baja, muy baja, baja, media y alta. La construcción de las categorías se basó en un desvío estándar a partir de la media de los puntajes Z (Buzai, 2003). Finalmente, se usó el Sistema de Información Geográfica (SIG) de acceso libre Q SIG, para realizar análisis espacial del ICSE, así como la cartografía de cada período.

5.2 Condición socioeconómica, divisiones sociales y territoriales

En este apartado se presentan los resultados del índice de condición socioeconómica, poniendo de relieve las diferencias territoriales en el PGP. Se muestran en primer lugar los resultados para la ciudad de Mar del Plata como marco de referencia de la situación general del distrito. Seguidamente se avanza sobre la situación de las localidades, poniendo énfasis en la dimensión territorial del espacio social, así como su vinculación con el cambio demográfico.

En relación con los resultados observados es preciso considerar que la configuración espacial del ICSE para la población local resulta de la aplicación de políticas públicas y privadas en dos escenarios políticos y económicos disímiles (Svampa, 2005; Varesi, 2010, 2016). Hasta 2002 se conservó la impronta neoliberal (desregulación de los servicios, privatización, flexibilidad laboral, reformas educativas, entre otras medidas), cuya salida se produjo en el marco de la crisis de diciembre de 2001. Luego de la transición, hacia el año 2003 se inició un período que puede calificarse de neodearrollista o posneoliberal, donde abundaron las estrategias para la reducción de las desigualdades. Sin embargo, tal situación se sostiene en un pasado que plasmó en el espacio geográfico local ciertos patrones de distribución que difícilmente sean superados por los procesos de corto o mediano plazo. Por el contrario, el devenir político y económico tiende a reforzar la reproducción de las desigualdades socio-territoriales y hasta complejizar la estructuración del espacio local.

5.2.1 Mar del Plata: fragmentos territoriales

Recorrer visualmente Mar del Plata[34] implica pensar que los mosaicos que la conforman son testimonios del proceso de construcción social del territorio ya que existe relativa asociación entre antigüedad en la ocupación y mayor volumen de capital económico y cultural. Se trata de territorios en mejores condiciones, las que implican, por ejemplo, contar con mayores posibilidades – por cercanía o accesibilidad - para la atención médica, los

[34] Se considera que en la actualidad la ciudad de Mar del Plata ocupa la superficie designada legalmente más el área sobre la que se extendió en las últimas cinco décadas que cumple con el requisito de continuidad territorial respecto de la ciudad principal. Al respecto se puede consultar Lucero *et al* 2010. *Atlas socioterritorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon*.

servicios educativos, la conexión a redes de gas, agua y cloacas. En el ingreso a este territorio como residentes, se observa que la disparidad de poder económico es central debido al más elevado valor de las propiedades (Lucero *et al*, 2010, Núñez, 2013), sea para compra o alquiler.

Tanto en el año 2001 como en el año 2010, son dominantes en Mar del Plata las situaciones con ICSE medio (Tabla 10). No obstante, hacia el año 2010 se observan algunos cambios. En primer lugar, la existencia de una categoría dónde se incorporan situaciones de muy baja condición socioeconómica. En segundo término, el descenso (absoluto y relativo) de la población con ICSE bajo y muy bajo, acompañada por el incremento de las categorías siguientes (ICSE medio y alto).

Al interior de Mar del Plata la división social del espacio muestra en cada momento la concentración del nivel alto del ICSE en los barrios consolidados de la ciudad. De este modo, los cálculos realizados con las mediciones del año 2001 muestran que algunas avenidas actúan como límites bastante rigurosos entre situaciones opuestas por ejemplo la Avenida Champagnat (Mapa 7). Dentro de los barrios delimitados al este y al noreste de esa Avenida se encuentran retazos en los cuales es mayor el volumen de capital, coincidiendo, generalmente, con las zonas de más temprana ocupación (aproximadamente entre 1950 y 1970)[35]. Al sur de la Avenida Juan B. Justo, también se notan situaciones disímiles, con vecindades territoriales entre espacios sociales contrapuestos y con preeminencia de valores intermedios del índice. Dentro de Mar del Plata se distinguen otras áreas que semejan islas de valores altos, rodeadas por conjuntos poblacionales en situación menos favorable, como los barrios Parque El Grosellar-Montemar o Pinos de Anchorena, de más reciente ocupación (período 1970-1990).

El año 2010 mostró el crecimiento relativo de la categoría superior (ICSE alto). Dentro de Mar del Plata esta situación se manifiesta con su extensión hacia barrios del norte y la ampliación territorial en la zona céntrica sin cruzar la avenida Champagnat. También el sur

[35] Se puede observar en detalle el proceso de expansión de la ciudad en el trabajo de Ferraro, R, Zulaica, F. y Echechuri, H. (2013). Perspectivas de abordaje y caracterización del periurbano de Mar del Plata, Argentina. *Letras Verdes.* Número 13. (pp. 19-40) FLACSO Andes. Quito. Ecuador.

marplatense empieza a mostrar la multiplicación de sectores en las mejores condiciones atravesando la Av. Juan B. Justo, en los barrios Punta Mogotes y Colinas de Peralta Ramos.

Los límites ejidales sur y norte expresan combinación de situaciones. Al sur de la avenida Mario Bravo, se destacan los barrios Alfar y Bosque Peralta Ramos, coexistiendo con situaciones de índice medio y bajo. Al norte del Arroyo La Tapera se aprecia el deterioro de las condiciones en torno al Parque Camet y en los barrios Parque Peña y Félix U. Camet.

La composición del capital, para el año 2001 expresa que las mayores diferencias surgen de los indicadores de capital cultural, por un lado y algunos de capital económico, por otro (los materiales adecuados en la vivienda, tenencia de cloacas, hacinamiento, tenencia de computadora y conexión de agua en el interior de la vivienda).

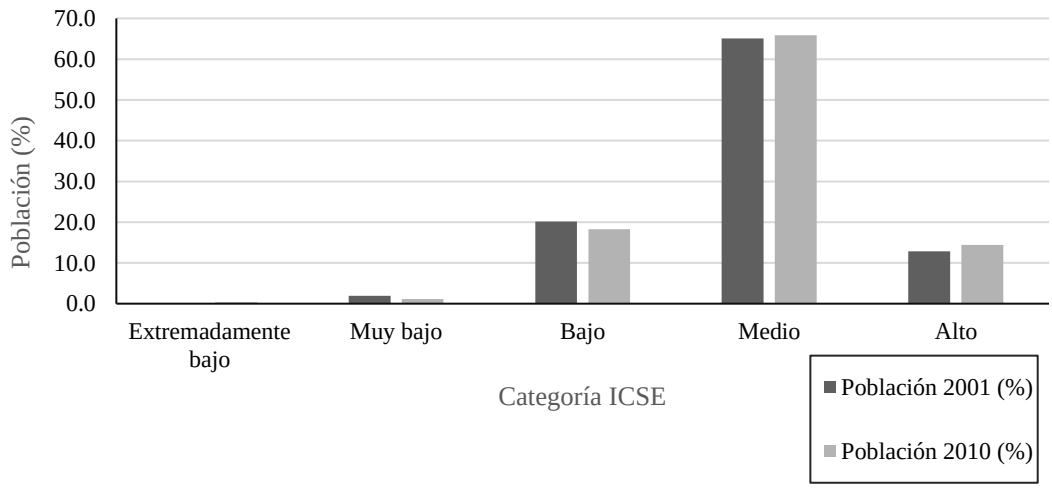
El análisis de la composición del capital total de los pobladores en el año 2010 (Tabla 10) permite afirmar que el capital cultural sigue siendo protagonista de las diferenciaciones aun cuando se observan mejoras en todas las categorías. Por otra parte, en relación con los indicadores de capital económico, se nota que persisten los nombrados anteriormente, excepto la conexión de agua al interior de la vivienda.

Las cifras de los indicadores e índices conducen a pensar que en el distrito se ha profundizado la polarización social entre los años 2001 y 2010, con la aparición de una categoría inferior (ICSE extremadamente bajo) y el aumento (relativo y absoluto) de población en los grupos medios y altos (Gráfico 11). Como se verá a continuación, el análisis de superficie ocupada brinda la posibilidad de observar el comportamiento territorial del índice (Gráfico 11). Entre 2001 y 2010 (Gráfico 12), se incrementó el área correspondiente al nivel socioeconómico muy bajo y se redujo la superficie ocupada por los sectores de ICSE bajo; por otra parte, los sectores medios se sostuvieron prácticamente sin cambios y es visible el leve ascenso de la superficie destinada a sectores de ICSE alto.

De este modo, se advierte un proceso de dispersión territorial de la población ubicada en los extremos del espacio social, debido al acrecentamiento en la superficie conquistada por los grupos que están en las peores condiciones socioeconómicas (ICSE extremadamente bajo y muy bajo) y en las mejores (ICSE alto). En ambos casos, pensar en su relación con los

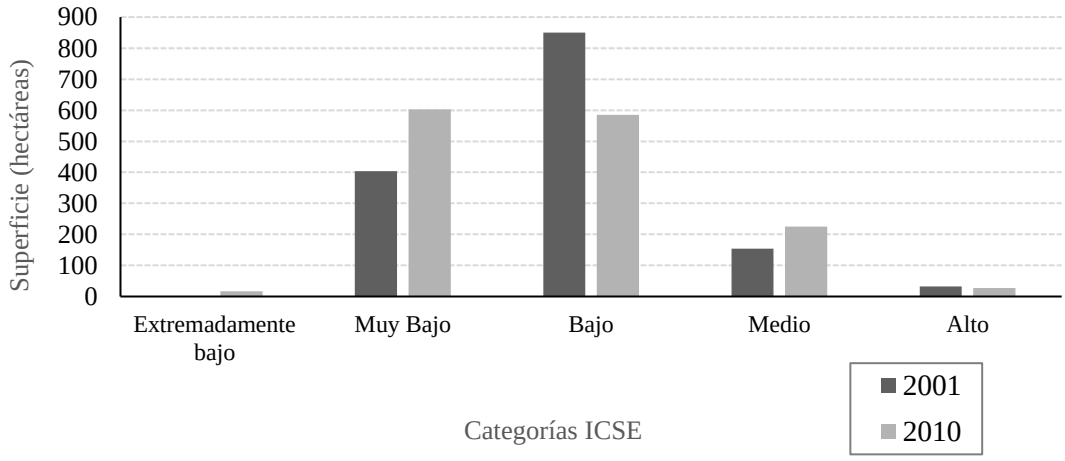
procesos de cambio demográfico y expansión de la ciudad parece ser una vía explicativa fértil, como se verá en el análisis de las localidades. En lo concerniente a grupos sociales con ICSE alto, la creación y crecimiento de urbanizaciones cerradas, así como la construcción de edificios con unidades de vivienda de alto valor en distintos barrios de la ciudad, son sin duda testimonios de este proceso (Lucero, 2016).

Gráfico 11. Población según condición socioeconómica (%). PGP 2001-2010



Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC (2001 y 2010)

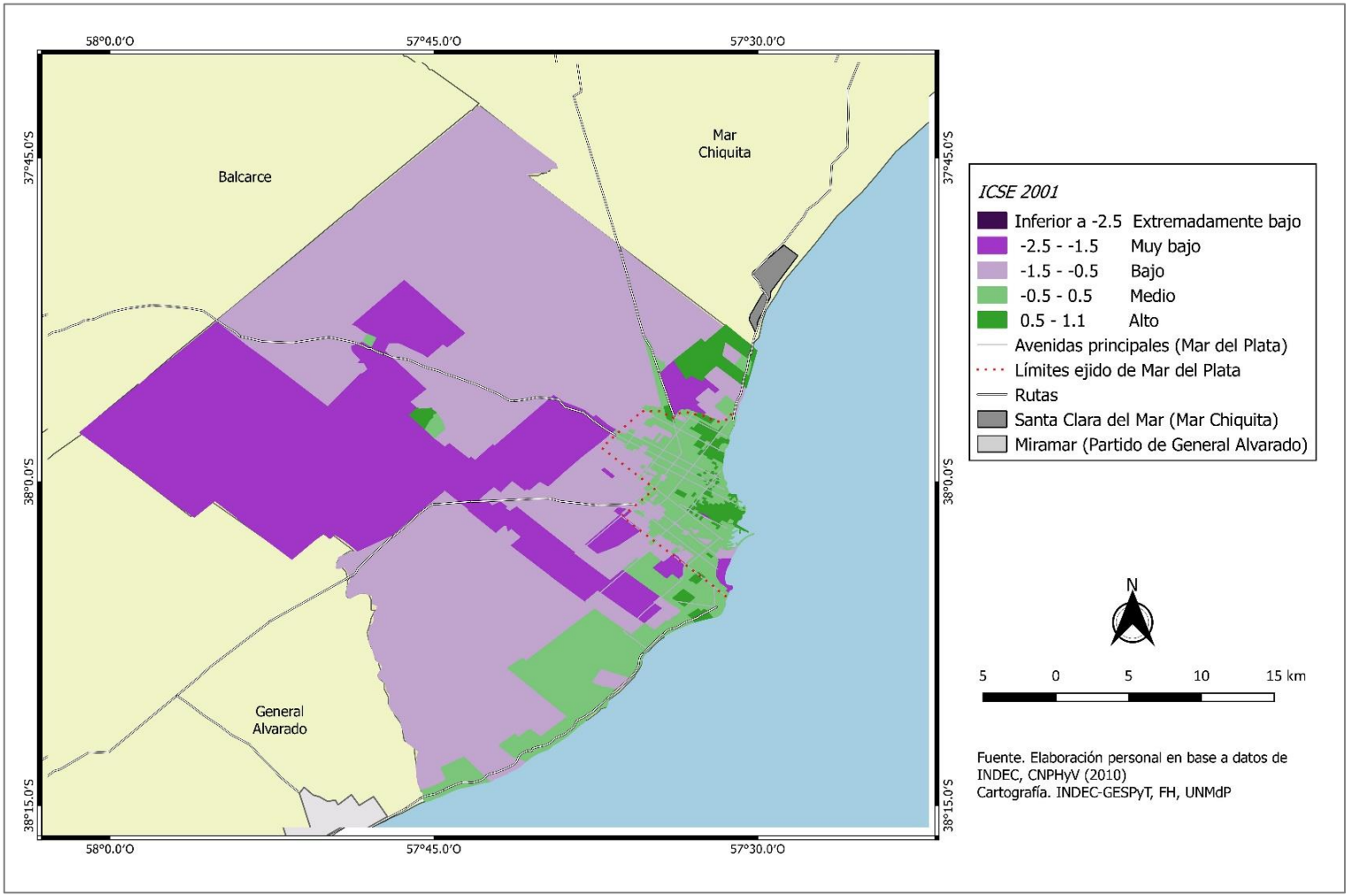
Gráfico 12. Distribución territorial del índice de condición socioeconómica. PGP. 2001 - 2010



Fuente. Elaboración personal en base a datos de INDEC (2001 y 2010)

Los datos del año 2001, y con ellos la información producida, son representativos de la sociedad en crisis de aquel entonces, pero los aspectos sociales de larga duración (tipo y calidad de vivienda, logros educativos) de los grupos sociales refuerzan estas observaciones cuantitativas y su sostenimiento en el tiempo. Los cambios, en parte positivos, en el período acarrean la inercia de los procesos sociodemográficos precedentes, con lo cual la mayor expansión territorial de los habitantes en peor situación y la concentración de población con mayores ventajas, son el resultado de la acción conjunta de multiplicidad de factores.

Mapa 7. Índice de Condición socioeconómica. PGP 2001



Mapa 8. Índice de Condición socioeconómica. PGP 2010

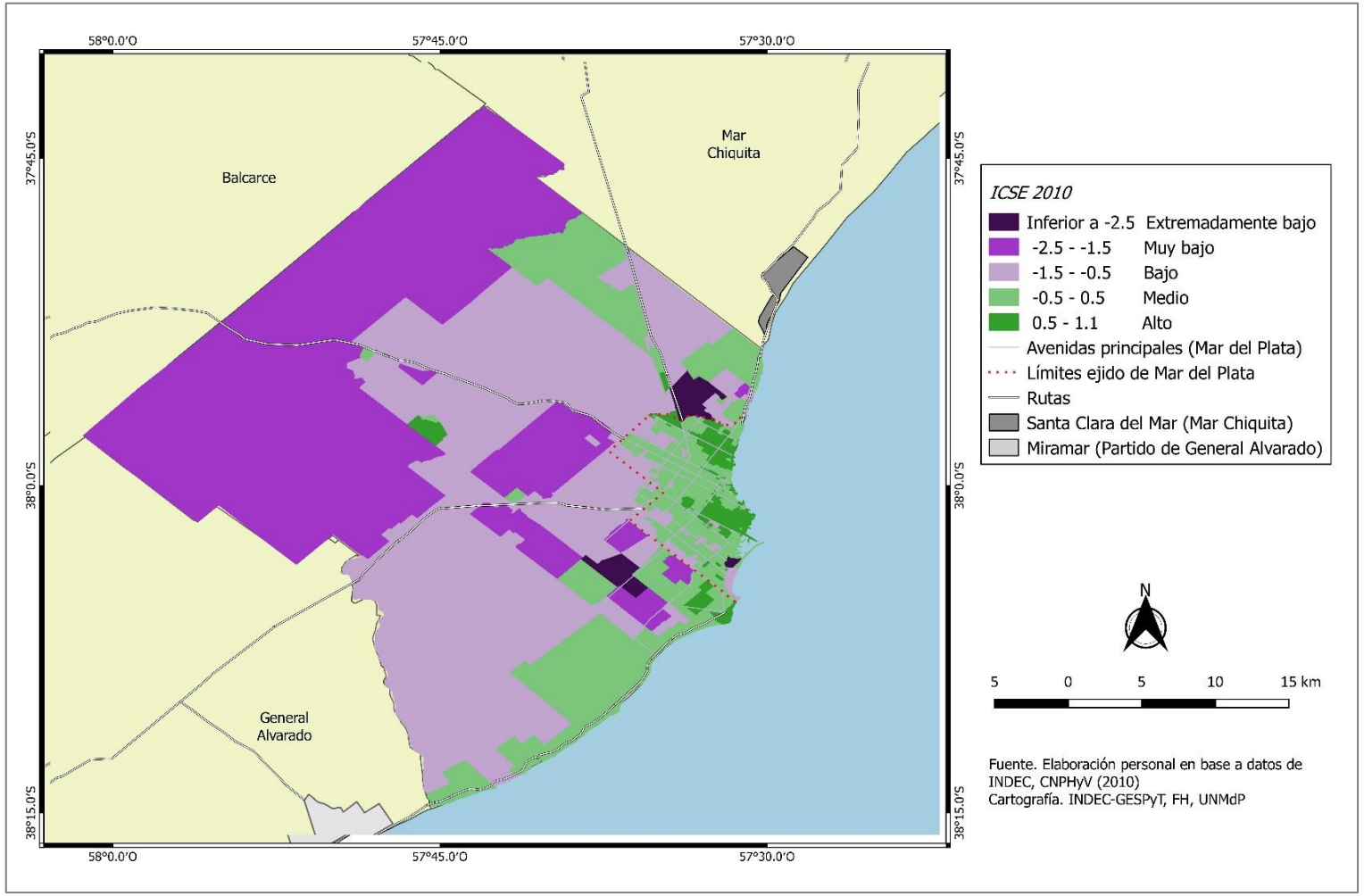


Tabla 10. Síntesis del comportamiento de los indicadores del Índice de condición socioeconómica, Mar del Plata. 2001-2010

2001	Terciario completo %	Universitario %	CALMAT 1 %	Tenencia en propiedad %	Sin hacinamiento %	Con Heladera %	Con Computadora %	Con teléfono fijo o celular %	Con cloacas %	Con cámara séptica y pozo ciego %	Con agua dentro de la vivienda %	Población %
Muy bajo	0,952	0,431	20,110	54,318	57,239	82,594	4,598	45,998	8,708	18,241	56,264	1,920
Bajo	1,309	0,640	43,260	68,508	70,345	92,743	9,058	55,795	30,937	27,233	79,257	20,156
Medio	4,298	5,682	81,110	68,600	88,361	97,114	26,360	59,641	78,825	10,428	95,335	65,109
Alto	8,354	19,109	95,710	76,158	98,392	99,398	53,269	51,042	96,508	2,530	99,854	12,815
2010	**Terciario completo %**	**Universitario %**	**INMAT 1 %**	**Tenencia en propiedad %**	**Sin hacinamiento %**	**Con Heladera %**	**Con Computadora %**	**Con teléfono fijo o celular %**	**Con cloacas %**	**Con cámara séptica y pozo ciego %**	**Con agua dentro de la vivienda %**	**Población %**
Extremadamente bajo	0,570	0,285	9,149	14,187	42,024	47,309	13,873	83,290	0,000	7,336	19,812	0,315
Muy bajo	1,733	0,810	29,331	68,975	49,486	90,161	29,269	92,215	0,864	39,150	66,073	1,169
Bajo	2,428	1,292	48,735	66,265	61,259	94,392	38,261	95,533	52,204	22,312	90,606	18,267
Medio	8,037	7,771	84,163	61,952	82,853	98,624	60,922	98,469	88,584	6,697	97,998	65,850
Alto	12,498	18,082	93,290	72,465	94,770	99,762	80,312	99,591	93,944	4,545	99,785	14,399

Fuente. Elaboración personal

5.2.2 El espacio social de las localidades

Como se vio en el Capítulo 4, desde la década de 1990 en las localidades se transita hacia un poblamiento de carácter estable (para diferenciarlo del turístico o de veraneo), que ha transformado las segundas residencias en permanentes y ha incorporado nuevas viviendas. En otras situaciones, los parajes que tenían una función de servicios (por ejemplo, La Gloria de la Peregrina, Estación Camet) también se acoplaron a los nuevos procesos e incorporaron población que puede o no estar vinculada con las actividades agroproductivas o de servicios tradicionales.

Los procesos brevemente mencionados han diseñado paisajes variados, territorios que cargan con formas de distinta época y poblaciones con distinciones socioeconómicas que refuerzan las disimilitudes territoriales. De este modo, una primera mirada por fuera de los límites de Mar del Plata permite apreciar mínimas diferenciaciones entre los ejes viales que articulan la red de localidades. Sin embargo, los valores individuales de los indicadores, así como del índice, presentan variaciones importantes. El recorrido por las localidades y sus barrios permitirá analizar estos pormenores.

Sobre la Autovía 2 (Tabla 11), en el norte del Partido, se despliegan El Casal y Estación Camet. Allí se observa una marcada dicotomía entre áreas con índice de condición socioeconómica que iba de bajo a medio, en 2001, y de bajo a alto en 2010.

Desde el norte (El Casal) hacia el sur (Las Margaritas) varía el perfil, de áreas con pobladores más involucrados en ramas primarias de la economía[36], hacia asentamientos asociados con la vida urbana. El Casal tenía la peor situación en el ICSE, sobresaliendo en su configuración la baja calidad de los materiales constructivos y la falta de heladera. También era reducida la proporción de personas en hogares con eliminación de excretas a través de cámara séptica y pozo, o que contaban con conexión de agua en la vivienda. Asimismo, era alto el hacinamiento personal. Si bien son indicadores de capital económico, inciden en otros aspectos de la vida personal y familiar, tales como la privacidad y la salud. Igualmente eran

[36] INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

bajos, casi nulos, los porcentajes de población con nivel educativo superior completo. Ya en Estación Camet (Los Zorzales-El Sosiego, El Tejado y 2 de Abril -en el sector posterior, es decir el más alejado de la Autovía 2-) se encontraban en el mismo rango de valores del índice, pero dentro de los guarismos bajos tenían mejor situación que El Casal. Al respecto, El Tejado tenía mayor presencia relativa de pobladores con alto capital cultural. En el conjunto sobresalía el barrio Las Margaritas, con ICSE medio en 2001 y alto en 2010, por su perfil de barrio parque (Reserva forestal).

En el año 2010 en El Casal persistieron los valores bajos, seguido por 2 de Abril (Estación Camet) donde el ICSE bajo se extendió al frente del barrio. Los restantes barrios en este rango del índice (Los Zorzales, El Sosiego) tenían valores más altos, acercándose así al comportamiento medio. Los barrios con índice bajo presentaban escaso capital cultural, deficiencias en los materiales constructivos de las viviendas, hacinamiento, falta de cámara séptica y pozo ciego. Con valores medios, El Tejado, Juan Carlos Castagnino y La Laura tenían mejor desempeño generalizado. En 2010, el ICSE alto de Las Margaritas se debía especialmente a valores distintivos en capital cultural, calidad de los materiales, tenencia de la vivienda en propiedad, escasos niveles de hacinamiento personal, tenencia de computadora, pozo ciego con cámara séptica y conexión de agua al interior de la vivienda.

En las márgenes de la Autovía 226 coexistían en el año 2001 tres situaciones, las que se sostuvieron e incluso acentuaron en 2010. Es decir, las unidades con ICSE bajo (El Coyunco, La Gloria de la Peregrina) registraron peores guarismos en 2010 y los que tenían ICSE medio (Colinas Verdes y Sierra de los Padres), experimentaron un ascenso en la mayor parte de los indicadores que conforman el índice.

Al interior de la localidad Sierra de los Padres-La Peregrina, se observan diferencias basadas muy especialmente en el capital cultural y en algunos componentes del capital económico (Tabla 11). En 2001 Sierra de los Padres se distingue, a la luz de los indicadores de capital cultural, con diferencias de entre 8 y 16 puntos porcentuales respecto de los demás barrios. Además, en ambas mediciones tuvo altos valores en todos los indicadores de capital económico, inclusive el referido a tecnología. Así, en 2001 el 45% de la población poseía

computadora, elemento que aún no tenía la difusión del presente. En lo concerniente al capital económico, las áreas con ICSE bajo (El Coyunco y La Gloria de la Peregrina) tenían el peor desempeño en el régimen de tenencia de la vivienda, la calidad de los materiales, el desagüe a cámara séptica y pozo ciego y la tenencia de computadora (PC o notebook).

En 2010, las áreas con descenso del ICSE (El Coyunco y La Gloria de la Peregrina), sufrieron el deterioro en indicadores como el hacinamiento y el capital cultural. La Gloria de la Peregrina, inclusive, registró en su sector de mayor concentración demográfica una notoria desmejora en los indicadores y en el ICSE. Por otro lado, Sierra de los Padres y Colinas Verdes, tuvieron ascensos en el ICSE debido al comportamiento de distintos indicadores. En el caso de Sierra de los Padres, el nivel educativo continuó ascendiendo. Acompañaron este proceso mejoras generalizadas en el capital económico. Sobre Colinas Verdes se destacan fundamentalmente el aumento del capital cultural, la tenencia de la vivienda y la calidad de los materiales.

Más cercana a Mar del Plata, Santa Paula muestra en los dos momentos un ICSE bajo, con muy exiguos valores en lo referente al capital cultural y guarismos también bajos en la composición del capital económico. Para el año 2010, se destaca el aumento en indicadores como población con nivel universitario completo (de 0,4% a 1,2%), de población con heladera, con computadora (se cuadruplicó el indicador) y con teléfono (se duplicó el valor)

En el ámbito de la Ruta 88, El Boquerón y Estación Chapadmalal tenían un ICSE muy bajo y bajo en el año 2001, respectivamente. Los indicadores de capital cultural exhibieron en estas localidades valores muy bajos, con escasa incidencia del nivel superior no universitario (promedio 0,8%) y universitario (promedio 1,2%). El Boquerón aun dentro de un rango de valores muy bajos tuvo mejor performance que Estación Chapadmalal en el capital cultural. En 2010, la situación se repitió, pero solo para el nivel universitario completo.

En cuanto al capital económico, en 2001 los indicadores que más incidieron en los bajos valores del ICSE fueron la calidad de los materiales, el hacinamiento y los indicadores de saneamiento. El Boquerón, además, tenía bajo porcentaje de población con heladera. Las modificaciones positivas de El Boquerón en 2010 han tenido que ver con un incremento de la

tenencia de bienes como heladera, teléfono, computadora, así como mayor porcentaje de personas en viviendas con conexión de agua en su interior. En el caso de Estación Chapadmalal se repite la situación comentada. Aumenta, en las dos localidades, la proporción de pobladores en situación de hacinamiento personal.

Finalmente, Chapadmalal y El Marquesado, sobre la Ruta 11 sur, enseñan un panorama donde predominaba el ICSE medio, con excepción del barrio Playa Los Lobos (Chapadmalal) en el año 2001. Cabe aclarar que los valores del ICSE, si bien están en el rango medio tienden a acercarse más al grupo de ICSE bajo en 2001. Para todo el eje vial, se advierten mejoras entre 2001-2010, con excepción de El Marquesado.

En las dos localidades, los indicadores de capital cultural exponen valores medios en lo que refiere al nivel superior no universitario (4.4 % y 7.2%, en promedio, para 2001 y 2010 respectivamente) y universitario (2.0 % en 2001 y 3.0 % en 2010). En lo concerniente a los indicadores económicos se apreciaban en 2001 porcentajes importantes de viviendas con materiales adecuados (cercanos al 60.0%), régimen de tenencia en propiedad (en torno al 65.0%), posesión de bienes como heladera (superior al 95%), computadora (15%) y teléfono (55%). En El Marquesado era bajo el porcentaje de hogares en viviendas con desagüe a cámara séptica y pozo (43 %), así como la conexión de agua dentro de la vivienda (77%).

En 2010, los mayores cambios se aprecian a través de la tenencia de computadora (49%, en ambas localidades) y teléfono (cerca del 98% en El Marquesado y en Chapadmalal). En El Marquesado se incrementó, además, la población sin situaciones de hacinamiento personal, pero se redujo la que tiene en su vivienda desagüe a cámara séptica y pozo ciego. En Chapadmalal, por el contrario, aumentó la población en situación de hacinamiento personal, con la salvedad del barrio Santa Isabel.

Las localidades tienen un perfil que las distingue en el conjunto y se nota que en todas ellas ha mejorado la situación socioeconómica de sus pobladores, lo que se ve reflejado en adelantos en el capital cultural y en indicadores de capital económico (Tabla 11).

Así pues, el capital cultural muestra significativos avances en la mayor parte de las unidades espaciales, tanto en el nivel superior no universitario, como universitario. Quedan

exceptuadas de esta situación las localidades de la Ruta 88 (El Boquerón y Estación Chapadmalal), así como El Marquesado (Ruta 11), registrándose en este último un importante retroceso en la medición de población mayor de 25 años con nivel universitario completo.

En lo que hace al capital económico, la dimensión vivienda mejoró en más de la mitad de las unidades espaciales, medida por los indicadores calidad de los materiales y tenencia en propiedad. Solo en dos recortes territoriales aumentó la población sin hacinamiento personal. Se podría pensar, al respecto, que habría procesos de reconfiguración familiar debido a las dificultades para acceder a la vivienda. O bien que se trata de situaciones temporarias dada la importante cantidad de viviendas en construcción al momento del Censo 2010. Sobre el equipamiento del hogar, se ha podido observar que en todos los casos se incrementó el porcentaje de población que posee heladera, computadora (indicador que registró los cambios más significativos) y teléfono. Finalmente, también mejoró la situación sanitaria en gran parte de las localidades, debido a la mayor cobertura del desagüe de excretas a través de cámara séptica y pozo ciego, así como la instalación de agua en el interior de la vivienda.

Tabla 11. Síntesis del comportamiento de los indicadores del Índice de condición socioeconómica. Localidades menores y barrios. 2001-2010

Localidades y barrios	Terciario completo %		Universitario completo %		CALMAT 1 %		Tenencia en propiedad %		Sin Hacinamiento %		Con Heladera %		Con computadora %		Con Teléfono %		Con Cámara séptica y pozo ciego %		Con agua dentro de la vivienda %		Población %	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Estación Camet																						
El Tejado	2,9	5,3	2,8	5,3	52,9	61,7	74,9	68,2	80,2	74,4	91,2	98,2	16,2	44,7	47,2	97,4	64,3	61,3	80,6	78,9	8,7	7,2
Los Zorzales-El Sosiego	1,9	5,7	1,6	2,3	52,2	48,5	76,2	68,2	81,2	69,6	94,9	98,2	16,9	36,9	50,1	96,6	55,9	56,8	69,3	82,0	5,7	5,9
2 de Abril	1,4	2,8	1,0	2,0	35,0	36,1	82,9	76,8	72,2	61,1	94,3	97,1	12,7	41,0	53,8	97,3	53,1	54,3	73,2	82,6	16,0	16,3
Las Margaritas	4,6	10,5	5,3	8,2	65,2	66,4	78,4	81,1	87,8	83,0	96,5	99,4	27,5	60,4	58,6	99,0	73,4	76,7	87,3	92,7	7,5	7,6
El Casal	0,8	2,7	0,0	2,0	18,8	34,1	67,9	74,5	61,9	57,7	89,9	95,1	9,6	15,7	55,0	97,8	31,7	58,4	62,4	68,9	2,0	1,9
Chapadmalal																						
Playa Los Lobos	5,4	10,2	0,8	1,8	44,3	53,7	73,0	71,9	78,7	73,9	95,2	98,2	12,2	47,4	47,4	96,9	65,7	65,0	80,0	89,5	2,2	1,9
Playa Chapadmalal	5,1	8,4	4,0	6,1	72,7	67,3	62,0	66,7	92,8	78,4	99,3	99,2	27,6	50,5	52,3	99,4	82,6	70,2	96,4	96,7	5,5	3,9
Santa Isabel	4,4	5,0	4,0	2,4	59,7	62,6	61,9	71,5	73,7	74,4	95,3	96,7	8,5	49,0	68,2	97,9	62,7	66,5	82,2	79,0	2,2	2,3
Arroyo Chapadmalal	3,5	4,1	3,0	4,1	62,2	72,7	73,3	71,9	78,7	72,0	96,4	96,6	12,0	47,4	63,1	98,5	75,7	69,8	88,9	96,3	3,1	2,5
San Eduardo de Chapadmalal	3,7	7,9	1,9	0,5	63,7	59,7	51,7	70,1	88,3	77,5	95,6	98,7	14,2	48,1	46,7	98,4	74,4	82,0	90,9	92,4	3,0	2,1
El Marquesado	3,2	5,5	11,8	4,8	63,1	66,9	70,4	70,9	83,7	92,5	99,0	97,2	16,7	49,6	52,2	97,0	43,3	39,9	77,3	90,6	1,9	1,4
El Boquerón	1,0	1,1	1,2	1,9	43,0	40,3	60,1	68,8	70,2	67,0	82,9	99,4	3,8	32,2	41,3	94,1	48,3	46,6	53,1	71,5	3,9	3,6
Estación Chapadmalal	0,4	1,3	0,7	0,4	47,7	43,7	67,2	79,9	76,4	61,6	91,7	94,5	10,3	33,1	57,9	96,6	51,8	64,8	68,9	88,2	12,4	11,7
Santa Paula	1,9	1,7	0,4	1,2	41,5	37,2	56,7	49,6	71,0	62,8	91,2	93,4	6,9	28,4	53,5	96,4	46,0	51,4	68,1	73,8	5,3	4,6
Sierra de los Padres-La Gloria																						
El Coyunco	2,9	3,2	1,4	0,0	47,1	33,7	38,3	38,4	67,7	58,8	86,3	92,5	6,3	21,3	44,3	97,2	39,4	47,5	67,4	59,0	3,3	3,0
La Gloria de la Peregrina	2,0	2,4	2,3	1,5	35,8	39,1	46,6	52,5	65,4	50,7	85,5	95,8	9,3	28,4	40,1	97,5	40,7	55,0	59,8	64,4	8,6	11,0
Colinas Verdes	1,4	3,5	1,7	3,5	45,5	71,4	62,7	81,4	92,7	70,7	93,6	97,9	10,0	36,4	56,4	98,6	73,6	59,3	87,3	90,0	1,0	1,0
Sierra de los Padres	9,6	12,4	15,1	16,7	78,5	79,3	82,1	79,7	98,9	91,6	98,5	99,7	43,5	66,4	42,3	99,6	73,3	81,4	99,4	99,4	7,5	11,9

Fuente. Elaboración personal

5.3 Viejos y nuevos pobladores, redefiniendo el territorio

Como se ha indicado, lo poblacional y lo social están relacionados y definen, en conjunto, particularidades de los géneros de vida. De este modo, el análisis de la dimensión territorial de la condición socioeconómica muestra un conjunto de conclusiones que aportan datos significativos para la continuidad a la investigación.

En primer término, se nota que hay asociación estadística entre la estructura económica y el tipo de poblamiento ya que este, según el área, puede ser atraído por perspectivas laborales o bien, por cualidades como el costo de las propiedades, la posibilidad de residir cerca de parientes o amigos, el sueño de habitar en un área natural, o una combinación, lo que suele resumirse bajo el rótulo de buscar otra forma o modo de vida.

Para observar la presencia de vínculos entre población y sociedad se ha calculado la correlación de Pearson entre ritmo de crecimiento medio y condición socioeconómica, indicadores que tienen relación estadística significativa (r^2 0,64). En base a la asociación estadística, se construyó una tipología de unidades espaciales poniendo en juego ambas variables, así como la distancia promedio a Mar del Plata (Tabla 12).

En el área de la Autovía 2 se reduce el ICSE a medida que aumenta la distancia a la ciudad, aunque mejora en todas las unidades espaciales entre 2001 y 2010. La zona serrana, sobre la Autovía 226, tiene mayor ritmo de crecimiento demográfico en los barrios menos alejados de Mar del Plata. Allí el ICSE se sostiene o empeora, destacándose que los valores más bajos se sitúan en Santa Paula y en los barrios más involucrados con la producción hortícola: El Coyunco y La Gloria de la Peregrina. El ICSE se incrementa en localizaciones residenciales consolidadas como Sierra de los Padres, o noveles, como Colinas Verdes.

Las localidades de la Ruta 88, ambas con un ritmo de crecimiento medio, muestran un comportamiento similar a las de Autovía 2, pero el ICSE ronda en valores muy bajos o bajos, ascendiendo entre 2001 y 2010. En Chapadmalal y El Marquesado, en la Ruta 11, el ritmo de crecimiento fluctúa, según los barrios, entre medio y acelerado. El ICSE, en cambio, se ubica en la categoría media. Al respecto los valores del índice en 2001 estaban más cercanos a la categoría baja. En 2010 hay una mejora generalizada, excepto en El Marquesado.

Tabla 12. Clasificación de localidades y barrios según tasa de crecimiento intercensal (2001-2010) y variación en el Índice de Condición socioeconómica (ICSE)

ICSE r (1980-2010)	**IGUAL**	**EN DESCENSO**	**EN ASCENSO**
LENTO (inferior al 11‰)	Chapadmalal: *Playa Chapadmalal - Arroyo Chapadmalal – San Eduardo de Chapadmalal*. (medio) (30 km de Mar del Plata) El Marquesado (medio) (40 km de Mar del Plata)		Estación Camet: 12 km de Mar del Plata • *El Tejado* (bajo a medio)
MEDIO (entre 11‰ y 25‰)	Sierra de los Padres-La Peregrina: *El Coyunco* (bajo) (16 km de Mar del Plata)	Santa Paula (bajo) (6,2 km de Mar del Plata)	Estación Chapadmalal (bajo) (18 km de Mar del Plata) Chapadmalal (*Los Lobos*) (bajo-medio) (30 km de Mar del Plata El Casal (bajo)- (19 km de Mar del Plata) El Boquerón (muy bajo-bajo) (25 km de Mar del Plata)
ACELERADO (superior al 25‰)	Chapadmalal: *Santa Isabel* (medio) (30 km de Mar del Plata)	Sierra de los Padres-La Peregrina: *La Gloria de la Peregrina* (bajo) (24 km de Mar del Plata)	Sierra de los Padres-La Peregrina: *Sierra de los Padres* (medio- alto) (18 km de Mar del Plata) Sierra de los Padres-La Peregrina: *Colinas Verdes* (medio) (24 km de Mar del Plata) Estación Camet: 12 km de Mar del Plata • *Las Margaritas* (medio-alto) • *Los Zorzales-El Sosiego* y *2 de Abril* (bajo, con leve mejora)

Fuente. Elaboración personal

Otro punto de interés es el dato sobre carácter de la ocupación, es decir, aquel que está señalando qué hacen los sujetos trabajadores y en qué sector de la economía. En este sentido, los guarismos incluidos en la Tabla 13 expresan cambios importantes en la forma de procurar los medios de subsistencia, los que luego se vuelcan al consumo, ocio y otras actividades habituales.

Tabla 13. Carácter de la ocupación. Población rural agrupada (1991-2010)

Sector y carácter de la ocupación	1991		2001		2010		Diferencia 1991-2010 (%)
	n	%	n	%	n	%	
Sector primario							
Ocupaciones de la producción agrícola, ganadera, apícola-avícola, forestal y de caza	606	31,5	251	11,2	691	10,0	-21,5
Sector secundario							
Ocupaciones de la producción industrial y artesanal	194	9,9	243	10,9	540	7,9	-2,0
Ocupaciones de la construcción y de la infraestructura	87	4,4	159	7,1	564	8,3	3,9
Sector terciario							
Ocupaciones de la comercialización	57	2,9	218	9,8	553	8,1	5,2
Ocupaciones de la limpieza doméstica y no doméstica	226	11,4	191	8,5	661	9,7	-1,7
Ocupaciones administrativas, jurídicas, contables y financieras	64	3,3	184	8,2	422	6,2	2,9
Ocupaciones de transporte y almacenaje	50	2,6	118	5,3	1162	17,0	14,4
Ocupaciones directivas y gerenciales de empresas privadas pequeñas y medianas	12	0,6	149	6,6	585	8,6	8,0
Gastronomía y turismo	2	0,1	74	3,3	270	3,9	3,8
Restantes clasificaciones de sector y carácter de la ocupación	1945	79,1	1135	58,3	3175	46,5	32.6

Fuente. Elaboración personal en base a datos del INDEC Censos Nacionales de Población 1991, 2001 y 2010, procesado con Redatam 7, módulo Process, v. 3 (CELADE)

Las modificaciones más notables se observan en la disminución absoluta y relativa de las ocupaciones del sector primario (agrícola-ganadero), de un 31% a 10% en 2010, lo que podría estar asociado a la inclusión de tecnología y, con ella, la reducción de la mano de obra necesaria, como también a modificaciones en los usos del suelo. Sin embargo, esta situación ocurre en áreas puntuales, mientras que en otras se nota la intensificación de actividades del sector primario, por ejemplo mediante el crecimiento de cultivos bajo cubierta, así como la gran expansión de la fruticultura, esencialmente frutillas y kiwis.

El crecimiento de algunas ocupaciones delimita un nuevo perfil económico en las localidades, observable a través del incremento de participación en actividades en la construcción, en el transporte y almacenaje, directivas, gastronómicas-turísticas. El incremento de ramas como las de construcción y gastronómica-turística tiene importante representación en el interior de las localidades. Por un lado, se observa en el partido el intenso crecimiento experimentado por el sector de logística y distribución, con la instalación de grandes espacios destinados a tal actividad, ubicados especialmente sobre la Ruta 88 y Autovía 226, con lo cual se comprende la importancia que adquiere el sector en Estación Chapadmalal. El incremento en las ocupaciones turístico-gastronómicas se relaciona con la valorización de ciertos ámbitos para el turismo y la recreación, con cifras sobresalientes en Chapadmalal (7.4%), El Marquesado (3.6%) y Sierra de los Padres-La Peregrina (3.5%). Las ocupaciones correspondientes al sector primario de la economía tienen presencia destacada en las localidades que son parte del cinturón hortícola, Santa Paula (70%), El Boquerón (24%) y Sierra de los Padres-La Peregrina (12,5%). En oposición, las localidades próximas a cultivos extensivos de cereales y oleaginosas, como también producción ganadera, registran porcentajes muy bajos en ocupación asociadas con este sector de la economía.

Los datos demuestran que inmersas en un proceso de crecimiento demográfico y de relativa mejora en las condiciones de vida las localidades van mutando sus caracteres rurales y de segunda residencia, hacia un panorama de mayor variedad de actividades económicas, con claro ascenso de los servicios, donde las ramas primarias tradicionales van perdiendo peso aun en un contexto de gran auge productivo en el cinturón hortícola del Partido.

5.4 Comentarios de cierre

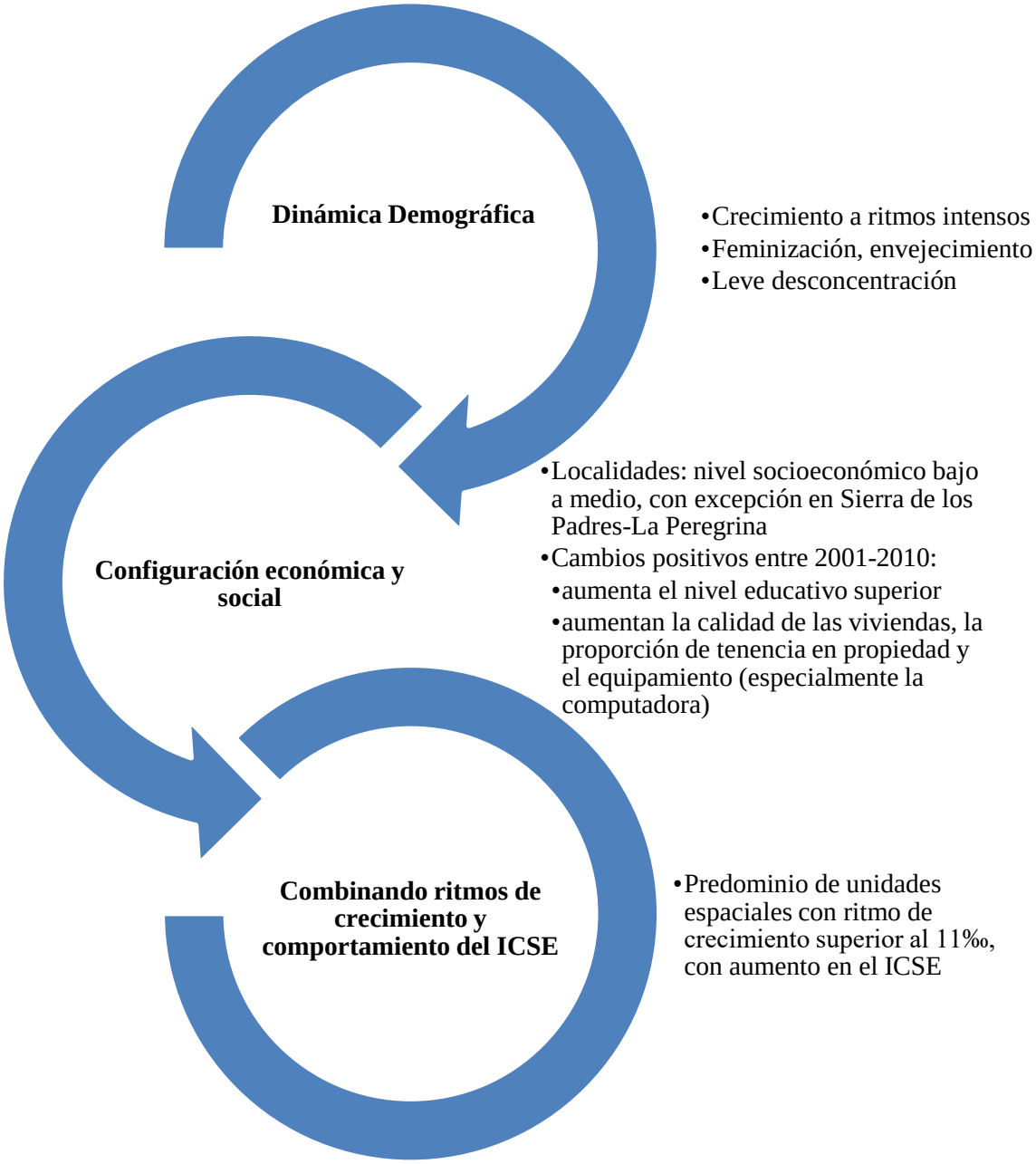
Según los resultados obtenidos en los procesamientos cuantitativos de los Capítulos 4 y 5, se puede afirmar que en las aglomeraciones rurales del PGP coexisten habitantes de distinto origen que estarían fortaleciendo nuevos géneros de vida, centrados en vivir fuera de la ciudad, pero trabajando mayoritariamente en ella. El desarrollo y consolidación de estos géneros de vida, así como el auge de las localidades para la práctica de actividades durante fines de semana y períodos de vacaciones, fomentarían la extensión de servicios prestadores para actividades gastronómicas y turístico-recreativas.

Desde la perspectiva conceptual propuesta se reafirma que el territorio construido es condicionante del accionar social actuando, por ejemplo, como variable en la selección del área de residencia. Se debe tener en cuenta, no obstante, que los constreñimientos del territorio provienen tanto de su materialidad, de sus formas, como de su incorporación a las disposiciones de los sujetos. En consecuencia, las formas y disposiciones contribuyen a estructurar planificaciones, acciones, simbolizaciones. Son un aporte, una limitación, pero nunca confinan ni quitan la posibilidad de cambio.

Conocer la dinámica demográfica y la configuración socioeconómica permite caracterizar multidimensionalmente a los grupos que residen en las localidades, sin embargo, la relación sociedad-territorio es móvil, los sujetos se mueven, sus acciones no quedan atadas a un determinado recorte, sino que pueden disociarse entre lugar de residencia, de trabajo, de accionar político o comunitario.

Por último, es preciso señalar que, en la jerarquización social de individuos o grupos, así como en la descripción de sus modos de reproducción social, es ineludible el análisis de las prácticas, sentidos y formas de apropiación del territorio, temas que atravesarán los próximos capítulos y articularán con lo trabajado hasta el momento.

5.5 Síntesis de la Segunda Parte



TERCERA PARTE

Género de Vida: La experiencia espacial

Presentación

La dinámica demográfica y las características socioeconómicas de las localidades del PGP constituyen dos de las dimensiones elegidas para la operacionalización del género de vida, recordando que este articula y expresa las prácticas cotidianas de los sujetos y las significaciones en torno al territorio donde se concretan. De aquí se desprende la tercera dimensión de análisis elegida, es decir, la experiencia espacial. En los Capítulos que siguen, los aspectos no materiales y materiales del territorio estarán presentes, con protagonismo de las narrativas propuestas por los sujetos, en tanto habitantes y hacedores de lugares y tramas de sentido. La experiencia espacial se trabajará en tres subdimensiones, cada una de las cuales corresponde a un Capítulo.

El primer Capítulo de esta Segunda parte, el número 6, corresponde a la descripción de las técnicas aplicadas tanto para la obtención de datos como para su procesamiento y análisis.

En el Capítulo 7, se examinan los procesos de radicación en pequeñas localidades desde la perspectiva de los sujetos, en relación con los lugares de origen, las motivaciones participantes de la elección y los caminos seguidos para la adaptación.

A continuación, en el Capítulo 8 se aborda la movilidad territorial habitual de los habitantes de Chapadmalal y Sierra de los Padres-La Peregrina, mostrando características de los trayectos más comunes, dificultades y disparidades en el acceso a servicios fundadas en la distancia y la escasa disponibilidad de transporte público.

Finalmente, el Capítulo 9 se ha dedicado a describir los sentidos de lugar de los sujetos habitantes. La identificación de los sentidos ha permitido reconstruir las tramas que caracterizan a cada localidad.

CAPÍTULO 6

La experiencia en los lugares: herramientas de trabajo

(…) se pueden extraer conclusiones muy diferentes si se supone que los individuos, lejos de ser esencias fundantes, son primordialmente productos (aunque también a su vez productores) de las particulares configuraciones sociales en las que han desplegado sus vidas

Saltalamacchia, 1997, p. 38

6.1 La obtención de información

6.1.1 Los instrumentos

Para abordar la reconstrucción de los géneros de vida desde la perspectiva de los sujetos, se diseñó un instrumento en el cual se combinaron dos técnicas: la entrevista semi-estructurada y la entrevista en profundidad (ANEXO). El objetivo de esta herramienta fue obtener datos socio- demográficos actualizados y además, la palabra de los sujetos acerca del territorio y las vivencias espaciales, es decir, narrativas geográficas sobre su vida en las localidades.

En primer término, se propuso a los sujetos una entrevista semi- estructurada, entendiendo con Saltalamacchia (1997) que esta técnica requiere de planificación previa, con preguntas ajustadas a los objetivos de la investigación. Se la eligió por las posibilidades que brinda en cuanto a clasificaciones y comparaciones, dado que en las entrevistas cada sujeto se autoclasifica al responder preguntas cerradas o mixtas, además su nivel de estructuración facilita la codificación y el posterior análisis (Saltalamacchia, 1997; Scribano, 2008a).

De este modo se obtuvo información para detallar las particularidades demográficas y la condición socioeconómica de personas y hogares, así como la composición familiar. Para identificar la movilidad diaria (efectiva y negativa), así como las prácticas que se hacen en un radio de movimiento reducido, se recolectaron datos mediante una ficha de movilidad a los integrantes del hogar mayores de 18 años. Se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

origen, destino, motivo principal del desplazamiento, duración, frecuencia y modo de transporte. El ida y vuelta entre la teoría y el campo, llevó a incluir en el análisis los traslados que incluyen a los menores de edad (llevar a los hijos a la escuela o a la práctica de alguna actividad), dada la importancia de la movilidad familiar "en bloque". Se preguntó también por las prácticas que se hacen en la vivienda o en su entorno inmediato, comparándolas con aquellas que realizaban en el lugar de residencia anterior.

La información se sistematizó en hojas de cálculo, conformándose matrices de origen-destino, insumo para analizar y cartografiar los desplazamientos habituales. En resumen, la entrevista semi- estructurada aplicada tiene los siguientes ejes:

Módulo	Temas
I. Características demográficas-Inserción en la estructura social	Datos persona de referencia: demográficos, laborales, educativos, características habitacionales, características integrantes del hogar
II. Movilidad territorial habitual	Ficha de movilidad habitual

Para la aprehensión de los sentidos y significados del lugar se hizo con los sujetos una entrevista en profundidad (Scribano, 2008a). En la situación de interacción frente a frente con el entrevistado se puede reconocer cómo el sujeto interpreta sus experiencias y su vínculo con el territorio. Sus características se detallan en el próximo apartado.

6.1.2 La entrevista en profundidad

En esta sección, el instrumento se pensó para darle voz a los sujetos en referencia a las prácticas y la vinculación con el territorio. Según precisa Tuan (2015) la aplicación de una metodología cualitativa permite descubrir las relaciones de carácter afectivo, sensorial y emotivo que los sujetos establecen con los lugares.

El primer bloque de preguntas tuvo como finalidad identificar características propias de la radicación en la zona. Allí se buscó profundizar aspectos de la movilidad territorial y abordar las transformaciones en la vida de los sujetos a partir del cambio de lugar de residencia. Los entrevistados pudieron narrar sus vivencias en torno a la elección del lugar de residencia, su vinculación con otras personas, el rol que estas jugaron en el asentamiento, la pervivencia o no de esos vínculos.

A continuación, se ingresó a preguntas que buscaron desentrañar significados sobre los lugares, sensaciones, demandas, la participación en instituciones o emprendimientos comunitarios (ferias, asociaciones de fomento, organizaciones no gubernamentales), la organización de vecinos ante determinado problema, el futuro, los planes, los hijos, la vinculación con el municipio.

El diseño del instrumento está basado en el marco conceptual como también en miradas teóricas sobre la realidad social y la construcción de conocimientos, entendiendo que la vida cotidiana se presenta como una realidad objetiva, formada por un conjunto de objetos (Berger y Luckmann, 1998). Como componente de la cotidianeidad, el territorio también es una realidad objetiva, con subjetividades subyacentes que le dan sentido a las formas y a las configuraciones. Las objetivaciones proclaman intenciones subjetivas, afirmación que puede aplicarse a los discursos verbales, pero también al territorio entendido como texto (Lindón, 2006b). En él, las intenciones subjetivas que dan origen a una forma pueden variar en el tiempo y entre sujetos. Por tanto, el objetivo no es analizar los discursos *per se* sino como formas de leer al territorio y a las prácticas espaciales. En las palabras que constituyen cada narración es posible hallar lógicas de acción y expresiones que ponen luz sobre los sentidos otorgados a las formas y a las acciones.

Cabe destacar que el discurso incluye la articulación de “retazos de una trama de sentido que para el sujeto tiene valor, y constituye parte de los cristales a través de los cuales ve y evalúa el mundo, y actúa en él” (Lindón, 2008, p. 15). Sin embargo, es imprescindible tener presente que por la complejidad de los procesos de memoria, del habla y de las

interacciones, lo que el agente comunica es una versión interpretada de lo que ha vivido (Lindón, 2008).

Los sujetos residen y actúan en el territorio, donde son centrales las relaciones sociales que emprenden porque a partir de ellas la cotidianeidad cobra un significado intersubjetivo. En consecuencia, el sentido de los lugares está lejos de ser individual: por su génesis en las relaciones intersubjetivas, se define socialmente y está ligado con distintos matices de la vida en sociedad. Tampoco son ajenos, a la asignación de significados, el tiempo pasado y la proyección hacia el futuro que efectúa cada sujeto. Afirma Bonnewitz "el lenguaje en el cual nos expresamos no es sociológicamente neutro: encierra en su vocabulario y su sintaxis, una concepción del mundo" (2003, p. 27).

6.1.3 El muestreo

La selección de casos se hizo de forma no probabilística, apelando a una combinación entre el muestreo por contexto y bola de nieve, en el cual la selección de cada uno de los entrevistados fue a través de informantes clave (Ruiz Olabuénaga, 2003; Marradi *et al*, 2007; Scribano, 2008a). De tal manera, se obtuvieron datos sobre 21 hogares y sus integrantes (Tabla 14), aplicando como criterios de selección: que hubiera referentes de hogar masculinos y femeninos, familias con y sin hijos convivientes, personas en edad activa y jubiladas.

Tabla 14. Detalle de sujetos entrevistados

	Entrevista	Referente principal*	Otro participante
Sierra de los Padres-La Peregrina	1	Iris, 55 años, con empleo (docente), universitario completo	
	2	Alejandro, 36 años, con empleo (docente, cantante), superior no universitario completo	Mariela (bibliotecaria)
	3	Alberto, 67 años, jubilado	Élida (jubilada)
	4	Leandro, 44 años, con empleo (docente, consultor), superior no universitario completo	
	5	Juan, 36 años, con empleo (comerciante), secundario completo	Lorena (ama de casa)
	6	Pedro, 36 años, con empleo (industria), primario completo	
	7	Javier, 46 años, con empleo (médico), universitario completo	Fernanda (abogada)
	8	Carina, 48 años, con empleo (docente), universitario completo	
	9	María, 78 años, jubilada, secundario completo	Marcelo (transporte)
	10	Jeremías, 26 años, con empleo (productor hortícola), estudiante universitario	
Chapadmalal	1	Fernando, 42 años, con empleo (docente), universitario completo	Mariana (servicios)
	2	Ailén, 24 años, con empleo (ventas), secundario completo,	
	3	Carolina, 36 años, con empleo (ventas), superior no universitario completo	
	4	Germán, 40 años, con empleo (servicios), secundario completo	
	5	Gabriela, 42 años, con empleo (servicios), secundario completo	
	6	Jimena, 43 años, con empleo (salud), universitario completo	
	7	Fabián, 35 años, con empleo (investigación científica), posgrado completo	Claudia (hotelería)
	8	Roberto, 68 años, jubilado, primario completo	
	9	Graciela, 54 años, pensionada, primario incompleto	
	10	Matías, 36 años, con empleo (construcción, instalaciones, artesanías), superior no universitario completo	
	11	Claudio, 37 años, con empleo (docente), superior no universitario completo	

* Los nombres de los entrevistados fueron cambiados para preservar su anonimato

Durante el invierno de 2017, en Sierra de los Padres-La Peregrina se hicieron 10 entrevistas completas. Los sujetos son miembros de hogares familiares, con la siguiente distribución: núcleo conyugal completo con hijos convivientes (6 casos) seguidos de núcleos conyugales completos, sin hijos (2) y dos núcleos conyugales incompletos, uno con hijo conviviente, el último con otros familiares convivientes (hijo divorciado y nieta).

En el conjunto de hogares, los adultos tienen en promedio 44 años y los menores 10 años. Algunos niños y adolescentes asisten a escuelas privadas de la ciudad de Mar del Plata, otros a los servicios educativos de gestión pública (provincial y municipal) ofrecidos en los barrios Sierra de los Padres y La Gloria de la Peregrina. En cuanto a las características socioeconómicas, se observa que los entrevistados están ubicados preponderantemente en las categoría media y alta (Tabla 15), en relación con su capital cultural y excelentes condiciones en el capital económico disponible.

Tabla 15. Características socioeconómicas de la población entrevistada. Sierra de los Padres-La Peregrina

Características	Referentes
Con nivel educativo superior no universitario completo	1
Con nivel educativo universitario completo	4
Con CALMAT 1	10
Propietarios de la vivienda y el terreno	10
Sin hacinamiento	10
Con computadora	9
Con teléfono	10
Con conexión de agua en la vivienda	10
Total	10

Fuente. Elaboración en base a datos primarios (2017)

En cuanto al aspecto laboral, los entrevistados se desempeñaban mayoritariamente en el sector terciario de la economía, con primacía de la docencia en nivel medio y universitario. Dentro de este sector económico también se registraron casos de empleos en servicios de transporte, comercio y profesionales (medicina, derecho, informática). Solo en uno de los hogares contactados, sus integrantes se dedican a actividades hortícolas.

En Chapadmalal se hicieron 11 entrevistas, durante la primavera del año 2017. El repaso por las características de los sujetos muestra como punto saliente que la mayor parte de los hogares tiene hijos solteros, y menores de edad, convivientes. En resumen, la composición familiar de los hogares corresponde en su mayoría a núcleos conyugales completos con hijos convivientes (6 casos) seguidos de núcleos conyugales completos, sin hijos (2). Otros modelos dentro de la muestra responden a hogar unipersonal; núcleo conyugal incompleto con hijos y núcleo conyugal con hijos de uno de los cónyuges. En el conjunto de hogares, los adultos representantes de cada uno tienen una edad promedio de 42 años.

Los integrantes de la muestra representan a hogares del estrato socioeconómico medio, donde se destaca el alto nivel educativo en la mitad de los referentes (superior no universitario, universitario y posgrado completos). Son mayoría las viviendas de buena calidad constructiva, con agua en el interior y con espacio suficiente para que no existan situaciones de hacinamiento personal (Tabla 16).

Tabla 16. Características socioeconómicas de la población entrevistada. Chapadmalal

Características	Referentes
Con nivel educativo superior no universitario completo	1
Con nivel educativo universitario completo	4
Con CALMAT 1	10
Propietarios de la vivienda y el terreno	10
Sin hacinamiento	10
Con computadora	9
Con teléfono	11
Con conexión de agua en la vivienda	10
Total	11

Fuente. Elaboración en base a datos primarios (2017)

El posicionamiento en el espacio social también tiene relación con los ingresos monetarios, es decir, la participación en la producción y la distribución. En este sentido, es dominante la inserción laboral en el sector terciario de la economía (8 casos) y dentro de estos en docencia de nivel medio (2 casos), sector salud e investigación científica. En el grupo de

entrevistados solo uno de los referentes tiene vinculación directa con el sector primario de la economía, a través de la producción de verduras orgánicas y su comercialización. En el conjunto de actividades secundarias, hay referentes dedicados a la construcción e instalación de sistemas de calefacción o termotanques solares. Las actividades económicas desarrolladas por otros integrantes del hogar pertenecen exclusivamente al sector servicios, por ejemplo en gastronomía, yoga y meditación o atención en comercios.

6.2 El análisis de datos

El análisis de datos cualitativos intenta interpretar vivencias relatadas, experiencias vistas o creencias de las personas en diferentes situaciones sociales (Chernobilsky, 2007). De modo que se acude al método de la comparación constante y codificación para identificar los sentidos de lugar y reconstruir las tramas de sentido de cada género de vida.

La idea de la comparación constante se funda en contrastar la información obtenida tratando de dar una denominación común a un conjunto de datos con ideas semejantes. Para la comparación constante primero se prepararon los materiales (homogeneizar formato, separar párrafos, asegurarse que sean compatibles con el *software* a utilizar); luego se leyeron y codificaron. A través de la codificación (abierta y axial) se asignaron códigos a segmentos de texto, lo que permitió diferenciar unidades de significado. Estas se construyeron a partir de criterios espaciales, temporales y temáticos, poniendo especial atención al uso de adverbios de tiempo y espacio, como también a la adjetivación.

La codificación axial, consistente en conectar categorías, permitió unir los datos en el sentido que los códigos abiertos han marcado. La codificación y los memos escritos durante el análisis fueron la base para producir una narrativa geográfica (Lindón, 2012a) o descripción geográfica densa (Zusman, 2014), es decir, un texto donde constan las vivencias, ideas, formas de territorializarse, de los sujetos-habitantes y donde se interpreta su interpretación.

Como indica Scribano (2008a), se re- cuenta lo que los sujetos expresaron sobre su interpretación del territorio. Los límites son los alcances de su memoria, su forma de expresión, lo dicho y también, lo callado.

CAPÍTULO 7

Elección, adaptación y arraigo

El primer contacto con la experiencia espacial bucea en los procesos de movilidad territorial, siguiendo el objetivo de Examinar y contextualizar los procesos de radicación de los nuevos pobladores en pequeñas localidades (motivaciones, lugares de origen, adaptación y arraigo).

Se parte de pensar que la llegada de los pobladores a las localidades es el resultado de una trama tejida por los anhelos, sueños, expectativas, características del lugar de origen. Desentrañar la trama decisional ha sido clave en la interpretación de los resultados, donde se ha hecho transparente la idea de migración o movilidad por estilo de vida, planteada por autores como Hidalgo y Zunino (2017), Benson y O´Reilly (2016) o Huiliñir y Zunino (2017), entre otros. Además, la información obtenida ha permitido avanzar sobre las características asumidas por la adaptación y el arraigo, así como los factores que ayudan o atentan contra estas situaciones.

7.1 La llegada a las localidades: aproximación conceptual

> *Imaginar nuevos mundos ha dado forma a la constitución de 'lugares de esperanza', en donde los seres humanos imaginativos buscan recrear una vida y un sentido del "bienestar" diferentes a los predominantes y que simbolizan las opciones abiertas para construir una sociedad distinta por medio de prácticas basadas en el lugar*
>
> *Escobar 2004 en Huiliñir y Zunino, 2017, p. 147*

Reflexionar sobre las motivaciones y los procesos de selección de un lugar donde asentarse, conlleva a pensar en redes tejidas por múltiples factores, de orden económico, cultural, político, demográfico o simbólico, por nombrar algunos.

El reconocimiento de la existencia, y creciente relevancia, de distintas formas de movilidad se produjo en los años setenta del siglo XX. Según Lattes, las críticas suscitadas en torno a la teoría sobre la transición de la movilidad (Zelinsky, 1971) despertaron el interés por una redefinición de los estudios centrados en los desplazamientos humanos (Lattes, 1983).

En la actualidad, persiste en la estadística oficial de la Argentina el uso de una definición de migraciones que tiene en cuenta el cambio de unidad civil (Naciones Unidas, 1972), excluyendo otras movilidades (Courgeau, 1990; Domenach y Picouet, 1990; Kaufmann *et* Jemelin, 2004; Le Breton, 2006). Estas se incluyen en el concepto de movilidad territorial o espacial de la población, definida como el conjunto de desplazamientos en el territorio, de individuos o grupos, sea cual sea la distancia recorrida y la duración (Courgeau, 1990). De esta forma pueden distinguirse al menos cuatro categorías: movilidad residencial, migración, viaje y movilidad cotidiana. (Kaufmann et Jemelin, 2004).

De estas modalidades aquí se focalizará en la movilidad residencial o intradistrital y en las migraciones. La movilidad residencial se define como el cambio de lugar de residencia habitual donde no hay un cruce de unidad civil. Las migraciones se entienden como los desplazamientos donde los cambios de lugar de residencia habitual incluyen el cambio de una unidad civil a otra (países, provincias, departamentos o partidos).

¿Por qué se producen las movilidades residenciales, por qué las migraciones? Estas preguntas han estado presentes en numerosos debates y el principal acuerdo entre autores es que las movilidades son multicausales, variantes según sexo, edad, composición del hogar, distancia a la que se produce el cambio de lugar de residencia o posición en la estructura social. Courgeau & Leliëvre (2006) recopilaron y mostraron a través de distintos ejemplos de investigaciones la incidencia de los factores enunciados.

Según Palomares-Linares y van Ham (2017), en las elecciones residenciales son dominantes la influencia del curso vital, la carrera residencial (adquirir el estatus de propietarios, tener una vivienda de diferente tamaño) y el tipo de barrio en el que residen los sujetos. Duque-Calvache *et al* afirman que el enfoque del curso de vida es de los más aceptados y usados por muchos investigadores (Coulter *et al,* 2016 citado por Duque-Calvache *et al,*

2017, p. 609). Sin embargo, también tienen fuerte peso los valores de los inmuebles organizados por el mercado inmobiliario y el régimen de tenencia de la vivienda (Duque *et al*, 2017).

Además, varios autores, según relevaron Nates Cruz y Raymond (2007), han puesto en evidencia la revalorización de los espacios naturales, o de apariencia natural, en la búsqueda de alternativas residenciales, en contraposición con los aspectos negativos que reviste la vida en las ciudades.

En relación con la búsqueda de ámbitos naturales ha surgido en las últimas décadas el concepto de migración por estilo de vida (*life style migration*), el cual posibilita incluir a personas que de lo contrario serían estudiadas dentro de otra categoría, como migrantes por jubilación o usuarios de segundas residencias. Asimismo, permite reconocer la complejidad de la decisión del proceso de movilidad, la vida y adaptación en el período de pos-migración (Benson y O´Reilly, 2016) o pos-movilidad. Se ha identificado que algunos de los nuevos pobladores proponen iniciativas que anteponen valores afectivos como el bienestar, el amor y la espiritualidad (Huiliñir y Zunino, 2017). Así pues, las movilidades utópicas ponen en juego la afectividad originada en la búsqueda de lugares donde se puedan realizar los sueños y pensar en un futuro mejor. Enfatizar en este aspecto no debe ocultar el conjunto de factores que atraviesan al proceso de movilidad, ya que las decisiones son en general multicausales, configurando una trama que incluso para los sujetos puede ser difícil de valorar.

En este sentido interesa sumar los aportes de Di Virgilio quien plantea que las movilidades no deben ser entendidas como hechos aislados, como "decisiones caprichosas de los agentes sociales, sino como parte de una trama de relaciones y factores inherentes a la forma urbana y a las características de aquellos que dan vida a la ciudad" (2011, p. 177).

Trascendiendo el análisis cuantitativo, fundamental en la Demografía y en la Geografía de la Población, aquí se muestran contribuciones sobre las movilidades territoriales desde la perspectiva de los sujetos habitantes. La noción de sujeto habitante, según explica Lindón (2012), reconoce las sujeciones sociales de los individuos y las limitaciones propuestas por el territorio.

Aprovechar las oportunidades que ofrecen los distintos recortes territoriales o bien alejarse de condiciones adversas implica, a veces, cambiar el lugar de residencia habitual. Así, los procesos de movilidad territorial de la población, muchos de ellos de carácter intradistrital, generan territorializaciones en movimiento (Haesbaert, 2004) ligadas con cambios en la composición de la población, nuevas demandas y la intensificación de flujos de movilidad diaria. La territorialización en movimiento, las reterritorializaciones que surgen a partir del cambio de lugar de residencia, se pueden leer apelando al concepto de experiencia espacial, porque facilita la integración entre prácticas, conocimientos y subjetividad espacial (Lindón, 2006).

El cambio de lugar de residencia habitual, entonces, involucra redefinir las experiencias espaciales, apelar a los conocimientos y anhelos para reconstruirse como sujeto habitante. Como indica Santos, en la migración "La noción de espacio desconocido pierde la connotación negativa y gana un acento positivo, que proviene de su papel en la producción de una nueva historia" (2000, p. 281), desconocimiento que va mutando a medida que el sujeto conoce al territorio y lo hace parte de sí y de su biografía.

Habitar en un territorio que durante un tiempo es casi ajeno, conlleva transformaciones en los espacios de vida cotidianos, alteraciones en los vínculos sociales, aprendizajes e implementación de estrategias para rearmar la vida habitual. La duración de este lapso es disímil, depende de los capitales de cada sujeto habitante, de sus deseos y flexibilidades. De acuerdo con Brickell y Datta (2011), los lugares no son recipientes inertes de migrantes, ya que en ellos los sujetos constituyen relaciones sociales y espaciales, conformando el arraigo. Sobre las implicancias de residir en un nuevo lugar, estas autoras indican

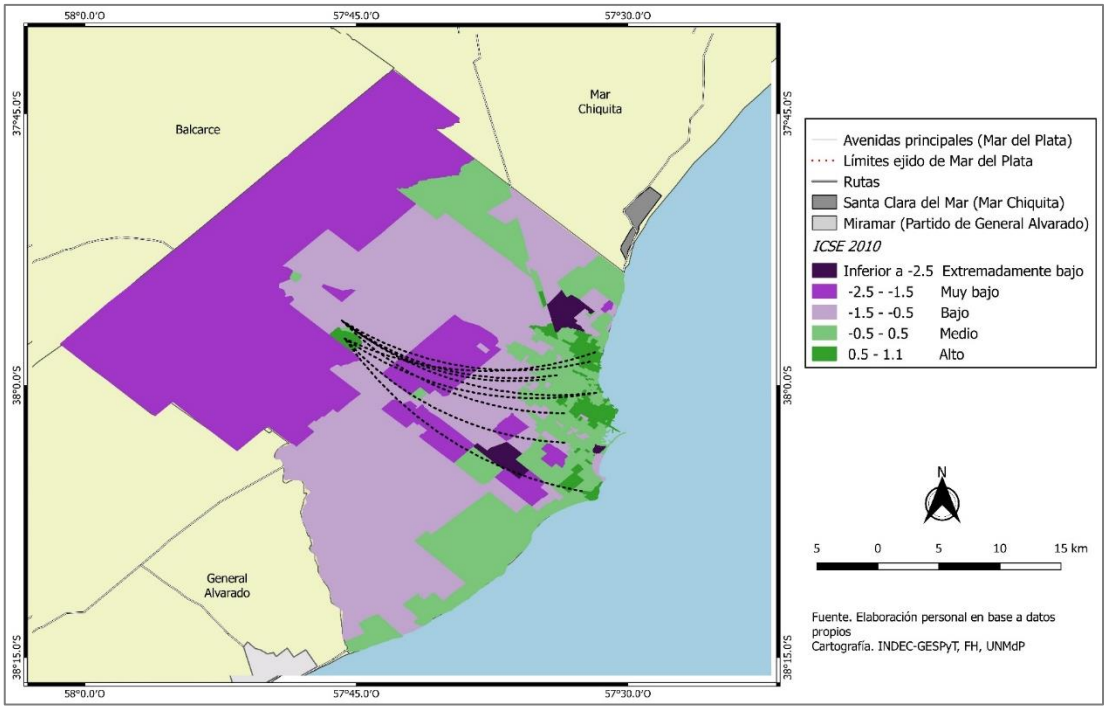
> Para la mayoría de los migrantes un nuevo ambiente físico implica nuevas formas de interactuar con la gente, nuevas formas de comportarse en ese lugar, nuevas formas de movilidad y nuevas clases de experiencias corporales. En todo esto se transforman las cualidades simbólicas y materiales del lugar (2011, p. 6)

7.1.1 Sierra de los Padres-La Peregrina

Áreas de origen

La indagación sobre el lugar de residencia anterior muestra que los entrevistados residían en la ciudad de Mar del Plata (Mapa 9), en barrios que demográficamente se encuentran en distintas etapas del proceso de envejecimiento (Sagua y Sabuda, 2015, pp 40 - 41) y cuya población se ubica en las categorías medias (Centro, Los Andes, Las Lilas, Alfar) y altas del índice de condición socioeconómica (Constitución, Parque Luro) (Capitulo 5).

Mapa 9. Sierra de los Padres-La Peregrina. Barrios de procedencia de los entrevistados



Otra característica sobre las zonas de origen tiene que ver con su funcionalidad y ubicación en el contexto de la ciudad. El Centro, concentra funciones político-administrativas, comerciales, gastronómicas y turísticas, además es un centro nodal para el transporte público de pasajeros. Barrios como Las Lilas y Los Andes, suman a la función residencial el comercio minorista y mayorista, así como actividades industriales que no requieren grandes superficies.

Constitución, Parque Luro y Alfar, son fundamentalmente residenciales, aunque algunos sectores de estos barrios son también destino turístico y durante las temporadas de verano exhiben dinámicas diferentes. En las zonas mencionadas coexisten actividades, no siempre en armonía, poniendo entonces notas discordantes para la función residencial.

Motivaciones: ¿Por qué salir de Mar del Plata? ¿Por qué las sierras?

De cara a los procesos que enseña la información cuantitativa sobre el crecimiento demográfico, surge la pregunta por las motivaciones, los elementos que componen el proceso decisorio. Así, en sintonía con lo señalado por los autores citados al inicio del Capítulo se observa que la elección del lugar tiene que ver con situaciones que marcan la vida de los sujetos, pero que a su vez se conectan con las características de la localidad, las posibilidades que ofrece y el hecho de ser una opción desde el punto de vista económico. Muchas veces los sujetos ponen de manifiesto que la elección residencial está basada en la búsqueda de tranquilidad o de cercanía a la naturaleza, soslayando un factor primordial -olvidado o quizá difícil de reconocer- como es la posibilidad de adquirir un terreno o vivienda. En el caso de los entrevistados en Sierra de los Padres-La Peregrina, la mayor parte ha consignado como relevante la cuestión económica pero asociada a las bondades de "lo rural", "del verde" y a su semejanza con otros lugares del país. La búsqueda de tranquilidad y mejor calidad de vida también son importantes y no se observan desarticuladas de lo anterior, sino que suelen ser mencionadas de modo conjunto (Figura 9).

Como se dijo, a veces queda tácita pero los relatos muestran la injerencia del aspecto económico en la elección residencial. La cuestión aspiracional (residir en un barrio parque, con escaso nivel de ruidos, baja densidad de población, en fin, con características que se asimilan a la naturaleza) deviene en la decisión de instalarse fuera de Mar del Plata, resignando en parte infraestructura de servicios (agua y gas de red, cloacas, transporte urbano de alta frecuencia, variedad de servicios educativos y sanitarios, entre otros) y sumando distancias a las prácticas espaciales cotidianas.

Se suma la naturaleza, lo natural, como elemento constituido en base a comparaciones espacio- temporales en las cuales sobresale el contraste con las ciudades. Así el verde (vegetación de pastizal, currales y gramíneas exóticas), la forestación (implantada en su mayoría), el ocasional avistaje de fauna (aves, liebres, ciervos), la posibilidad de contemplar el cielo nocturno sin interferencia de contaminación lumínica. La tranquilidad y el silencio se proponen como atributos complementarios en la definición de lo natural.

Figura 9. Sierra de los Padres-La Peregrina. Motivaciones de la elección residencial

Fuente. Elaboración personal

De este modo, la búsqueda de un espacio natural, antagónico al citadino, articula con la reminiscencia a otros lugares que en el imaginario social son vistos como espacios de contacto con la naturaleza. Emergen entonces menciones a otros lugares de la Argentina, como las sierras de Córdoba o la Patagonia de cordillera y lagos. De alguna manera esos lugares han sido sueños parcialmente concretados con el asentamiento en Sierra de los Padres, principalmente por su topografía y forestación (Foto 6).

Foto 6. Vista a la Sierra de los Difuntos. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

Los sujetos, además, tienen historia acumulada que se nota en algunos comentarios, mostrando que algunos elementos no fueron determinantes, pero sí importantes al momento de elegir el lugar de residencia. Es así como al hablar de Sierra de los Padres en unos discursos afloran fragmentos de la niñez o la juventud en otros lugares: Los Toldos, Tandil, Mar del Sur, barrios como Alfar o el Bosque de Peralta Ramos, el campo abierto. La historia, entonces, queda enlazada con las elecciones del presente.

> *Viví siempre en la ciudad, pero como mi papá era del campo me crié en el campo, libre, entre caballos, siempre me gustó, soy naturalista y quería criar a mis hijos en un lugar natural. Mi papá me regaló el terreno antes de casarme. Me vine a vivir acá pensando que la gente era distinta, pienso que no vienen por otras cosas, solo por la seguridad. Viene mucha gente por ese tema. (Iris)*

> *Ale vino a vivir acá porque le alcanzaba para comprar un terreno acá o en el 2 de Abril y eligió Sierra porque ama la Patagonia y el entorno era lo más parecido que iba a conseguir. Yo me enamoré tanto que me iba donde sea (Mariela)*

El terreno lo compré en 2004, recorrí y fui buscando hasta que encontré este, ahora no lo podría comprar. Estuve a punto de vender esto, no podía edificar, no tenía la plata, pero dije el día que tenga un chico tengo que construir sí o sí. Mar del Plata no es malo, pero acá tengo más libertad, todavía se puede vivir. (Pedro)

Se crían como nosotros hace cuarenta años, los dos venimos de lugares chicos donde era común vivir así (Javier y Fernanda)

Me hace acordar de cuando vivíamos allá, en Mar del Sur, en mi infancia. Era todo campo y mar, también. Eso fue más o menos en el 48 [1948]*, mi viejo era un soñador…(María)*

La falta de seguridad personal en las grandes ciudades, tal como ocurre en Mar del Plata, aparece en los discursos de la mayor parte de los entrevistados, pero es uno de los tantos factores que configuran el abanico de motivaciones para la movilidad residencial. Por estas razones desde barrios tradicionales de Mar del Plata (Los Andes, Peralta Ramos Oeste, Las Lilas, Centro) se emprende un proyecto que aporte sosiego en algunos aspectos de la vida familiar, sin necesidad de alarmas o rejas, sin extremar las precauciones cada vez que se quiere salir o entrar a la vivienda. Experimentar mayor seguridad personal es una ventaja innegable, donde se resalta especialmente la posibilidad de brindar a los hijos un ambiente calmo para la crianza.

En Mar del Plata estábamos en un barrio heavy [Los Andes]*, cerca del Centenario. Teníamos una rutina horrible, todos teníamos pánico. Jaula para salir, jaula para entrar. Dábamos dos o tres vueltas manzana antes de entrar a casa de noche, bajamos a las nenas de a una, la dejábamos adentro con llave y después entrábamos a la otra, mirando para todos lados. La mayor me preguntaba cuando salíamos ¿cerraste con llave? ¿pusiste la alarma? (Lorena)*

Vivíamos en el barrio donde está el Estadio Mundialista [Peralta Ramos Oeste]. *A mí siempre me gustó más la naturaleza, si es por mí me iría a la cordillera, ahí al lado del río Manso, pero mi mujer no. Nos entraron cinco veces a robar en 2006 y ahí se convenció mi mujer (…) Nos teníamos que ir (...) Esto es lo más lejos que voy a poder llevar a la flaca (Leandro)*

Los testimonios recogidos expresan el contraste entre el antes y el después del cambio de lugar de residencia. Como se aprecia en los informes sobre delitos publicados por el Municipio[37], la seguridad personal afecta de modo diferencial al territorio, generando espacios de miedo (Lindón, 2006b). En el reporte sobre delitos del mes de octubre de 2015 (Municipalidad del Partido de General Pueyrredon), y considerando únicamente robos en viviendas particulares, las áreas con mayor incidencia de estos eventos incluyen algunos barrios de procedencia de los entrevistados: Los Andes, Peralta Ramos Oeste y Cerrito Sur. En cuanto a la vulnerabilidad delictual (Municipalidad de General Pueyrredon 2015), se nota que la zona de Sierra de los Padres-La Peregrina, tiene valores bajos, especialmente el barrio residencial Sierra de los Padres. También en el informe se establece que es mayor la vulnerabilidad de los barrios de origen de los entrevistados, inclusive el Centro de la ciudad. Es decir, en muchos casos el deseo de salir de los espacios de miedo es un gran impulso al cambio residencial.

Dentro de los causales, se observa además la búsqueda de una independencia que tarda más o menos tiempo en llegar y donde se mezclan, la demanda de calidad de vida[38] y fundamentalmente de tranquilidad. Algunos eligen radicarse en el área serrana en la madurez, mientras que otros lo proyectan en función de la familia y la crianza de los hijos. En unas situaciones, la llegada a Sierra de los Padres-La Peregrina está precedida por exploraciones en otras localidades del Partido, buscando soledad, naturaleza, silencio, cualidades a las que no podría acceder en barrios parque de Mar del Plata.

> *Venir acá también fue para tener lo nuestro, darles un bienestar a las nenas, una calidad de vida para las chicas. Había que alejarse para poder comprar algo, no nos daba para Chauvín o El Grosellar y acá coincidió todo: ambiente y presupuesto. Además, yo viví toda la vida en el mismo barrio* [Los Andes]*, me quería despegar de mis padres, de la familia. (Lorena)*

[37] CEMAED. https://www.mardelplata.gob.ar/Contenido/informes-periodicos

[38] Para los entrevistados en sendas localidades, la calidad de vida se entiende como la situación de bienestar donde es imprescindible contar con al menos tranquilidad, servicios (calefacción, agua, internet), belleza paisajística, cercanía a la naturaleza, vivienda propia, seguridad, amigos y familia. Los propios entrevistados han dejado sentado que no se trata de tener dinero, sino principalmente afectos.

> *Esta casa la compramos para tener una vía de escape los fines de semana y poder salir un poco del cemento* [Estación Norte] *y tener una vida más pura... aire puro, las plantas... pero después se hizo habitual todos los días veníamos a la tarde. Terminábamos la actividad, de trabajar y era ir a la quintita todos los días. Ya dejó de ser de fin de semana…. Al principio la idea era irnos a Córdoba, en realidad. Era muy lejos. Yo lo hubiera hecho pero mi marido se acobardó, llegamos a comprar un terreno en La Falda, pero lo vendimos porque mi marido nunca se decidió a hacer algo. Yo me hubiera ido. Pero estoy contenta con la decisión, para mí es el cambio total que hizo en mi vida, venirme acá. ¿Te digo el por qué? Porque yo nunca viví con mi marido y mis hijos en esa casa, allá, como familia solos, siempre vivíamos con otros parientes. Primero, cuando recién nos casamos, estaban mi cuñada y mi suegro. Después falleció mi suegro, pero en el 92 la asaltaron a mi madre…, no podíamos dejarla sola, entonces se fue a vivir con nosotros. Es decir, siempre convivimos con otros, eso te saca intimidad, no podés decir nada sin que otro opine o meta la cuchara…. Y acá me sentí liberada de eso… para mí esto fue mi liberación. Es otra forma de vida, así se dice. (María)*

Una situación distinta está representada por quienes siempre han vivido en la zona. Algunos de ellos residieron durante un período de tiempo en Mar del Plata, pero regresaron a Sierra de los Padres-La Peregrina por el proyecto familiar y la crianza de los hijos. Otros, siempre han vivido allí y por ende reeligieron desde lo conocido y amado. En este caso se remarca el doble rol del territorio, tanto para la configuración residencial, como medio de vida. Así, quien ha llegado a la zona, como peón, trabajador hortícola, y logra capitalizarse para trabajar en su propio emprendimiento productivo, comprar la tierra, construir su casa, transmite a sus hijos el amor por el terruño, su cuidado y la necesidad de conservarlo para la reproducción familiar.

> *Todo lo que nos transmitió mi viejo, la cultura del trabajo y relacionarnos con la tierra. Por eso solamente hacemos lechuga, rúcula, ciboulette, verdeo. No hacemos tomates ni ajíes porque hay que ponerle tanto agroquímico* [bromuro] *que con eso matás la tierra. Vos hechás bromuro y eso mata todo, te asegurás que solo crecen tomates o frutilla. Pero con el tiempo matás la tierra. Mi viejo nos enseñó a respetar la tierra. Hacemos lo de la Pachamama y ahora la Chaya, para agradecer y pedir a la tierra. Para nosotros con la Chaya arranca la temporada y es lo que vamos a cosechar en el verano. Acá dejamos las puertas abiertas, dejás las cosas y no pasa nada. Me gustaría comprar un terreno, vivir ahí, mi novia es del barrio y está por recibirse de maestra. Vivir ahí seguro. Hacer un emprendimiento mío, tener quinta. También me gusta criar animales. (Jeremías)*

Los motivos se entrelazan y expresan parte de la trama que estructura los procesos de movilidad territorial, situación que con rasgos similares se manifiesta en Chapadmalal.

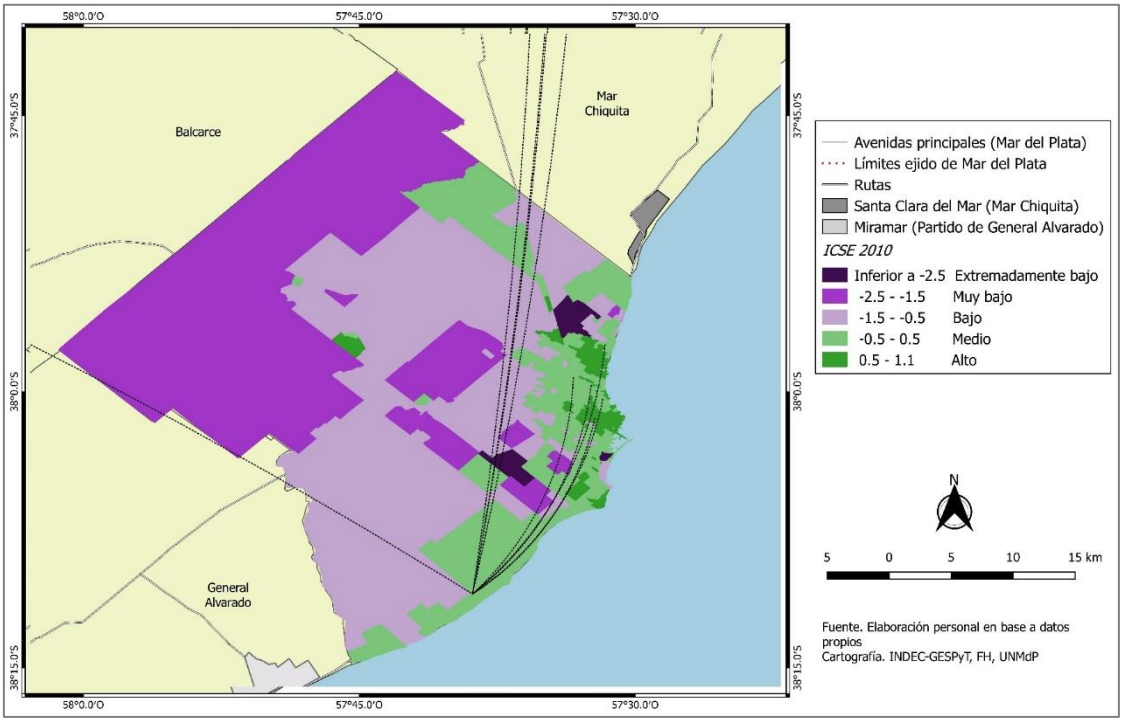
7.1.2 Chapadmalal

Áreas de origen

Con respecto al proceso de poblamiento, las entrevistas dejan ver la coexistencia de procesos migratorios, movilidad residencial y regreso o reelección por parte de los que crecieron en la zona. Entre los entrevistados, cuatro de ellos se radicaron con sus familias (padres y hermanos) antes de 1990, en la niñez, y reeligieron, a veces con idas y vueltas, permanecer en Chapadmalal. La reelección se produce en unos casos acompañando la paternidad o maternidad, buscando que la infancia de sus hijos sea en un ambiente tranquilo, natural, que brinde la posibilidad de compartir "la calle", como sucedía décadas atrás en las ciudades. Los restantes entrevistados llegaron a la localidad entre 2000-2010 (3 casos) y desde 2011 (4 casos).

En la observación de la movilidad residencial se nota que los barrios de Mar del Plata desde los cuales los entrevistados llegaron a Chapadmalal tienen rasgos de envejecimiento demográfico (Sagua y Sabuda, 2015) y se encuadran en categorías del índice de condición socio- económica medio y alto (barrios Caisamar, Pompeya, Zacagnini, Chauvín y Sarmiento) (Capítulo 5). Son barrios residenciales, consolidados, con infraestructura de servicios y cercanos a centros comerciales y administrativos (Mapa 10). Entre los entrevistados, también se identificaron migrantes arribados desde el Área Metropolitana de Buenos Aires y otros partidos de la provincia de Buenos Aires.

Mapa 10. Chapadmalal. Origen de los entrevistados.



Tranquilidad, naturaleza, deseos de cambio

Sea por migración, retorno o movilidad residencial, las condiciones que hacen a la elección del lugar para vivir se asocian con acontecimientos del ciclo de vida (casamiento o unión, jubilación, cuestiones laborales) pero también con la búsqueda de otra forma de vivir (Figura 10). En varios casos los sujetos indican que la elección residencial está fundada en la tranquilidad, cercanía a la naturaleza, seguridad. Pero en otros, los entrevistados dejan ver cómo estas cualidades se entrelazan con factores económicos. Estos tienen como contrapartida el costo de las propiedades en la ciudad de Mar del Plata. Sobre este particular cabe recordar que la sociedad argentina transitó desde 2002 un período de cambios económicos, políticos, sociales y culturales, que se ha denominado "Posconvertibilidad", "Neodesarrollismo" o "Posneoliberalismo" (García Delgado, 2006 y 2010; Varesi, 2010; Basualdo, 2011; Azpiazu *et al*, 2011). Durante ese tiempo se implementaron políticas para revertir los efectos negativos del modelo neoliberal implementado desde 1976, y profundizado en la década de los años

1990. En el marco de las transformaciones mencionadas, se puso en marcha un plan de viviendas denominado PRO.CRE.AR. Según Olivera *et al*, Mar del Plata

> presenta como particularidad la contradicción entre la existencia de excedentes de servicios habitacionales destinados a vivienda secundaria ociosa y de alta renta diferencial en oposición al alto déficit de vivienda e infraestructura de servicios destinados a la reproducción de la Fuerza de Trabajo (FdT) para la población estable de la ciudad (2015, p. 158).

En este marco, el plan PRO.CRE.AR contribuyó a la expansión habitacional y poblacional por fuera de la ciudad de Mar del Plata, como se vio en el Capítulo 4. Al mismo tiempo, la ciudad atravesó un proceso de gentrificación en áreas que fueron revalorizadas, incrementándose notablemente el valor de las propiedades inmuebles (Lucero, 2016)

> *Yo lo elegí porque crecí acá y me gusta y mi familia vivió siempre acá. Vi los terrenos acá, me adjudicaron el crédito* [PROCREAR] *y yo no tuve problemas de adaptación porque lo conocía. A lo mejor a ella le costó un poco más, sobre todo el tema de los bichos, y el barro, es verdad, que ahora lo pudimos solucionar. (Fernando)*

> *La verdad que cuando tuvimos la posibilidad de construir la casa con el crédito PROCREAR con el dinero con el que contábamos este era uno de los lugares a los que teníamos acceso. Una posibilidad era al norte en la zona de Santa Elena, cerca de Santa Clara o el sur y el sur siempre nos había gustado. Así que lo decidimos de una, no hubo que pensarlo mucho, siempre nos gustó mucho la zona. Cuando vinimos a recorrer el barrio vimos que era re tranquilo, vimos cómo eran los alrededores y nos gustó todo, así que compramos enseguida acá, construimos en seis meses y enseguida nos vinimos a vivir. (Ailén)*

Figura 10. Chapadmalal. Motivaciones de la elección residencial

Fuente. Elaboración personal

La posibilidad de ser propietarios, en un ambiente tranquilo, arbolado en algunos sectores, con poca densidad de ocupación es determinante en la elección. Estos argumentos muestran, como se verá en los siguientes capítulos, la construcción de géneros de vida singulares, donde la ambición predominante tiene que ver con conectarse con otros y con la naturaleza y que los hijos puedan crecer en ese entorno que se califica de más sano, de "otra época".

> *Las causas que nos trajeron a vivir acá, más allá de que yo me crié en una zona de mar, en Quequén y mi compañera se crió en cercanías a bosques* [Suiza], *la conjunción de bosque y mar que justo en este lugar donde vivimos existe, a mil metros el mar y vivimos acá en el bosque, es uno de los motivos por los cuales estamos acá, pero en particular fueron causas personales porque me quedé sin un trabajo donde estaba, en el lugar donde estaba y realmente no había muchas cosas que me retuvieran en ese sitio, en esa ciudad donde vivíamos. Esas causas personales nos hicieron repensar haber donde localizarnos, donde vivir, donde continuar un poco la crianza de los nenes y decidimos cerca de gente amiga, por eso vinimos para estos lados y un poco en cercanía de mi familia de sangre, ¿no? de mis padres. (Matías)*

> *Yo prácticamente me crié acá, entonces mi adaptación fue mucho más fácil. Tomamos la decisión de construir acá porque el lugar es tranquilo, la seguridad, el paisaje, creo que va por ese lado, un estilo de vida, de tranquilidad más que nada. A ella le costó más, pero le encantó (Claudio)*

Debido a ello, la materialidad ligada con lo natural cobra especial protagonismo. El verde (vegetación de pastizal, plantas resistentes al aire salino, eucaliptos, pinos, siempre verde), la posibilidad de cultivar, de observar las estrellas, de disfrutar el mar (Foto 7). Además, son muy valorados la tranquilidad y el silencio, a veces roto únicamente por el canto de los pájaros y el viento.

> *Nos gustó la naturaleza, el medio ambiente. De ver cuando llegamos acá y ver el estilo de vida. Yo por lo menos de la edad que tenía, no tenía cercanía al mar por cuestiones económicas, tampoco posibilidad de vacacionar y cuando llegamos acá vimos esto, y quedamos digamos, fascinados, todos. Y yo que tenía a mi hija chiquitita en esa época o sea decidí absolutamente que me encantaría criarla en un lugar como este y así decidí quedarme. (Gabriela)*

Foto 7. Playa Los Lobos, Chapadmalal

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

En ninguno de los casos seleccionados se puso a la inseguridad personal como un motivo para dejar el lugar de residencia anterior, pero la seguridad es valorada como otra de las cualidades de Chapadmalal con capacidad para atraer a la población.

Otras motivaciones que intervinieron en el cambio de lugar de residencia proceden del amor por la localidad entre quienes se criaron allí y se consideran chapadmalenses. Más allá de algunas movilidades que exceden la localidad, el regreso de los chapadmalenses coincide con la formación de una familia y la llegada de los hijos. En algún caso además se vincula con la posibilidad de comprar una propiedad

> *Como les contaba estábamos viviendo en Buenos Aires y decidimos venir acá con un proyecto de tener hijos y criarlos en una zona rural, ¿no?, como es Chapadmalal que yo ya lo conocía porque viví acá desde chico, desde los 8 años … ella, era de Buenos Aires pero venía todos los veranos acá. Entonces cuando vino tenía muchas ganas de venir a vivir a Chapadmalal, siempre lo tuvo como proyecto de vida desde chica. (Fabián)*

Según se aprecia, las cónyuges de los chapadmalenses retornados aceptan el reto de asentarse en el lugar de origen de sus parejas y se adaptan a un vivir distinto. Estas mujeres reconocen que el cambio las ha favorecido en su calidad de vida y la de su familia.

> *Decidimos venir acá porque es el lugar donde se crió mi marido, y yo dócil acepté, algo nuevo. Bah, también me gustaba la idea de vivir acá, pero bueno vine embarazada de siete meses, … y nació al muy poquito tiempo [el varón], se llevan un año nomás y, bueno, el puerperio fue largo y cansador para mi (Carolina)*

Los recuerdos de la infancia contribuyen a delinear las preferencias residenciales, superponiéndose con vivencias de diferentes épocas. Todas estas capas de recuerdos convergen en la elección, ayudadas por la situación económica de cada familia.

> *Decidí vivir acá por una cuestión de recuerdos de la infancia, cosas lindas que viví en la infancia que tenía que ver con subirme a los árboles, de sentir el aroma del pasto, sentir las plantas, ver algún animalito exótico como para mi ver una liebre. Eso no lo ves en la ciudad o en Caisamar ya no existe donde era mi barrio de la infancia. Entonces ver los caballos, ver las vaquitas, las ovejas, bueno animales y también*

> *tengo la variedad acá, tengo el bosque, tengo arroyo si quiero en San Eduardo o cerca de Marayuí hay otro arroyo. Me siento como si estuviera también en el sur del país. Entonces para mi Santa Isabel tiene que ver con todo eso. Pero principalmente también con el sentir los sonidos del silencio, que tiene muchos sonidos (Jimena)*

Para los chapadmalenses, la posibilidad de residir en un lugar tranquilo con la naturaleza al alcance de la mano, conectándose con otros, es fundamental para tener una buena calidad de vida.

7.2 La adaptación

> *La noción de espacio desconocido pierde la connotación negativa y gana un acento positivo, que proviene de su papel en la producción de una nueva historia.*
>
> *Santos, 2000, p. 281*

En todo proceso de movilidad que implique un cambio de lugar de residencia, los sujetos pasan a encontrarse en un espacio hasta entonces desconocido o poco conocido, lo que conlleva transformaciones en los espacios de vida cotidianos, alteraciones en los vínculos sociales, aprendizajes sobre el territorio y estrategias para rearmar su vida. Estos procesos pueden tener disímiles duraciones, pero los sujetos entrevistados en ambas localidades acuerdan en que el período de ajuste es de aproximadamente un año. En este período se produciría el arraigo, la progresiva trayectoria del territorio al lugar

> Es a partir de cada lugar significativo para las comunidades que se dejan entrever filiaciones afectivas y emotivas con el entorno, promotor de sentimientos amorosos y de resguardo, con base en las vivencias personales de cada sujeto, influidas por los marcos de entendimiento promocionados por la comunidad. Así, la constitución del lugar a partir de la vida en comunidad brinda un sentido social al espacio, mientras que las prácticas que lo promueven lo dotan de un sentido ritual (Huiliñir y Zunino, 2017, p. 151).

En el caso de los serranos, la adaptación no se menciona de manera explícita, pero sí se alude a cambiar la vida, a mejorar, encontrarse en un ambiente más favorable, aún en

condiciones que podrían atentar contra el bienestar, como los fenómenos meteorológicos extremos, la distancia a la ciudad o la ausencia de algunos servicios. En este sentido, las narrativas ponen el acento en la distancia, en la falta de actividades y de encuentros con otros, en el frío y el viento como condicionantes.

> *Cuando no teníamos auto era muy sacrificado. Padecí bastante no poder tener una vida normal por los horarios, demandas de los chicos, cumpleaños. Yo quería que ellos tuvieran vida social (Iris, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

> *Nosotros sabíamos que se iba a complicar con el tema laboral. Tuvimos nuestras discusiones, además estábamos contentos con la escuela de Mar del Plata. Cuando nos mudamos* [2008] *estaba contento, esperanzado porque pudieran ir a una escuela pública, era una época en que parecía que podía volver a ser como antes, pero decidimos no cambiarlos. De Sierra no querés volver, ver a los chicos felices, para ellos fue como que nos fuimos a hacer vacaciones. No nos costó nada adaptarnos. No hubo desarraigo para nada, ni se extrañó nada, salvo las cosas de la escuela y las obligaciones (Leandro, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

> *Caímos en un lugar donde no había mucha gente, nos costó, pero nos acostumbramos rápido. En invierno es más difícil. Pero nosotros hemos estado en muchos lados. Nos adaptamos (Alberto, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

> *A mí me cuesta encontrarme sin hacer nada. En Mar del Plata no trabajaba, pero mi mamá estuvo enferma y yo me ocupaba de las nenas, mi casa, y después iba a lo de mamá y le hacía todo. Extraño esa rutina de barrio, por eso acá me busco cosas para hacer, como la huerta (Lorena, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

> *Sierra urbanísticamente está muy linda (…) Sin embargo, la gente a veces toma decisiones apresuradas, se seducen rápidamente y después se desencantan. Hay que pensar en el frío, en los gastos, en la distancia (Javier, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

Otros, en cambio, citan las ventajas de residir en Sierra de los Padres-La Peregrina, las que sin duda allanaron el cambio de lugar de residencia minimizando el impacto de los atributos adversos.

> *A mi estar acá me mejoró la vida y para las cosas buenas no necesitás adaptación, no necesitás acostumbramiento para las cosas que mejoran tu vida (Carina, Sierra de los Padres-La Peregrina)*

Yo me enamoré tanto que me iba donde sea, primero me quedé una temporada porque aproveché a alquilar mi departamento y no me fui más (…) para mí fue natural el proceso de vivir acá (…) Vivir acá es como meterse en un cuento, disfrutamos mucho de estar acá, disfrutamos uno del otro, del paisaje, de comer cosas ricas (Mariela, Sierra de los Padres-La Peregrina)

Mi vida no cambió. No la mía personalmente, me crié en la zona y mi mujer era de campo, de la zona de Laguna de los Padres (…) quería lo mismo para los chicos. No cambió nada, los que me rodean están todos bien, todos tenemos auto, vamos y venimos (Pedro, Sierra de los Padres-La Peregrina)

También en las entrevistas han surgido consideraciones que ponen en juego las posibilidades de cada uno, en relación con el capital económico y las facilidades para movilizarse sin resignar por la distancia vínculos sociales ni actividades.

Por su parte, los entrevistados en Chapadmalal han puesto mayor énfasis en el proceso de adaptación, las dificultades atravesadas, los sentires sobre su nuevo lugar de residencia.

Quienes residen en la localidad desde la infancia, aunque durante algún tiempo hayan estado en otro lugar, remarcan que no hubo necesidad de adaptación. Pero todos volvieron en pareja, y estas mujeres debieron ajustarse a la nueva vida, pasando en el proceso de adaptación por momentos desagradables.

Vine embarazada de siete meses, con (…) en la panza y nació al muy poquito tiempo (…) se llevan un año nomás y, bueno, el puerperio fue largo y cansador para mí. Él en ese momento se iba a trabajar a la ciudad y yo estaba mucho sola, no conocía a nadie, me costó muchísimo la adaptación. Cuando cumplieron dos y tres años los chicos recién ahí entraron al jardín que estaba ahí cerquita, también por el motivo del trabajo de él, que vendía verdura y gente del barrio nos empezó a comprar. También como que empecé a repartir la verdura que traía él, también conocí mucha gente ahí. Me metí en la Sociedad de Fomento, conocí también gente ahí. Me metí en el taller de cerámica. O sea, es como que todo se empezó a conectar. Empecé a conocer la gente del lugar y ahí siento que empecé a sentir que era el lugar en que quería estar, de verdad, ¿no? No sé, me conquistó por ese lado. Me costó yo creo que porque estaba muy sola y no estaba conectando con la gente por mi estado de estar criando dos bebés. (Carolina, Chapadmalal)

-Él: (…) yo no tuve problemas de adaptación porque ya lo conocía. A lo mejor a ella le costó un poco más, sobre todo el tema de los bichos, y el barro, es verdad, que ahora lo pudimos solucionar.

-Ella: (…) al principio, sí. Porque tengo que organizar todo el día, no podés decidir, llegar a tu casa y decir voy a comprar tal cosa o voy a ir a visitar a alguien. Tenés que pensarlo ya y llevarte todo para tener listo quedarte en Mar del Plata. En ese sentido es como que hasta que cambiás tu cabeza te embola un poco la situación, medio preso. Después, yo por lo menos ahora estoy superacostumbrada y ya me adapté, tardé en adaptarme un año. (Fernando y Mariana, Chapadmalal)

El proceso de adaptación en mi caso no existió porque ya era de acá y en el caso de ella, era de Buenos Aires, pero venía todos los veranos acá (…) La adaptación tuvo que ver con el cambio de ambiente, es una zona rural, con mucho frío en invierno, viento. La falta de asociacionismo podríamos decir, de lugares como cafeterías, centros culturales, espacios de reunión públicos donde uno pueda encontrarse con gente afín, todo eso fue algo que hubo que revertir con el tiempo y que, a mi esposa le llevó un poco más de tiempo, un par de años podría ser, pero que lo pudo llevar adelante. (Fabián, Chapadmalal)

La incidencia de la soledad, la carencia de vecinos o de un vínculo con ellos, la falta de lugares de encuentro, son elementos comunes influyentes en la adecuación al lugar elegido. En otros casos, se suman factores negativos como manejar las distancias, las dificultades con el transporte, el silencio y la provisión de leña o garrafa para contar con agua caliente y calefacción.

Con respecto a cosas que sí cuestan a veces acá, de acostumbrarse es justo en nuestro caso que la casita donde vivimos no está 100% terminada y te insume que la calefacción, que es a leña, en invierno esté todo el tiempo prendida porque tiene mucha pérdida térmica la casa, entonces eso significa que el invierno es igual a un mantenimiento permanente de tener leña lista para el fuego, nuestro termotanque anda también a leña así que también tenés que hacer fuego en el termotanque y a veces se torna un poco pesado eso, pero el disfrute es muy grande también de vivir en esta naturaleza (Matías, Chapadmalal)

> *Me costó al principio porque venía con mis mudanzas viviendo dos años en la casa de mis viejos, después me mudé el último tiempo a la casa de dos amigas mías. Entonces me estresé muchísimo y cuando me mudé fue como una liberación, todo, pero la primera noche sentía lo típico, cuando uno se muda, sentís ruidos raros, no sabía dónde poner las cosas, como que todo era un mundo nuevo. Y estuve sola ese fin de semana prácticamente porque vinieron unos amigos un toque, mis viejos, pero estuve casi todo el día sola. Y bueno adaptarme a esta, mi casa, empezar a aceptarlo como algo hermoso, positivo pero bueno, acá está el proyecto y ¿ahora? ¿te bancás esto de que no cruce nadie durante todo el día? ¿que pase un auto cada tanto? Y digo ¿cómo me voy a organizar la cotidiana?, son seis meses de adaptación (Jimena, Chapadmalal)*

> *Para mí sí, para mi mamá, veníamos de ámbitos totalmente diferentes y lo que más nos costó fue digamos la falta de vecinos, que no teníamos vecinos. El transporte, nos costó muchísimo la adaptación con el tema del transporte. Me costó un año el período de adaptación. Cuesta, cuesta. Cuesta, pero una vez que lo hacés ya es parte de tu rutina, ya lo tomás como algo natural. Ni siquiera lo tomás como un esfuerzo porque ya sabés que es parte de estar acá (Gabriela, Chapadmalal)*

Según se observa, las dificultades mayores conciernen a los nuevos residentes, quienes tienen su historia social y territorial en otros lugares. El ida y vuelta entre el trabajo de campo y las palabras de Santos exhibe en las narrativas cómo "en el nuevo lugar, el pasado no está; es preciso encarar el futuro: perplejidad primero, pero enseguida, necesidad de orientación" (Santos, 2000, p. 279). En los que siempre vivieron allí, en cambio, el pasado está en cada paso, en las personas conocidas, en las rutinas, de modo que retornar no supuso grandes dificultades.

En ambas localidades, con la "mudanza" cambiaron las vidas rotundamente y así los pobladores han ido creando nuevas historias y lazos sociales, estrategias para encontrarse con otros. Las experiencias pasadas tienen escasa utilidad para las nuevas luchas cotidianas, con lo cual serranos y chapadmalenses buscan "reaprender aquello que nunca les fue enseñado y, poco a poco, van sustituyendo su ignorancia del entorno por un conocimiento, aunque fragmentario" (Santos, 2000, p. 280).

7.3 Comentarios de cierre

Respecto de las motivaciones que conducen a los sujetos a residir en pequeñas localidades, se observó que interactúan diversos factores, constituyendo un entramado complejo. En el elenco de movilidades territoriales (residencial, de retorno y migración), se pudo distinguir que un elemento primordial en la elección residencial es el económico. Así, en pos de adquirir una vivienda unifamiliar en un área verde, calificada de natural, segura, tranquila, se dejan a un lado las falencias de las localidades en lo que hace a la oferta de servicios (tanto de infraestructura, como comercio y transporte público) y la distancia a la ciudad principal.

Las voces de los sujetos, sin embargo, suelen referir al "cambio de forma de vida" y en ese conjunto soslayan la accesibilidad económica y ponen en primer término la necesidad de contacto con la naturaleza, la reminiscencia de otros lugares, la obtención de independencia de otros familiares, la recuperación de la solidaridad y vínculos sociales más profundos.

A los elementos nombrados se le suman otros en las movilidades de retorno y en las migraciones. En el caso de las primeras, está muy marcado el curso vital como factor de la reelección residencial, teniendo en cuenta que el regreso se produce con la consolidación de una pareja o bien con la llegada de los hijos. Acompaña a esta decisión el factor económico y, por supuesto, el sentirse identificado con la localidad y tener una historia construida en ella. En las migraciones, movimientos de mayor distancia y desde otras unidades civiles, el elemento dominante es la obtención de un empleo, acompañado por la búsqueda de otro ambiente y por la reconstrucción de los sujetos cuyas biografías tienen marcas negativas, como pueden ser las de violencia de género o ser víctimas de hechos delictivos.

Las localidades, en consecuencia, son territorios cuyo potencial atractivo se gesta como producto de las oportunidades que ofrecen (belleza paisajística, tranquilidad, valores inmobiliarios más bajos, servicios), los ideales y capitales de los sujetos. El potencial del territorio condiciona la atracción de población y al mismo tiempo su adaptación a la localidad.

Los nuevos pobladores deben adquirir conocimientos, cambiar sus prácticas espaciales (sumar movilidades a mayores distancias, resignar algunos desplazamientos,

transformar costumbres, planificar exhaustivamente las actividades de cada día) y resignificar los lugares.

Aprender sobre el territorio y la sociedad que lo habita demora en promedio cerca de un año, dependiendo de las posibilidades materiales, culturales y relacionales, de cada uno. Es importante destacar que, en el proceso de adaptación, los factores principales para elegir el lugar de residencia en ocasiones se tornan obstáculos para la vida diaria. Así, en estos ámbitos se exacerban los efectos producidos por los fenómenos meteorológicos habituales: las olas de calor o frío, los anegamientos, el viento, las lluvias. El encanto de la topografía ondulada desaparece cuando es necesario movilizarse a pie o en bicicleta. La falta de vecinos puede devenir en soledad. La distancia en aislamiento. La cercanía a producciones agropecuarias en contaminación con agroquímicos.

Con viejos y nuevos pobladores las pequeñas localidades despliegan un ambiente de disfrute para quienes han podido transitar la adaptación, aceptando beneficios y sinsabores. El territorio producido en nombre de búsquedas y sueños es, en fin, una construcción que en tanto se consolida sigue atrayendo a quienes están en sintonía con sus características, las cuales, desde luego, tienen el doble rol de atractivo y obstáculo.

CAPÍTULO 8

La movilidad territorial habitual

La extensión territorial de Mar del Plata, así como el crecimiento demográfico de las localidades acarrean cambios, entre los cuales se cuenta la creciente movilidad diaria, con la ciudad cabecera como punto focal de muchos desplazamientos. En el conjunto de estas transformaciones surgen nuevas demandas esencialmente con los servicios públicos, emergen quejas y las voces de los pobladores van cobrando fuerza.

Dentro de la experiencia espacial, las movilidades cotidianas tienen un rol fundamental, delineando el espacio de vida cotidiano. Con el objetivo de Construir los espacios de vida cotidianos en base a la movilidad territorial habitual se mostrarán en este Capítula el diseño de las movilidades cotidianas, las dificultades emergentes en los procesos de movilidad y las voces de los sujetos en relación con sus desplazamientos habituales.

8.1 Expansión territorial y movilidades

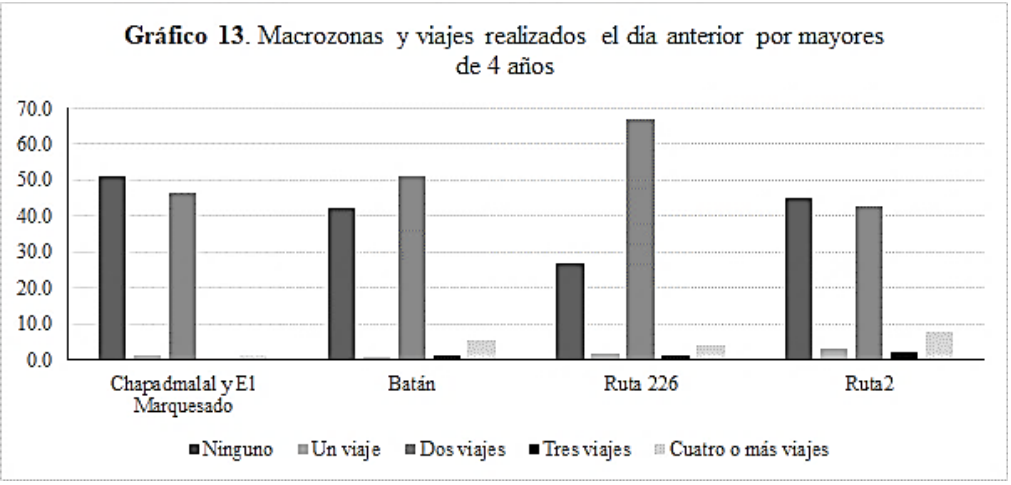
En el marco del crecimiento tanto de Mar del Plata y Batán como de las pequeñas localidades del PGP, se empezaron a oír hace varios años reclamos sobre las posibilidades de desplazamiento territorial. Sin embargo, recién en la segunda década del siglo XXI algunas preocupaciones de la ciudadanía con respecto a las movilidades fueron recogidas en el Plan Maestro de Transporte y Tránsito de Mar del Plata-Batán (PMTT), que incluyó dos relevamientos de encuestas origen-destino, entre los años 2013 y 2014. El propósito de las encuestas era “describir la demanda de viajes de cada zona definida en el área de estudio (…)” (2015, p. 10), con la meta de realizar una macro planificación de la movilidad[39].

[39] Desde el Municipio de General Pueyrredon no se ha trabajado en base a la información recabada en el Plan Maestro de Transporte y Tránsito, por tanto, los reclamos persisten y hasta se intensifican acompañando la expansión demográfica.

En esta tesis se han utilizado los datos correspondientes a las encuestas de invierno[40], por ser más representativas de la situación cotidiana de la población estable. La lectura del informe muestra la existencia de diferencias en la movilidad entre las áreas donde se ubican las localidades menores del Partido. Así pues, tanto la zona denominada Sur-sur (Chapadmalal y El Marquesado), como la Autovía 2 y el área de Batán son las que registraron mayor porcentaje de inmovilidad, es decir, que el día previo a la encuesta las personas declararon que no habían realizado ningún desplazamiento territorial (más del 40 %) (Gráfico 13)

En el caso de Sierra de los Padres-La Peregrina, perteneciente a la macrozona 226, el porcentaje de movilidad (2 viajes al día) era del 70 % (Gráfico 13). Sobresalen, tanto la Autovía 2 como Batán con la mayor incidencia, aunque baja, en la realización de 4 o más viajes diarios, en ambos casos el porcentaje no alcanzaba al 10 %.

En lo que hace al promedio de viajes diarios según macrozona se observa que el área Sur-Sur tenía 0.98 viajes; Autovía 2, 1.26; Batán, 1.51 y Autovía 226, 1.54 (PMTyT, 2015)



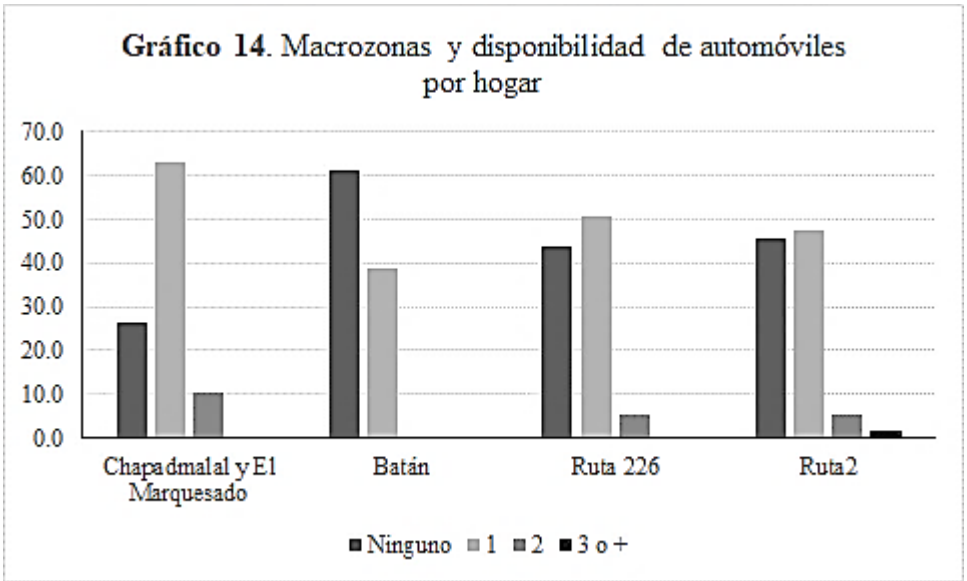
Fuente. Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP. Encuesta origen-destino. Caracterización de la movilidad. Mar del Plata-Batán. 2015

[40] Se hicieron encuestas domiciliarias, en las que solo se registraron los viajes efectivamente realizados en la fecha de referencia (día anterior entre la hora 0 y 23.59. Las encuestas fueron realizadas todos los días de la semana (PMTyT, 2015, p. 14). Dadas las características turísticas del PGP, se hicieron encuestas en dos momentos. Durante el verano, en viviendas particulares y colectivas (hoteles, complejos turísticos, y otras modalidades de alojamiento temporario). El muestreo de verano fue sobre 4298 individuos, miembros de 1313 hogares residentes en viviendas particulares y de 136 hogares residentes en viviendas colectivas (PMTyT, 2015; p. 140). En el invierno del año 2013 se relevaron 1404 viviendas colectivas, las que comprendieron 4068 individuos (PMTyT, 2015, p. 140)

Sobre las facilidades para los desplazamientos, la encuesta halló que es poco significativa la disponibilidad de dos vehículos automotor o más, mostrando que es alta la dependencia del transporte público.

Al pensar en las cuestiones particulares de cada eje se observa que sobre la Ruta 88, con la ciudad de Batán encabezando la zona, había un elevado porcentaje de hogares sin vehículo propio (60%). Sobre las Autovías 2 y 226 la frecuencia relativa de este atributo oscila entre 40% y 50% (Gráfico 14). En los tres casos se podría plantear la incidencia que tiene el poblamiento especialmente dedicado a actividades agroproductivas, de bajos salarios y con el grueso de la población en condiciones socioeconómicas bajas o muy bajas. En ambos ejes hay ambientes excepcionales como los barrios Las Margaritas y Sierra de los Padres, donde la situación puntual respecto de la movilidad probablemente es diferente del conjunto de la macrozona.

La Ruta 11, en cambio, tiene presencia de actividades del sector primario de otro tipo, con cultivos de cereales y oleaginosas, así como cría de animales. De este modo la población puramente dedicada a tareas agropecuarias es menor, lo que también incide en la diferenciación socioeconómica. Por otra parte, la distancia de Chapadmalal y El Marquesado a Mar del Plata, así como las dificultades del transporte público (por costo y frecuencia) generan mayor necesidad de vehículos privados para afrontar los desplazamientos diarios. En la zona sur-sur la frecuencia relativa de personas con un vehículo automotor alcanza al 63%, frente al 50% del área serrana. En cuanto a la disponibilidad de dos vehículos, Chapadmalal tenía un 10%, mientras en las Autovías 2 y 226 un 5%.



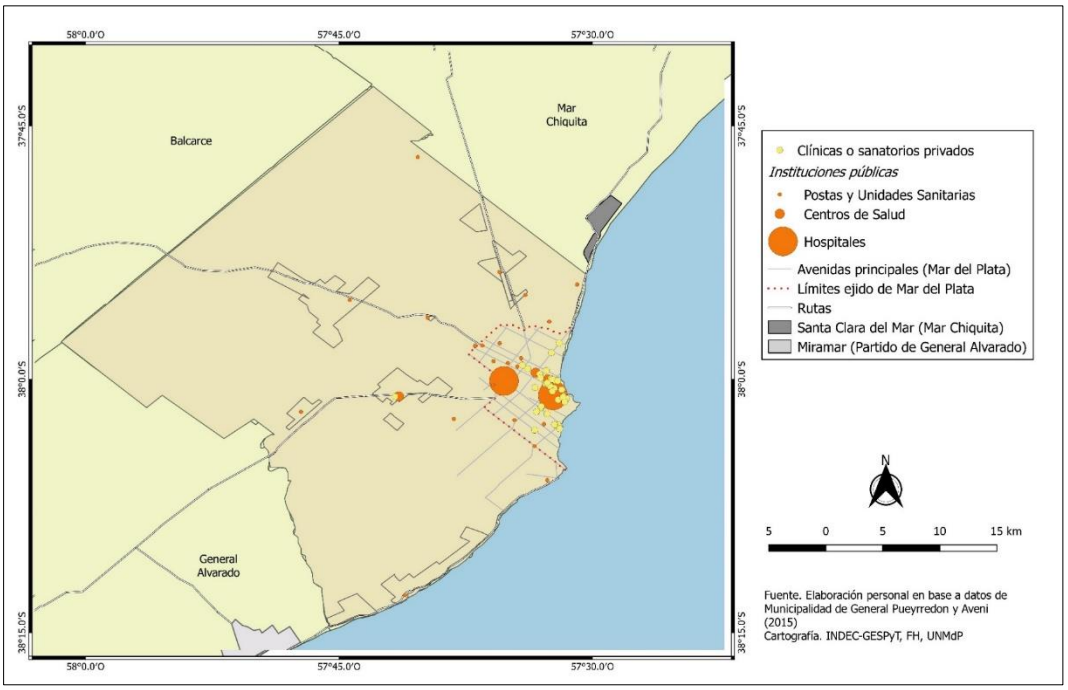
Fuente. Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP. Encuesta origen-destino. Caracterización de la movilidad. Mar del Plata-Batán. 2015

Los datos presentados delinean el escenario sobre el que se han realizado las entrevistas, tanto en Chapadmalal como en Sierra de los Padres-La Peregrina, cuyos resultados se basan en las tres dimensiones propuestas por Lévy (2002). El análisis sobre los lugares donde los sujetos realizan las actividades habituales, así como la intensidad de los flujos y modos de transporte preponderantes, pone en discusión los usos diferenciales del territorio entrelazando las posibilidades, competencias de movilidad y capital.

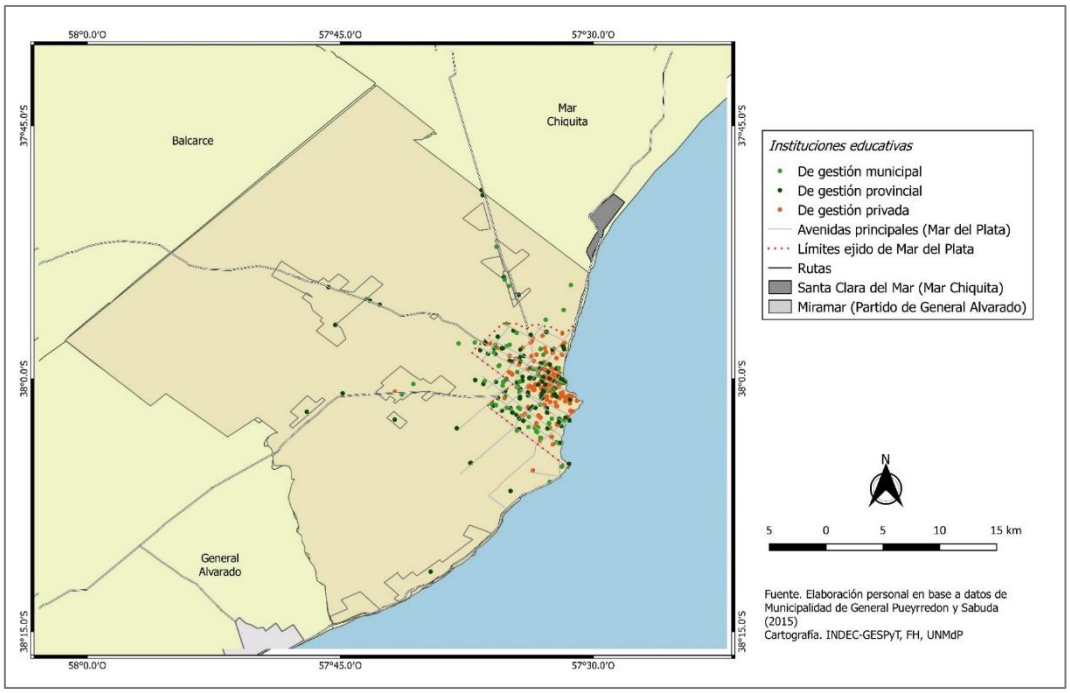
Las posibilidades se definen como las opciones que tiene la población, algunas de las cuales pueden tener ciertas limitaciones. Así, las instituciones de gestión pública (sanitarias y educativas) ofrecen variedad de servicios, pero en ocasiones es difícil el acceso concreto por dificultades como paros o bien por funcionamiento parcial o en condiciones deficientes por carencias de diferente tipo (calefacción, desperfectos en los equipamientos, robos, entre los más habituales). Se suma que están concentrados en la ciudad de Mar del Plata, sobre todo en los barrios más antiguos y consolidados, disminuyendo su presencia a medida que aumenta la distancia (Aveni, 2008, 2015; Sabuda, 2008; 2015) (Mapas 11 y 12).

Por su parte, el diseño de los recorridos de transporte público también ayuda a reproducir estas disparidades territoriales debido a las dificultades para acceder desde las localidades hacia la ciudad (baja frecuencia, recorridos lineales y costo monetario).

Mapa 11. Posibilidades: Instituciones sanitarias



Mapa 12. Posibilidades: Instituciones educativas de gestión pública y privada

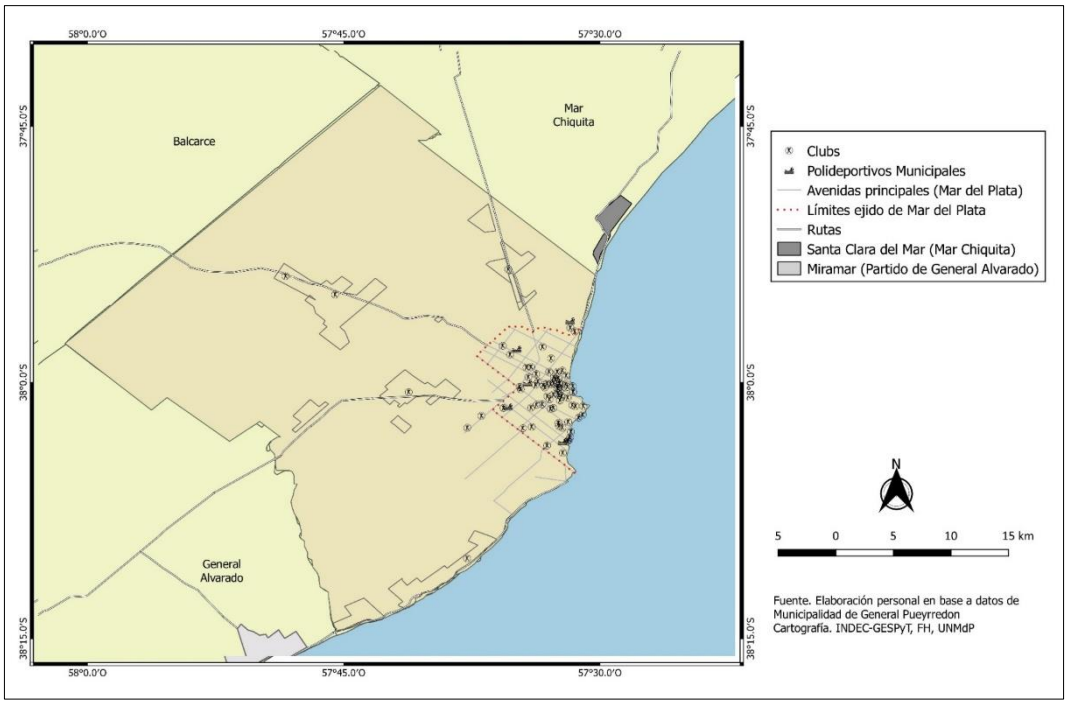


Dentro de General Pueyrredon, las instituciones deportivas y culturales se concentran en Mar del Plata, con la particularidad que los clubs suelen tener campos deportivos alejados de la ciudad, restringidos a actividades como el fútbol, rugby o hockey. La distribución de bibliotecas y museos, centralizada en la ciudad, también es constructora de importantes diferenciaciones territoriales, las que se hacen más pronunciadas para los usuarios del transporte público (Mapas 13 y 14).

El segundo elemento de la movilidad son las competencias. Estas resultan disímiles según condición socioeconómica y género, e ilustran sobre la concreción de las posibilidades (Lévy, 2002; Le Breton, 2000). Es decir, los atributos demográficos y sociales son fundamentales a la hora de delinear la movilidad, conocer opciones y poder aprovecharlas, siendo a su vez causa de desigualdades. Por último, la conjunción entre competencias y posibilidades indica la disponibilidad de capital (Lévy, 2002) y tiene como resultado diferentes estrategias de *commuting*. De esta manera, "el conjunto constituido por la posibilidad, por la competencia y por los arbitrajes que la segunda permite sobre la primera puede ser leído como

un capital social, un bien que permite al individuo desdoblar mejor su estrategia al interior de la sociedad" (Lévy, 2002, p. 5). (Figura 11)

Mapa 13. Posibilidades: Instituciones deportivas



Mapa 14. Posibilidades: Centros culturales: bibliotecas y museos

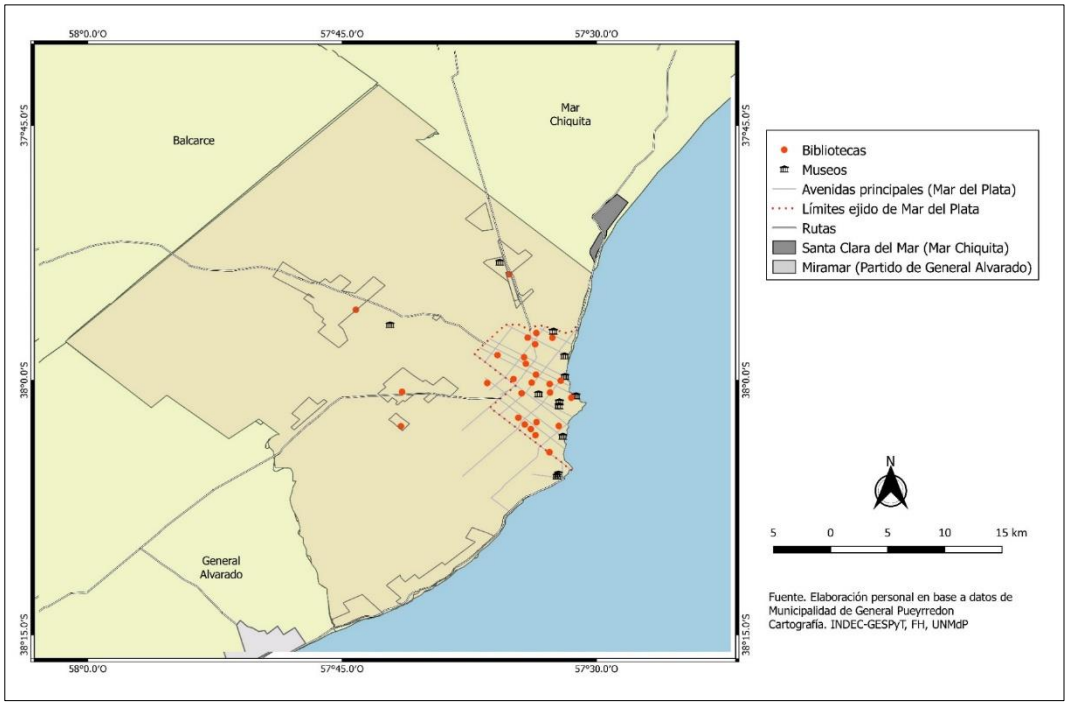


Figura 11. Los tres elementos de la movilidad

Fuente. Elaboración personal en base a Le Breton (2000) y Lévy (2002)

Posibilidad, competencia y capital, reúnen lo deseado, lo posible y lo realizado por quienes habitan las pequeñas localidades, mostrando territorios recreados por la movilidad, dinamizados por ella, con superposición de historias de vidas, saberes y usos.

En base a estos tres componentes, se analizan a continuación los rasgos centrales de los desplazamientos habituales residentes en Sierra de los Padres-La Peregrina y Chapadmalal. Los resultados muestran que las diferencias entre las localidades, apuntadas anteriormente, se refuerzan a través del diseño de los viajes cotidianos y los espacios de vida.

8.2 La dinámica de las movilidades en las pequeñas localidades

8.2.1 Sierra de los Padres-La Peregrina

Los residentes en esta localidad exhiben patrones de movilidad habitual vinculados casi exclusivamente con Mar del Plata o el entorno cercano a la vivienda. Durante el verano o los fines de semana, sin embargo, los espacios de vida se pueden extender, sobrepasando a veces los límites del Partido (Mapa 16).

El estudio de la relación entre posibilidades y competencias de movilidad testimonia el mayor acceso a las posibilidades por parte de algunas personas, según género, edad y condición socioeconómica. Además, el grado de conocimiento del territorio constituye un capital clave para la organización y cumplimiento de tareas habituales. En este sentido, un elemento central es el transporte, en especial el público, ya que incide en los modos de movilidad y en la construcción de sentidos ligados con la libertad y las opciones.

En cuanto a las posibilidades, interesa destacar que sobre el servicio de transporte público algunos sujetos destacan la rapidez con que pueden hacerse los trayectos, siempre que se conozcan los horarios y frecuencias. La prestación es organizada y se cumple habitualmente, consignan los entrevistados, situación que ayuda a reducir la sensación de lejanía. Esta situación, sin embargo, tiene matices que surgen de las edades y responsabilidades. Así, jubilados e inactivos hacen en general evaluaciones positivas, a diferencia de jóvenes trabajadores o estudiantes.

A propósito de los servicios en el área de estudio, durante la última década, se han incorporado variedad de comercios, consultorio médicos y odontológicos privados, laboratorio de análisis clínicos, gimnasios y gastronomía en general, lo que no solo facilita el quehacer cotidiano, sino que configura un reducido mercado de trabajo local. De este modo, aunque algunas prestaciones aún son escasas –educación y salud- en otros rubros se nota cómo su presencia incide en una movilidad cotidiana que combina lo micro con lo macro-local, aprovechando la heterogeneidad de la oferta y precios que para los sujetos son adecuados.

Sobre las capacidades que permiten el desarrollo de movilidades cotidianas, sea en transporte público o privado, o por los propios medios (a pie o en bicicleta), todos los entrevistados están alfabetizados, y disponen en mayor o menor medida de capital económico. Las mayores diferencias se dibujan al momento de reconocer las capacidades para el uso del transporte automotor privado (Tabla 17). En este sentido, algunas personas no tienen licencia de conducir y de estas la mayoría son mujeres. De manera que los hombres suelen ser usuarios prioritarios del vehículo automotor del hogar, en especial cuando la cónyuge es ama de casa y no desempeña alguna actividad en el mercado laboral. Dentro de la población seleccionada,

solo un hogar manifestó poseer dos automóviles. En los restantes casos, el uso del vehículo del hogar se distribuye entre los sujetos habilitados para conducir, pero la modalidad de movilidad más común es la denominada por los sujetos “en bloque”.

Entre las mujeres se observa la mayor propensión a resolver trayectos a pie, en general de carácter micro - local o bien dentro de la ciudad de Mar del Plata, aprovechando el “estar ahí”. Así, la relación de proximidad luego sirve de puente para la concreción de otras actividades (visitas, compras). Por último, para mujeres y niños el uso del transporte público es vital en la satisfacción de necesidades habituales, como clases de gimnasia, natación, visitas o paseos en Mar del Plata.

Sobre el uso de las bicicletas, es común que las familias dispongan de una o más, pero su uso es prioritariamente recreativo o deportivo, aprovechando que se puede circular con tranquilidad y que hay una bicisenda a lo largo del acceso Padre Varetto hasta el barrio Sierra de los Padres.

Tabla 17. Vehículos por hogar y uso. Sierra de los Padres-La Peregrina

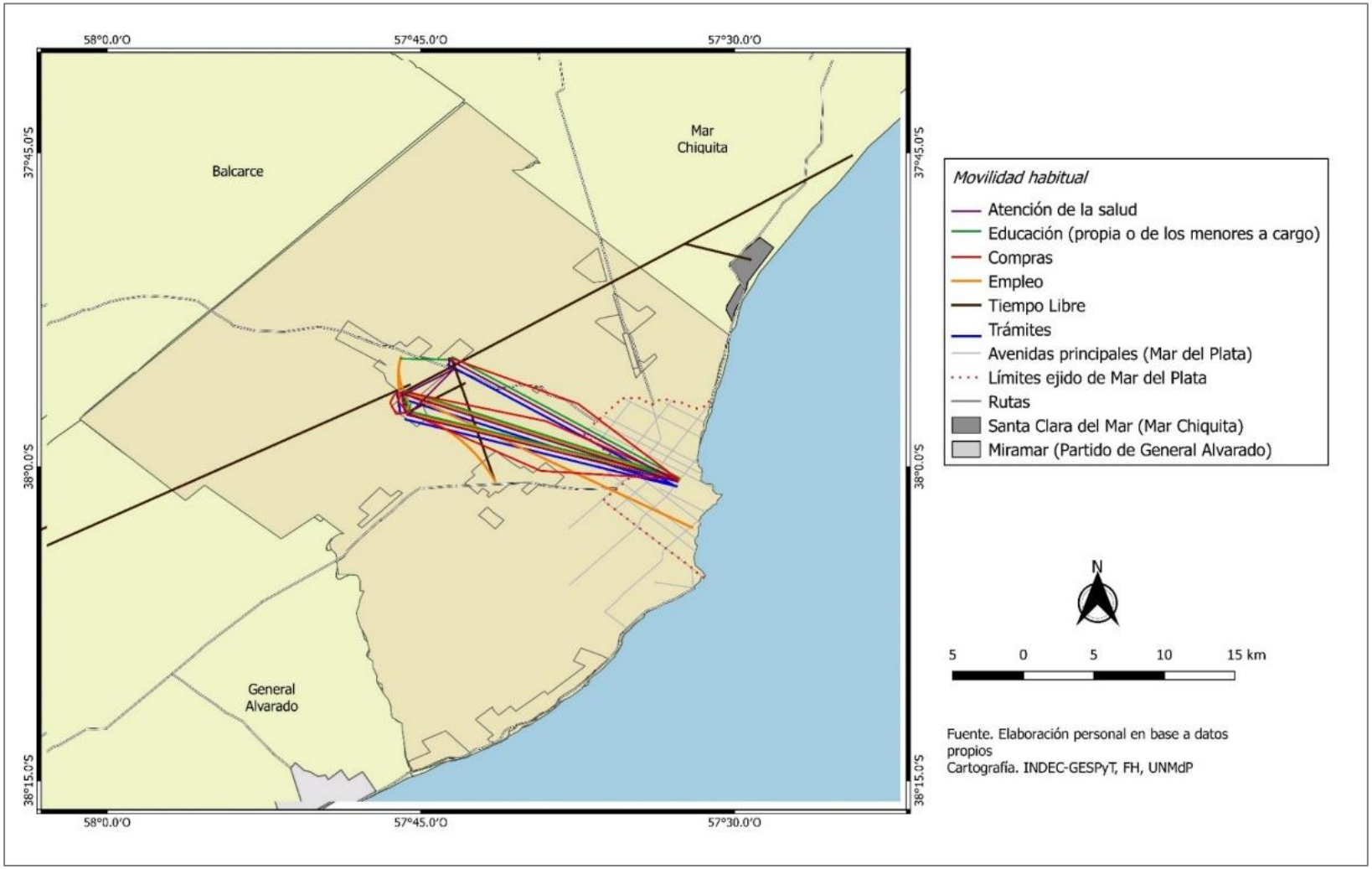
Hogar	Integrantes mayores de edad	Integrantes habilitados para conducir auto o moto	Automóvil (Cuántos y Quién los conduce)	Bicicleta (Quiénes y para qué la usan)
1	2	1	1 (ella)	----
2	2	2	1 (é) 1 (ella)	2 → Uso recreativo
3	2	1	1 (él)	1 (ella) → Uso recreativo, deportivo
4	3	2	1 (él o ella)	----
5	2	2	1 (él o ella)	----
6	2	2	1 (él o ella)	3 (todos) → Uso recreativo
7	2	2	1 (él o ella)	----
8	2	1	1 (él)	1 (ella) → Uso deportivo, concurrir al trabajo
9	3	2	2 (él)	1 (ella) → Uso para trayectos cortos
10	4	3	1 (los tres varones que manejan)	6 (todos) → Uso para trayectos cortos

Fuente. Elaboración en base a datos propios

Se examinan a continuación las movilidades asociadas a la satisfacción de las necesidades de los sujetos habitantes en la comunidad en estudio, apuntando a las dimensiones abastecimiento del hogar, educación, ocio, trámites, trabajo y salud. Para este análisis han sido centrales los datos recabados en el formulario de movilidad diaria, y su posterior inserción en un sistema de información geográfica. Allí, la cartografía se realizó con la herramienta *Oursins,* que permite representar desplazamientos de la población entre puntos de origen y destino (la documentación del *plugin* está en https://github.com/LCacheux68224/Oursins).

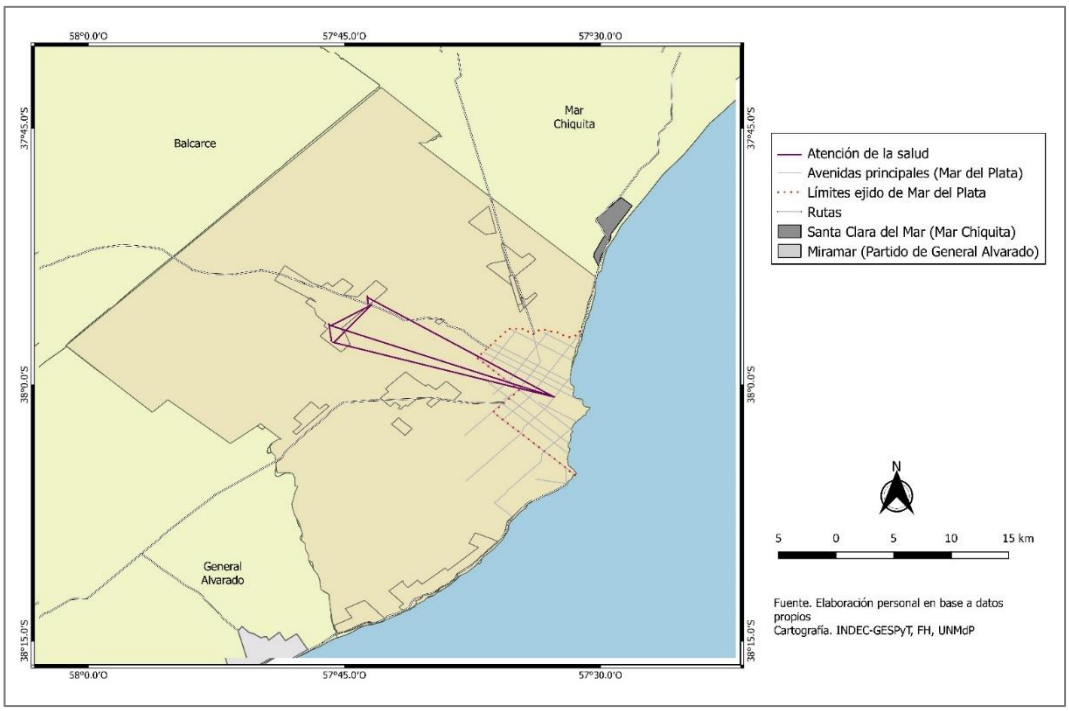
La centralidad de Mar del Plata es manifiesta para todas las actividades, pero la territorialización en movimiento no ocurre para todas las personas por igual, ya que está asociada con los componentes de la movilidad (Lévy, 2002). Asimismo, es de interés observar en detalle las configuraciones resultantes de las movilidades según motivo. (Mapa 15), las que delimitan un espacio de vida caracterizado por los trayectos hacia y desde Mar del Plata.

Mapa 15. Movilidad territorial habitual. Sierra de los Padres-La Peregrina



En torno a la atención de la salud (Mapa 16), es importante mencionar la presencia de una Unidad Sanitaria en La Gloria de la Peregrina, con dispar valoración por parte de sus usuarios. Su presencia garantiza servicios médicos tanto para la atención habitual, como para la resolución de urgencias. A este centro de atención primaria se le han sumado en los últimos diez años consultorios privados en distintas especialidades (pediatría, medicina general, odontología, psicología, fonoaudiología).

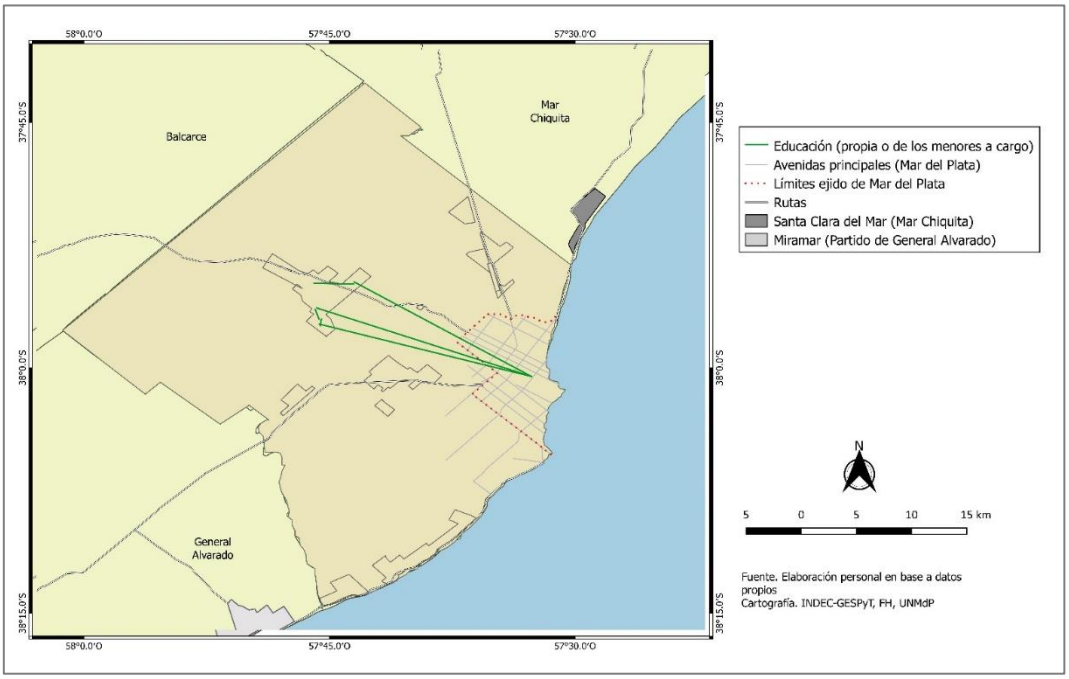
Mapa 16. Movilidad territorial por atención de la salud. Sierra de los Padres-La Peregrina



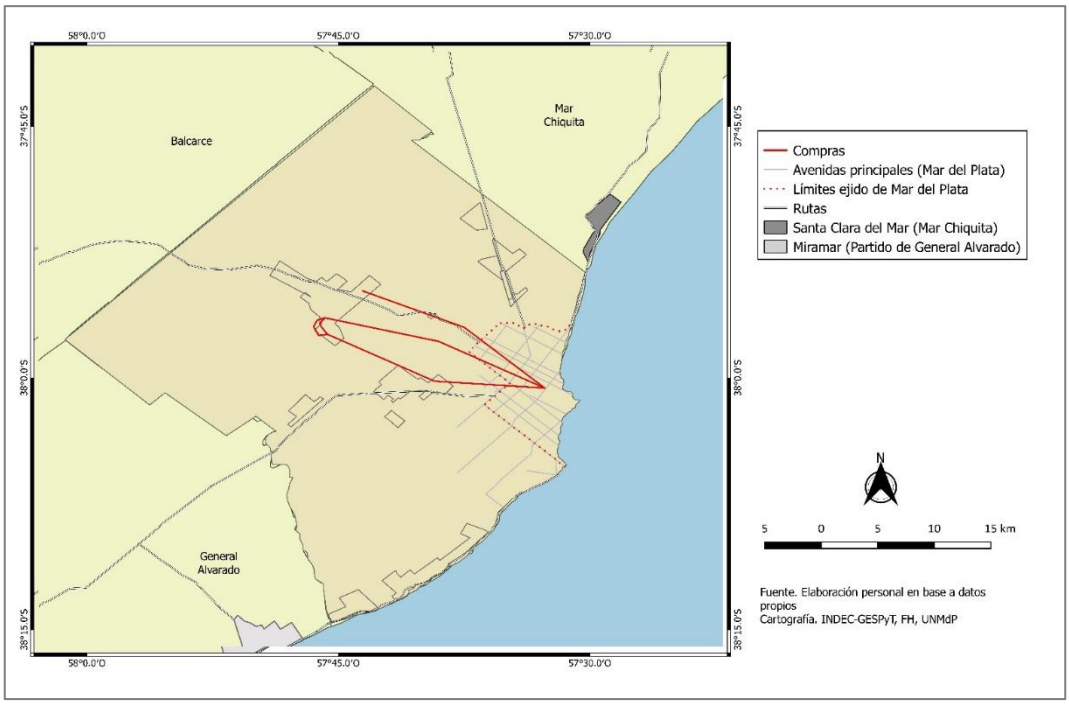
Respecto de la asistencia a las instituciones educativas, (Mapa 17) Sierra de los Padres-La Peregrina ofrece desde el nivel inicial hasta el secundario de gestión pública. Se han analizado datos correspondientes a la asistencia educativa de los menores a cargo de la persona entrevistada pero también la movilidad por educación que esta práctica. En los hogares donde se realizaron las entrevistas, se encuentra que unos optan por instituciones privadas de la ciudad de Mar del Plata, en general porque se manifiestan satisfechos por la escuela elegida para sus hijos y porque falta confianza en la educación de gestión pública. Otros, en cambio,

eligen la escuela o jardín local de gestión pública. En cuanto al abastecimiento o las compras (Mapa 18), los viajes a la ciudad suelen aprovecharse para conseguir mejores precios o productos que no es sencillo encontrar en los comercios locales. En los barrios de la localidad hay almacenes, carnicerías, farmacias, autoservicios y una variedad de pequeñas tiendas en distintos rubros (mascotas, panificación, vestimenta, papelería, jardinería, piscinas, venta de materiales de construcción) que solventan las necesidades diarias.

Mapa 17. Movilidad territorial por educación. Sierra de los Padres-La Peregrina



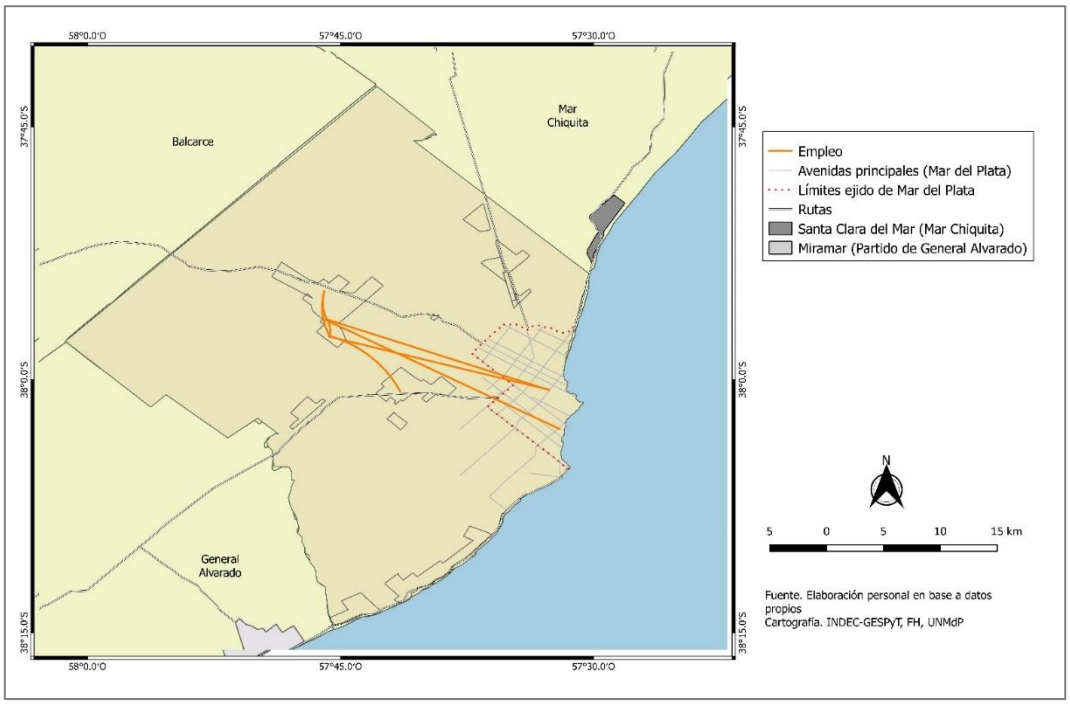
Mapa 18. Movilidad territorial por compras. Sierra de los Padres-La Peregrina



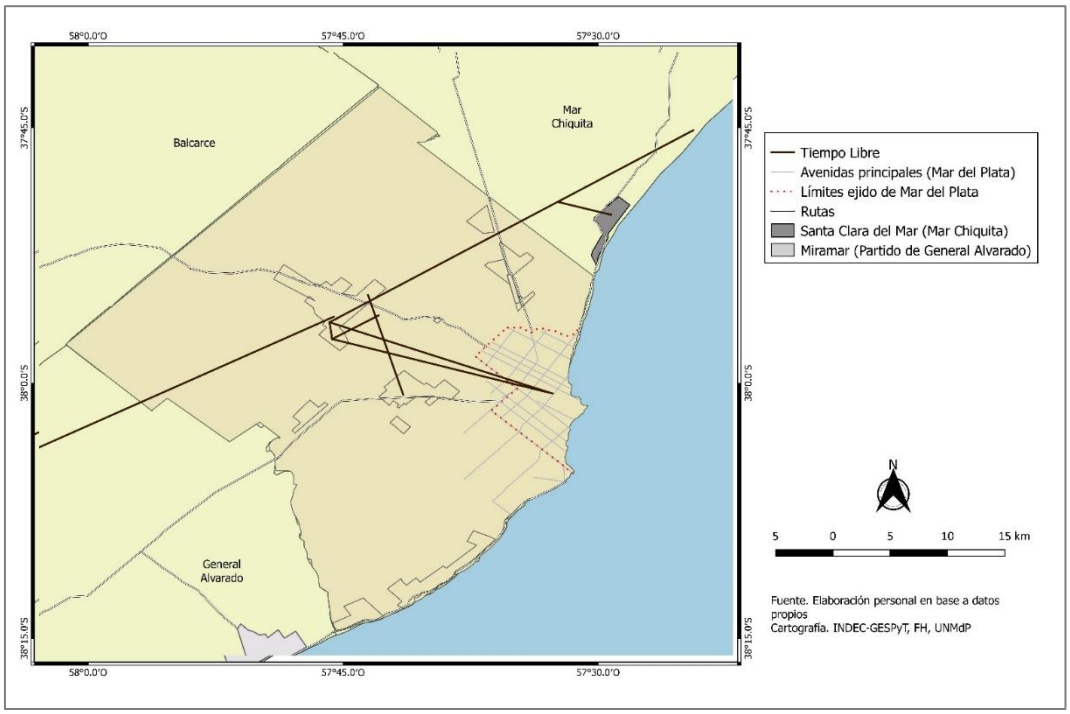
Las movilidades asociadas al empleo muestran que hay gran frecuencia de desplazamientos cotidianos entre Sierra de las Padres-La Peregrina y la ciudad cabecera del partido (Mapa 19). Pero también se señala la existencia de un incipiente mercado laboral local, lo que requiere desplazamientos a menor distancia. Así encontramos empleos rurales, docentes, profesionales, y cuentapropistas. Los dos últimos pueden manejar sus jornadas laborales con cierta independencia, asociados con movilidades por trabajo no estructuradas, donde las rutinas totalmente repetitivas se tornan raras (Lévy, 2002).

Sobre las prácticas durante el tiempo libre, es decir las de ocio y recreación (Mapa 20), el mismo entorno serrano tiene un marcado uso recreativo, en especial aprovechado por los visitantes de fin de semana. Los residentes en esta localidad disfrutan el paisaje en sus ratos libres, haciendo caminatas, recorridos en bicicleta o consumo gastronómico. Por la recreación asociada al acceso a playas, cines, teatros, *shoppings* es preciso llegar a Mar del Plata.

Mapa 19. Movilidad territorial por empleo. Sierra de los Padres-La Peregrina

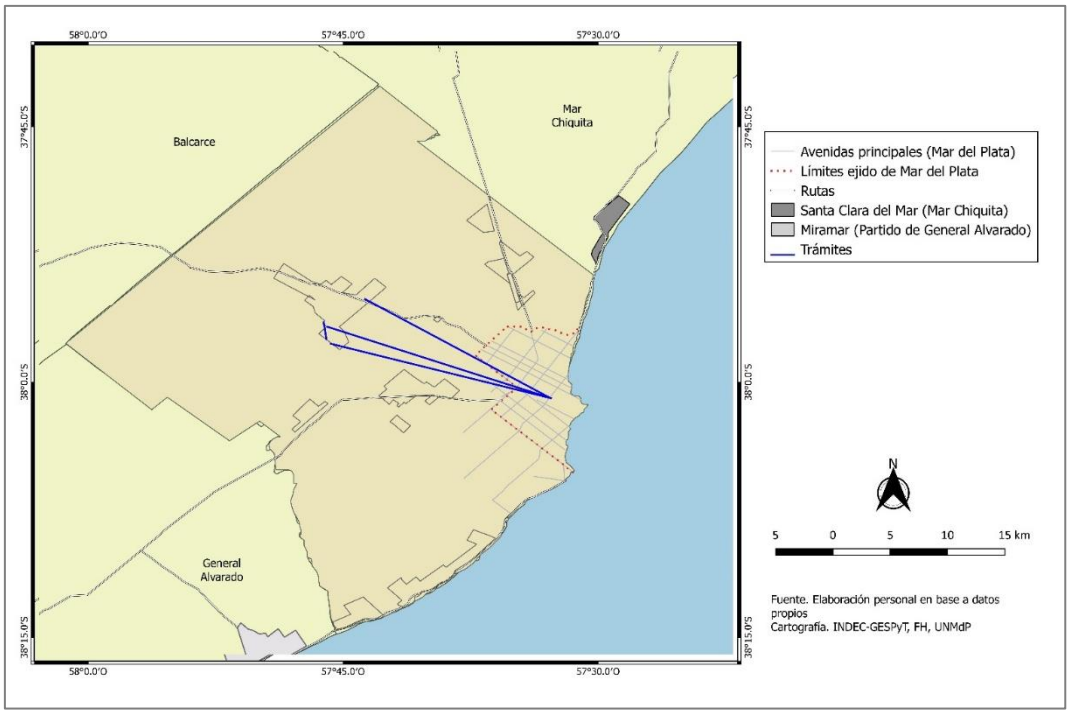


Mapa 20. Movilidad territorial por actividades en el tiempo libre. Sierra de los Padres-La Peregrina



La realización de trámites o gestiones (Mapa 21) reproduce la situación de otras actividades, con epicentro en Mar del Plata. Al respecto, Sierra de los Padres es sede de una Delegación Municipal, lo que permitiría descentralizar algunos pagos y otras gestiones de orden distrital. Sin embargo, trámites en los centros de documentación, registro civil o bancos, pueden hacerse únicamente en la ciudad de Mar del Plata o Batán.

Mapa 21. Movilidad territorial por trámites o gestiones. Sierra de los Padres-La Peregrina



Sobre los viajes habituales a Mar del Plata los entrevistados acuerdan con que ir a la ciudad es cansador debido al "tráfico agresivo", el ruido y aglomeración de gente. Además, indican que les "cuesta arrancar", que en ocasiones tratan de evitar circular por Avenida Luro y por las rotondas de la Avenida Champagnat, debido a las complicaciones de tránsito habituales en esas arterias.

Mar del Plata, la ciudad en sí, es hermosa, es atractiva, pero cuando estoy llegando a la parte urbanizada siento un estrés total. Ya me ataca el estrés por el ruido, el barullo, el loquero, el tránsito, el clima, todo. (María)

Alquilar carpa en un balneario tiene un costo altísimo, nosotros con el valor de una temporada hicimos la pileta y la disfrutamos para siempre. Además, ir a Mar del Plata en enero implica aguantar la aglomeración de personas, el tránsito, realmente preferimos estar acá. (Javier)

Me he tomado a Mar del Plata como un lugar donde cumplo mis tareas y nada más, no me desespero por ir allá, no tengo esa cosa urbana, ni soy como los marplatenses una desesperada por ir a la playa. No necesito salir, ni ir a tomar algo, ni a cenar, ni a la playa. No tenemos ese amor por la playa que tienen los marplatenses. Para nosotros ir a la playa es un programa en sí mismo, algo que planificamos para algún día en especial. (Fernanda)

El venir a Mar del Plata trato de tomarlo con alegría, me fastidia manejar. Vengo en colectivo y lo paso mejor… trato de dejar lejos el auto y caminar. En verano por el centro nunca paso, trato de escaparle (Leandro)

Aun quejándose, a la mayoría de los sujetos les agrada visitar la ciudad y mencionan sus bondades en cuanto a la oferta de sol y playas, cultural, recreativa y comercial, lo que contribuye a convertirla en un punto buscado.

Asimismo, al referir a los traslados hacia la ciudad, emergen cuestiones asociadas con los rituales de interacción y presentación de las personas, evidenciados en los comentarios sobre la apariencia personal. Es interesante observar cómo los sujetos reconocen que tal dificultad se asocia con un grado de desidia personal y las dificultades que conllevan la falta de pavimento y los desplazamientos en calles donde se alternan la tierra o el barro

No me gusta estar ahí [en el Centro de la ciudad], *a veces me siento medio paisana. Porque uno acá se pone medio bagual... en las afueras es así. No nos preocupa mucho la ropa, ni el peinado. Pero cuando vas allá te das cuenta que sos diferente. (María)*

> *No se pierde el manejarte en la ciudad, pero nos perdemos de hacer cosas por la mugre que llevamos, como el barro en los zapatos. Las nenas por ahí quieren ir al shopping o algún restaurante y les tengo que decir que no, que así como estamos no. Con la mugre no podés ir a ningún lado. (Lorena)*

Siguiendo con el análisis, se vislumbra que una característica central del residente serrano radica en la organización minuciosa de la vida familiar, tanto para no perder tiempo en Mar del Plata como para no encontrarse en horarios o días inoportunos sin determinados insumos en el hogar. Se nota, además, que valoran la lejanía a Mar del Plata, pero que reconocen la necesidad de aceptar los viajes a la ciudad sin quejarse.

> *Cuando estoy en Mar del Plata aprovecho a hacer otras cosas, las compras, médico no, eso en la sala de La Gloria… Primero dejo a los chicos, a Caro, ella trabaja en el Instituto y de ahí me vengo acá, o a veces ella me deja a mí. El que se queda con el auto adosa al resto. Hay veces que nos quedamos, o volvemos por actividades de la mayor. Nosotros sabíamos que se iba a complicar con el tema laboral. (Leandro)*

> *Cuando es por trámites hago el programa un día antes, hago todo un plan de tareas para no perder tiempo, llevo todo planificado, en una palabra. Porque los colectivos tengo cada cuarenta minutos, no me gusta estar ahí esperando. Casi siempre voy hasta la plaza San Martín, ahí me bajo y a partir de ahí me muevo. Ahí están todas las cosas que ando buscando. Para ir a Mar del Plata casi siempre voy en colectivo. Me gusta. Me divierto como loca. Siempre te encontrás con conocidos, charlas. Y si no encontrás a nadie escuchás historias, mirás el paisaje. Es un viaje de lo más placentero, dura 45 minutos. (María)*

Vivir en un lugar que semeja “un cuento” no está exento de dificultades, en especial por la relación de la movilidad con los aspectos físico-naturales y fenómenos meteorológicos más comunes (vientos fuertes, lluvias intensas, granizo, sudestadas). En tal sentido, se aprecia que las condiciones físico-naturales, especialmente el verde y la topografía ondulada, a veces pueden ser hostiles. Hay áreas donde con facilidad se producen anegamientos, hecho que dificulta la llegada a las escuelas de la zona, el acceso a la ruta o a los comercios instalados en sus proximidades.

La temporalidad parece ser un factor central en el croquis de las movilidades. Así, a medida que transcurre el tiempo de residencia en Sierra de los Padres-La Peregrina se irían

reduciendo los viajes a la ciudad. En este sentido, los sujetos narran como disminuyó la frecuencia de traslados respecto de los primeros tiempos de la mudanza. En algunas narrativas se observa cómo la distribución de posibilidades del transporte público minimiza los desplazamientos, en especial durante la noche. A esta situación se le suma la falta de licencia para conducir, es decir que aquí aparece con claridad la conjunción entre posibilidades y capacidades como una limitante a los viajes a la ciudad.

> *Por ahí desde que estamos acá salimos menos de noche, si quiero salir sola tengo que tomar remís o que me vaya a buscar Omar. Pero el remís es caro, colectivo tenés hasta las 11 o 12, después no tenés más. De Mar del Plata para acá el último sale a las 11 y el último para Mar del Plata sale a las 12 y ahí se te corta. O te quedás en Mar del Plata a dormir en la casa de alguien, o tomás un remís si no tenés auto. Así que por ahí eso es lo único que cambió, lo otro no. Es más, fuimos adaptando nuestra vida acá, nuestra idea era como ir juntando cosas para este lado y tener que ir cada vez menos a Mar del Plata, exactamente. (Carina)*

La autopercepción del bienestar, centrado en la valoración y contemplación de la naturaleza, el silencio, los tiempos más lentos, la fortaleza de los vínculos sociales, la seguridad, no se ve reducida por ninguno de los obstáculos mencionados a lo largo de las entrevistas.

8.2.2 Chapadmalal

Chapadmalal, a casi cuarenta kilómetros de Mar del Plata, tiene características diferentes respecto de otras localidades y lo referido a la movilidad diaria no es una excepción. El transporte público, no tiene dentro de la muestra de hogares un rol protagónico, ya que es primordial el uso de vehículos propios, situación que ayuda al mejor cumplimiento de las necesidades y actividades cotidianas. Los hogares que tienen dentro de sus capitales un vehículo automotor registran otro grado de libertad de movimientos y no viven de igual modo las distancias.

> *Si yo tuviera un vehículo me manejaría mejor e iría conociendo otras playas. Por ejemplo, al Marquesado este es un lugar que no conozco y lo siento nombrar, no he ido por ahí y hay otras playas que no he ido. (Graciela)*

> *Acá vos tenés que estar contando con el transporte para poder movilizarte a Mar del Plata o a Miramar, lo cual es muchísimo más costoso. Y si no tenés, digamos una carrera terciaria o una capacidad para obtener un tipo de trabajo mejor, no te conviene movilizarte a Mar del Plata o Miramar porque tenés que estar pagando viáticos y no te reditúa económicamente. Entonces lo más difícil es hacer la adaptación a la parte laboral.... A mí me costó esa parte también, después tuve la posibilidad de ir haciendo pequeños cursos de lo que yo veía que acá te sirve. Acá tenés que buscar cosas que te sirvan para poder trabajar. Porque si te movés con cosas que no tienen salida tampoco, no. A mí la comida me ayudó un montón, hacer asados, mermeladas, cosas así, productos para comerciar (Gabriela)*

A nivel general, los servicios son reducidos, pero esto se agudiza en lo concerniente a prestaciones educativas y de salud. No hay hasta el momento consultorios médicos u odontológicos, ni otro servicio sanitario, excepto el Centro Integral de Salud que funciona en los Hoteles de Chapadmalal. Siguiendo con las posibilidades hay variedad de comercios, pero muchos de ellos solo permanecen abiertos en temporada de verano.

En cuanto a las capacidades que permiten el desarrollo de movilidades cotidianas, globalmente los entrevistados cuentan con ellas. La mayor parte de las mujeres, en los hogares elegidos, tiene registro de conducir. Además, entre los casos en estudio, en la mayoría hay dos vehículos y cuando hay uno solo su uso es compartido entre los sujetos habilitados para conducir. La mitad de las mujeres obtuvieron su registro de conducir casi en conjunto con la movilidad residencial a Chapadmalal, es decir, la distancia, la necesidad de cumplir con tareas en la ciudad, serían los impulsores (Tabla 18).

En Chapadmalal el uso de las bicicletas tiene como finalidades primarias la resolución de trayectos cortos (visitas, clases en las sociedades de fomento) y la recreación familiar. Dentro de los barrios predominan las calles de tierra o engranzadas, lo cual dificulta la circulación. Por otra parte, la gran distancia a Mar del Plata, así como la carencia de una ciclovía a lo largo de la Ruta 11, limitan el uso de este vehículo. (Tabla 18)

Tabla 18. Vehículos por hogar y uso. Chapadmalal

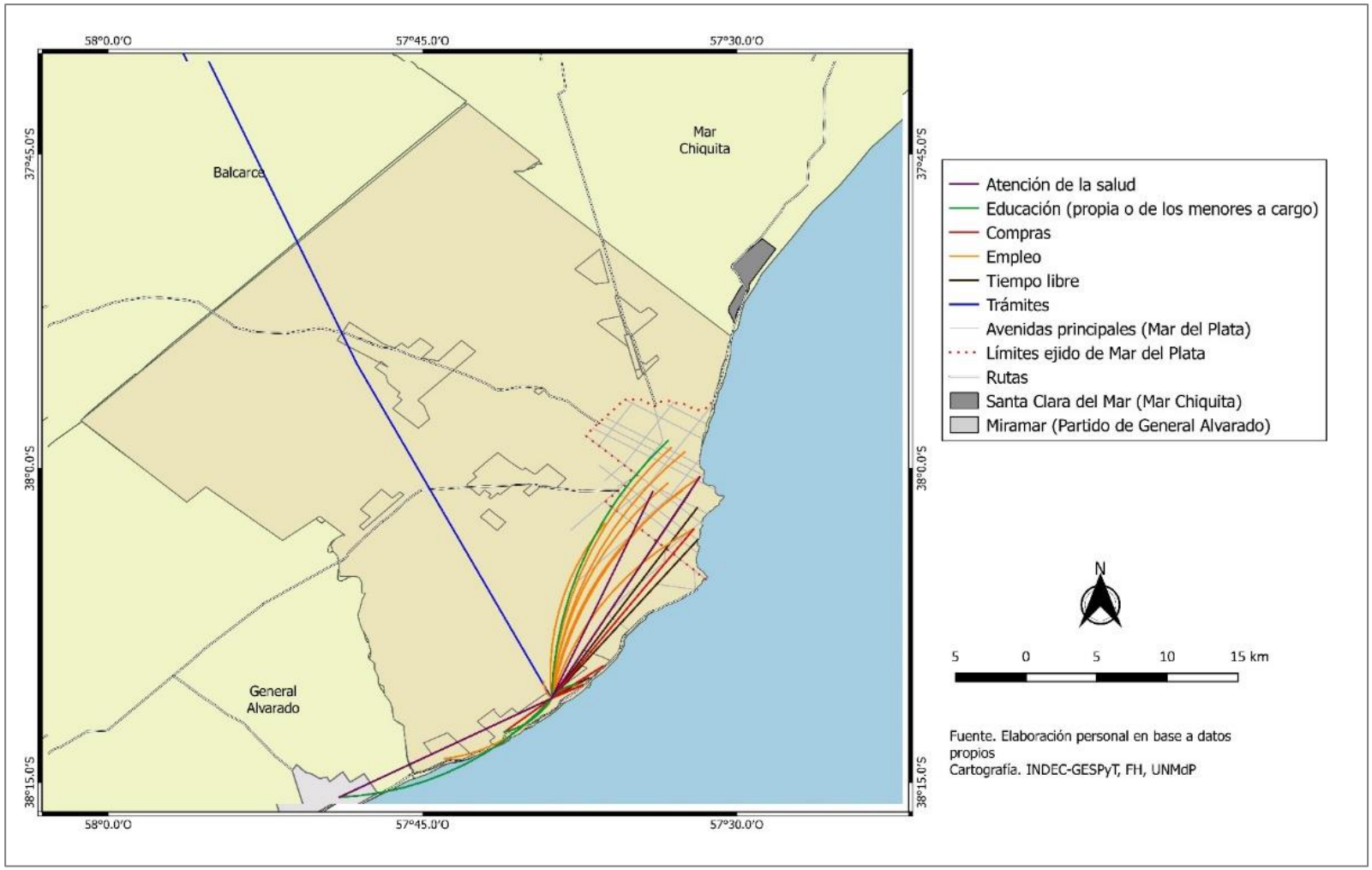
Hogar	Integrantes mayores de edad	Integrantes habilitados para conducir auto o moto	Automóvil (Cuántos y Quién los conduce)	Bicicleta (Quiénes y para qué la usan)
1	2	2	1 (ambos)	ninguna
2	2	1	0	1 (ella, trayectos cortos)
3	2	2	2 (ambos)	ninguna
4	2	1	1 (él)	2 (ambos, uso recreativo, trayectos cortos. Él para ir a trabajar)
5	1	1	0	1 (su hijo menor de edad, para trayectos cortos)
6	1	1	1 (ella)	1 (ella, uso recreativo)
7	2	2	1 (ambos)	4 (todos, uso recreativo, deportivo, trayectos cortos)
8	2	1	1 (él)	ninguna
9	2	0	0	ninguna
10	2	2	1 (ambos)	4 (todos, trayectos cortos. La usa más ella que él)
11	2	2	2 (ambos)	2 2 (ambos, uso recreativo, trayectos cortos)

Fuente. Elaboración en base a datos propios

Acerca del servicio de transporte público los sujetos lo califican mayoritariamente de inadecuado. En Chapadmalal hay tres empresas que prestan el servicio, pero ninguna ingresa al interior de los barrios. Además, los entrevistados expresan su disconformidad con las frecuencias y costos.

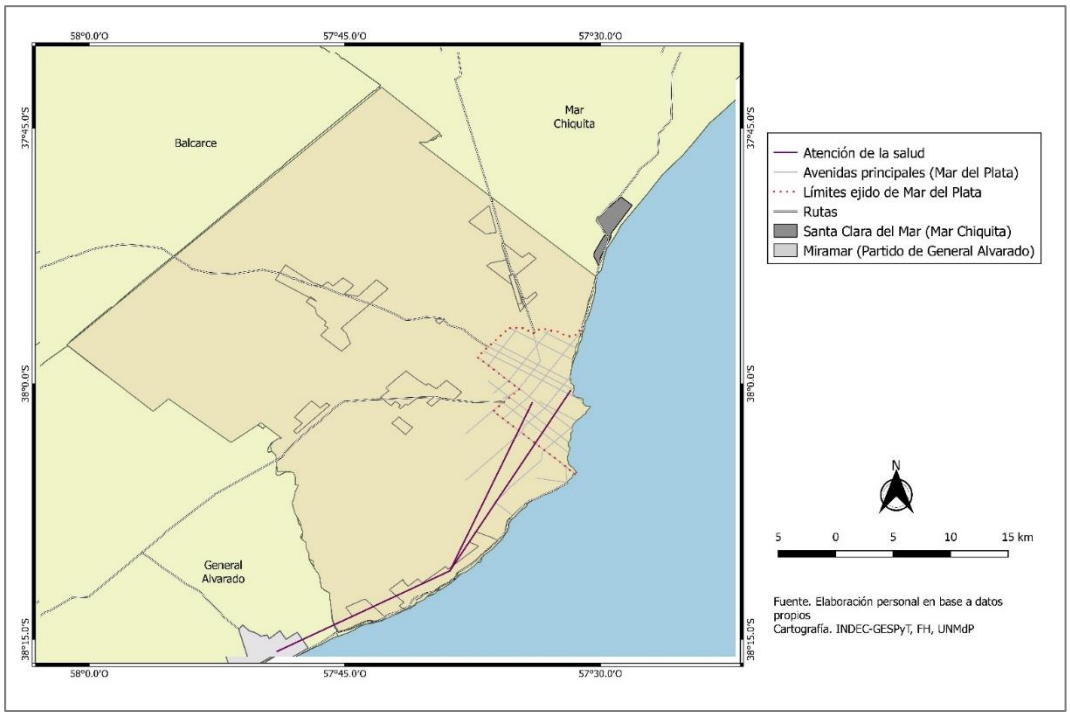
Para los chapadmalenses, la centralidad de Mar del Plata no se manifiesta de forma tan aguda como se observó para la población serrana. Por ello es de interés recuperar las particularidades que hacen al vivir en Chapadmalal, marcado por las posibilidades sí, pero también por el capital social y espacial del que disponen sus habitantes. (Mapa 22). Los espacios de vida se caracterizan por su extensión hacia Mar del Plata y Miramar (General Alvarado), mostrando la relevancia de ambas jurisdicciones para la población de Chapadmalal.

Mapa 22. Movilidad territorial habitual. Chapadmalal



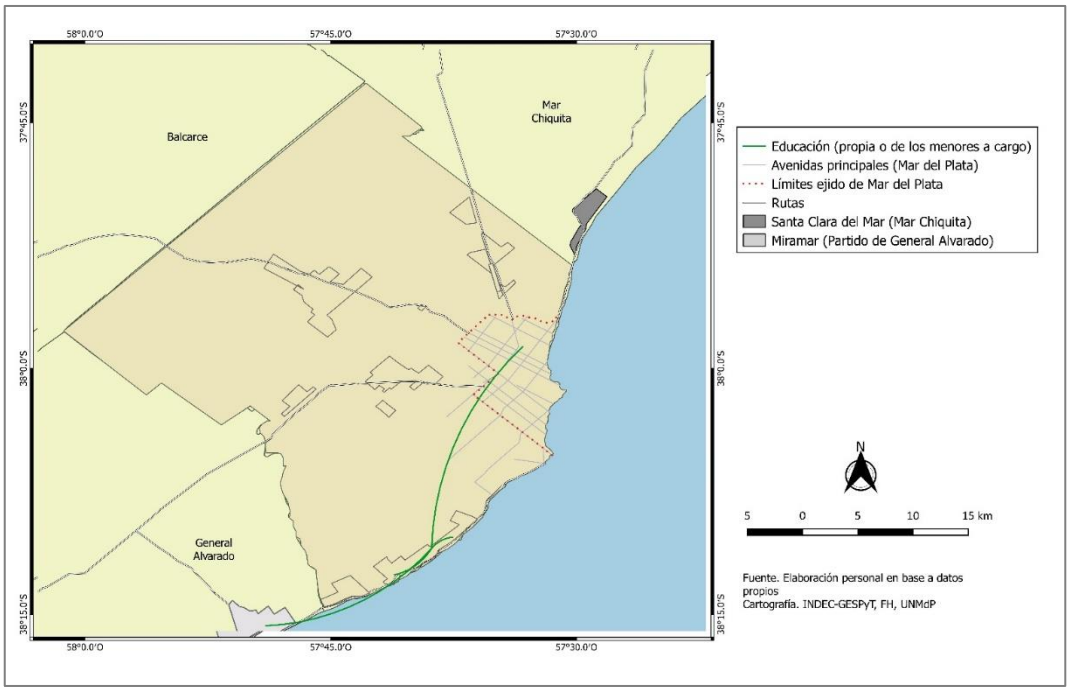
En lo que hace a la atención de la salud (Mapa 23), es importante mencionar que entre 2016 y 2017 hubo un conflicto en el que participaron actores de distintos niveles de gobierno, así como los chapadmalenses. Al respecto y frente a la no renovación del convenio entre el Ministerio de Turismo de la Nación y el municipio de General Alvarado, el cierre del Centro Integral de Salud era un hecho. La unión de los vecinos frente a esta situación resultó en una solución que sin embargo no incluyó una ambulancia con autorización para ingresar a los barrios y trasladar los pacientes a Mar del Plata. En caso de requerir un traslado, los chapadmalenses deben esperar el servicio del SAME cuya sede más próxima está en Playa Serena, distante entre 7 y 10 kilómetros de acuerdo con el barrio de Chapadmalal donde se resida. Merced a estos vaivenes, se valora la atención como inadecuada y se afirma la necesidad de trasladarse a Mar del Plata (a sus hospitales públicos o clínicas privadas o al barrio La Serena) o Miramar.

Mapa 23. Movilidad territorial por atención de la salud. Chapadmalal



Sobre la asistencia a las instituciones educativas (Mapa 24) en Chapadmalal hay instituciones de gestión pública desde el nivel inicial hasta el secundario. En los hogares donde se realizaron las entrevistas, los menores, asistían a las instituciones púbicas de Chapadmalal o de Miramar. Además, las asociaciones vecinales de fomento, en especial de Playa Los Lobos y Santa Isabel, ofertan cursos y actividades artísticas o deportivas, como son idioma inglés, danza afro, danzas folklóricas, cerámica, percusión, yoga y Programa Municipal de Huertas.

Mapa 24. Movilidad territorial por educación. Chapadmalal

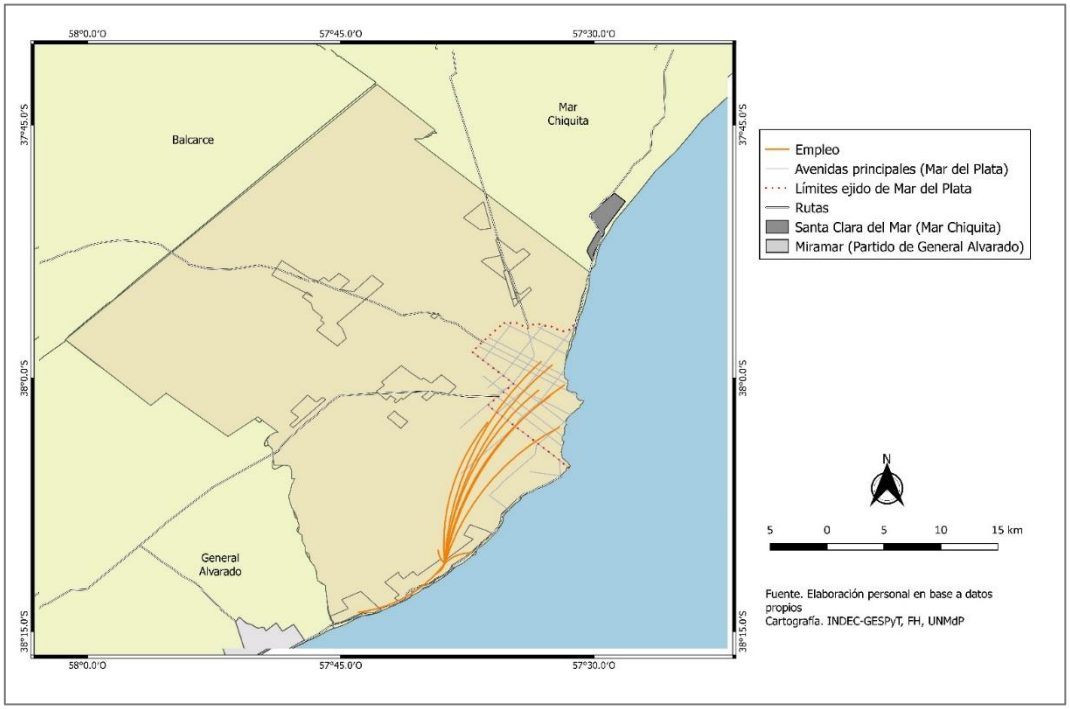


En cuanto al abastecimiento o las compras (Mapa 25), en los barrios de Chapadmalal hay almacenes, carnicerías, autoservicios, que son suficientes para satisfacer las necesidades diarias. Entre los entrevistados predominan desplazamientos internos para la concreción de las compras habituales, preferentemente en Playa Chapadmalal y Santa Isabel. Algunos, aprovechan los viajes a Mar del Plata o Miramar para completar las compras.

Mapa 25. Movilidad territorial por compras. Chapadmalal

Al analizar las prácticas asociadas con el empleo (Mapa 26), aproximadamente la mitad de los ocupados desarrollaba sus actividades en la localidad, sea como cuentapropistas o empleados (parques y jardines, construcción de estufas, instalación de termotanques solares, changas de construcción, tareas en hotelería y gastronomía, cuidado y limpieza de viviendas). Los restantes, viajaban a Mar del Plata diariamente, desarrollando tareas en comercio, servicios sociales, docencia e investigación. Se trata, en estos casos, de trabajos formales, registrados y concierne a los hogares que se encuentran en mejor condición socioeconómica.

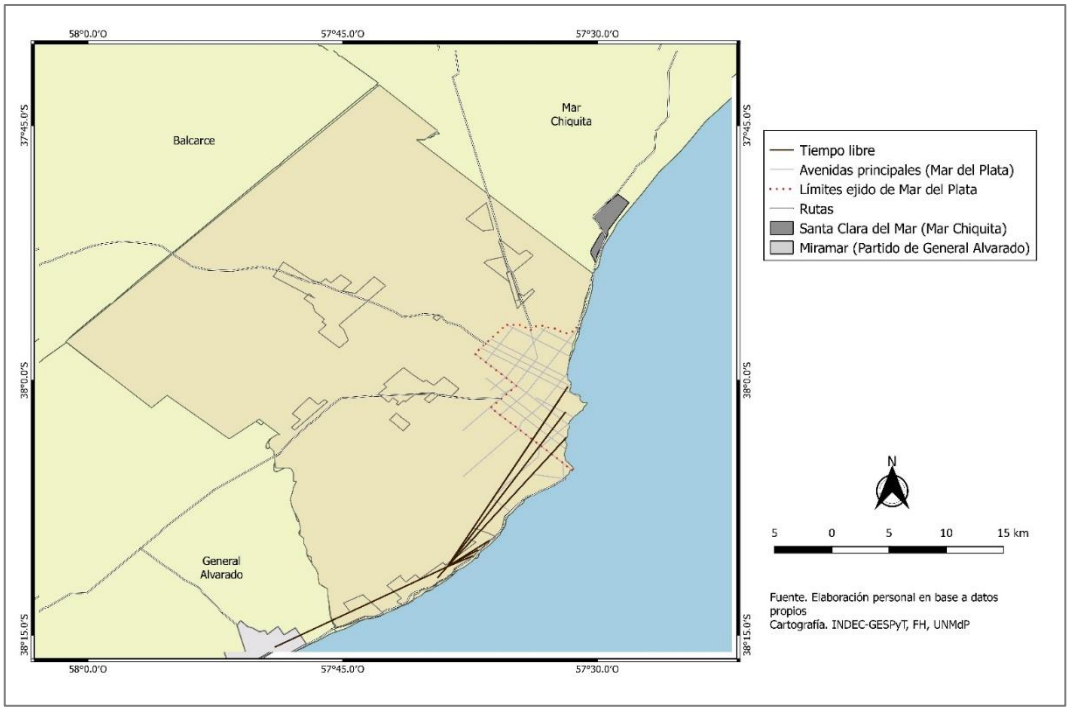
Mapa 26. Movilidad territorial por empleo. Chapadmalal



En la realización de prácticas de ocio y recreación (Mapa 27) en Chapadmalal es central el aprovechamiento de los espacios verdes o marítimos cercanos al hogar, así como la presencia de numerosos vínculos interpersonales. De modo que la localidad es recorrida con el propósito de hacer visitas, aprovechar el tiempo libre o participar de actividades propuestas por las sociedades de fomento o el colectivo Plaza de la Naturaleza[41]. Los residentes en esta localidad gozan del paisaje haciendo caminatas, recorridos en bicicleta o visitas a la playa. Al mismo tiempo, las asociaciones vecinales ofrecen actividades recreativas que son aprovechadas por las familias. Algunos eligen ir a Mar del Plata o a Miramar, para realizar paseos, visitar familiares o amigos o jugar un partido de fútbol.

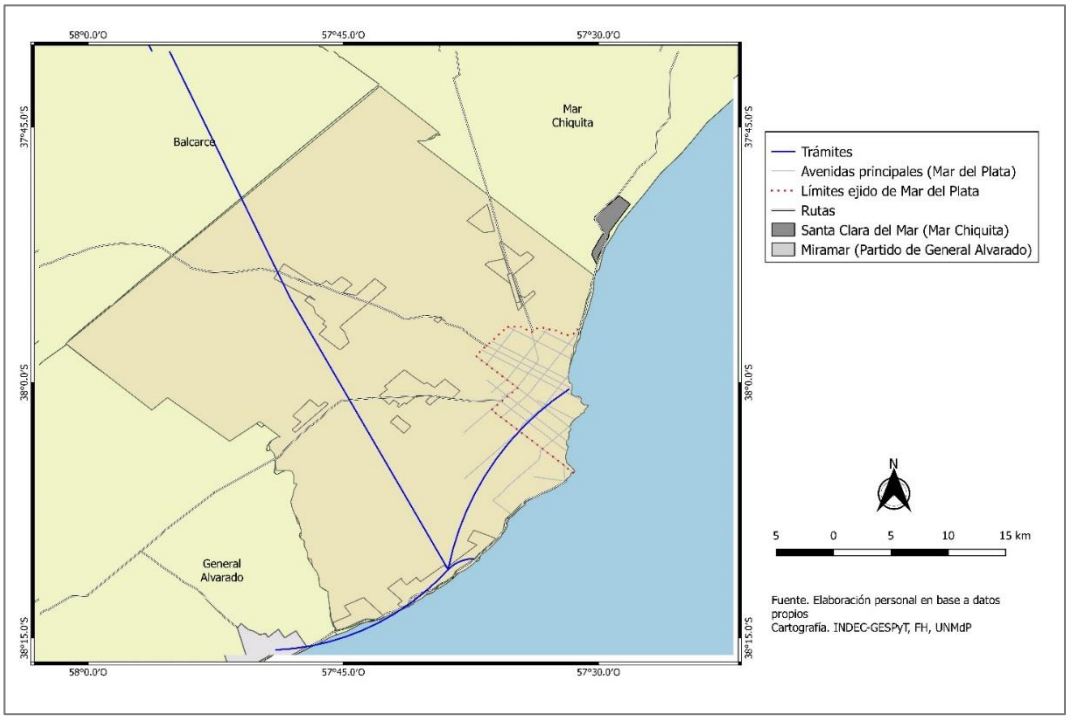
[41] El Colectivo Plaza de la Naturaleza nació hace 6 años, casi de casualidad, organizando el primer Festival de la Naturaleza para inaugurar la pista de skate. Hoy continúa siendo un espacio que busca construir comunitariamente desde el arte y el amor. https://www.facebook.com/pg/PlazaNaturaleza/about/?ref=page_internal

Mapa 27. Movilidad territorial por actividades en el tiempo libre



El cumplimiento de trámites o gestiones (Mapa 28) se enfoca en Mar del Plata, pero también se apela a su resolución *on line*. Aunque en Chapadmalal hay sede del Distrito Descentralizado Vieja Usina, no son muchos los comentarios que indiquen el acceso a esta dependencia para resolver gestiones del hogar.

Mapa 28. Movilidad territorial por trámites o gestiones.



El esquema de las movilidades es bimodal, o sea que no está centrado solo en Mar del Plata, como en el caso de Sierra de los Padres-La Peregrina, sino que pivotea entre Chapadmalal-Mar del Plata y Miramar.

La distancia parece no afectar demasiado la vida cotidiana de los entrevistados, quizá por las oportunidades (culturales, recreativas) que tiene la localidad. Las menciones a la ciudad, igual que en Sierra de los Padres-La Peregrina, se cargan de adjetivos que la califican de modo negativo (ruidos, cantidad de gente, tránsito, inseguridad), resaltando en todo momento las diferencias con Chapadmalal. Sobre los desplazamientos habituales a Mar del Plata los entrevistados acuerdan que ir a la ciudad no es el mejor de los planes, en especial cuando la movilidad es nocturna.

> *En verano no vamos casi a Mar del Plata, no tanto por inseguridad o por miedo, sino por una cuestión de tumulto y de poca movilidad y de incomodidad en el tránsito y etc etc etc. Miramar también en algunos momentos del verano porque a veces tardás una hora para llegar cuando en realidad en 20 minutos estás allá normalmente. (Matías)*

O sea, voy a la ciudad y me parece que todo está sucio o peligroso. Me siento un poco una paisana, es como que perdés la costumbre. Yo estaba absolutamente adaptada a la ciudad, era recontra citadina y pensaba que estaba perfecto. Pero desde que estamos acá es como que descubrimos que está muchísimo mejor vivir así de esta manera. Y tampoco es que estemos tan aislados. No es que estemos en el medio de la nada. Hay actividades. Evito ir a Mar del Plata, sobre todo de noche, si me invitan a un plan nocturno es lo peor que me están diciendo porque me duermo en la ruta soy muy somnolienta. Tengo que manejar hasta allá, no se, me complica la vida volver tarde. Evito ir a Mar del Plata sobre todo si es de noche. Pero no porque lo evite, es que prefiero estar acá, no es que no quiero ir. No se es un poco las dos cosas. (Carolina)

Nosotros no somos muy asiduos de ir a la ciudad porque no nos gusta a ninguno de la familia. Me irrita la ciudad, me pone de mal humor, te pone de mal humor ver las actitudes de las personas, querés tener una gentileza con alguien, dejás pasar a alguien, te atropellan, te maltratan. Entonces son cosas que uno va perdiendo, como trabajo acá mismo y me movilizo acá mismo, es como que son cosas que vas perdiendo, y cuando las palpás tan de cerca te irritan. En lo personal la ciudad me irrita. (Gabriela)

La necesidad de organizar la vida cotidiana, satisfacer las necesidades del hogar y cumplir con las tareas habituales, se nota en la mayoría de los entrevistados, quienes mencionan la necesidad de pensar, planificar, como forma de disfrutar mejor el estar en Chapadmalal y disminuir la sensación de distancia y de "estar medio preso".

Es como que cuando llego acá, si tengo que hacer algo que lo puedo posponer para otro día lo hago. Porque a veces siento que llegué y llegué. Ya me quedo, no vuelvo a ir a la ciudad, pero trato de que cuando llego especialmente los fines de semana, regreso, me quedo. Puedo ir a la ciudad, pero a las tres de la tarde quiero volver a mi jardín, tomando mate con mi perro (Jimena)

Tengo que organizar todo el día, no podés decidir, llegar a tu casa y decir voy a comprar tal cosa o voy a ir a visitar a alguien. Tenés que pensarlo ya y llevarte todo para tener listo quedarte en Mar del Plata. En ese sentido es como que hasta que cambiás tu cabeza te embola un poco la situación, estás medio preso. Después, yo por lo menos ahora estoy superacostumbrada y ya me adapté. (Carolina)

Tal como sucede en Sierra de los Padres-La Peregrina, los entrevistados evalúan de modo positivo su calidad de vida, reduciendo en esta calificación la influencia de los aspectos menos favorables de residir en Chapadmalal.

8.3 Prácticas ancladas

> *El hogar no es un simple objeto o un edificio, sino un estado difuso y complejo que integra recuerdos e imágenes, deseos y miedos, pasado y presente. El hogar es también un escenario de rituales, de ritmos personales y de rutinas del día a día*
>
> *Pallasmaa, 1994*

El hogar, considerado más allá de las paredes que delimitan la vivienda, es decir en la extensión hacia patios y jardines, inclusive hacia la vereda en tanto lugar de encuentro con otros, centraliza actividades significativas para los sujetos. Así, además de las prácticas espaciales que se hacen fuera de la vivienda e incluso de la localidad, los sujetos aprovechan su entorno próximo para la realización de actividades que no requieren movilidad o que están a muy escasa distancia.

Sobre la minimización de las movilidades de larga distancia, cabe indicar que no se trata estrictamente de las inmovilidades propias de grupos con escasos recursos económicos (Borthagaray, 2017), aunque esta situación también puede estar presente, sino de elegir al hogar como ámbito donde se unen las rutinas de la reproducción familiar con el descanso.

Se observa, que el hogar concentra rituales y rutinas articuladas con todas las esferas de la vida, las que ayudan a construir la identidad de los sujetos. De este modo, retomando la idea del género de vida como expresión de un ser, hacer y sentir, se revisan características de las prácticas de proximidad o ancladas en el hogar.

En Sierra de los Padres-La Peregrina, estas prácticas se caracterizan por la preferencia hacia el mantenimiento del jardín o la vivienda. Es relevante la predilección por actividades de huerta, cuidado de árboles frutales, poda o corte de césped, distribuidas entre varones y mujeres, sin mencionar la posibilidad de que los menores también compartieran las tareas

Sobre este punto se ha establecido que unos hacen estas actividades porque no disponen de dinero para pagar a terceros, mientras que otros las realizan por gusto.

> *Al mediodía volvemos a comer, después tomamos mate afuera, es un break, y después ver qué hace falta hacer... Llegar y relajar, atender al perro y al gato. Me encargo del pasto y la casa, los arreglos los hago yo. El mantenimiento del parque lo hacemos nosotros, pero me encanta porque me desenchufo, soy como una oveja. También hacemos quinta (Leandro)*
>
> *Acá hacés otra vida, diferente a la de Mar del Plata, estoy todo el día en el jardín, afuera, a la noche quedás muerta. Me gusta estar acá, me hace bien, estoy contenta. (Iris)*

En Chapadmalal, se privilegian las tareas de jardín, el compartir actividades en familia y el uso de internet (tanto para comunicarse con familiares o amigos, como para ver series). Leer, hacer refacciones o una huerta son prácticas difundidas en los hogares chapadmalenses.

> *Hacemos jardinería, huerta, me gusta pintar* [pintura artística]. *Cuando empieza la primavera voy mucho a surfear (Germán)*
>
> *Se vive muy en contacto con la naturaleza, podemos ver el mar, las estrellas, las plantas, como se va transformando la vida. Es muy lindo. Y además la gente que vive acá es especial, tenemos muchos amigos, tenemos mucha vida comunitaria (Carolina)*
>
> *Y acá pasamos mucho tiempo al aire libre, ya desde la mañana lo primero que hacemos es abrir la puerta y tomamos mate afuera, se hacen afuera las cosas. Si hace frío con campera, en verano en ojotas, pero estamos mucho tiempo afuera. A Isa la llevo en bicicleta, así que imaginate es actividad física y en contacto con la naturaleza, bordeando el arroyo, todo como una aventura. (Ailén)*
>
> *Mis días acá en Chapadmalal son de contacto pleno con la naturaleza, eso es bastante claro, esté uno estresado o no, trabajando o haciendo, yendo y viniendo siempre de pasada ves el mar y de llegada veo el bosque cuando llego a casa. A través del teléfono algo de internet se engancha y se puede usar. En particular mi compañera tiene familia en otro país entonces el WhatsApp es como una forma de estar más cerca de sus afectos. Pero después es una trampa inmensa permanentemente tener el celu en el bolsillo, para mí es como algo que me desagrada y al mismo tiempo como que uno está cada vez más adherido a eso, ¿no? (Matías)*

En estos conjuntos de tareas ancladas o de escasa movilidad, aparecen los sentidos asignados al “verde”, ligados a la idea que se tiene de proximidad a la naturaleza, la desconexión respecto de los problemas habituales, el cuidado de la salud y la posibilidad de que los hijos aprendan sobre horticultura y cuidado de la tierra. Asociadas a estas se nombran tareas como la atención a las mascotas, la contemplación del cielo nocturno o el paisaje.

La centralidad otorgada a la movilidad territorial tiene su correlato en la posibilidad de comprender la dinámica espacial de la población residente en las localidades menores del partido, asociada a la superposición de diversos motivos. La lectura de esos procesos en la escala local permite señalar que la expansión residencial, sumada a la superposición con los usos preexistentes, da lugar a espacios en los cuales coexiste la diversidad (social, cultural, económica, política).

8.4 Comentarios de cierre

El proceso de expansión demográfica y habitacional en el PGP no ha implicado, hasta el presente, cambios importantes en la distribución de posibilidades destinadas a mejorar la situación de desventaja quienes habitan en las pequeñas localidades. Así, Mar del Plata sigue concentrando servicios públicos esenciales -de salud, educativos, administrativos, bancarios- y es el polo ineludible para gran parte de los habitantes del Partido. La diferencia en los últimos años radica en el incremento de los flujos desde los poblados menores hacia la ciudad, con el afán de cumplir con actividades fundamentales (trabajo, atención de la salud, educación, vínculos sociales, entre las más habituales).

Estos desplazamientos tienen diferente frecuencia según el tipo de práctica involucrada, la composición del hogar, su situación socio- económica y los proyectos de los sujetos. En este punto es preciso contemplar las diferencias notables entre las dos localidades elegidas, las que acompañando otras características van esbozando los géneros de vida.

En este sentido, Sierra de los Padres-La Peregrina muestra mayor predisposición a los desplazamientos hacia Mar del Plata por variedad de motivos, aunque los centrales son

laborales y educativos. La menor distancia a la ciudad, así como la facilidad para viajar relacionado con la autovía, aún en transporte público, pueden ser factores que ayudan a la mayor fluidez.

La vinculación entre Chapadmalal y Mar del Plata, por el contrario, parece ser menos fluida. Los elementos que inciden en esta condición están ligados con la mayor distancia a Mar del Plata (unos 30 kilómetros) y un transporte público con tarifas diferenciadas según prestador donde los valores más bajos corresponden a la empresa que ofrece menor frecuencia. Por otra parte, los colectivos solo recorren la ruta, sin ingresar a los barrios, lo que dificulta la llegada a las paradas en situación de tormenta, anegamiento y formación de lodazales. Asimismo, es interesante considerar el punto de vista de los pobladores quienes manifiestan buscar la mayor distancia, absoluta y relativa, respecto de la vida urbana. Entre los entrevistados se encuentran los que inevitablemente deben viajar a diario a la ciudad por cuestiones laborales y los que desarrollan sus tareas en Chapadmalal o zona cercana, pero ambos grupos procuran concentrar la mayor parte de su vida allí, desligándose de los ajetreos propios de la vida citadina y haciendo una búsqueda de otra forma de vivir.

CAPÍTULO 9

Tramas de sentidos y construcción de lugares

Según se analizó en el Capítulo precedente, la movilidad territorial habitual conforma espacios de vida que, sumados en una cartografía representativa de la localidad, muestran distintas modalidades de uso del espacio, indicios acerca de los procesos de apropiación y significación, y de la asignación de funciones a específicos recortes territoriales.

En tal sentido, el objetivo de este Capítulo es Reconstruir las tramas de sentido a través de expresiones de la subjetividad espacial acerca de los espacios habitados, transitados y utilizados en la vida cotidiana.

Recorrer los relatos obtenidos en el trabajo de campo fue esencial para distinguir y comprender los sentidos que tercian en la conformación de lugares. En la producción de significados tienen injerencia los campos de información espacial de cada individuo, reunidos en el ámbito intersubjetivo. De manera que transcendiendo las individualidades hay marcas comunes en los discursos que muestran el arraigo y el carácter social de algunos significados.

Las narrativas espaciales se elaboran desde el presente, oscilando entre temporalidades y localizaciones. En esos relatos la subjetividad espacial aflora en las descripciones sobre las prácticas espaciales, los encuentros sociales y los contrastes entre elementos materiales (formas del espacio) y no materiales (sueños, anhelos, miedos, entre otros). Los fragmentos del pasado y las proyecciones hacia el futuro se mezclan en la historia narrada desde el presente, donde a menudo los sujetos intercambien las categorías de espacio y tiempo

> [espacio y tiempo] son inseparables y se confunden aparentemente en la experiencia que es en gran medida subconsciente, como cuando se expresan longitudes en unidades de tiempo; sentimos al espacio porque nos podemos mover; y sentimos al tiempo porque como somos seres biológicos, con frecuencia nos sumergimos en fases de tensión y de descanso (Tuan citado por Delgado Mahecha, 2003, p. 118).

El capítulo se encuentra estructurado en tres secciones. En primer término, se abordarán características de la sociabilidad y las clasificaciones vigentes en las localidades, articuladas con propiedades como la antigüedad residencial y la posición socioeconómica e inclusive factores geomorfológicos. En un segundo momento, se despliega el análisis sobre sentidos de lugar. Para finalizar se propone integrar los resultados y recomponer la trama de sentidos de las localidades.

9.1 Nosotros/ los otros, fronteras marcadas/ fronteras disimuladas

> *Uno de los principales desafíos de la periurbanización es crear cultura en ausencia de referencias históricas comunes y alentar las sociabilidades, especialmente por el medio de comunicación que es el mundo asociativo*
>
> *Di Méo, 2002, p. 3, traducción personal*

Las relaciones sociales tienen un rol protagónico en la identificación de los ejes constituyentes de la trama de sentidos, recordando que la composición de sentidos no responde a individualidades sino a acuerdos intersubjetivos.

En unos relatos asoman retazos, en otros descripciones completas, de las relaciones entre vecinos y visitantes, de los conflictos, de las categorías reconocidas dentro de cada localidad para nombrarse a sí mismos y a los otros. En las dos aglomeraciones se ha observado cómo las fronteras simbólicas se suman a las fronteras sociales identificadas mediante el análisis objetivo de la condición socioeconómica.

Se dibuja de este modo la configuración social, entendida como "figura global siempre cambiante que forman los jugadores; incluye no solamente al intelecto sino a toda la persona, a las acciones y a las relaciones recíprocas" (Elías, 1991 citado por Urteaga, 2013, p. 24). En la definición propuesta es clave la consideración de movimiento dialéctico entre individuo y sociedad (Urteaga, 2013). Las acciones y vinculaciones se relacionan con los capitales disponibles, es decir estos permiten comprender la proximidad relacional entre los sujetos. Por

tanto, las configuraciones sociales son dinámicas, y tal dinamismo es quizá más visible en localidades que se encuentran en pleno proceso de crecimiento.

En las localidades, en el día a día, cada sujeto desarrolla su vida social y al mismo tiempo "despliega rutinas establecidas en libretos, tales como los saludos, los métodos de pago, las disculpas por violar las reglas y las expresiones de interés personal" (Tilly, 2000, p. 69). Así, mientras las nuevas relaciones sociales tratan de consolidarse, en la cotidianeidad de "establecidos y forasteros" (Elías, 2003) se cruzan diferentes diseños.

Con idas y vueltas, marchas y contramarchas, los nuevos residentes van ajustando su vida a la localidad (Capítulo 7). Los recién llegados intentan encajar en el escenario social, conocer las normas y respetarlas, tratando inclusive de ser partícipes de los grupos de decisión, con suerte dispar. En los primeros tiempos, en consecuencia, los nuevos pobladores van recomponiendo sus esquemas de interpretación y acción. Se afirma entonces que "Las prácticas dependen de un espacio predeterminado configurado en y por las relaciones objetivas que implican la condición y posición específica del agente en un campo específico" (Scribano, 2008b, p. 115)

En Sierra de los Padres-La Peregrina, especialmente en el barrio parque Sierra de los Padres lo habitual es que las personas se crucen, puedan entablar una conversación casual, colaborar con un vecino, pero en general, al menos dentro del grupo de sujetos entrevistados, se evitarían las amistades, el compromiso con la localidad y el bien común.

La zona de Chapadmalal, en cambio, evidencia relaciones más intensas, en un compartir de espacio y tiempo mediado también por objetivos, miradas comunes sobre el presente y el futuro. Emergen en los relatos apreciaciones acerca de las nuevas amistades surgidas en la interacción barrial habitual. Por su parte, los rituales tienen presencia en Chapadmalal, esencialmente a través de La Teleseada y el Festival de la Naturaleza.

En el diseño de las configuraciones sociales, donde además se pueden gestar acciones de acción colectiva, los residentes se agrupan según determinados atributos, lo que conduce a la reflexión sobre las fronteras simbólicas (Lamont y Molnar, 2002). En estas se entrelazan lo social, lo territorial y lo cultural. Las fronteras se identifican a través de categorías formuladas

por los entrevistados y son entendidas como relaciones sociales. De acuerdo con Tilly, “una categoría consiste en un conjunto de actores que comparten un límite que los distingue de al menos otro conjunto de actores visiblemente excluidos por ese límite y los relaciona con ellos” (2000, p. 75).

Las categorías se forman sobre todo en relaciones e interacciones solidario-competitivas, sea con actores externos o forasteros (Elías, 2003) y van acompañadas por historias, cuya función es explicar y justificar sus interacciones, “encarnan nociones compartidas sobre quiénes somos nosotros, quiénes son ellos, qué nos divide y qué nos relaciona. La gente las crea en el contexto de materiales culturales previamente disponibles: conceptos, creencias, recuerdos, símbolos, mitos y conocimiento local compartidos” (Tilly, 2000, p. 76).

Las fronteras simbólicas, en tanto relaciones sociales, están constituidas en base a variables como el lugar de residencia, el origen, tiempo de radicación, condición socioeconómica e ideología. Una de las entrevistadas refirió a las categorizaciones negativas (negrito, boliviano, de la villita) como “discriminación careteada”. También se advierte en los relatos que “El trabajo categorial siempre implica atribuir cualidades distintivas a los actores a uno y otro lado de los límites; en el caso crucial de las categorías pareadas, aquellos se embarcan en un etiquetamiento mutuo” (Tilly, 2000, p. 79).

Los pobladores, tanto los nativos como los forasteros, a través de creencias, rituales, rótulos y prácticas señalan la distinción entre categorías emergentes.

> Habitualmente las nuevas categorías se forman como subproductos de la interacción social que simultáneamente conecta a la gente que comparte o adquiere con ello rasgos comunes y también la segrega en algún aspecto de otras personas con quienes, no obstante, mantiene relaciones significativas (Tilly, 2000, p. 82).

La producción de categorías también tiene relación con los lugares, con sus características materiales y simbólicas. Según Musset (2009) la oposición alto y bajo se sostiene en la literatura y en variedad de experiencias urbanas. Afirma que en Europa durante

la Edad Media la ciudad alta era de los nobles y los grupos sociales privilegiados, mientras que la baja era el ámbito del pueblo y los pequeños comerciantes.

Otro aporte sobre las categorías procede de Tuan (2015), quien ha establecido que los calificativos de Alto/ Arriba y Bajo/ Abajo pueden aplicarse a la cultura. Así pues, indica Tuan, remontándose a los orígenes latinos de los términos, que lo Bajo está asociado a la gente común, a las clases populares y lo Alto a la élite. La noción creada asigna valores positivos a lo "Alto" y negativo a lo "Bajo". El mismo autor indica que esta distinción la ha elaborado la élite y se ha impuesto socialmente. Al respecto afirma que hay una idea moral asociada a lo alto y lo bajo, la concepción acerca de que las montañas (para General Pueyrredon sierras bajas que no alcanzan los 300 metros de altura) tienen aire puro y que, en las zonas más bajas, por la composición del aire, las personas son vagas y aletargadas (Tuan, 2015).

Se trabajan a continuación las clasificaciones observadas en el territorio serrano en base a esta dicotomía entre Alto/ Arriba/ Adentro y Bajo/ Abajo/ Afuera, a la cual se suman otras propias de la zona.

En el caso serrano, las distinciones están arraigadas en la condición socioeconómica, y en caracteres materiales (valor de los terrenos principalmente), atributos que han quedado antiguos por la propia dinámica del mercado inmobiliario. En la construcción de las diferenciaciones también intervienen la geomorfología de las Sierras y el diseño del barrio Sierra de los Padres. Las categorías Arriba/ Abajo, se presentan como sinónimos respectivamente de Adentro/ Afuera. Es decir, estar Arriba es estar Adentro, pasando el arco de entrada (Foto 8)

Foto 8. Arriba/ Abajo. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

Si bien es cierto que el valor de las propiedades “Afuera/ Abajo” aún es menor que “Adentro/ Arriba”, esto ha fomentado que el crecimiento se hiciera intenso en ese sector. No obstante, los de “Adentro” sostienen que los de “Afuera” pertenecen a otra clase social y no conformes con catalogarlos de ese modo, les atribuyen cualidades negativas (alcoholismo, delincuencia). A esta diferenciación se superpone la originada en la antigüedad residencial (Tabla 19).

Tabla 19. Categorizaciones serranas, los otros/ nosotros

Entrevistas "Arriba/ Adentro"	***Entrevistas "Abajo/ Afuera"***
Afuera *hay cada vez más casas, son los que trabajan en los frutillares, gente que tiene problemas con el alcoholismo.* ***Afuera*** *es más barato, es más tierra de nadie,* ***adentro*** *pagás más impuestos. (Iris)* ***Los que vinieron hace poco*** *andan como locos por las calles, algunos con cuatris que manejan los chicos. Entonces los* ***viejos*** *[vecinos] se vuelven locos y están todo el tiempo remarcando que Sierra ya no es lo que era antes (Mariela)* *Entre los vecinos hay buena relación, todos tratamos de ayudarnos... No hay mayores problemas, pero los* ***vecinos más viejos*** *no sé qué se creen, por ahí te dicen* ***"citadino"****, como si ellos vinieran del medio del monte. (Javier)* *Esta es una sociedad medio autista, te miran por las cámaras y no te atienden. No tienen idea de la ayuda al vecino (Alberto)* *Todos los vecinos saludan, lo valoro y me gusta (Pedro)*	*Los* ***viejos*** *tienen como una* ***conciencia clasicista****… me miraban ¿viste?... llegábamos con tres pibes a la inmobiliaria: "ustedes tienen que poner un parquero". Jode que venga otro a romperle el equilibrio.* ***Afuera*** *vos te saludas con la gente,* ***adentro no, es otra idiosincrasia, otro poder adquisitivo****. (Leandro)* *…una mamá me contaba que al hijo le decían negrito, hay problemas sobre todo con* ***los chicos de Laguna o Santa Paula****. Acá hay gente humilde que por ahí se siente discriminada, como* ***los de "la villita",*** *pero yo voy y vengo caminando con ellos, las nenas juegan juntas.* ***Los bolivianos son re-cerrados****, no participan de nada… El ambiente* ***acá es lindo****, con los vecinos la relación fue fácil. En cambio los de* ***adentro*** *tienen esa pica, esa* ***cosa clasista*** *y no saben a quién tienen al lado… (Lorena)* *Acá todos nos saludamos, todos los vecinos son solidarios hacia el otro, es tipo campo, una* ***Aldea****. Todos, aunque no lo conozcas los saludas. Para mí eso es muy importante, porque uno se siente contenido. No te sentís solo en ningún momento. Siempre uno se ocupa del otro como le va, si vos tenés una fruta se la llevas, es así, es como era antes. Charlás con todos, pero no nos visitamos (María)* *Por ahí estás trabajando y te miran, se quedan mirándote, se sorprenden. Te están invadiendo. También los ven a mis hermanos jugando con la tierra y por ahí piensan que están trabajando pero ellos juegan. Nosotros hicimos que mis hermanitos no trabajaran desde chicos. (Jeremías)* *Con los vecinos que estamos desde antes la solidaridad se mantiene. Es buena la relación con los vecinos (Carina)*

Fuente. Elaboración en base a datos primarios (2016-2017)

Tanto "Adentro" como "Afuera" los sujetos definen a los "Otros" y en parte a sí mismos como personas con tendencia al aislamiento, sin interés por participar en propuestas de actividades. Sobre esta cuestión enfatizan en priorizar su familia y amigos y no invertir

tiempo en asuntos de interés común. Otros, en cambio, admiten haber intentado participar, pero desistido frente a la resistencia al cambio manifestada por los vecinos de mayor antigüedad.

En Chapadmalal las divergencias tienen que ver principalmente con la antigüedad residencial y los horizontes de vida de cada uno, conectados con la posesión de desigual volumen y composición de los capitales económico, cultural y social (Tabla 20). Los pobladores calificados de **nativos o viejos** (en esta categoría la edad no es una variable esencial, ya que también hay nativos jóvenes) son aquellos que llevan un largo tiempo en la zona, que valoran el espacio natural, pero añoran las características de la localidad cuando tenía menos población. A ello se suma que expresan prejuicios contra los recién llegados cuyo aspecto e ideas van en contra de lo que conocían y aceptaban.

Los **nativos jóvenes**, hijos o nietos de los viejos, por su formación académica tienen herramientas para describir con precisión a sus vecinos. Desde su óptica indican que a grandes rasgos los nativos viejos se caracterizaban por el trabajo estacional y su pertenencia a sectores populares. Agregan que tienen dinámicas más tradicionales en lo cultural, en los gustos estéticos, en su sociabilidad, en sus prácticas deportivas. Respecto de sí mismos, algunos nativos jóvenes se clasifican en una categoría intermedia entre los *hippies* (es decir quienes apelan a la vida comunitaria y prefieren continuar sin asfalto, sin colectivo, cuidando la localidad y los recursos naturales) y los *no hippies* (el grupo que quiere el asfalto, el transporte público dentro del barrio y todos los servicios). Otros, directamente se asumen como *hippies* y actúan muchas veces como nexos para vincular a forasteros con establecidos.

Muchos de los flamantes pobladores, han llegado en los últimos cinco a diez años. Algunos a través del PROCREAR, en general son jóvenes, profesionales, con trabajo regular (asalariados o profesionales), con un bagaje cultural distinto al de los nativos viejos, especialmente. Eso genera choques, rechazo por parte de los sectores más tradicionales que piensan a Chapadmalal desde otra lógica. Incluso en la relación con la naturaleza, con el paisaje, con la comunidad. Los nuevos residentes se van adecuando a la vida comunitaria, ingresando a la práctica de actividades comunes, al saludo cotidiano, al respeto de las normas;

otros, en cambio, solo viven alejados de la ciudad porque es más barato, pero mantienen su vida laboral y social en Mar del Plata, ignorando su entorno cercano. Se los califica como *no hippies*, es decir, los pobladores que quieren urbanizar, tener asfalto, el colectivo dentro del barrio, luminarias y todos los servicios.

Tabla 20. Categorías de pobladores

Sierra de los Padres – La Gloria	**Chapadmalal**

• Los de adentro/ de arriba, con mayor nivel socioeconómico
  ○ Los de adentro viejos
  ○ Los de adentro nuevos
• Los de afuera/ de abajo, con menor nivel socioeconómico
  ○ Los de afuera viejos
  ○ Los de afuera nuevos
  ○ Los de la villita
  ○ Los bolivianos
	• Los nativos
	  ○ Viejos
	  ○ Jóvenes
	  ▪ *no hippies*
	  ▪ *hippies*
	  ▪ *en el medio entre ambas categorías*
	• Los nuevos *no hippies*
	• Los nuevos *hippies*

Fuente. Elaboración en base a datos primarios (2016-2017)

Sobre la base de las categorizaciones identificadas se divisan asimetrías y luchas de poder entre los grupos de pobladores de sendas localidades. Elías señala que en las diferencias de poder entre grupos "lo esencial es que un grupo se considera mejor que otros, como si tuviera un carisma grupal, en tanto virtud compartida" (2003, p. 220). En las localidades estudiadas no se llegaría el extremo de negarse a todo tipo de interacción entre grupos, pero hay vestigios de prácticas excluyentes basadas en prejuicios o en el prestigio social. En las diversidades halladas es importante reconocer que no existen grandes diferencias económicas o de condiciones de habitabilidad. La clave, al igual que en el ensayo de Elías (2003), se encuentra en el tiempo de residencia. Así pues, los antiguos residentes tienen formas de vivir

y normas compartidas, los que se verían amenazados con la llegada de nuevos pobladores. De ahí procedería la necesidad de cerrar filas y defender lo previamente construido.

Pero también, como señala Bourdieu, "En realidad, las distancias sociales están inscritas en los cuerpos, o con más exactitud, en la relación con el cuerpo, el lenguaje y el tiempo" (2007, p. 132). En virtud de ello se comprende la idea de prejuicio enunciada aquí y allá, como si las diferencias fueran palpables por las posesiones, las costumbres o el aspecto de cada persona.

En Chapadmalal los nativos viejos han intentado abrir la participación a los nuevos (*hippies* y no *hippies*), pero en algún momento las resistencias latentes fueron fuente de ruptura, parcial, de las relaciones y sobre todo de la participación de los más jóvenes. Se debe considerar al respecto que estas tensiones y rupturas no se han manifestado por igual en los cinco barrios, por ejemplo, en Playa Los Lobos pareciera que se ha logrado consenso y relativa armonía, lo que se traduce en capacidad para el trabajo en conjunto y organización de actividades. Con todo, las interacciones se restringirían a ciertos espacio-tiempos comunes y es visible la fuerza de los vínculos intragrupales, en especial dentro de los *hippies*.

En esta localidad las ideas que transgreden con lo instituido pugnan por extenderse y cambiar el eje de poder. Pero también es importante señalar que empiezan a resquebrajarse algunos vínculos, materializando rupturas dentro del grupo principal. Dos ejemplos son ilustrativos de lo que viene ocurriendo. Por un lado, la comunión de más de cuarenta familias en pos de la construcción de una escuela agroecológica, basada en pedagogías alternativas. Este proyecto si bien es reciente, ha logrado reunir voluntades y la Asociación Vecinal de Playa Los Lobos (hasta hace unos años muy identificada con los nativos de mayor edad) ha cedido el terreno para su construcción. Otro ejemplo, aunque este sin final feliz, exhibe las controversias o choques culturales presentes. En una de las asociaciones vecinales varios jóvenes *hippies* empezaron a tener participación en tareas e inclusive a integrar la comisión directiva, hasta que las contracorrientes culturales afloraron con gran fuerza. Según indicó uno de los entrevistados esto ocurrió cuando del grupo de *hippies* propusieron conmemorar el 11 de octubre como último día de libertad de los Pueblos Originarios, en respuesta a los nativos

viejos que pretendían celebrar el Día de la Raza. Así, una disputa centrada en choques ideológicos y en prejuicios condujo a la renuncia de varios miembros de la comisión directiva en esa asociación.

En la zona serrana la fuerza del grupo de antiguos pobladores es tal que inhibe, desalienta todo tipo de participación, inclusive en personas de mayor edad. Las disputas superan la fuerza potencial esgrimida por pequeños grupos que no logran reconocimiento por parte de los antiguos residentes, impidiendo cambios o mejoras.

Las categorizaciones no son ingenuas, ni inocentes, por el contrario, promueven o fundan la exclusión y estigmatizan a algunos grupos (los bolivianos, los de la villita, los *hippies*, los citadinos). Para los antiguos pobladores, estas clasificaciones serían una forma de asegurar la identidad y afirmar su superioridad respecto de los recién llegados. Las controversias ocurren entre la comunidad ya establecida, donde dominan los viejos pobladores, y los nuevos residentes que procuran insertarse.

Frente a estos grupos, autocalificados como superiores, hay síntomas de inferioridad. Entre ellos Elías (2003) reconoce el menor nivel de vida de algunos grupos y la imposibilidad de desequilibrar las decisiones de los establecidos o cambiar el curso de los proyectos, como sucede en Sierra de los Padres-La Peregrina, donde todo queda reducido a los vecinos de siempre, como han indicado los entrevistados.

> La presencia de forasteros interdependientes que no comparten ni el acervo de memorias compartidas ni, al parecer, las mismas normas de respetabilidad que el grupo establecido actúa como un factor exasperante, es percibido por los miembros de este último grupo como una agresión contra su imagen del nosotros y contra su nosotros ideal. El contraataque pasa por el marcado rechazo y estigmatización de los forasteros (Elías, 2003, p. 247)

En los escenarios descritos parece preciso reflexionar sobre las posibilidades de diluir las diferencias, atenuarlas al menos para acordar y trabajar en conjunto por el bienestar de las localidades. A propósito de esta inquietud, los festejos y rituales constituyen ventanas que se abren en la cotidianeidad, brindando un territorio festivo en el cual las diferencias y conflictos quedan temporariamente a un lado.

Para Di Méo la fiesta es un "momento y medio de la expresión del vínculo de las sociedades con el espacio tiempo. Ella representa una secuencia, un intersticio del espacio-tiempo de los individuos y de la sociedad (…) La fiesta es un territorio de lo efímero" (2002, p. 2, *traducción personal*).

La eficacia simbólica de la fiesta se debe a que elimina temporal y localmente las distancias sociales y espaciales (Di Méo, 2002). La fiesta tiene, en muchos sentidos, el simbolismo de la relación rural-urbano, así como sus cambios,

> Así, hoy, hay florecimiento de la creación de fiestas en zonas periurbanas; que contribuyen a crear lazos sociales, ellas concretan las relaciones de la sociedad en estos territorios emergentes, sea por la renovación de fiestas antiguas precedentemente eludidas por modos de vida diferentes, sea por el nacimiento de nuevas fiestas (Di Méo, 2002, p. 3).

Las dos festividades populares más grandes de Chapadmalal, podrían ser entendidas, bajo la óptica de Di Méo como focos de innovación socioespacial, dado que la fiesta es "en principio una puesta en escena de la sociedad en su espacio de vida y legitimidad: su territorio" (2002, p. 1, *traducción personal*). En esos momentos se reúnen habitantes y visitantes, apropiándose del espacio de forma material y simbólica, poniendo en juego a su vez la reafirmación identitaria. En Sierra de los Padres-La Peregrina este aspecto aún no tiene desarrollo visible y no parece ser una vía fecunda en el estímulo de la integración vecinal. En esta localidad no hay festejos o rituales de fuerte arraigo y atracción. Las festividades con mayor convocatoria son las de la comunidad boliviana, o domas y jineteadas.

Por iniciativa de comerciantes desde 2015 se realiza la elección de la *Reina de Sierra de los Padres*, siempre en ámbitos cerrados con capacidad limitada. El escenario actual de reivindicaciones de género ha puesto en discusión este tipo de eventos, pero no ha constituido un freno para su realización. Los organizadores alegan que el evento tiene como propósito la elección de una "representante turística" cuya misión sería divulgar las bondades de la zona.

Otro ensayo se inició en 2017, con el Festival Cuero. El verano de 2019 recibió en "La Casualidad" la tercera edición, que ha reunido críticas positivas por la calidad de los artistas

convocados. El festival incluye el acampe en el predio, bandas y artistas en vivo, feria de discos y performances.

Por último, desde 2016 se hace en Comercial Rugby Club la Expo Sierra[42]. Consiste en exposición frutihortícola, presencia de *food-truck* y espectáculos artísticos.

Quizá, de las tres nombradas esta última es la que podría constituir un punto de encuentro y representar mejor la identidad serrana, a través de sus producciones, manifestaciones culturales y gastronómicas, pero es muy reciente y tiene escasa divulgación.

En consecuencia, la fragmentación social, la falta de trabajo en común y con ello, el sostenimiento de las diferencias marcadas, se manifiestan también en la carencia de eventos que reúnan a los vecinos y configuren escenarios donde las desigualdades se tornen borrosas.

En Chapadmalal, en cambio, el funcionamiento ritual del territorio viene congregando desde hace varios años al menos dos eventos: la Teleseada y el Festival de la Naturaleza (noviembre, en 2019 se hizo el 8vo). La Teleseada[43] convoca cada mes de enero[44], desde hace once años a un gran público, tanto de la zona como de Mar del Plata (Foto 9).

[42] Con anterioridad, en 2013, 2014 y 2015 la Exposición se hizo en Mar del Plata, en la Plaza del Agua, situación que despertó un conjunto de críticas por parte de los serranos.

[43] La Teleseada, igual que la chacarera, nace y se desarrolla en Santiago del Estero como parte de los mitos populares que construyen la identidad de los pueblos y crean espacios de encuentro y expresión desde la danza. El grupo Shinkaleros es quien trae esta costumbre de juntarse a bailar chacareras en los montes de nuestras costas como parte de una afanosa tarea impulsada por un doble propósito: la puesta en acción de la lengua y la cultura quichua que acercan al ser humano a reconsiderar sus prácticas productivas desde una perspectiva más unida al monte y a los espacios naturales por un lado; por el otro, un verdadero rescate de nuestras danzas populares llevadas a la sencillez de los campos, las fogatas y los pies descalzos. Así, la chacarera, la zamba, el gato y el escondido recuperan su condición de rezo y se alejan así de las bolas de espejos, de las estridencias de boliches, competencias y certámenes recuperando su condición de ceremonia rural ligada a los paisajes. Este encuentro popular ha sido declarado de Interés Cultural por el MGP en sendas oportunidades durante los años 2011, 2012 y 2015, además de contar también con el apoyo de la Cámara de Diputados de Santiago del Estero. Publicado en: https://www.facebook.com/events/405347649800552 (consultado en mayo de 2018)

[44] En el año 2019 se realizó el 16 de febrero

Foto 9. Teleseada. Santa Isabel. Chapadmalal

Fuente. Shinkaleros Folklore Quichua, 17 de febrero de 2019. Facebook
https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2519245024816535&set=pb.100001931857312.-2207520000.1568915755.&type=3&theater

Emergen en este encuentro tradiciones, leyendas del noroeste argentino, acompañadas por el uso de lengua *quichua*. Es un compartir que entre los chapadmalenses también propicia reuniones en el antes y el después, en el trabajar en conjunto por un objetivo. La fuerza que ha cobrado la convocatoria, como también las búsquedas personales, se traduce en expresiones artísticas de los chapadmalenses, como la siguiente chacarera

La chacarera que nos hermana,
que nos encuentra, que nos eleva,
La chacarera se escucha con fuerza (recitado)…

Manos arriba, manos arriba, hermanas y hermanos
Y bailemos y cantemos hasta que el cielo se caiga a pedazos
Un zarandeo, un zapateo
Bombo guitarra y un violín sachero
La chacarera viene llegando
Del medio del monte chapalmalteco
Nos hace reír, nos hace vibrar
Nos hace vivir en libertad

La Chacarera, Fuego Encendido (2017) Shinkaleros,

Se ha observado, participando de este festejo, la comunión entre vecinos y visitantes, mediada por la música, el baile, abarcando a sujetos de todas las edades con el único requisito de estar dispuesto a integrarse, sumergirse en la mística que se propone. El ambiente es de auténtica fiesta, formado por familias, niños, grupos de amigos, parejas. Cada uno lleva sus sillas o reposeras, algunos su propia comida, bolsos con termos y mate. En ese escenario van desfilando los conjuntos musicales y el baile se extiende a todas las edades, es un baile comunitario, en ronda primero y luego en varias rondas grandes. No interesan las técnicas, solo el sentir la música. La Teleseada, en fin, se vive con alegría, se vive en paz, casi como una plegaria en sí misma por un mundo distinto.

Las categorizaciones, con las historias y desigualdades que las acompañan se unen con las características sociales y demográficas en el territorio construido se expresan en el vivir cotidiano, en el modo de sentir los lugares, co-construyendo el contenido de los géneros de vida, es decir, particulares formas de vivir usando y apropiando los territorios, semantizándolos y haciendo de ellos diferentes lugares.

9.2 Sentidos de lugar

En la experiencia espacial de cada sujeto se entrelazan los múltiples componentes del campo de información espacial. Así, en las narrativas son protagonistas los lazos sociales, las armonías y controversias suscitadas en la cotidianeidad, los saberes y sentidos sobre el territorio. En la asignación de sentidos se reconocen interdependencias entre las características socioeconómicas y culturales de los pobladores, pero el producto final las trasciende poniendo atención sobre los acuerdos intersubjetivos.

9.2.1 El lugar de los serranos

En la muestra considerada, se identificaron tres ejes de sentidos complejos, parcialmente estancos, es decir, que algunos de los sentidos cruzan los límites y están en más de un conjunto a la vez.

Pertenencia y arraigo

Como señala Tuan, "a lo largo del tiempo una persona invierte fragmentos de vida emocional en su hogar, y más allá de este, en su vecindario" (2007, p. 158), dejando parte de sí en el lugar y al mismo tiempo recibiendo su influencia, remodelando sus sentires. En este proceso, el hogar, el barrio y la localidad pueden convertirse en ámbitos de protección respecto del exterior, refugios a los que se anhela regresar cada día. En los siguientes párrafos se observará, retomando aspectos trabajados en los capítulos precedentes, cómo los pobladores serranos van construyendo su arraigo y transformando al hogar y a la localidad en una especie de escudo protector (Figura 12) que, al mismo tiempo, como indicaron algunos entrevistados es una trampa que los condiciona al momento de movilizarse, que los paraliza y atrae, rehuyendo a la ciudad.

Los pobladores caracterizan a su localidad como un lugar de ensueño, un paraíso imperfecto en el que han encontrado una forma de vivir que los satisface. La idea de paraíso, según Tuan (2007), está presente en la mayoría de las religiones y se basa en la ilusión que allí "los aspectos desagradables y penosos del medio ambiente terrestre han sido eliminados" (Tuan, 2007, p. 156).

El arraigo se explicita en expresiones que aluden al *enamoramiento* del lugar, y al deseo de permanecer allí *"hasta la muerte",* mientras *"aguante el cuerpo"* o *"dé el cuero"*. Los entrevistados afirman que estar y permanecer en Sierra de los Padres-La Peregrina son causa y consecuencia, al mismo tiempo, del bienestar, la calidad de vida, la felicidad y la paz. Pero es en muchos casos el lugar donde se desea permanecer hasta la muerte y aún más allá. El paraíso imperfecto que favorece la felicidad de sus residentes.

> *Me gusta estar acá, me hace bien, estoy contenta. Cuando me jubile me gustaría quedarme acá…Mientras me dé el cuero para estar acá seguiré acá (Iris)*

> *De Sierra no querés volver, ver a los chicos felices, para ellos fue como que nos fuimos de vacaciones (Leandro)*

Este es mi lugar en el mundo, es hermoso, a mí me encanta vivir acá, lo disfruto, lo valoro, lo agradezco. Mientras haya gente, pero gente que respete, que respete el lugar, que mantengamos el silencio, que se pueda convivir bien, imagino seguir viviendo acá (Carina)

Acá me voy a morir. Sierras es el lugar soñado por mí para vivir. Y acá encontré la paz, la felicidad y el bienestar (María)

Nosotros encontramos nuestro lugar en el mundo, yo digo que me entierren acá, hacen un agujero en la trotadora y listo (Javier)

Entre las condiciones que caracterizan a la vida serrana se registra cierto aislamiento, una soledad no siempre buscada. El repliegue territorial se puede lograr con el retiro de la actividad económica (jubilados o pensionados) o por la concentración de actividades con el propósito de reducir los viajes a Mar del Plata. Además, los sujetos expresan su preferencia por permanecer en el hogar, contactarse poco con otros, vivir su propia vida y poner distancia con los vecinos. En este marco aparece la idea de reclusión, confinamiento en el hogar o el entorno próximo. De modo que en relación con los entrevistados se puede pensar en la noción de aislamiento de doble dimensión, o sea, hacia afuera -sobre todo con respecto de Mar del Plata- y hacia adentro -con respecto a los vecinos-, un juego de repliegue/ reclusión.

Acá en general la gente es de meterse para adentro, porque buscan la tranquilidad. Acá te desconectás, no quiero ir a Mar del Plata, la gente es mala onda, viviendo en Sierra te hacés cada vez más ermitaña, me cuesta salir, no me quiero mover. (Iris)

Acá la gente se aísla, tenemos compañeros [coro y folklore] que no quieren ir a Mar del Plata. A nosotros nos gusta, somos sociables. (Alberto)

Hay personas de acá que no salen nunca, no llevan a los chicos al teatro, a espectáculos que hay en vacaciones (Lorena)

Hay mucha gente que no quiere ir a Mar del Plata, sí, es como que querés quedarte acá. Fuimos adaptando nuestra vida acá, nuestra idea era ir juntando cosas para este lado y tener que ir cada vez menos a Mar del Plata (Carina)

Las ideas de repliegue y reclusión, como se aprecia en el análisis de entrevistas, se erigen alrededor de términos como, *ermitaño, aislarse, meterse para adentro, no querer ir a Mar del Plata, juntar las cosas (las actividades) en Sierras.*

Una situación diferente atañe a quienes han vivido siempre en la zona, condición que se asocia con el rechazo a la ciudad, por un lado, y la búsqueda de compañía local, entre los afectos de toda la vida. Este último punto es una diferencia importante para considerar, ya que la coexistencia entre usos residenciales y productivos, la pertenencia a la comunidad boliviana (aun de los más jóvenes, ya nacidos en Argentina), promueve un tipo de cerramiento distinto, que implica cierto rechazo por la ciudad, pero afectos intensos por el lugar y los miembros de la comunidad migratoria.

> *Acá están todos los afectos, todos los amigos los tenemos acá. A los vecinos los conocés de toda la vida. Me gustaría comprar un terreno, mi novia también es de acá. Vivir acá, seguro. Hacer un emprendimiento mío, tener quinta. Estoy enamorado del lugar en el que vivo (Jeremías)*

El hogar y su entorno inmediato son pilares en el cotidiano de los habitantes de esta localidad, el hogar preserva la privacidad y la distancia con los Otros, resguarda de ruidos no deseados. El arraigo, en consecuencia, no solo se configura en y por la localidad, sino también por el hogar y el espacio de bienestar construido a su alrededor. De acuerdo con Tuan (2015), los sentimientos positivos con el hogar resultan de saber que este es el único lugar donde se obtiene, al menos por unas horas, el lujo del olvido.

Figura 12. Pertenencia y arraigo. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

Paz y tranquilidad

Vivir en paz, sin sobresaltos por situaciones violentas o por el temor a transitarlas está asociado al binomio seguridad-inseguridad. Ambas sensaciones se configuran fundamentalmente en el quehacer cotidiano actual, pero se nutren de experiencias vividas y de hechos narrados por otros. La definición de seguridad oscila, según las vivencias de cada uno, desde pensar la localidad como un lugar muy seguro donde se cree que nada malo puede suceder, a considerarla un lugar donde empiezan a observarse hechos delictivos, aunque no tan graves como en las ciudades.

> *En Mar del Plata estábamos en un barrio heavy [Los Andes], cerca del Centenario. Teníamos una rutina horrible, todos teníamos pánico. Acá se perdió el miedo que teníamos, las nenas están super relajadas. Se perdió esa protección, ese miedo que se contagia y que te hace estar continuamente supervisando (Lorena)*

> *Acá dejamos las puertas abiertas, dejamos las cosas afuera y no pasa nada (Jeremías)*

Todavía es tranquilo, seguro, el otro día dejamos la llave puesta afuera, 9 horas después todo seguía igual. A veces los nenes llegan dormidos, los bajamos del auto sin preocuparnos, sin mirar por arriba del hombro. Los chicos pueden estar afuera. Se crían como nosotros hace cuarenta años (Javier)

Está complicado todo. Acá tenemos la alarma solo como prevención, roban mucho en las obras en construcción (Alberto)

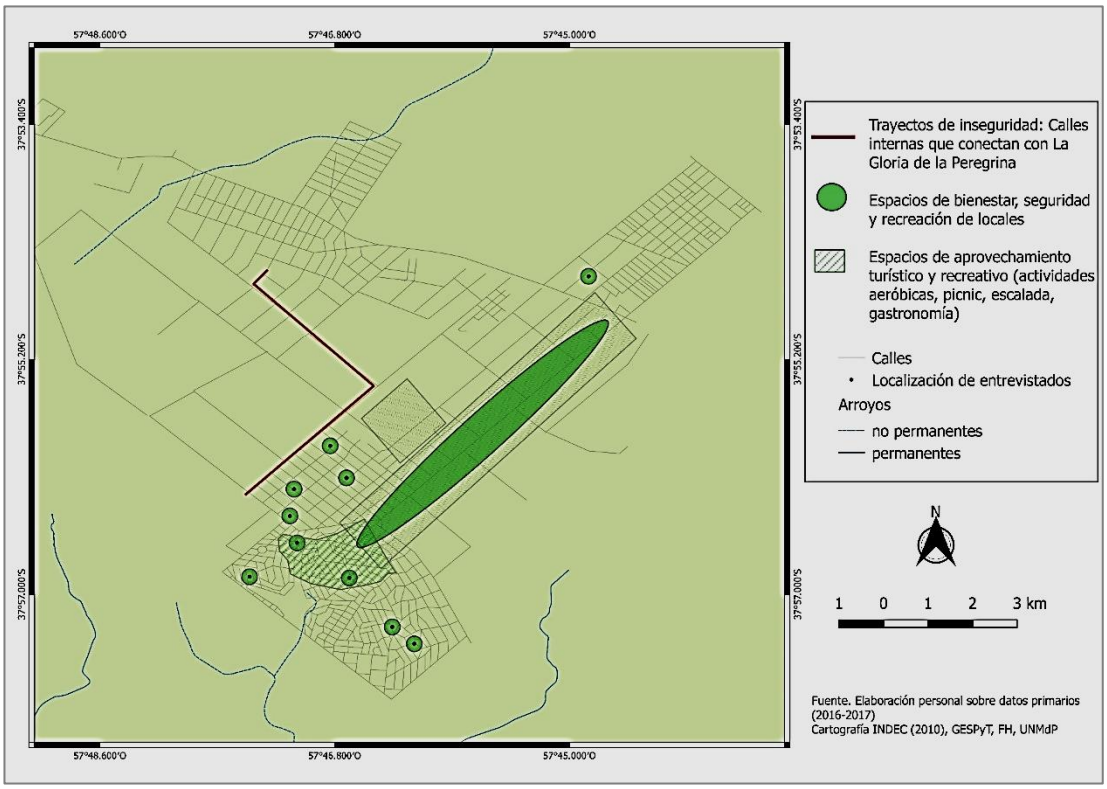
Acá en Sierra no tengo miedo. Puedo bajar del colectivo a las 10 de la noche, venirme caminando. Salgo a caminar, ahora por acá atrás no voy mucho, pero sobre todo desde que empezaron a haber cuestiones de inseguridad, medio que te meten miedo, pero yo igual agarro la bici y voy a la escuela. Mi esposo me dice "llévate algo" (me regaló una navaja y gas pimienta), pero no le hago caso. Yo disfruto del lugar y no tengo miedo. Trato de vivir lo mejor posible, no pensando que nos pueden venir a robar (Carina)

Es más sana la gente. No está la maldad del centro, de las grandes urbes. Yo me siento super segura, aunque a veces hay algún robo no hay tantos problemas como en Mar del Plata, sí, pasan algunas cosas… También hay problemas con los terrenos, los alambran y usurpan, sabemos quiénes son (María)

La diferencia con Mar del Plata radica en la frecuencia de hechos delictivos y su menor nivel de violencia, con predominio de robos en viviendas desocupadas, sea de forma temporal o permanente. Tampoco ocurren "entraderas", como señalan los entrevistados.

En virtud de los sentidos manifestados se puede pensar cómo se construyen los lugares, se sectorizan o delimitan. El Mapa 29 representa las zonas que los sujetos identifican con sentidos de rechazo o miedo, por ser calles muy solitarias, algunas muy forestadas y con pastizales largos. Es decir, espacios donde se generan focos de temor por facilitar el posible ocultamiento de delincuentes y por no contar con demasiadas posibilidades de pedir auxilio.

Mapa 29. Trayectos de inseguridad, espacios de bienestar y de aprovechamiento recreativo. Sierra de los Padres-La Peregrina



Las zonas donde los sujetos se sienten seguros y que utilizan a diario para sus compras, prácticas deportivas o recreativas se superponen a los espacios de aprovechamiento turístico generándose en ocasiones situaciones conflictivas por intereses contrapuestos entre locales y visitantes (Mapa 29). Los fines de semana, se suman otros desencuentros en relación con la disposición de los residuos, el tránsito y la ocupación de áreas privadas.

> *Los visitantes se te meten por todos lados. A un vecino le pasó de llegar y tener gente metida en su pileta (Alberto)*

> *Una sola vez estacionaron en nuestro pasto* [visitantes de fin de semana] *y mi señora saltó y les preguntó si en Mar del Plata harían lo mismo. Pero te acostumbrás, ya sabés. Estamos a dos cuadras del Edén de la Colina y por esta calle los porteños vienen como en la Ruta 2. Igual nos acostumbramos, no lo tomamos a mal. Nosotros hacíamos lo mismo (Leandro)*

Las quejas reiteradas sobre visitantes ponen en entredicho la condición de área turística, tal como es promocionada por agencias de turismo receptivo y el Ente Municipal de Turismo (http://www.turismomardelplata.gov.ar/ASP/SP/paseos.htm). Sobre el particular los excursionistas muchas veces son considerados como un factor que perturba el orden establecido y guardado por los serranos. El orden se quebraría los fines de semana o feriados, especialmente por prácticas que van en desmedro de la zona, como lo es arrojar basura en calles o zonas de paseo y por la carencia de infraestructura pública (plazas, lugares de descanso, baños, cestos para la basura). Sería preciso por tanto que serranos y autoridades acuerden sobre la funcionalidad y la posibilidad de armonizar los diferentes usos.

El escenario de aparente paz y tranquilidad no solo se altera en momentos de gran afluencia de visitantes, sino también por controversias entre vecinos debido a los perros sueltos, la poda y el tránsito.

> *Lógico que cada vez hay más roces, hay dramas por el tema de los perros, sí, hay peleas entre vecinos (Iris)*

> *Los principales problemas entre vecinos se disparan por cuestiones de peleas entre perros, la poda, el silencio, la falta de limpieza y la circulación de autos. Los que vinieron hace poco andan como locos por las calles, algunos con cuatris que manejan nenes (Mariela)*

> *Los conflictos entre vecinos son por la poda de árboles y la basura. Los propios vecinos tiran la basura y restos de poda en los baldíos que quedan. La basura es el mayor problema. Han venido a vivir acá muchos profesionales, médicos, abogados, pero no les importa nada. (Alberto)*

> *Solo tuve problemas con un paisano, que me terminó diciendo "Andate a Mar del Plata", no teníamos alambrado y teníamos todas sus ovejas en el terreno, debajo de la galería… Ahora alambramos y pusimos boyerito (Lorena)*

> *No hay roces, más que algún problema porque uno construyó sobre el terreno de otro… (Leandro)*

Las características que delinean los sentidos de paz y tranquilidad se detallan en la Figura 13, donde se puede apreciar como a pesar de la denominación elegida en ella se incorporan también aspectos negativos, los cuales son admitidos por los sujetos, pero no reducen sus apreciaciones positivas.

Figura 13. Paz y tranquilidad. Sierra de los Padres-La Peregrina

Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

El verde, la naturaleza, la lejanía

El tercer eje identificado abarca los significados otorgados a la naturaleza. Es una idea de naturaleza que se construye desde lo que habitualmente se asimila como tal (el verde, la belleza del paisaje, las sierras, la lejanía de la ciudad, el silencio, la tranquilidad, la amplitud y la poca densidad de población). La relativa simpleza de la naturaleza sería el contrapunto ideal para el elevado nivel de artificialización y complejidad de las sociedades urbanas (Tuan, 2007). Nates Cruz y Raymond sostienen que la radicación en espacios naturales "hace alusión a personas que se instalan en las zonas rurales por razones ideológicas y filosóficas: es una búsqueda de la naturaleza, una "huida" de la ciudad contemporánea y de la vida urbana de consumo" (Nates Cruz y Raymond, 2007, p. 9).

Esta naturaleza, debe quedar claro, no es prístina, sino fuertemente transformada, modificada o como la entiende Santos (1990) una naturaleza segunda. Es decir, los espacios que se piensan y describen como naturales tienen en sí fuertes improntas de lo social y son reconstruidos a lo largo de la historia. Pese a ello, continúan presentándose de una manera distintiva y, sobre todo, antagónica respecto de las ciudades. En este sentido, es de interés la siguiente afirmación "a fuerza de parecer naturales, los paisajes natales, o familiares, devienen "segunda naturaleza" y, finalmente, naturaleza, cualquiera sea su grado de transformación, de "artificialización"" (Brunet *et al*, 1993: 346; citado por Blanco, 2007, p. 51).

En Sierra de los Padres-La Peregrina los entrevistados valoran la observación de estrellas, del inicio y fin de los días, de fauna de la zona y fenómenos meteorológicos como esporádicas y pequeñas nevadas. Llama la atención que estas, por su escasa frecuencia sean, sin embargo, un punto destacado en varios discursos. De este modo lo inusual (las nevadas, el avistaje de algún ciervo) se naturaliza y convierte en protagonista de los relatos sobre la vida en la naturaleza. Dentro de esta concepción, también se aprecian la amplitud de los espacios y el silencio. A la baja densidad de pobladores y viviendas se agregan la presencia de lotes baldíos o vacantes, los relictos de actividades rurales y el vacío de memoria (Foto 10). Acerca de este último punto, se ve como sobre la historia de la localidad se superponen las historias de sus habitantes, quienes reconstruyen sus biografías alejados de testigos y de los controles sociales "de toda la vida".

Foto 10. Sierra de los Padres- La Peregrina

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2019

Otra idea que se manifiesta a menudo relaciona el ambiente natural con la salud y el bienestar, en especial de los más pequeños

> *Acá los chicos se enferman menos, no se enferman, cuando llegan al consultorio ya es porque no dan más.* [Por ser médico pediatra se le pidió profundizar sobre el tema] *Acá los chicos chapotean más, hay menos calefacción y están más abrigados adentro de la casa. El chico de acá nada que ver con el de Mar del Plata (Javier)*

> *Uno viene por lo natural, acá mis hijos nunca se enfermaban, no tienen ninguna alergia. Tengo un estilo de vida naturalista, con pocos remedios. Me gustan las plantas, en Sierra encontré ese tipo de vida donde no te perturba ningún vecino. (Iris)*

> *(…) las nenas no se enfermaron más. En Mar del Plata me la pasaba metida en la clínica. La gente cuando se aleja de los centros médicos se olvida, no se enferma más. Nunca más fuimos al médico, a la salita antes de empezar las clases para hacerles un control y pedir los certificados para la escuela. Por ahí andan con los mocos colgando, pero no les pasa nada. (Lorena)*

Estar en un lugar natural o campestre, implica estar lejos y sentir la distancia de modo diferente de acuerdo con los capitales disponibles. De este modo, la distancia puede recibir una valoración positiva o negativa, inclusive alternándose ambas a lo largo del mismo relato. En este punto intervienen por supuesto las obligaciones, que pueden fluctuar según el momento del año, la disponibilidad de vehículo propio y la satisfacción respecto del sistema público de transporte.

Cuando los sujetos refieren de modo adverso a la distancia, alegan sufrir el tránsito, tener una movilidad que pesa. A ello se suma que la cantidad de kilómetros por recorrer tiene como complemento, en quienes dependen del transporte público, la llegada a las paradas de colectivo y al regreso desde estas a sus viviendas. En este sentido, la situación meteorológica tiene un rol clave, en tanto los días de lluvia, de intenso frío o calor, la caminata por las calles, en especial las de tierra, se vuelve un desafío que aumenta cuando se regresa con carga del supermercado o con los niños de la escuela. Así, la distancia es un factor que puede acobardar, cansar y recluir. Se suma como inconveniente que las paradas del transporte público carecen de refugios, con lo cual las esperas son sin cobijo frente a las condiciones meteorológicas.

> *Ahora que estoy embarazada estoy sufriendo la distancia (…) El tránsito lo sufro siempre (Mariela)*

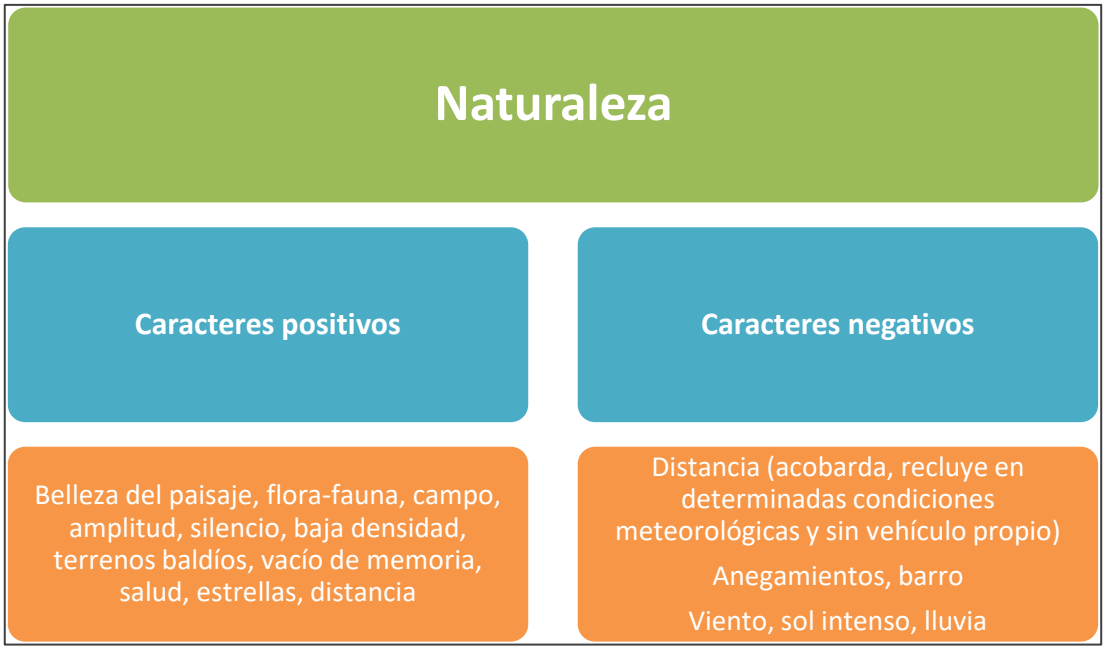
> *(…) el tema de las calles es un problema, a veces los autos patinan, o tenés que tener cuidado de no quedarte encajado (…) si se rompe el auto tenés que organizarte para poder llegar a Mar del Plata y cumplir con los horarios. No es tan fácil ir a la ciudad cuando no tenés el auto, hay que madrugar más, caminar hasta el acceso, si llueve te mojás y eso. Por eso cuando yo tengo franco siempre las quiero llevar o ir a buscar* [a su madre y a su hija], *porque es duro en invierno por el frío y la lluvia y también en verano, cuando hace calor subir la loma sin nada de sombra es difícil. Ella igual hace todo acá en la bicicleta y sube con la bici llena de comida y botellas. (Marcelo)*

> *Hay días con ganas de no mover, es una movilidad grossa, hay días que son demoledores, vamos por el séptimo año así (Leandro)*

En los más jóvenes la dependencia del transporte público, por sus horarios y frecuencias en la noche-madrugada, los obligan a buscar alternativas para recrearse con la oferta de nocturnidad en Mar del Plata, por ejemplo, una de las opciones más comunes es quedarse a dormir en casa de amigos o familiares en la ciudad.

Para la mayoría, sin embargo, estar alejados de la ciudad se convierte en una cualidad propicia dado que con la distancia se suman seguridad y naturaleza, junto con los beneficios enunciados por los entrevistados. Aquí también, como en los otros ejes de sentido, se visualiza la coexistencia de elementos adversos y positivos (Figura 14).

Figura 14. Naturaleza. Sierra de los Padres-La Peregrina



Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

9.2.2 Chapadmalal, recorridos y apropiaciones

Las vinculaciones subjetivas con el territorio de Chapadmalal se construyen sobre cuatro ejes de sentido complejos: pertenencia, arraigo y comunidad; paz y tranquilidad; naturaleza.

Varios autores, según exponen Nates Cruz y Raymond, han puesto en evidencia la revalorización de los espacios naturales, o de apariencia natural, en la búsqueda de alternativas residenciales, en contraposición con los aspectos negativos que reviste la vida en las ciudades. Si bien este fenómeno cobró vigor en los últimos treinta años, anteriormente se registraron movimientos de exaltación de lo natural (Nates Cruz y Raymond, 2007). Algunos de ellos acontecieron en el siglo XIX de la mano de la literatura romántica y la ética protestante (para el caso de Estados Unidos de Norteamérica). Más recientemente, en las décadas del sesenta y setenta surgió un movimiento literario en Francia que destacó las virtudes de la vida en la naturaleza (Nates Cruz y Raymond, 2007). Además, los movimientos sociales pusieron el acento en recuperar la vida comunitaria, la relación con la naturaleza y un estilo de vida más simple y alejado de la mercantilización extrema propia del capitalismo (Nates Cruz y Raymond, 2007).

Pertenencia, arraigo y comunidad: ser chapadmalense

Quienes residen en Chapadmalal, en general van desarrollando un fuerte sentido de pertenencia territorial, expresado en deseos de permanecer y trabajar para el crecimiento de la localidad (Figura 15). Los sujetos enfatizaron en el desarrollo de actividades educativas, culturales y de sociabilidad, para reducir la necesidad de viajar a Mar del Plata.

Se valoran múltiples cualidades, asociadas con lo paisajístico, la cercanía al mar, el verde. Cuestiones, en fin, que los sujetos asocian con el bienestar. La mayoría de los entrevistados revelaron su gusto por el lugar en el que viven, su felicidad por estar allí, su bienestar, pero al mismo tiempo su amor por Chapadmalal y, en algunos casos, su deseo de permanecer indefinidamente en la localidad, traduciendo diferentes niveles de arraigo e identidad.

> *Me siento muy bien acá en el barrio, siento placer. Seguridad también. Es mi lugar en el mundo.* [Futuro] *Si, nos vemos viviendo acá. Lo elegimos como lugar, estamos justamente con el proyecto de la escuela que es a largo plazo, sí. Desde que nos mudamos acá nos sentimos los tres como en casa. (Ailén)*

> *(...) si, yo me imagino viviendo acá. Por ahora no tengo planes de irme, en ningún momento, no creo que nos mudemos y si me parece un lugar increíble para que estén nuestros hijos, Es muy lindo vivir acá, la verdad es, no sé, yo me emociono* [llora] *Es que de verdad estamos muy contentos, es muy lindo*. [llora otra vez] *Son los años más felices de mi vida, más que el viaje incluso. Soy muy feliz (Carolina)*

> *Amo este lugar, viste cuando elegís un lugar, que te encanta vivir, tenés esa posibilidad de disfrutar en todo. A futuro estoy proyectando para ver qué posibilidades hay porque sé que viste los años pasan, para tener un sustento para más adelante cuando mi hijo ya no esté viviendo conmigo y poder ver qué posibilidades tenemos para acceder a un, no se, algún recurso, para poder seguir viviendo acá en este lugar sin tener que movilizarme afuera. Yo soy de la idea de que acá no me sacan hasta que esté muerta. (Gabriela)*

> *Para mí, como crecí acá este es mi lugar en el mundo. Yo me veo viviendo acá, me pasa a veces que imagino que el barrio sigue creciendo, me imagino una urbanización desde Mar del Plata hasta Miramar, y cuando se transforme en ciudad esto no va a ser lo que es ahora entonces ahí sí, me entra la duda. Falta mucho, pero en mi cabeza está. Si tuviéramos hijos también, sería un lugar perfecto (Fernando)*

El arraigo se manifiesta con matices, de este modo para algunos Chapadmalal es el lugar donde "se desea volver", lo cual sin embargo no coarta la libertad de elegir, al menos por algunos años, otro lugar de residencia. Además, es interesante el análisis sobre la identidad y el ser chapadmalense que propone uno de los entrevistados, el sentimiento de conexión con el lugar y su pervivencia aún emigrados.

> *Creo que la gente se queda porque se encariña con Chapadmalal, genera una cuestión sentimental que supongo que pasará en otros lugares, pero acá particularmente. Mucha gente que quiere Chapadmalal, que se siente chapadmalense, que se desplaza cambia su lugar de residencia y en el otro lugar se siegue sintiendo chapadmalense. Hay una cosa identitaria con el lugar que hace que mucha gente se mantenga acá más allá de todas las dificultades que tiene desarrollar la vida en este lugar. Y hay algunos que hacen culto de esa vida chapadmalenses, el grupo Los Shinkaleros hacen un culto a la vida chapadmalense, ciertas expresiones artísticas, Charly Serra que pinta cuadros, dibuja paisajes de Chapadmalal donde nosotros nos identificamos. Entonces hay ahí una cuestión de la característica particular del chapadmalense. Es el lugar que elegimos para volver cada vez que nos vayamos, pero no me imagino una vida siempre en Chapadmalal. También por mi trabajo, estancias de investigación en otros lados, o viajando.... Pero siempre volviendo a Chapadmalal. De alguna manera lo que decidimos fue tener esto como base, una decisión que también puede ser cambiada. (Fabián)*

En varias entrevistas los sujetos han referido a la vida en comunidad, a la existencia de una comunidad[45] en Chapadmalal. En alusión a lo comunitario se usan términos como compartir, complementar, aprender y construir la comunidad. Para algunos el hecho de tener amigos o vecinos con los que el trato es muy fluido y la relación tiene cierta profundidad es determinante al momento de hablar de la existencia de una comunidad. Constituye un punto importante el agrupamiento de personas con objetivos en común, no solamente las fiestas o peñas, sino proyectos a futuro como la escuela alternativa o agroecológica. Asimismo, se observa en varias personas el descreimiento de las instituciones del Estado y con ello la necesidad de generar instituciones autogestionadas para lograr cambios positivos en la localidad. Desde un punto de vista territorial, es interesante observar que esta comunidad no se circunscribe a un barrio, sino que abarca todo Chapadmalal. Sobre estos asuntos, uno de los entrevistados pone luz y muestra inclusive el debate interno por el que ha transitado

> *Me parece también que es una vida con vínculos personales, a diferencia de la ciudad donde está todo más impersonalizado. Acá conocemos quienes son, su trayectoria, características. Entonces, es una vida en un sentido comunitario, no en el sentido tradicional de la idea de comunidad sino una comunidad con sus fricciones, con sus conflictos, pero donde sabemos quién va de cada cosa (...) Yo era muy crítico del concepto de comunidad, porque siempre lo entendí como un concepto tradicional, alejado de la idea de conflicto. La comunidad parecía como aquello que no tiene conflicto donde todos son iguales y todos tiran para el mismo lado, pero me parece que también ciertas lecturas de la crítica posmoderna, ¿no? y la crítica poscolonial me ayudaron a entender la comunidad desde otro lado. Entonces desde ahí creo que esto funciona como comunidad, con sus conflictos, con sus pujas, y creo que nos gusta eso también. La vida comunitaria y tratar de llevar a ciertos lugares algunas dinámicas propias de nuestra afinidad, pero para el conjunto. ¿Es raro no? la vida comunitaria, pero a su vez la lucha de tendencias. Entonces me parece que eso es algo particular de acá (Fabián)*

[45] Hablar de comunidad implica tener algo en común, compartir, es un espacio-tiempo percibido como habitual, ámbito de copresencia. Lo que se comparte en la comunidad son valores y percepciones (Mikkelsen y Ares, 2017). La comunidad tiene tres elementos fundamentales: a) el lugar o área, b) las personas e instituciones y c) el sentido de pertenencia (Butz and Eyles, 1997). Eyles sugiere que el concepto de comunidad definido en torno a los tres elementos previamente enunciados: "can provide insights into the importance and role of place in social and material life" (Eyles, 1985, pp 63-64 citado por Butz & Eyles, 1997, p. 4). La reunión de personas y lugar es el proceso que constituye a este último como matriz de símbolos, incluyendo el componente ideológico de la comunidad.

El arraigo, el amor al terruño, los planes con vistas al futuro se asocian con numerosos elementos entre los cuales se encuentran las características de los vecinos, los Otros con quienes se comparten tiempo y espacio, con quienes se forma parte de una comunidad. Los sujetos remarcan la importancia que tienen la solidaridad, el saludar y ser saludado por todos, el conocer quien es quien como garantía de seguridad o prevención. A propósito del término vecino, un sujeto ha señalado que en la ciudad un vecino es quien reside en las viviendas linderas con la propia, mientras que en Chapadmalal son entendidos como tales quienes residen en la localidad, independientemente de su localización dentro de los barrios. Es decir, el ser vecino como sinónimo de ser integrante de una comunidad, con sus más o sus menos.

> *Todos nos saludamos, es un trato super ameno. No sé, acá hay cada personaje tan lindo, no se es como que es casi otro planeta. Hay mucho trato y además muy distinto. Hasta mi relación con las mujeres. Como que yo tenía la idea que las mujeres somos competitivas, malas entre nosotras, acá tengo unas amigas que es increíble cómo nos acogemos entre nosotras, nos apoyamos. Yo siento que acá encontré gente muy valiosa, menos competitiva, más abierta a cosas nuevas (Carolina)*

> *(…) en Chapadmalal hay gente que vive a 15, 20 cuadras de tu casa y lo considerás un vecino, un amigo y alguien con el que tenés cercanía y a su vez con el que tenés acuerdos, conflictos. Hay una relación personal tanto para lo bueno y lo que fricciona, creo que ahí si la dinámica es totalmente distinta. Una de las características de este lugar es que vos conocés al vecino, te llevás bien, te llevás mal, pero lo conocés, sabes quién es y de alguna manera, por las características de la zona te tenés que llevar de algún modo con esa persona para mejorar la educación de tus hijos, hacer algo en el deporte. Entonces te vincula mucho más con lo diverso…Acá nos tenemos que relacionar con los que están, más allá de las afinidades que tenemos (Fabián)*

> *Acá conocés a todo el barrio. Vas caminando por la calle y ves una cara que no conocés y te das cuenta de que no es de acá. Pero sí, vos vas caminando y es muy común el saludar, saludás a la gente. Somos pocos, entonces eso te genera el hecho de conocerte, al menos de vista (Claudio)*

En Chapadmalal el deseo de concentrar actividades en la localidad tiene que ver con los costos, en tiempo y dinero, que suponen los viajes a Mar del Plata o Miramar, pero también con la intención de tener cubiertas las principales necesidades dentro de un ámbito de cercanía.

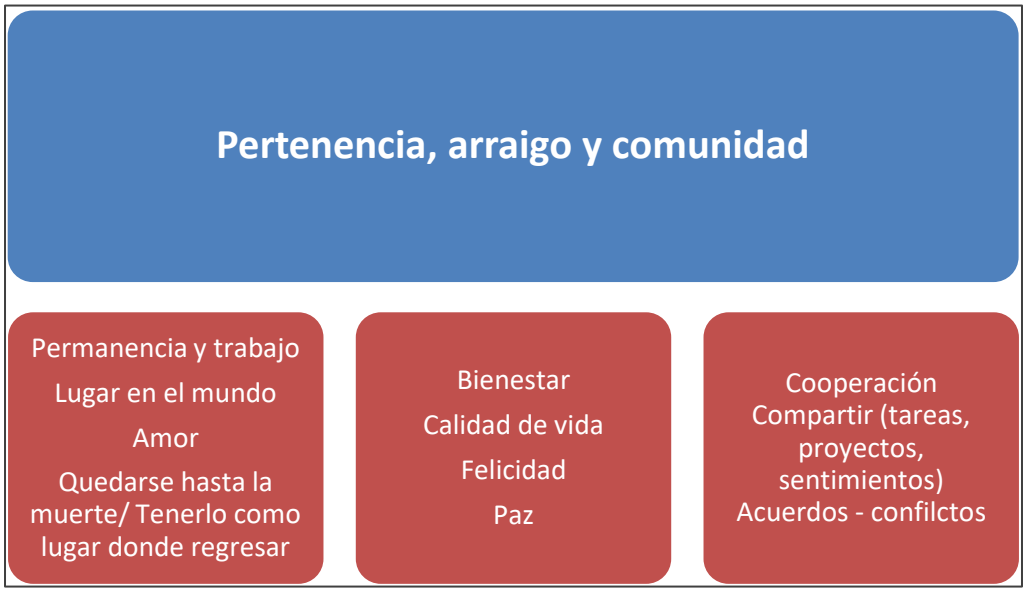
Los sujetos no revelaron aversión hacia las ciudades, pero sí amor intenso por su localidad. Por ello se elige referir al repliegue territorial, es decir, una vida que transcurre la mayor parte del tiempo en Chapadmalal, pero donde los sujetos no se sienten recluidos, sino que eligen la soledad y comparten sueños y actividades con vecinos. En esta localidad la clausura entre los sujetos entrevistados es de una dimensión, es decir, que se despliega con mayor fuerza respecto al exterior.

> *Yo valoro que podemos vivir en familia, no sé. Podemos compartir las comidas, compartimos mucho tiempo en familia, mucho tiempo con la comunidad acá. Valoro que mis hijos puedan crecer en un ambiente tan sano. O sea, voy a la ciudad y me parece que todo está sucio o peligros. Me siento un poco una paisana, es como que perdés la costumbre. Yo estaba absolutamente adaptada a la ciudad, recontra citadina y pensaba que estaba perfecto. Pero desde que estamos acá es como que descubrimos que está muchísimo mejor vivir así de esta manera. Y tampoco es que estemos tan aislados. No es que estemos en el medio de la nada. Hay actividades. Hay algo para hacer y ahí estamos todos, que se yo hay una peña en la sociedad de fomento y ahí estamos todos. Si bien hay actividades para hacer, culturales o sociales o mucho menos que en la ciudad. (Carolina)*

> *Cuando nos mudamos yo estuve dos meses enteros acá en el barrio, sin ir a la ciudad. Me quedé acá con Isa, íbamos a la playa, iba al taller de cerámica, conocimos a los vecinos de acá y nos quedamos acá. Desde que nos mudamos acá nos sentimos los tres como en casa. No fue difícil adaptarse. La verdad que muy mágico todo el lugar, la gente. Enseguida nos sentimos rebien.* [cambios] *Fue cambiando de a poco, todo ese año fuimos conociendo un montón de gente y nuestras actividades fueron cambiando porque de repente las actividades que hacíamos en la ciudad las fuimos abandonando paulatinamente, el primer año que estuve viviendo acá yo iba a cursar todos los días a la ciudad, estaba muchas horas en la ciudad, tenía amigas allá, todo, y de a poco se organiza una salida y no vas..., así que empezás a juntarte con gente de acá, así de a poco vas haciendo ese corte. Este año estoy yendo a cursar a la ciudad solamente una vez por semana, dos veces ahora. Solo un par de horas a la mañana y a mediodía ya estoy acá. La verdad que el sur te atrapa bastante, por esto de la vida más en comunidad, estar más tiempo con la naturaleza y los ritmos de la naturaleza que de alguna manera te conectan un poco más con la realidad. Para mí un poco más. Por ejemplo, las salidas nocturnas, en la ciudad las hemos ido disminuyendo, no sé si abandonado, ¿cada tanto hacés una salida no?, pero de alguna manera en la ciudad no, sí nos reunimos acá, con amigos acá en el barrio, hacemos fogón. Se hacen otro tipo de actividades, pero acá, en el barrio, no en la ciudad. (Ailén)*

Los puntos principales de este eje de sentido se despliegan en la Figura 15, donde se advierte que coexisten elementos materiales (bienestar, trabajo, lo tangible de los lugares), con elementos abstractos, subjetivos, como son el amor, la felicidad y la paz.

Figura 15. Pertenencia, arraigo y comunidad. Chapadmalal

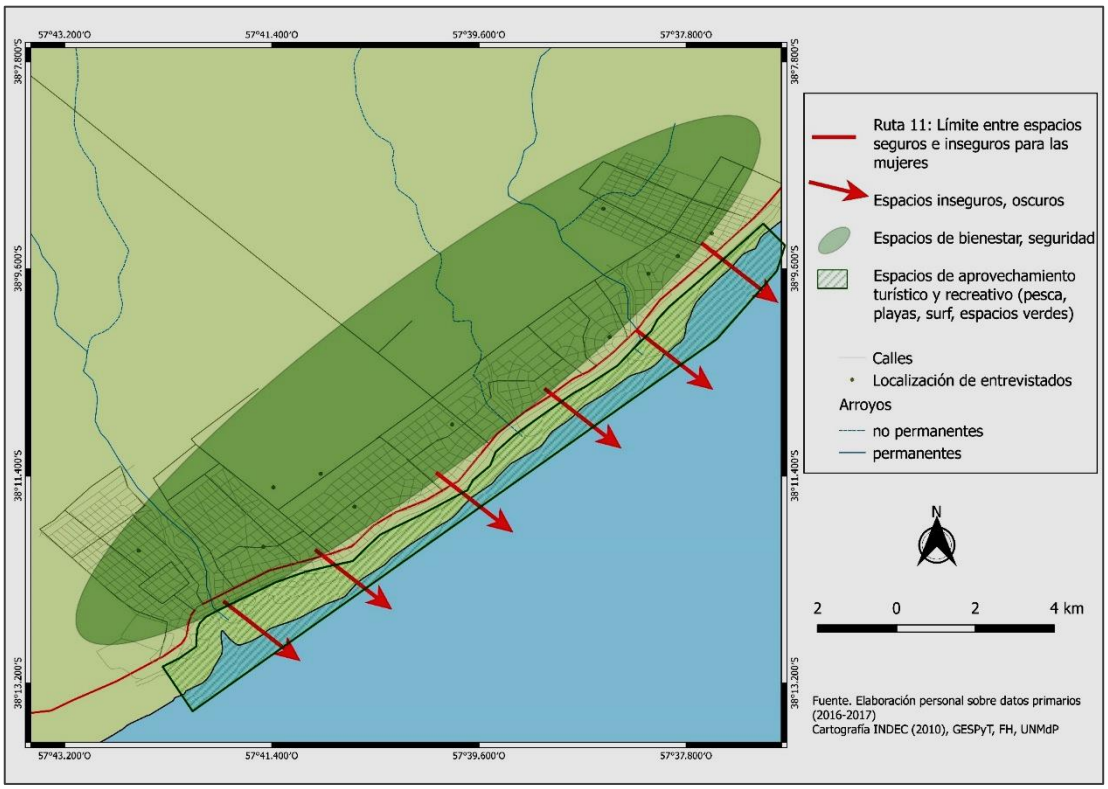


Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

Paz y tranquilidad

Otro aspecto reiterado en las narrativas es la sensación de seguridad, ligada a la paz y la tranquilidad, a la posibilidad de entrar o salir de casa, caminar por los barrios sin temor a ser víctima de algún delito. La seguridad, sin embargo, no es plena y los temores surgen en determinadas zonas, más solitarias, oscuras, donde la vegetación permite que los delincuentes se oculten. También los entrevistados ponen en consideración las diferencias en la seguridad entre varones y mujeres, quienes pueden sentirse limitadas en sus acciones habituales (Mapa 30). La sensación de seguridad, la paz o tranquilidad, tienen relación con las vivencias actuales, pero se alimenta de relatos, de sucesos acontecidos en otros tiempos y, a veces, en otros lugares.

Mapa 30. Chapadmalal: espacios de bienestar/ espacios de miedo



Por la escala de la localidad, por el "conocernos todos", los vecinos han indicado que saben quiénes delinquen y se reconocen atentos a los movimientos o ingresos de personas ajenas a los barrios. Además, los delitos son de menor nivel de violencia que en las ciudades, con predominio de robos en viviendas deshabitadas, sea de forma temporal o permanente. Tampoco ocurren "entraderas", como han destacado los entrevistados.

> *(…) tengo la suerte de trabajar en esta zona, entonces es como que estoy todo el tiempo acá. Es muy relajante. La seguridad, la tranquilidad. A ver, por seguridad no digo que sea un lugar hiperseguro, ¿está? Pero queda en un lugar alejado en donde si salís a caminar 9 de la noche, que es de noche, no te vas a encontrar a nadie. Por ese lado no tenés miedo de salir a dar la vuelta a la manzana. (Claudio)*

Que mi hija se pueda criar en un entorno más seguro, en un sentido de que ella puede jugar acá en la vereda, puede estar al aire libre. No siento miedo. Desde que yo estoy acá, el año pasado, que yo me tomaba el colectivo todos los días a las 6 de la mañana, violaron a una amiga acá del barrio. Y eso fue muy fuerte y fue algo que nos movilizó a todos, el pedido de seguridad es el día de hoy que esas dos garitas, esas dos paradas de colectivo de acá de Lobos no tienen ni una luz, te parás ahí a las seis de la mañana en pleno invierno que es de noche, ni una luz, nada. Las plantas todas crecidas, o sea que es bastante insegura la ruta para ir a tomarte el colectivo. (Ailén)

Yo creo que lo que te acabo de decir es lo que está atrayendo a la gente para que cambie su estilo de vida, no sé si es por una cuestión de seguridad también pero por lo que vos podés conversar con los vecinos nuevos que se están acercando o está buscando este tipo de localidades para residir es que buscan también la tranquilidad más allá de las carencias que tenemos en un montón de cosas, ves eso también, que están buscando la tranquilidad de lugares o zonas como estas porque no lo tenés en cualquier lugar, las inseguridades que viven, por ejemplo inclusive en Mar del Plata, Buenos Aires o Miramar entendés, acá no lo vivís de esa misma forma. … ¿Miedo? Hay mucha gente que habla de la inseguridad, que es peligroso, pero en nuestro caso en particular nosotros somos de los que por ahí salimos 10 de la noche a caminar, vas a la playa, bajamos, no tenés ese problema de caminar con esa inseguridad. Lo palpamos mucho cuando viene la gente de Buenos Aires a sus casas de verano, están paranoicos cuando vienen para acá. Yo por lo menos no, si te digo que tengo temor, como verás mi casa es abierta, no tengo rejas. Nosotros no hemos tenido gracias a Dios ningún evento que yo te pueda decir que nos haya dejado marcados o de peligro acá en casa. Puede ser por el trato que tenemos con los vecinos, por la antigüedad que llevamos en el barrio, puede ser por muchas cosas. (Gabriela)

Me siento segura, salvo, el otro día le decía a … y a un par de amigos que los envidio un poco por ser hombres que pueden irse a la playa a las 5 de la mañana a mirar el mar. No sé, no me siento segura por ahí de estar en la playa sola. Pero después en el resto del barrio siento total seguridad, de la ruta para allá es otra cosa. (Carolina)

Respecto de la seguridad, yo estoy tranquilo, es un barrio donde hay poca gente, nos conocemos y sabemos quiénes se dedican a robar y esas cosas. También obviamente a veces se producen robos de gente que viene de otros lugares, pero en ese sentido el barrio está organizado, en WhatsApp hay un grupo de seguridad donde los vecinos nos avisamos si vemos algo raro. Yo al vivir acá siento tranquilidad (Fernando)

El ambiente comunitario, tal como fue definido en las narrativas es escenario de algunas disputas entre vecinos, en especial por el tema de la basura, que también puede incluir a los visitantes de fines de semana o temporada estival. Otro tema que podría ser abordado, aunque no se registraron apreciaciones sobre él es la convivencia con vecinos que tienen muy

pequeñas producciones agropecuarias insertas entre viviendas destinadas a uso residencial. La revisión de las páginas de Facebook de las Asociaciones de Fomento muestra algún tipo de descontento por tal situación, pero ninguna respuesta a tal pedido.

> *Holaaa me gustaría saber porque en este paraíso natural permiten en un pequeño terreno tener vacas, caballos ovejas y demás animales de granja en un espacio reducido, sucio y desprolijo en terreno frente a la ruta!. Nadie piensa en los vecinos, en las propiedades que compramos con esfuerzo y en los pobres animales. Además de los ruidos que se acrecientan de noche y madrugada! Alguien puede explicarme quien permite esto en nuestro barrio? (Facebook Asociación Playa los Lobos, posteado el 20 de septiembre de 2018)*

El entorno agropecuario de gran magnitud además genera dificultades asociadas con el tránsito de camiones y deterioro de caminos, por un lado, y con las fumigaciones, por otro, resaltando este último como el más preocupante para los vecinos. Los barrios se encuentran insertos en medio de producciones rurales, muchas dedicadas a la agricultura de gran escala con cultivos de soja o trigo y donde claramente las fumigaciones en sectores linderos entre las unidades de producciones y las áreas residenciales no respeta la franja de 1000 metros propuesta en las reglamentaciones municipales vigentes[46].

[46] En el PGP están vigentes reglamentaciones para regular la fumigación, las que sin embargo no se cumplen y generan diversas manifestaciones por parte de las poblaciones afectadas. La primera Ordenanza fue la 184740 (2008), la que luego fue modificada por las Ordenanzas 19110 y 21097 (2012). La Ordenanza vigente establece en su primer artículo
"Artículo 1º.- Prohíbese dentro del radio de mil (1.000) metros a partir del límite de las plantas urbanas o núcleos poblacionales -entendiéndose por tales aquellos donde habitan personas- y en la totalidad de la planta urbana propiamente dicha: a. La utilización de cualquier plaguicida de síntesis (fungicida, insecticida, bactericida, rodenticidas, herbicida, acaricida) y todo otro producto de carácter similar de aplicación agropecuaria o forestal. b. El tránsito de maquinaria terrestre cargada con cualquier plaguicida de síntesis (fungicida, insecticida, bactericida, rodenticidas, herbicida, acaricida) y todo otro producto de carácter similar de aplicación agropecuaria o forestal. c. El descarte y abandono en el ambiente terrestre, acuático y/o urbano de envases de cualquier plaguicida de síntesis (fungicida, insecticida, bactericida, rodenticidas, herbicida, acaricida) y todo otro producto de carácter similar de aplicación agropecuaria o forestal, en particular envases de plaguicidas y de cualquier otro elemento usado en dichas operaciones en el área mencionada en este artículo o fuera de ella.

Si, el tema de la fumigación. Hay un muchacho que vive allá cerca del campo, acá en Los Lobos, que es uno de los precursores del Paren de Fumigarnos. Se han hecho cartas, se llevó a la justicia. En una medida se había conseguido el tema de las restricciones para que no fumiguen a 1000 metros creo que era. También inmediatamente cuando se ve al mosquito o algo raro, inmediatamente hoy en día con las redes sociales se comparte, se denuncia (Claudio)

Después hay otras cuestiones más a largo plazo que es el tema de los agrotóxicos en el campo, acá nosotros tenemos una protección de mil metros que en realidad no se cumple ya pero que todavía estamos como en calma en el sentido de que hay tal vez unos 600 metros hasta la fumigación. Justo yo trabajé específicamente esa problemática, pero es mejor que la nada. Y de alguna manera el momento de gobierno que estamos viviendo justamente le da accesibilidad a las multinacionales a que puedan explayarse en el país y es el peor momento para tratar de llevar adelante un cualquier tipo de esfuerzo, lucha o algo para reivindicar estos 1000 metros (Matías)

Finalmente, respecto de los visitantes hay una valoración positiva, pero que se remarcan puntos de discordia de baja intensidad.

No sé si al nivel de conflicto, pero si el comentario es que los que vienen de visita quizás en verano no se respetan estas cosas que los que vivimos acá si. Esto de un domingo a la mañana estar con la cumbia al mango porque están de vacaciones y no respetar un poco los ritmos de la vida del que vive acá todo el año. O esto de sacar la bolsa con basura así semi abierta afuera, cuando acá hay perros, chimangos, el camión pasa una vez por semana o no pasa. Y eso como que molesta al vivir todo el año, vienen unos días y hacen un quilombo (Ailén)

Cambia la dinámica. El tema de la basura es un re-tema, y en general no joden. Está bueno. Hay mucha gente que vive del turismo, por ahí los artesanos venden más, nosotros también. Es el momento de hacer más plata, entra más plata al barrio. En general creo que está todo bien con los turistas o gente que viene de visita. (Carolina)

Después con respecto al verano, en este caso en particular simplemente el aumento de la población y es algo que está todavía virgen. Me parece que se podrían trabajar todavía un montón de cuestiones educativas en torno a esta población que se aumenta en el verano. Las personas que vienen acá en general tienen casa acá, que pudiesen estar con algún tipo de compromiso más con el barrio se podría logar con respecto de los residuos, de cualquier cosa. (Matías)

Como se advierte, la paz y tranquilidad son cualidades dominantes que no logran ser empañadas por las consecuencias negativas de algunos vínculos, en especial con situaciones delictivas (como sería el caso de violación o algunos asaltos con alto nivel de violencia) o con los turistas que no cuidan el espacio y el entorno agropecuario. (Figura 16)

Figura 16. Paz y tranquilidad. Chapadmalal

Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

Naturaleza

La naturaleza, los significados asignados a lo natural, se incluyen en el tercer eje. La construcción social de la naturaleza abarca los elementos que se cree la conforman, pero también se ponen en juego los componentes que funcionan en su contra.

De modo más marcado que en la zona serrana, la baja densidad de población y viviendas, como la disponibilidad de lotes baldíos, la presencia de actividades agropecuarias de diversa envergadura y el vacío de memoria, se conjugan como complementos en esta definición del "vivir en la naturaleza". Así, los sujetos narran como en este ámbito considerado natural es posible apreciar el bosque, las flores que crecen espontáneamente, las estrellas, los arroyos, los pájaros, la playa (Fotos 11 y 12).

Es una vida tranquila, de mucho contacto con la naturaleza, ciertas posibilidades de contemplación de paisajes, el mar, el campo. (Fabián)

Entonces ver los caballos, ver las vaquitas, las ovejas, también tengo el bosque, tengo arroyo si quiero en San Eduardo o cerca de Marayuí hay otro arroyo. La naturaleza, los aromas de la naturaleza. Acá volvés a conectarte con el aromo, lo sentís, sentís la hierba, sentís el pasto. Cuando salís a andar en bicicleta, disfruto mucho de mi momento de recreación, la verdad lo hago cuando el clima acompaña porque acá las calles tampoco te ayudan si llueve mucho para salir con la bici, pero nada, y recorrer el bosque. Cuando para tener la roquet [estufa a leña] *tenés que juntar leña vos, poner el cuerpo vos (Jimena)*

Vos salís, como decimos con mi hijo, nosotros salimos a ver las maravillas del mundo, porque salimos a ver las cosas que a simple vista los demás no pueden ver, ¿me entendés? Tenés contacto con la naturaleza, tenés contacto con los animales, tenés contacto con un montón de cosas que a simple vista el resto se lo pierde. Nosotros tenemos esa posibilidad y lo disfrutamos muchísimo. (Gabriela)

Los espacios amplios, el silencio, son cualidades valoradas e incluidas dentro de la concepción de naturaleza y la posibilidad de conectarse con lo natural

Mis días acá en Chapadmalal son de contacto pleno con la naturaleza, eso es bastante claro, esté uno estresado o no, trabajando o haciendo yendo y viniendo siempre de pasada ves el mar y de llegada veo el bosque cuando llego a casa y por ahí mi compañera también lo menciona muchas veces que bueno por ahí está en una vorágine de hacer hacer hacer, preparar la comida, preparar al nene, pero sale a tender la ropa y está en el bosque y eso es algo que nosotros buscábamos de alguna manera. Lo valoramos inmensamente. (Matías)

Pero principalmente también con el sentir los sonidos del silencio, que tiene muchos sonidos. Acá tenés todo el tiempo sonidos de diferentes pájaros, diferentes aves, el otro día entraron dos golondrinas al baño y se fueron. Bueno tengo una lauchita que estoy combatiendo, arañas saco todo el tiempo, pequeñas, medianas, todavía grandes por suerte todavía no vi, pero dicen que hay. En el bosque sé que hay y me sugirieron que si tengo alguna araña muy grande los llame a mis vecinos, o ves bichos raros y bueno, es parte de vivir acá en la naturaleza, yo estoy invadiendo el espacio, esto animalitos están y yo me instalé y tengo que aprender a vivir con ellos (Jimena)

Se vive muy en contacto con la naturaleza, podemos ver el mar, las estrellas, las plantas, como se va transformando la vida. Es muy lindo. (Carolina)

Foto 11. Santa Isabel (Highland Park). Chapadmalal

Fuente. Archivo personal, S. Aveni y M. Gordziejczuk, 2017

Foto 12. Ingreso a Playa Los Lobos. Chapadmalal

Fuente. Archivo personal, S. Ares, 2018

En algunos casos la distancia respecto de la ciudad es una preocupación que fomenta la organización y planificación del día a día para que la movilidad no sea un factor que

disminuya el bienestar. Otros, por el contrario, ponen en valor cuestiones positivas, relegando la distancia o la falta de medio de transporte propio porque estiman que es más lo que han ganado en calidad de vida.

> *Lo otro que afecta es para salir por ejemplo si te dicen nos vamos a juntar en la casa de tal. Y nosotros ya vinimos acá pensando en que había terminado el día, entonces a veces decimos que sí y a veces decimos que no. Te afecta en lo social. Nosotros a veces salimos y a veces la distancia hace que no salgamos (Fernando)*

> *A nosotros eso* [la distancia] *no nos preocupó en ningún momento, nunca nos afectó en ese sentido. Siempre confiamos en que las cosas se van a ir resolviendo y así fue, así por ejemplo yo me tengo que ir a cursar y me lleva un vecino, o sea que la distancia no fue una cuestión difícil de adaptarnos. No sentimos realmente que estemos lejos. Está buenísimo estar lejos en cierta manera. En realidad, del centro estás a una hora que no es nada. No lo siento como una distancia imposible (Ailén)*

> *Acá vos tenés que estar contando con el transporte para poder movilizarte a Mar del Plata o a Miramar, lo cual es muchísimo más costoso. Y si no tenés, digamos una carrera terciaria o una capacidad para obtener un tipo de trabajo mejor, no te conviene movilizarte a Mar del Plata o Miramar porque tenés que estar pagando viáticos y no te reditúa económicamente. (Gabriela)*

> *(...) al principio, sí, fue un problema. Porque tengo que organizar todo el día, no podés decidir, llegar a tu casa y decir voy a comprar tal cosa o voy a ir a visitar a alguien. Tenés que pensarlo ya y llevarte todo para tener listo quedarte en Mar del Plata. En ese sentido es como que hasta que cambiás tu cabeza te embola un poco la situación, estás medio preso. Después, yo por lo menos ahora, estoy superacostumbrada y ya me adapté. (Mariana)*

El estar lejos de la ciudad, ofrece como beneficios extra, la seguridad, la pervivencia de caracteres naturales y de vínculos sociales estrechos. Pero, la naturaleza alabada, deseada, también puede tener manifestaciones negativas, las que llegan de la mano de fenómenos meteorológicos y sus consecuencias.

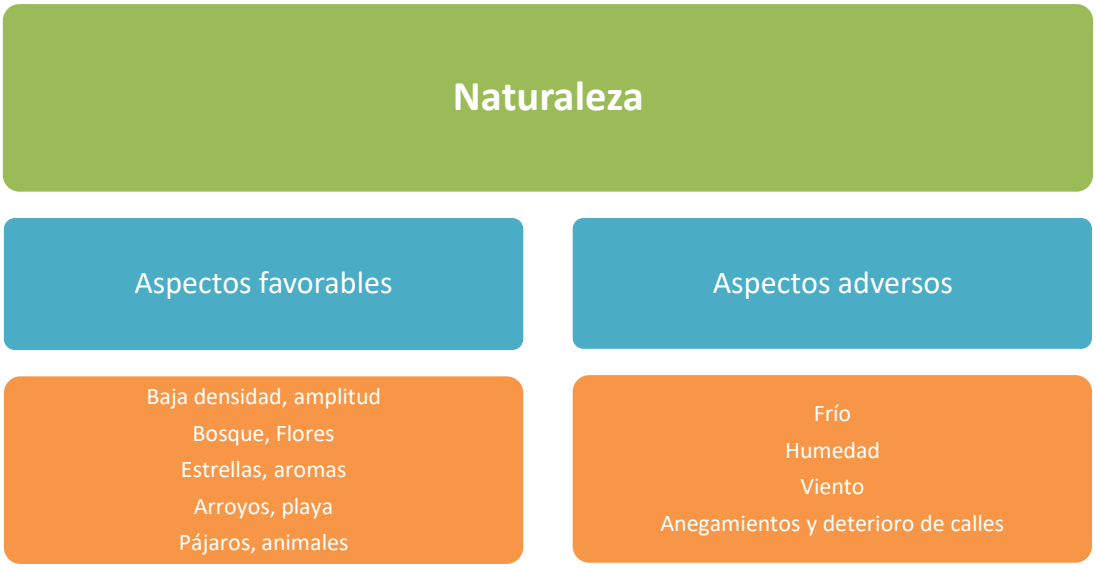
> *Creo que le resta la dinámica del invierno: el frío, la humedad, el viento... Cierto aislamiento los días que el tiempo está complicado por un lado está ese balance entre lo positivo y lo negativo. (Fabián)*

Este año nos pasó un tremendo deterioro de las calles del barrio por una cuestión de clima, climatológica, vos lo ves, la cantidad de lluvias intensas que hemos tenido hicieron que todas las calles se deterioraran de una manera tremenda, o sea imaginate la gente que se moviliza en moto, caminando o lo que fuera, no tenés por donde circular, porque todavía tenemos todas las calles de tierra. Ahora en los últimos años ni siquiera se está haciendo la reparación de las calles, eso es lo que ha perjudicado un montón porque nosotros en esta parte tenemos digamos la zona de campo de la estancia fuera del barrio, al fondo, entonces pasa mucho vehículo de transporte pesado. Entonces imaginate un día de lluvia nos destruyen las calles que no podés pasar ni caminando, tenés que hacer caminito como las hormigas para circular. Ahora estamos viendo que el deterioro en el barrio llegó un momento que los reclamos son permanentes. (Gabriela)

Acá el invierno es duro, los vientos son bravos. (Jimena)

La naturaleza genera asombros y deleite, pero también pone en jaque la cotidianeidad, los encuentros personales, a través de los efectos negativos que generan algunos procesos meteorológicos intensos. Los aspectos centrales del eje se detallan en la Figura 17.

Figura 17. Naturaleza. Chapadmalal



Fuente. Elaboración personal en base a entrevistas

9. 3 Comentarios de cierre

Bajo la premisa de *Reconstruir las tramas de sentido a través de expresiones de la subjetividad espacial acerca de los espacios habitados, transitados y utilizados en la vida cotidiana*, se expondrán en este apartado los ejes de sentido y sus articulaciones. Los sentidos, pueden presentarse de forma individualizada, pero no se escinden entre sí ni tampoco del escenario social en el que se construyen.

En primer lugar, se hizo un análisis de la configuración social. De modo que para la identificación de clasificaciones sociales y sentidos fue preciso el examen de las narrativas. A través de estas se apreció que la experiencia espacial y los vínculos con otros sujetos son protagónicos. También se observó la existencia de lazos subjetivos con el territorio, configurando en conjunto la tercera dimensión de los géneros de vida.

En referencia a las clasificaciones sociales, la observación de la experiencia espacial serrana mostró su ligazón con la condición socioeconómica, el área de residencia dentro de la localidad y la antigüedad en la zona. Retomando a Bourdieu (2007), a través de los relatos y las clasificaciones propuestas se advierte con claridad cómo las distancias sociales están corporizadas y territorializadas. De este modo, unos y otros, asignan a los demás calificativos en general de connotaciones negativas, ligados con vicios (alcoholismo) o cuestiones sociales (distinta clase social, inmigrantes bolivianos, “nuevos”, “viejos”).

En Chapadmalal, algunos de los rasgos identificados en Sierra de los Padres-La Peregrina se repiten, pero los resultados no son iguales. Así, se reconoció la construcción de categorías como viejos y nuevos (claramente asociadas con la antigüedad residencial), pero dentro de los nuevos se suma la distinción entre hippies y no hippies. Aquí intervienen además aspectos ideológicos, ligados con la cosmovisión de quienes se autoincluyen en tal grupo.

Los poderes disimiles de los sujetos inciden, a su vez, en las formas de organización y en la toma de decisiones. Los resultados han mostrado, en este sentido, que en Chapadmalal los pobladores están más involucrados, más comprometidos en las tareas que hacen al bienestar de todos los sujetos. En ambos casos, las clasificaciones, la responsabilidad asumida

con las tareas locales, las formas de vivir cada uno de los lugares, hacen al diseño de la trama de sentidos de lugar, como se apreciará a continuación.

En el área de Sierra de los Padres-La Peregrina se presenta con tres grandes ejes, Pertenencia y Arraigo, Paz y Tranquilidad y, por último, Naturaleza. La pertenencia y el arraigo se manifiestan posicionando al territorio como ámbito de protección, de cobijo, inclusive para algunos, como un paraíso no exento de dificultades. El arraigo también se muestra en los dichos sobre el enamoramiento o el amor por el lugar. La consideración de la localidad como "lugar en el mundo", un ámbito que les brinda bienestar y felicidad también es muy habitual. La contrapartida es cierta tendencia al aislamiento, a la búsqueda de soledad, la falta de interés por participar de actividades en común con otros vecinos. Se se ha denominado a esta situación aislamiento de doble dimensión, es decir, respecto de Mar del Plata (evitando muchas tareas que no conciernen al trabajo o satisfacción de necesidades básicas en educación o salud) y de los vecinos.

El segundo eje se ha llamado Paz y tranquilidad, por la alusión constante de los sujetos hacia estas características. El silencio, la población aún poco numerosa, la mínima sensación de inseguridad son los pilares de este conjunto. Dentro de la localidad serrana las referencias a la seguridad van de segura a insegura. La seguridad se pone en primer lugar dentro de muchos discursos, valorando el vivir sin miedo, rodeados de gente más sana, sin maldad. La inseguridad, no siempre advertida por todos los sujetos, tiene que ver con robos puntuales (en casas deshabitadas o en construcción) y con usurpaciones de terrenos. La Paz y tranquilidad no son absolutas, ya que se expresan contratiempos con los propios vecinos, por temas como son los perros sueltos, la poda, la basura. Por otra parte, la oferta gastronómica y recreativa han ayudado a convertir la zona en un polo de atracción turística, lo que también acarrea algunas controversias, alegando invasión, caos vehicular, incremento de los ruidos y la presencia de basura por todas partes debido a la falta de recipientes para su disposición.

Por último, la idea de Naturaleza emerge en numerosos discursos y en variados momentos de cada una de las entrevistas. Asociar el vivir lejos con estar en la naturaleza plena es común entre los sujetos, como también relacionar campo con naturaleza y, por supuesto,

con lejanía, silencio, paz y tranquilidad. En esta zona, la naturaleza se aprecia habitualmente de modo positivo, destacando la belleza paisajística, las posibilidades de apreciar flora y fauna, disfrutar del silencio, el escaso contacto con otros, la distancia respecto de Mar del Plata. Se valora la naturaleza como ámbito para el bienestar y la salud. La contracara se gesta, principalmente, en las adversidades meteorológicas y sus repercusiones: el viento, el sol intenso, la lluvia, los anegamientos, el barro.

En Chapadmalal, la referencia al Arraigo tiene fortaleza, incluso en algunos casos de carácter intergeneracional. Se valoran múltiples cualidades, asociadas con lo paisajístico, la cercanía al mar, el verde. En general los sujetos revelaron su gusto por el lugar en el que viven, su felicidad por estar allí, su bienestar, pero al mismo tiempo su amor por Chapadmalal y, en algunos casos, su deseo de permanecer indefinidamente en la localidad, traduciendo diferentes niveles de arraigo e identidad. Otra particularidad que se suma es la importancia brindada por los sujetos a la idea de comunidad. Una comunidad que no se define como grupo armónico, sino por el contrario donde se valoran las diferencias y se trata de trabajar para el bien común. Además, los sujetos remarcan la importancia que tienen la solidaridad, el saludar y ser saludado por todos, el conocer quien es quien como garantía de seguridad o prevención. Se observa que aquí el aislamiento más usual es de una dimensión, es decir, referido a Mar del Plata, no por aversión sino por la distancia que se debe cubrir y por la preferencia a organizar y disfrutar de actividades dentro de la localidad, fomentando también los vínculos interpersonales.

La Paz y tranquilidad son posicionadas como características sobresalientes, aunque se reconoce la presencia de hechos delictivos, algunos de ellos graves. Aquí los sujetos destacan la posibilidad de estar en sus domicilios, circular, entrar o salir, sin mayores preocupaciones, alegando que los robos en general acaecen en viviendas desocupadas. Sin embargo, este panorama se oscurece con hechos delictivos que ocurren al amparo de la oscuridad y los montes ubicados en la costa. De estas situaciones la que cobró notoriedad fue la violación de una joven en la parada del transporte público, hecho que de algún modo ha marcado límites

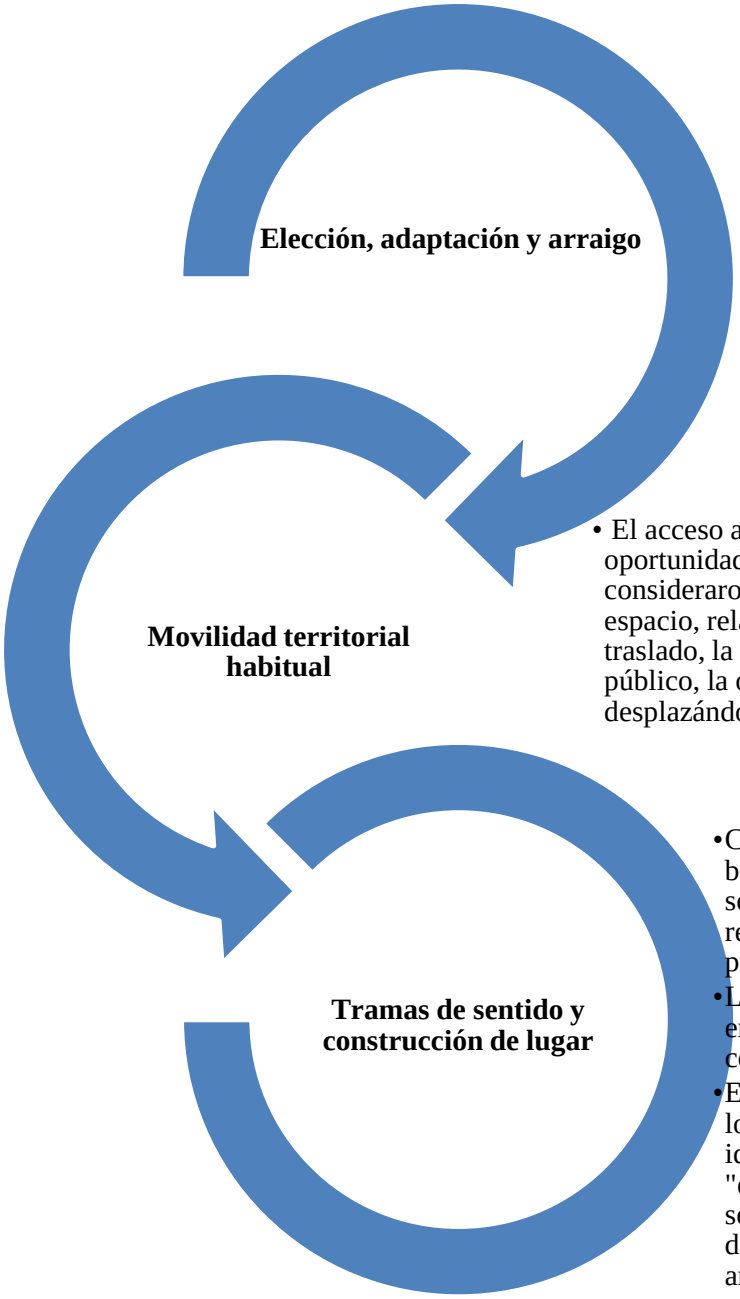
simbólicos especialmente para las mujeres, quienes reconocieron evitar ciertos lugares. La paz y tranquilidad se perturba con disputas vecinales, especialmente por la disposición de residuos.

Otro protagonista de las controversias es el espacio rural agroproductivo, dado que la circulación de camiones y maquinaria contribuyen al deterioro de calles y, especialmente las fumigaciones como un problema que aún no pudo solucionarse. Por su condición turística, se valora de forma positiva la presencia de visitantes por el aporte a la dinámica económica.

Por último, en la decisión de radicarse en Chapadmalal tiene gran influencia el entorno natural de la localidad, sobre el cual se construyen sentidos positivos, en su mayoría. En este conjunto se encuentran elementos favorables como la baja densidad de población y construcciones, el bosque, las flores silvestres, la posibilidad de disfrutar las estrellas, las playas, los arroyos. La cara adversa, se desarrolla por situaciones meteorológicas puntuales (temporales) y por las características propias del clima, exacerbadas por la cercanía a la costa marítima (vientos intensos y humedad).

En ambas localidades se condensan en cierta manera los ideales románticos del vivir en el campo, asociando el campo con lo rural y a su vez con la naturaleza. Sin embargo, este sueño muchas veces se construye en base a estímulos económicos, los que luego quedan relegados en pos de los valores ya comentados. Desde este punto de vista se destaca lo revisado en el Capítulo 7, donde la trama decisional del cambio de lugar de residencia es compleja e incluye mayoritariamente aspectos económicos y del curso de vida. Estas motivaciones delinean, junto con la historia y expectativas de los sujetos, la vinculación afectiva con el territorio. Los ideales románticos de naturaleza, contactos sociales fluidos, seguridad y tranquilidad discurren diferencialmente en los grupos sociales y sostienen en el tiempo el poblamiento de las localidades tejiendo sueños nuevos.

9.4 Síntesis de la Tercera Parte



•ELECCIÓN

- Trama compleja de motivaciones (económicas, escénicas, cercanía a la naturaleza)
- Adaptación: se juega en la adquisición d enuevos conocimientos y construcción de sentidos
- Algunas motivaciones se convierten en obstáculos a la adptación y arraigo

- El acceso a diversos sitios depende de las oportunidades y competencias. Se consideraron los condicionamientos del espacio, relacionados con los costos de traslado, la falta de frecuencia o del transporte público, la oferta acotada de que se suplen desplazándose a Mar del Plata.

- Configuración social: clasificciones basadas en caracteres socioeconómicos, tiempo y lugar de residencia, forma de vivir y proyectos
- Las distancias sociales se inscriben en el territorio y condicionan la construcción de sentidos de lugar
- En sendas localidades se identifican los ideales románticos, las idealizaciones sobre la naturaleza y "el campo". En ambas las tramas de sentido se componen por ejes que dan cuenta de la pertenencia y arraigo, paz y tranquilidad y la naturaleza

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Desde los últimos años de la carrera de grado en Geografía, el acercamiento a las localidades delineó un camino de trabajo alimentado por preguntas propias y ajenas (académicas y otras no), antecedentes de otras investigaciones, observaciones de campo, encuestas, entrevistas y análisis de datos cuantitativos.

De este modo se ha llegado a la construcción de una tesis doctoral que ha procurado reunir las experiencias previas acompañadas por tareas *ad hoc*. En el proceso de pensar la tesis han sido centrales las preguntas que permanecían sin algún tipo de respuesta para el ámbito local del Partido de General Pueyrredon, distrito en el que se ven representados procesos como la expansión urbana, la gentrificación, creación de urbanizaciones privadas, despoblamiento del espacio rural y crecimiento demográfico pequeñas localidades, algunas de ellas calificadas como rural agrupado.

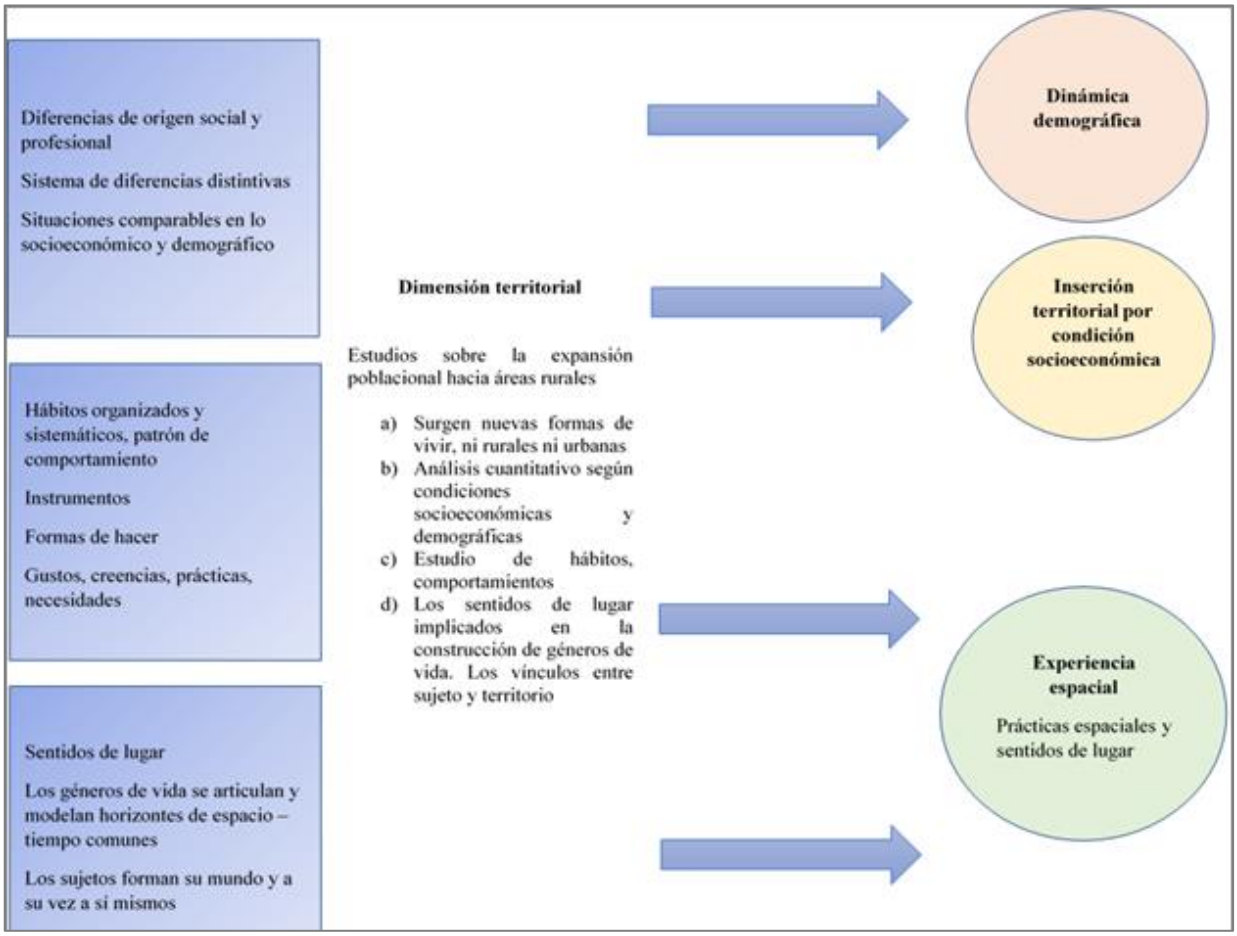
Por esta razón, el Partido de General Pueyrredon y sus localidades devinieron en una suerte de laboratorio donde ha sido posible observar, con sus particularidades locales, mucho de lo que puede leerse en la literatura especializada. Así pues, se han realizado tareas fructíferas, tanto en resultados empíricos como en el avance metodológico pensado desde la articulación de técnicas, fuentes y perspectivas conceptuales.

Los comentarios registrados en el campo desde el año 2005 han sido variados y enriquecedores, destacando que han tenido como punto en común la idea de “otra forma de vida”, es decir, quienes eligen residir en las pequeñas localidades en su mayoría advierten que en este proceso escogieron vivir de otro modo. Este ha sido el disparador central de la tesis, a partir del cual numerosos interrogantes se congregaron en el objetivo general de: *Contribuir al conocimiento, desde el análisis geográfico complejo, sobre los géneros de vida de la población actualmente residente en las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, teniendo en cuenta que en su definición y transformación son relevantes la*

dinámica demográfica, la condición socioeconómica de la población y la experiencia espacial.

Apelar a un concepto tradicional de la Geografía como el de "género de vida", propuesto por Vidal de la Blache en los inicios del siglo XX pero redefinido a la luz del siglo XXI y por aportes de distinta naturaleza, ha sido de gran importancia como lente a través de la cual observar los procesos de crecimiento poblacional y arraigo de los sujetos en las pequeñas localidades.

El siguiente esquema, ya incluido en los primeros capítulos de la tesis, muestra los principales aportes considerados para la redefinición del género de vida, como también su operacionalización en tres dimensiones, las que han dado vida a los objetivos particulares.



La primera dimensión considerada fue la dinámica demográfica. Al respecto, el objetivo fue *Analizar de forma diacrónica y transversal indicadores de la dinámica demográfica, referidos al Partido de General Pueyrredon y sus localidades, entre 1991 y 2010.*

En cuanto a la tasa de crecimiento intercensal en las pequeñas aglomeraciones, entre 1980-1991 los valores demostraron su potencial de expansión frente a la ciudad de Mar del Plata que desaceleraba su ritmo de crecimiento. Al mismo tiempo, se hacía cada vez más intensa la pérdida de población en hábitats rurales dispersos, al igual que en otras escalas.

El dinamismo demográfico y habitacional mostrado por el conjunto de las localidades ha repercutido en los paisajes. La evaluación cuantitativa de estos cambios se pudo hacer para el período 2001-2010, a través de las tasas de crecimiento intercensal de población y el porcentaje medio de nuevas viviendas. Los resultados permitieron identificar áreas según el comportamiento conjunto de ambas tasas, algunas donde la construcción de viviendas y crecimiento poblacional van de la mano (áreas de gran expansión); otras donde crece más la población que la edificación (áreas de recuperación, donde quizá se estarían aprovechando viviendas ya existentes, como en algunas zonas de Chapadmalal). Las otras zonas de interés en el análisis de localidades son las de apropiación, que también podrían denominarse de especulación inmobiliaria, donde el ritmo de crecimiento de las viviendas supera al demográfico (como en algunos sectores serranos).

Por lo que se refiere a los cambios en la estructura demográfica, se ha establecido que la población tiende a envejecer y a feminizarse. Respecto de ambos puntos, el intenso crecimiento de las localidades, que visualmente ha continuado luego del último censo nacional de población, podría ayudar a revertir el envejecimiento, o al menos rejuvenecer las estructuras de población. La observación directa en las localidades enseña la presencia de familias, muchas de ellas con niños pequeños. Como complemento, el análisis de las matrículas escolares también ha mostrado un ritmo intenso de crecimiento, poniendo en primer lugar a la zona de la Ruta 11, con una tasa del 44 ‰ (2004-2017) y en segundo lugar a las localidades de la Autovía 226, cuya tasa fue del 25 ‰ (2004-2017). Sobre la feminización, aún la mayoría

de las aglomeraciones tiene razones de masculinidad que superan los 100 puntos, aunque este indicador ha estado descendiendo a lo largo de todo el período estudiado.

Los cambios demográficos y territoriales están ligados a la condición socioeconómica de los pobladores. De esta forma los sujetos tienen diferentes opciones y estrategias para llevarlas a cabo, en base a sus capitales (económico, cultural, social, espacial). De ahí que las preguntas sobre la condición socioeconómica de la población, así como las transformaciones que puedan haber sufrido en el tiempo, dan forma a la segunda dimensión de análisis de los géneros de vida. Sobre el particular se propuso como objetivo *Clasificar y caracterizar a la población Partido de General Pueyrredon y sus localidades según su inserción territorial socioeconómica en dos momentos: años 2001 y 2010.*

Según los resultados obtenidos en los procesamientos cuantitativos desplegados en los Capítulos 4 y 5, se puede afirmar que en las aglomeraciones rurales del PGP coexisten habitantes de distinto origen que estarían fortaleciendo nuevos géneros de vida, centrados en vivir fuera de la ciudad, pero trabajando mayoritariamente en ella. El desarrollo y consolidación de estos géneros de vida, como también el auge de las localidades para la práctica de actividades durante fines de semana y períodos de vacaciones, fomentarían la extensión de servicios prestadores para actividades gastronómicas y turístico-recreativas.

Desde la perspectiva conceptual propuesta se reafirma que el territorio construido es condicionante del accionar social actuando, por ejemplo, como variable en la selección del área de residencia. Se debe tener en cuenta, de todas maneras, que los constreñimientos del territorio provienen tanto de su materialidad, de sus formas, como de su incorporación a las disposiciones de los sujetos. Por consiguiente, las formas y disposiciones contribuyen a estructurar planificaciones, acciones, simbolizaciones. Son un aporte, una limitación, pero nunca confinan ni quitan la posibilidad de cambio.

Acerca de la condición socioeconómica, en el área de la Autovía 2 se redujo el índice ICSE a medida que aumenta la distancia a la ciudad, aunque mejoró en todas las unidades espaciales entre 2001 y 2010. Las localidades de la Ruta 88, ambas con un ritmo de

crecimiento medio, muestran un comportamiento similar a las de Autovía 2, con un ICSE que ronda en valores muy bajos o bajos, pero en ascenso entre 2001 y 2010.

La zona serrana, sobre la Autovía 226, tiene mayor ritmo de crecimiento demográfico en los barrios menos alejados de Mar del Plata. Allí el ICSE se sostuvo o en pocos casos empeoró, destacándose que los valores más bajos se sitúan en Santa Paula y en los barrios más involucrados con la producción hortícola: El Coyunco y La Gloria de la Peregrina. El ICSE en cambio es más elevado en localizaciones residenciales consolidadas como Sierra de los Padres, o noveles, como Colinas Verdes.

En Chapadmalal y El Marquesado, en la Ruta 11, el ritmo de crecimiento fluctúa, según los barrios, entre medio y acelerado. El ICSE, en cambio, se ubica en la categoría media. Al respecto los valores del índice en 2001 estaban más cercanos a la categoría baja. En 2001-2010 hubo una mejora generalizada, excepto en El Marquesado.

En esta instancia, la evaluación de los resultados cuantitativos puso en evidencia que los sujetos constructores de los géneros de vida en áreas de población rural agrupada tienen un nivel socioeconómico entre medio y alto, en muchos casos con valores ascendentes en el período analizado. En la composición de estas cifras ha tenido gran preponderancia el capital cultural, con elevados niveles de educación superior completa en las localidades seleccionadas, Sierra de los Padres-La Peregrina y Chapadmalal.

Una vez recorridas las características del poblamiento y la población, el interés trasladó su foco a los sujetos, considerando que el residir en un lugar constituye parte de un proceso más complejo iniciado al momento de decidir la elección residencial o de verse arrastrado por las decisiones que otros en algún momento han tomado. Así que la tercera dimensión a través de la cual se operacionalizó el concepto de género de vida corresponde a la experiencia espacial, organizada en tres subdimensiones. La primera de ella refiere a las prácticas espaciales de movilidad residencial y migraciones, planteando como objetivo *Examinar y contextualizar los procesos de radicación de los nuevos pobladores en pequeñas localidades (motivaciones, lugares de origen, adaptación y arraigo).*

En relación con las motivaciones que condujeron a los sujetos a residir en pequeñas localidades, se observó que la multicausalidad constituye un entramado complejo. En el elenco de movilidades territoriales (residencial, de retorno y migración), se distinguió en esta trama que es primordial la elección por motivos económicos, aunque en las narrativas muchas veces se diluyen o quedan posicionados detrás de otros factores. De manera que con el fin de de adquirir una vivienda unifamiliar en un área verde, calificada de natural, segura, tranquila, se dejan a un lado las falencias de las localidades en lo que hace al mercado de trabajo, a la oferta de servicios (tanto de infraestructura, como comercio y transporte público) y la distancia a la ciudad principal.

Las voces de los sujetos suelen referir al "cambio de forma de vida" y en ese conjunto a veces se soslayan la accesibilidad económica, poniendo en primer término la necesidad de contacto con la naturaleza, la reminiscencia y recuerdo de otros lugares, la obtención de independencia de otros familiares, la recuperación de la solidaridad y vínculos sociales más profundos.

A los elementos nombrados se le suman otros en las movilidades de retorno y en las migraciones. En el caso de las primeras, está muy marcado el curso vital como factor de la reelección residencial, teniendo en cuenta que el regreso se produce con la consolidación de una pareja o bien con la llegada de los hijos. Acompaña a esta decisión el factor económico y, por supuesto, el sentirse identificado con la localidad y tener una historia construida en ella. En las migraciones, movimientos de mayor distancia y desde otras unidades civiles, el elemento dominante es la obtención de un empleo, flanqueado por la búsqueda de otro ambiente y por la reconstrucción de los sujetos cuyas biografías tienen marcas negativas, como pueden ser las de violencia de género o haber sido víctimas de hechos delictivos.

Las localidades son territorios cuyo potencial atractivo se gesta como producto de las oportunidades que ofrecen (belleza paisajística, tranquilidad, valores inmobiliarios más bajos, servicios, empleos), los ideales y capitales de los sujetos. El potencial del territorio condiciona la atracción de población, pero al mismo tiempo supedita su adaptación a la localidad.

Los nuevos pobladores deben adquirir conocimientos, cambiar sus prácticas espaciales (sumar movilidades a mayores distancias, resignar algunos desplazamientos, transformar costumbres, planificar exhaustivamente las actividades de cada día), obtener habilidades y resignificar los lugares.

La experiencia de trabajo en campo mostró que aprender sobre el territorio y la sociedad que lo habita demora en promedio cerca de un año, dependiendo de las posibilidades materiales, culturales y relacionales, de cada uno. Es importante destacar que en el proceso de adaptación, los factores principales para elegir el lugar de residencia en ocasiones se tornan obstáculos para la vida diaria. De tal manera que en estos ámbitos se exacerban los efectos producidos por los fenómenos meteorológicos habituales: las olas de calor o frío, los anegamientos, el viento, las lluvias. El encanto de la topografía ondulada desaparece cuando es necesario movilizarse a pie o en bicicleta. La falta de vecinos puede devenir en soledad. La distancia en aislamiento. La cercanía a producciones agropecuarias en contaminación con agroquímicos.

Con viejos y nuevos pobladores las pequeñas localidades despliegan un ambiente de disfrute para quienes han podido transitar la adaptación, aceptando beneficios y sinsabores. El territorio producido en nombre de búsquedas y sueños es, en fin, una construcción que en tanto se consolida sigue atrayendo a quienes están en sintonía con sus características, las cuales, desde luego, tienen el doble rol de atractivo y obstáculo.

La segunda subdimensión apunta a conocer la movilidad territorial cotidiana, por ende, se formuló el objetivo de *Construir los espacios de vida cotidianos en base a la movilidad territorial habitual.*

El proceso de expansión demográfica y habitacional en el PGP no ha implicado, hasta el presente, cambios importantes en la distribución de posibilidades destinadas a mejorar la situación de desventaja de los habitantes de las pequeñas localidades. Así, Mar del Plata sigue concentrando servicios públicos esenciales -de salud, educativos, administrativos, bancarios- y es el polo ineludible para gran parte de los habitantes del Partido. La diferencia en los últimos años radica en el incremento de los flujos desde los poblados menores hacia la ciudad, con el

afán de cumplir con actividades fundamentales (trabajo, atención de la salud, educación, vínculos sociales, entre las más relevantes).

Estos desplazamientos tienen diferente frecuencia según el tipo de práctica involucrada, la composición del hogar, su situación socio- económica y los proyectos de los sujetos. En este punto es preciso detenerse a contemplar las desemejanzas entre las dos localidades, las que acompañando otras características van esbozando los géneros de vida.

En este aspecto, Sierra de los Padres-La Peregrina muestra mayor predisposición a los desplazamientos hacia Mar del Plata por variedad de motivos, aunque los centrales son laborales y educativos. La menor distancia a la ciudad, así como la facilidad para viajar, aún en transporte público, pueden ser factores que ayudan a la mayor fluidez.

La vinculación entre Chapadmalal y Mar del Plata, por el contrario, tiene otras características. Los elementos que inciden en esta condición están ligados con la mayor distancia a Mar del Plata (unos 30 kilómetros) y un transporte público con tarifas diferenciadas según prestador donde los valores más bajos corresponden a la empresa que ofrece menor frecuencia. Por otra parte, los colectivos solo recorren la ruta, sin ingresar a los barrios, lo que dificulta la llegada a las paradas en situación de tormenta, anegamiento y formación de lodazales. Asimismo, es interesante considerar el punto de vista de los pobladores quienes manifiestan buscar la mayor distancia, absoluta y relativa, respecto de la vida urbana. Entre los entrevistados se encuentran los que inevitablemente deben viajar a diario a la ciudad por cuestiones laborales y los que desarrollan sus tareas en Chapadmalal o zona cercana, pero ambos grupos procuran concentrar la mayor parte de su vida en la localidad, en muchos casos desligándose de los ajetreos propios de la vida citadina y haciendo una búsqueda de otra forma de vivir.

La tercera y última subdimensión de la experiencia espacial remite a la subjetividad que liga a sujetos y territorio. El objetivo planteado fue *Reconstruir las tramas de sentido de los sujetos acerca de los espacios habitados, transitados y utilizados en la vida cotidiana*.

La observación de la experiencia espacial serrana mostró su ligazón con la condición socioeconómica, el área de residencia dentro de la localidad y la antigüedad en la zona.

Volviendo a Bourdieu (2007), a través de los relatos y las clasificaciones propuestas se repara en cómo las distancias sociales están corporizadas y territorializadas. En ese mismo orden de ideas, unos y otros, según su ubicación y condición socioeconómica, asignan a los demás calificativos en general de connotaciones negativas, ligados con vicios (alcoholismo) o cuestiones sociales (distinta clase social, inmigrantes bolivianos, "nuevos", "viejos").

En Chapadmalal, algunos de los rasgos identificados en Sierra de los Padres-La Peregrina se repiten, pero con variantes. Por ello, se apreció la construcción de categorías como viejos y nuevos (claramente asociadas con la antigüedad residencial), pero dentro de los nuevos se suma la distinción entre hippies y no hippies. Aquí intervienen aspectos ideológicos, ligados con la cosmovisión de quienes se autoincluyen en el grupo hippie.

Los sujetos tienen poderes disimiles y esta situación incide, a su vez, en las formas de organización y en la toma de decisiones. Los resultados han mostrado, de igual forma, que en Chapadmalal los pobladores están más involucrados, más comprometidos en las tareas que hacen al bienestar de todos los sujetos. En ambos casos, las clasificaciones, la responsabilidad asumida con las tareas locales, las formas de vivir cada uno de los lugares, hacen al diseño de la trama de sentidos de lugar, como se apreciará a continuación.

En el área de Sierra de los Padres-La Peregrina identificaron tres grandes ejes, Pertenencia y Arraigo, Paz y Tranquilidad y, por último, Naturaleza. La **pertenencia y el arraigo** se manifiestan posicionando al territorio como ámbito de protección, de cobijo, inclusive para algunos, como un paraíso no exento de dificultades. El arraigo también se muestra en los dichos sobre el enamoramiento o el amor por el lugar. La consideración de la localidad como su lugar en el mundo, un ámbito que les brinda bienestar y felicidad también es muy habitual. La contracara es cierta tendencia al aislamiento, a la búsqueda de soledad, la falta de interés por participar de actividades en común con otros vecinos. Se genera entonces lo que se ha denominado **aislamiento de doble dimensión**, es decir, respecto de Mar del Plata (evitando muchas tareas que no conciernen al trabajo o satisfacción de necesidades básicas en educación o salud) y de los vecinos.

El segundo eje se ha denominado **Paz y tranquilidad**, por la alusión constante de los sujetos hacia estas características. El silencio, la población aún poco numerosa, la mínima sensación de inseguridad son pilares de este conjunto. La seguridad es protagónica, valorando el vivir sin miedo, rodeados de gente más sana, sin maldad. La inseguridad, no siempre advertida por todos los sujetos, tiene que ver con robos puntuales (en casas deshabitadas o en construcción) y con usurpaciones de terrenos. La Paz y la tranquilidad no son absolutas dado que se expresan contratiempos con los propios vecinos, por temas como son los perros sueltos, la poda, la basura. Además, la oferta gastronómica y recreativa la han convertido en un polo de atracción turística (sobre todo el Barrio Sierra de los Padres y el camino de ingreso a él), lo que también acarrea algunas controversias, alegando invasión, caos vehicular, incremento de los ruidos y la presencia de basura por todas partes debido, en gran medida, a la falta de recipientes para su disposición.

Por último, la idea de **Naturaleza** emerge en numerosos discursos y en variados momentos de cada una de las entrevistas. Asociar el vivir lejos de la ciudad con estar en la naturaleza plena es común entre los sujetos, como también relacionar campo con naturaleza y, por supuesto, con lejanía, silencio, paz y tranquilidad. En esta zona, la naturaleza se evalúa habitualmente de modo positivo, destacando la belleza paisajística, las posibilidades de apreciar flora y fauna, disfrutar del silencio, el escaso contacto con otros, la distancia a Mar del Plata. Se valora la naturaleza como ámbito para el bienestar y la salud. El otro lado de la moneda se gesta, principalmente, en las adversidades meteorológicas y sus repercusiones: el viento, el sol intenso, la lluvia, los anegamientos, el barro.

En Chapadmalal, la referencia al **Arraigo** tiene fortaleza, trascendiendo generaciones en algunas familias. Se aprecian múltiples cualidades, asociadas con lo paisajístico, la cercanía al mar, el verde. En general los sujetos revelaron su gusto por el lugar en el que viven, su felicidad por estar allí, su bienestar, pero al mismo tiempo su amor por Chapadmalal y, en algunos casos, su deseo de permanecer indefinidamente en la localidad, traduciendo diferentes niveles de arraigo e identidad. Otra particularidad que se suma es la importancia brindada por los sujetos a la idea de **comunidad**. Una comunidad que no se define como grupo armónico,

sino por el contrario donde se valoran las diferencias y se trata de construir para el bien común. Además, los sujetos remarcan la importancia que tienen la solidaridad, el saludar y ser saludado por todos, el conocer quien es quien como garantía de seguridad o prevención. Se observa que aquí el aislamiento más usual es de una dimensión, es decir, respecto de Mar del Plata, no por aversión marcada sino por la distancia que debe cubrirse y por la preferencia a organizar y disfrutar de actividades dentro de la localidad, fomentando también los vínculos interpersonales.

La **Paz y tranquilidad** se posicionan como características sobresalientes. Los sujetos destacan la posibilidad de estar en sus viviendas, circular, entrar o salir, sin mayores preocupaciones, alegando que los robos en general acaecen en viviendas desocupadas. Sin embargo, este panorama se oscurece con hechos delictivos que ocurren al amparo de la oscuridad y los montes ubicados en la costa. De estas situaciones la que cobró notoriedad fue la violación de una joven en la parada del transporte público, hecho que de algún modo ha marcado límites simbólicos especialmente para las mujeres, quienes reconocieron evitar ciertos lugares. La paz y tranquilidad se perturban con disputas vecinales, especialmente por la disposición de residuos. Otro protagonista de las controversias es el espacio rural agroproductivo, dado que la circulación de camiones y maquinaria contribuye al deterioro de calles y, especialmente las fumigaciones como un problema que aún no pudo solucionarse. Por su condición turística, en general se valora de forma positiva la presencia de visitantes por su contribución a la dinámica económica.

Por último, sobre la **naturaleza** y lo natural se construyen sentidos positivos, en su mayoría. En este conjunto se encuentran elementos favorables como la baja densidad de población y construcciones, el bosque, las flores silvestres, la posibilidad de disfrutar las estrellas, las playas, los arroyos, el humedal. La cara adversa, se desarrolla por situaciones meteorológicas puntuales (temporales) y por las características propias del clima, exacerbadas por la cercanía a la costa marítima (vientos intensos y humedad).

En ambas localidades se condensan en cierta manera los ideales románticos del vivir en el campo, asociando el campo con lo rural y a su vez con la naturaleza. Sin embargo, este

sueño muchas veces se construyó en base a estímulos económicos, los que luego quedan relegados en pos de valores posmateriales. Desde este punto de vista se destaca la idea de una trama decisional del cambio de lugar de residencia que incluye mayoritariamente aspectos económicos y del curso de vida. Estas motivaciones delinean, junto con la historia y expectativas de los sujetos, la vinculación afectiva con el territorio. Los ideales sobre la naturaleza, contactos sociales fluidos, seguridad y tranquilidad circulan diferencialmente en los grupos sociales y sostienen el poblamiento de las localidades tejiendo sueños nuevos.

El retorno al objetivo general constituye un aspecto fundamental para el cierre de esta tesis. Desde el punto de vista empírico se pudo trabajar en cada uno de los componentes operacionales del género de vida. Se observó cómo los cambios en el escenario rural contemporáneo, unidos a las transformaciones de las ciudades, ayudan a delimitar nuevos espacios residenciales en los cuales las características demográficas y socioeconómicas otorgan particulares características al género de vida, las que sin embargo tienen mayores puntos de contacto entre sí en el abordaje de la subjetividad.

Se identificó, en tal sentido, que los ideales de la vida en la naturaleza, aunados a las características negativas asignadas a las grandes ciudades (contaminaciones, inseguridad, aglomeraciones, entre otras), se enlazan y generan en espacios rurales nuevas cartografías sociales en las que lo viejo y lo nuevo no llegan a fundirse, conectándose escasamente, y en general debido a conflictos, como son las fumigaciones.

A modo de reflexión general, en procura de ir un paso más allá de los casos particulares es preciso ir a los orígenes del género de vida. Los loteos que dieron paso a las localidades irrumpieron en el territorio por entonces estrictamente rural agroproductivo, con la particularidad de surgir de la mano de las familias terratenientes, con posterioridad a la crisis de 1930. Su creación propuso opciones diferentes para el descanso y la recreación, apuntando a la exclusividad, a la distinción respecto del turismo masivo que empezaba a insinuarse y a la cercanía a la naturaleza y las cualidades positivas asociadas a ella.

Pasadas las décadas, el modelo de acumulación neoliberal instaurado desde los años 1970 fue limitando cada vez más el acceso a la vivienda unifamiliar en propiedad, en barrios

que ofrecieran condiciones adecuadas para el bienestar. Más tarde, desde la década de 1990 los antiguos loteos cobraron nueva vida, pasando a ser progresivamente áreas de residencia estable. Así pues, entre sus pobladores las condiciones de acceso a la vivienda identificados son: a) por los costos diferenciales respecto a la ciudad; b) porque la familia tenía la vivienda para vacacionar y al momento de la jubilación se radicaron allí de forma permanente; c) porque se heredó un lote o vivienda y se decidió aprovecharla en el contexto ya indicado.

Los procesos de reterritorialización en pequeñas aglomeraciones se reafirmaron durante el modelo posneoliberal (2002-2015), ayudados por medidas políticas y económicas de subsidios a servicios básicos y acceso a créditos para la adquisición o construcción de viviendas. Sin embargo, acompañando al PROCREAR, el mercado inmobiliario multiplicó pronto las valuaciones de los inmuebles (Segura y Cosacov, 2019), dando continuidad a los procesos excluyentes. Fue así como prosiguió el crecimiento de las pequeñas localidades, alejadas de las ciudades y, también, de las inversiones en servicios públicos e infraestructura.

Retomando a Giménez (1996), se observa como los cambios en la relación sociedad-territorio indujeron la puesta en valor del espacio rural, con incremento de la población, los servicios (esencialmente comerciales) y el surgimiento de nuevos géneros de vida, en los cuales la naturaleza, la tranquilidad y la seguridad están en primer plano, contribuyendo a reconstruir los significados de los lugares. Se erige entonces un género de vida distinto, mas no homogéneo, con matices que proceden de características demográficas, antigüedad residencial, cosmovisión y prácticas espaciales. Es un género de vida que conceptualmente se ha desprendido del determinismo físico-natural decimonónico pero empíricamente, en el día a día de los sujetos, hay fricciones entre el amor por la naturaleza y las características inherentes a ella (estado del tiempo, topografía o vegetación, y las condiciones materiales del paisaje semi rural con todo lo que implica para la visión urbana de lo natural) La naturaleza aludida, pues, está idealizada y el paisaje “natural” (de naturaleza controlada y artificial) se muestra como espacio controlado y seguro (Carballo y Batalla, 2018), realimentando los sentidos generados alrededor de estas ideas.

Desde la mirada metodológica, se nota que la Geografía posicionada en el conjunto de las Ciencias Sociales debe ir construyendo métodos holísticos que tengan en cuenta al territorio como dimensión ineludible de la sociedad. En esta tesis se ha puesto de manifiesto la relevancia de combinar técnicas de naturaleza cuantitativas y cualitativa, puestas en marcha sobre bases conceptuales de las Ciencias Sociales en general y la Geografía en particular.

Es necesario destacar que con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos, trabajar con datos de fuentes oficiales supuso desafíos que pueden sintetizarse en la disponibilidad de datos, su confiabilidad, la falta de comparabilidad intercensal en algunas variables (sea porque se modifica su definición conceptual o porque están presentes en algunos censos y en otros no), los cambios en la cartografía censal y la imposibilidad de acceder a mapeos de radios censales correspondientes a los Censos de 1980 y 1970. La carencia de datos debido a la modalidad implementada en el último censo nacional de población (2010) también estableció un límite importante e impidió avanzar -a escala de los radios censales constituyentes de localidades- sobre caracterizaciones correspondientes a las actividades económicas, las características del empleo (tamaño de empresas, aportes o descuentos previsionales, cobertura de salud, rama de actividad), fecundidad y migraciones. No obstante, los resultados obtenidos conforman un aliciente para continuar en la búsqueda de mayor evidencia empírica sobre las variables que inciden en la delimitación del género de vida.

Desde la Geografía, envuelta a lo largo del siglo XX en disputas paradigmáticas intradisciplinarias, se ha podido mostrar que la posibilidad de trabajar atravesando las fronteras entre enfoques, apelando a aportes de otras Ciencias Sociales, y utilizando cada uno de acuerdo con sus límites y potencialidades, permite observar y explicar de manera menos sesgada la realidad de los territorios, así como su construcción histórica y social.

Ya consolidado el siglo XXI y en el marco de la revalorización de la dimensión espacial que se observa en la mayor parte del ámbito académico, la Geografía se posiciona como la disciplina por excelencia del territorio y sus dimensiones, abarcando una o varias en la medida que las herramientas y enfoques lo permitan. De este modo es posible analizar problemas territoriales desde distintas miradas, con instrumental variado y obtener resultados

que sean de utilidad no solo para el conocimiento académico sino también como ayuda para la planificación, la toma de decisiones y la propuesta de políticas que tengan en la equidad su horizonte. La Geografía, una vez más, eleva la voz, pero también le da voz a los sujetos que en el día a día viven, gozan y sufren los territorios.

ANEXO

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades
Grupo de Estudios sobre Población y Territorio

Género de Vida en poblaciones rural agrupadas del Partido de General Pueyrredon - 2017

Entrevista Nº..... Fecha: ...../ ...../ .....

UBICACIÓN

Barrio y localidad: .....

Calle.....entre calle.....y calle.....

MÓDULO I. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS - INSERCIÓN DEL HOGAR EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

Persona de referencia del hogar

1. Sexo: 1. Femenino 2. Masculino
2. Edad: .....
3. Estado civil legal
1. Soltero 4. Separado
2. Casado 5. Viudo
3. Divorciado 6. Ignorado
4. ¿Convive en pareja o matrimonio? .....¿desde qué año? .....
5. Hijos.....
6. ¿Es beneficiario de algún Plan Social? Especificar cuál y desde cuándo.....
.....
.....
7. La semana pasada ¿trabajó al menos una hora?
1. SI *(Pasa a la 8)* 2. NO, POR LICENCIA/ SUSPENSIÓN/ VACACIONES
3. NO, PORQUE NO TRABAJA *(Pasa a la 19)*
8. ¿Cuántas horas trabajó la semana pasada?
1. menos de 35 4. a veces más y a veces menos
2. 35 a 45 5. no sabe/ no recuerda
3. más de 45
9. ¿Complementa este trabajo con otro? ¿Cuál? ¿Dónde lo hace?
---
10. ¿Cuál es el nombre de su ocupación PRINCIPAL? (peluquero, gasista, cajero, abogado, albañil, etc.)
.....
11. En su trabajo PRINCIPAL usted es...
1. empleado 2. patrón 3. cuentapropista
12. Usted trabaja en el sector...
1. privado 2. público 3. ignorado

13. ¿A qué se dedica la empresa/ institución en la que usted trabaja?
.....

14. ¿Cuántas personas trabajan allí?

15. ¿Recibe sueldo? 1. SI *(Pasa a la 17)* 2. NO *(Pasa a la 16)*
16. Retira… 1. dinero 2. mercancías 3. nada

17. ¿Dónde realiza principalmente las tareas laborales?

1. En un local/ oficina/ industria/ taller/ chacra
2. En un puesto o quiosco en la calle, en la playa, en una feria
3. En un vehículo (moto, bicicleta, auto, embarcación)
4. En un vehículo de transporte (taxi, colectivo, camión, etc.)
5. En obras (construcción de viviendas, edificios varios, infraestructura: puentes, caminos, cloacas, etc.)
6. En esta vivienda (sin un lugar determinado para trabajar)
7. En esta vivienda (con un lugar determinado para trabajar)
8. En la vivienda de otro (socio o patrón)
9. En el domicilio de los clientes
10. Ambulante, de casa en casa, puesto móvil callejero (como los camiones que venden frutas y verduras)
11. Otra modalidad (especificar)……

18. ¿Hace aportes jubilatorios o le descuentan de su sueldo con ese fin?

19. Usted no trabaja (puede marcar más de una opción)

1. porque recibe jubilación
2. porque recibe pensión
3. porque recibe jubilación y pensión
4. porque no tiene trabajo, pero desea trabajar ¿en el último mes buscó trabajo? ¿Envió cv, se contactó con conocidos haciendo saber su necesidad, publicó avisos? ¿Tuvo alguna entrevista o convocatoria? .....

……

5. porque no tiene trabajo y no busca (especificar porqué) .....

……

6. porque es estudiante y aún le envían dinero/ bienes sus padres
7. porque se ocupa exclusivamente de las tareas del hogar
8. porque percibe rentas (alquiler, ganancias de alguna empresa, derechos de autor, otras)

20. Este hogar habita en (por observación)

1. Casa
2. Departamento
3. Rancho
4. Casilla
5. Vivienda móvil
6. Local no construido para vivienda
7. Pieza en inquilinato
8. Pieza en hotel/ pensión

21. Tenencia de la vivienda

1. Propietario de V y T
2. Propietario de la V, no del T
3. Inquilino
4. A Préstamo
5. Por trabajo
6. Ocupante de hecho
7. Otra (especificar)……..

22. ¿Cuántas habitaciones para dormir tiene este hogar?.....

23. Aproximadamente ¿cuántos años tiene la vivienda?.....

24. ¿Cuántos integrantes tiene el hogar? …… ¿cuántos trabajan o aportan al presupuesto del hogar?.....

25. ¿Cuántos vehículos se usan en el hogar?

Vehículo	Propio	Prestado	del trabajo	Quiénes lo usan
Auto				
Moto				
Camioneta				
Camión				
Bicicleta				
Otros				

¿Qué uso le dan a la(s) bicicleta(s)?

Deportivo (entrenamiento en general)

Recreativo (paseos a la playa, por el barrio, las sierras, otros)

Para trayectos cortos (almacén, visita cercana)

Para otras actividades habituales……

26. Usted vive habitualmente

1. Aquí..... (Pasa a la 27)
2. La ciudad de Mar del Plata (Barrio).....
3. Otro lugar (detallar, localidad, provincia, otro país) …….....

Pasa a la 28

27. ¿Desde cuándo vive aquí?..... *(Pasa a la 29)*

28. ¿Para qué utiliza esta vivienda? (Solo para los que no son residentes permanentes) (Pasa a la 38 y de ahí al Módulo II*)*

1. Vacaciones..... 2. Fin de semana..... 3. Otro, ¿Cuál? .....

29. ¿Dónde nació?

1. Mar del Plata ¿en qué Barrio pasó su infancia y adolescencia?

2. PGP ¿Localidad, paraje?

3. Provincia de Buenos Aires ¿Localidad?

4. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

5. Otra provincia ¿cuál?

6. Otro país ¿cuál?

30. ¿Por qué se fue de… (Último lugar de residencia)**?**.....

……

31. ¿Por qué eligió vivir acá?
.....

……

32. ¿Conoció este lugar a través de otras personas? ¿Quién o quiénes? Especificar tipo de vínculo (amigo, conocido, familiar) y lugar de residencia de esas personas……

.....

……

33. Además, ¿alguna de estas personas lo ayudó en el proceso de mudanza-radicación? (por ejemplo, para conseguir la vivienda, acondicionarla, conseguir empleo, escuela para los menores, préstamo de dinero o algún tipo de mueble o herramienta)
……

N°	*Relación de parentesco*	*Sexo*	*Edad*	*Situación conyugal*	*Obra Social*	*Mayor nivel educativo aprobado*	*¿Tiene registro de conducir?*	*Movilidad*		*34. Características de los miembros del hogar*
1	*1. Jefe/a* *2. Cónyuge/Pareja de* *3. Hijo/a de* *4. Yerno/Nuera de* *5. Nieto/a de* *6, Madre/Padre de* *7. Suegro/a de* *8. Hermano/a de* *9. Otros Familiares* *10. No Familiares (indicar vínculo)*			*¿Ud. está.....* *1... Unido/a?* *2... Casado/a?* *3... Separado/a o divorciado/a?* *4... Viudo/a?* *5... Soltero/a?* 6. Separado y Viudo en pareja?	*1. Obra Social (incluye PAMI)* *2. Mutual / Prepaga /Servicio de Emergencia* *3. No paga ni le descuentan (no tiene)*	*1. Jardín/ Preesc.* *2. Primario* *3. EGB* *4. Secundario* *5. Polimodal* *6. Terciario* *7. Universitario* *8. Posgrado Univ.* *9. Educación Especial (discapacidad)* ¿Asiste a algún establecimiento en la actualidad?	SI ¡Desde cuándo conduce? NO ¿Por qué?	*¿Dónde nació?* *1. En esta localidad* *2. En otra localidad de esta provincia* *3. En otra provincia* *4. En otro país* 5. N/S N/R	*¿Dónde vivía hace 5 años?* *1. En esta localidad* *2. En otra localidad de esta provincia* *3. En otra provincia* *4. En otro país* 5. No había nacido 6. N/S N/R	
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										

35. Movilidad diaria y espacio de vida actual (Detallar los desplazamientos que superen los 200 metros, una hoja por cada mayor de 14 años, durante la semana anterior)

Nombre de la persona……..

Parentesco con la persona de referencia……

N° 1	**Origen**	**Destino**	**Motivo Principal** 1. Casa 2. Trabajo 3. Gestiones de trabajo 4. Estudios 5. Compras 6. Atención médica 7. Asuntos personales/ Trámites 8. Ocio, visitas 9. Otros	**Duración** (minutos, solo de ida)	**Frecuencia** 1. De lunes a viernes 2. Todos los días 3. 2 o 3 veces por semana 4. 1 vez por semana 5. 1 vez por mes 6. 1 vez al año 7. Otra	**Especificar si tuvo paradas para realizar otras actividades** (por ejemplo, hacer compras antes de retirar los hijos de la escuela)	**Modo de transporte** 1. A pie 2. Bicicleta 3. Moto 4. Automóvil (conduciendo) 5. Automóvil (acompañante) 6. Taxi, remís 7. Colectivo 8. Transporte del empleo 9. Otro
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							

36. Desde que vive aquí, ¿dedica tiempo a realizar alguna de las siguientes actividades? ¿Cuánto aproximadamente por semana?

- jardinería
-huerta
-refacciones/ reparaciones de la vivienda
-lecturas
-actividad artística (plástica, música, otra)
-mirar tv
-usar internet (redes sociales, películas, otros usos recreativos)
-compartir actividades con hijos/ nietos / pareja
-otras (indicar cuáles)
……
……

37. En este sentido ¿cree que ha cambiado su forma de vivir a partir de la mudanza? ¿Dedicaba tiempo a estas actividades en su lugar de residencia anterior?
……
……
……

38. ¿Qué entiende por calidad de vida?

……
……
……

39. ¿Cuenta el barrio con los servicios necesarios? ¿Son adecuados?

	Adecuado	Inadecuado	Comentarios
1. ¿transporte público?			
2. 2.1 ¿Jardines? 2.2 ¿Escuelas primarias? 2.3 ¿Escuelas secundarias?			
3. ¿atención médica?			
4. ¿destacamento policía?			
5. ¿bomberos?			
6. ¿agua corriente?			
7. ¿cloacas?			
8. ¿gas natural?			
9. ¿telefonía fija?			
10. ¿conexión a internet?			
11. ¿otros?			

¿Usted podría sugerirme vecinos de la zona a quien contactar para la realización de esta misma entrevista?

MÓDULO II.

USOS Y SIGNIFICADOS DEL ESPACIO – ALTERIDAD – ORGANIZACIÓN SOCIAL - FORMAS *(Los que no son residentes permanentes solo conversan alrededor de las preguntas 45, 46, 47)*

La llegada, la adaptación, cambios que se generaron con la radicación

Cuénteme por favor cómo fue que decidieron **vivir acá**, cómo fue la **adaptación** a este lugar, que les costó más.

¿**Cambiaron sus vidas** desde entonces? ¿Cambió con la mudanza o fueron haciendo cambios de a poco, casi sin darse cuenta? Qué me puede **contar sobre los cambios**, por ejemplo, si hay personas que dejaron de ver, actividades que abandonaron o reemplazaron por otras

Vida cotidiana, sentidos de lugar, relaciones sociales

¿Cómo podría **describir su vida acá**? ¿Cómo son **sus días habituales**?

¿Qué es **lo que valoran de estar acá**? ¿Cuáles son **sus cosas preferidas de aquí**? ¿Qué cree **que atrae** a la gente? ¿Eso mismo sirve para **retener población**?

¿Cómo se siente aquí y en los diferentes lugares a los que asiste habitualmente? (por ejemplo seguridad, miedo, placer, nostalgia, rechazo, recuerdos, contacto con la naturaleza, posibilidad de estar en familia, otros) **¿Qué significa este lugar para usted? ¿Y otros que frecuenta? ¿Hay lugares a los que evita ir?** ¿Me podría contar sobre esto?

¿Cómo son los **vecinos**? ¿Se relacionan entre ustedes? ¿De qué modo? ¿Encuentra diferencias respecto del lugar en el que vivía anteriormente?

¿Sabe si existe algún tipo de **organización en el barrio?** (¿sociedad de fomento, comedor comunitario, talleres recreativos o culturales, grupos religiosos? ¿Dónde se ubica? ¿De qué se encarga? ¿Está abierta a la participación de todos? ¿Conoce dónde y cuándo se reúnen? ¿Participa? ¿Alguien de su familia lo hace? (si responde que sí) ¿Qué tareas hace? ¿Cuáles son los objetivos de la entidad? ¿Es reconocida y valorada por los vecinos? ¿Concurren, adhieren a las propuestas?

¿Qué cree que es necesario en este lugar en lo inmediato? ¿Y a largo plazo?

¿Qué tipo de vinculación hay entre los vecinos y la Delegación Municipal/ Distrito Descentralizado? ¿Ustedes se dirigen a las autoridades a través de esa oficina? ¿Efectivizan el pago de impuestos? ¿Realizan otro tipo de gestión?

¿Tienen la posibilidad de usar tecnologías como **Internet y telefonía** para resolver algunas cuestiones? ¿Sienten que eso los mantiene más cerca o más lejos de ciertos espacios/ personas? ¿en qué sentido?

Acerca del futuro ¿se ve viviendo acá? ¿qué proyectos tienen como familia? ¿le parece un buen lugar para sus hijos?

Podría decirme, desde lo que conoce y vive, **¿hay acá una forma de vida distinta que en otros lugares? ¿Cómo la podría caracterizar? ¿es diferente de la forma en que ustedes vivían antes de venir a este barrio? ¿Tienen igual forma de vida los viejos y nuevos pobladores?** ¿Surgen problemas por estas diferencias? ¿Qué ocurre con el entorno propiamente rural? ¿Y con los visitantes de fin de semana o verano? ¿Surgen conflictos entre residentes y visitantes?

BIBLIOGRAFÍA

Agnew, J. (2008) Spatiality and territoriality in contemporary social science. En: E. Piazzini and V. Montoya (eds.) *Geopolíticas: Espacios de poder y poder de los espacios*. (pp. 15-29) Medellín, Colombia: Editorial La Carreta-Universidad de Antioquia.

Aldrey Vázquez, J. (2006) Nacimiento, evolución y desarrollo actual de la Geografía Social. *Geo-Working Papers.* Serie Educación 2006/ 9. Universidade do Minho. Campus de Azurém. Guimaraes. Portugal.

Ares, S. y Mikkelsen, C. (2014) Dinámica socioterritorial de las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, un escenario de cambios y continuidades. En: Fernández Equiza, A. (comp.). *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (E-Book)

Ares, S. y Mikkelsen, C. (2010a) Dime dónde vives y sabré por qué llegaste. Movilidad territorial y poblamiento de localidades pequeñas del partido de General Pueyrredon (Buenos Aires). Investigaciones geográficas, (72), 101-119. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112010000200008&lng=es&tlng=es.

Ares, S. y Mikkelsen, C. (2010b) Distancia social, segregación urbana e injusticia espacial: Las improntas socioterritoriales del traslado del puerto pesquero de Mar del Plata (1911-1922). En: Alain Musset (director) *Ciudad, Sociedad, Justicia: un enfoque espacial y cultural*. Mar del Plata: EUDEM.

Ares, S., Mikkelsen, C. y Sabuda, F. (2011) Identificación de localidades en el Partido de General Pueyrredon a partir de la implementación de tecnologías de información geográfica (TIGs). *Revista Geograficando.* Número 7. (pp. 51-68). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Ares, S. (2011) *Espacio de vida, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, partido de General Pueyrredon*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Nacional de Quilmes.

Ares, S. (2008) Movilidad Territorial y Calidad de Vida en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon. *Hologramática.* Año V, Número 8, V 1. (pp. 51-75). Facultad de Ciencias Sociales. UNLZ. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=826

Ares, S. (2006) Movilidad Territorial de la Población y Ampliación del Espacio de Vida Cotidiano, en el Partido de General Pueyrredon (1970-2006) *Informe Final Beca de Investigación*. (Inédito). Universidad Nacional de Mar del Plata.

Arrillaga, H; Busso, G y Herzfeld. C. (2010) El proceso de microurbanización periférica pampeana en el contexto del nuevo modelo de producción agrícola. *Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. Paraná

Aveni, S. (2015) Experiencias cotidianas en el Hospital Especializado Materno Infantil de Mar del Plata. Una aproximación a los factores sociales que influyen en la accesibilidad geográfica de los usuarios a sistemas de salud. En: Lucero, P. (Directora) *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon II.* Mar del Plata: EUDEM. E-book

Aveni, S. (2008) Geografía de la salud y Calidad de vida: un análisis de la condición sanitaria en Mar del Plata. En: Lucero, P. (Directora) *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon.* Mar del Plata: EUDEM

Bailly, A. (1989) Lo imaginario espacial y la geografía. En defensa de la geografía de las representaciones. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, N° 9 (pp. 11-19). Madrid: Editorial Universidad Complutense

Bankirer, M. (2010) Composición de la población y envejecimiento: del país de inmigrantes´ al ´país de adultos mayores. En: Torrado, S (directora). *El costo social del ajuste (Argentina 1976 – 2002).* Buenos Aires, Edhasa. Tomo I.

Barclay, G. (1962) *Técnicas de Análisis de la Población*. Rosario: Instituto Interamericano de Estadística. Comisión de Educación.

Benítez, M. (2009) *Pequeñas localidades y vaciamiento demográfico: desafíos y oportunidades.* En: Endlich. A. M y Mendes Rocha, M. (Org.), *Pequenas cidades e desenvolvimento local*. Maringá, Brasil: PGE

Benítez, M. (2000) La Argentina que desaparece. Desintegración de comunidades rurales y poblados en vías de desaparición. *Serie Facultad de Estudios para Graduados N° 12*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.

Benson, M and O'Reilly, K. (2016) From lifestyle migration to lifestyle in migration: Categories, concepts and ways of thinking. *Migration Studies*, Volume 4, Issue 1, 1 March 2016, (pp 20–37). Recuperado en mayo de 2018 de https://doi.org/10.1093/migration/mnv015

Berger, P. y Luckmann, T. (1998) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bertoncello, R. (2009) *Diagnóstico de los Patrones de Asentamiento de la población argentina en el territorio nacional.* Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población. Secretaría del Interior. Ministerio del Interior.

Blanco, M; Alegre, S y Jiménez, D (2010) Reflexiones sobre las limitaciones conceptuales de la pobreza rural. *Trabajo y Sociedad*. 13; 14; 11-2009; (pp 1-17) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Estudios para el Desarrollo Social. Recuperado en marzo de 2018 de http://www.unse.edu.ar/trabajoysociedad/14_POBREZA_RURAL_Blanco_Alegre_Jimenez.pdf

Bolsi A; Osuna, L y Meichtry, N. (1981) *Guía para ejercicios y trabajos prácticos en geografía de la población.* Resistencia: Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.

Bonnewitz, P. (2006) *Primeras lecciones sobre la sociología de Pierre Bourdieu.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Bourdieu, P. (2007) *Cosas Dichas*. Buenos Aires: GEDISA.

Bourdieu, P. (2001) *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, España: Desclée

Bourdieu, P. (1999) Efectos de lugar. En: Bourdieu, P. (Dirección) *La miseria del mundo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Brickell, K y Datta, A (2011) Introduction: Translocal Geographies. In: Brickell, K. y Datta, A. *Translocal geographies. Spaces, places, connections*. UK Ashgate. E-BOOK. Recuperado en junio de 2019 de http://ieas.unideb.hu/admin/file_8169.pdf

Bruno, P. (2004) Las villas balnearias de la costa atlántica bonaerense, 1940-1955: un campo de experimentación para la urbanística moderna en Argentina. *The 11 International Planning History Conference*. Barcelona. 14-17 de julio de 2004.

Buttimer, A. (1983) Aprendendo o dinamismo do mundo vivido. In: Christofoletti, A. (Org.). *Perspectivas da Geografia*. (pp. 165-193) São Paulo: DIFEL.

Butz, D. and Eyles, J. (1997) Reconceptualizing senses of place. Social relations, ideology and ecology. *Geografiska Annaler*: Series B, Human Geography, 79(1), (pp. 1-25).

Buzai, G. (2003) *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar.

Cacopardo, F; Lucero, P. y Mogensen, C. (2005) Mapa de riesgo habitacional y de detección de capital humano y social del periurbano de Mar del Plata. *IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Tandil

Calvelo, L. (2012) La migración internacional en Argentina hacia 2010. *Revista Interdisciplinar da mobilidade humana.* Brasilia. Año XX, núm. 39. (pp. 135-157).

Capel, H. (2009) Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones geográficas, Número* 70. (pp. 7-32). Recuperado en agosto de 2013 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112009000300002&lng=es&tlng=es.

Carballo, C. (2004) *Crecimiento y desigualdad urbana. Implicancias ambientales y territoriales. Campana, 1950-2000.* Buenos Aires: Dunken.

Carballo, C. y Batalla, M. R. (2018) Territorios de agua y paisajes de biodiversidad social en Pilar, Buenos Aires (Argentina). *XV Coloquio Internacional de Geocrítica*. Barcelona,

Chackiel, J. (2004) *La dinámica demográfica en América Latina. Serie Población y Desarrollo*. CELADE. Santiago de Chile.

Chernobilsky, L. (2007) El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos. En Vasilachis Irene (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 239-262) Buenos Aires: GEDISA

Chiozza, E; Carballo, C y Torcchia, N. (2000) El retroceso de la frontera agraria frente a la expansión de la frontera urbana. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. 10, Nº. 20. (pp. 145-156)

Claval, P. (2010) La geografía en recomposición: objetos que cambian, giros múltiples. ¿Disolución o profundización? En: Lindón, Alicia y Hiernaux, Daniel (Directores). *Los giros de la geografía humana.* (pp. 63-82). México: UAM-Anthropos.

Claval, P. (1999) *La geografía cultural*. Buenos Aires: EUDEBA.

Cordero Arroyo, E. (2009) Mejoramiento de la vivienda rural: impacto de la instalación de piso firme y estufas ecológicas en las condiciones de vida de los hogares. *Estudios Agrarios*. Vol 15, Número 40. (pp 143-151). México

Courgeau, D & Leliëvre, E. (2006) Individual and Social motivations for migration. In: Caselli, G, Vallin, J, Wunsch, G. *Demography: analysis and synthesis Four Volume Set: A Treatise in Population*. Oxford: Academic Press – Elsevier.

Courgeau, D. (1990) Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población. *Notas de Población*, Nº 50. (pp. 55-74) Santiago de Chile: CELADE.

Craviotti, C. (2007) Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina. *Economía, Sociedad y Territorio.* Vol. VI, Nº 23. (pp. 745-772). Toluca, México, http://dx.doi.org/10.22136/est002007255

del Valle Ramos, C. y Prados Velasco, M.J. (2019). Población y poblamiento en los Parques Nacionales andaluces. El valor del entorno residencial como detonante de los procesos de naturbanización. Investigaciones Geográficas, N° 71, (pp. 9-25). https://doi.org/10.14198/ INGEO2019.71.01

Delgado Mahecha, O. (2006) Sociedad y naturaleza en la geografía humana: Vidal de la Blache y el problema de las influencias geográficas. Sociedad Geográfica de Colombia. Recuperado en noviembre de 2014 de https://www.sogeocol.edu.co/documentos/POSIBILISMO.pdf Bogotá, Colombia

Delgado Mahecha, O. (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Unibiblos.

Derruau, M. (1983) *Geografía Humana*. Barcelona: Vicens Universidad.

Derruau, M. (1972) *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona : Vicens Universitat.

Di Méo, G. (2002) Du village a la planète : Les territoires de la fête. *Café géographique,* 25-05-2002, Toulouse. Recuperado en octubre de 2018 de http://cafe-geo.net/wp-content/uploads/CR-F%C3%AAte-29.05.02.pdf.

Di Méo, G. (1999) Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales. *Cahiers de Géographie du Québec*. Vol 43, n° 118. (pp 75-93). Recuperado en mayo de 2008 de http://www.cgq.ulaval.ca/textes/vol_43/articles43.html.

Di Virgilio, M. M y Heredia, M. (2012) Presentación Dossier Clase social y territorio. *Quid* 16 N°2 (4-19). Dossier. Vol. 2, Nº 2. (pp. 127-154)

Di Virgilio, M. M. (2011) La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios*, [S.l.], n. 25. (pp. 173-190). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Recuperado en abril de 2019 de http://www.redalyc.org/pdf/357/35720830008.pdf.

Diener, E & Suh, E. (1997) Measuring quality of life: economic, social, and subjective indicators. In: Social Indicators Research 40. (pp. 189-216) https://doi.org/10.1023/A:1006859511756

Diez Tetamanti, J.M. (2009) Acción del estado. Vinculaciones con procesos de despoblamiento y cambios socio-económicos locales en el sudeste Bonaerense. *Revista Geográfica de América Central*. Nº 43. II Semestre 2009. (pp. 79-106).

Diez Tetamanti, J.M. (2006) *Despoblamiento y Acción del Estado en la región Sudeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1976 y 2004. Estudio de caso en las localidades de Mechongué (Partido de General Alvarado) y San Agustín (Partido de Balcarce)*. Tesis de Licenciatura en Geografía, Geografía, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Domenach, H y Picouet, M. (1990) El carácter de la reversibilidad en el estudio de la migración. *Notas de Población,* Nº 40. (pp. 49-69) Santiago de Chile: CELADE.

Duncan, O. (1957). The measurement of Population Distribution. *Population Studies*. Vol. XI, Nº1 (pp. 27-45)

Duque-Calvache, R; Torrado, J. M. y Fuster, N. (2017) La importancia de los factores espaciales y contextuales en la movilidad residencial. *Papers: Revista de Sociología* DOI: 10.5565/rev/papers.2415.

Elías, N. (2003) Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 104. (pp. 219-251). Madrid, España, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Elissalde, B. (2007) Territorio. *Hypergéo, encyclopédie électronique*. Recuperado en mayo de 2008 de http://www.hypergeo.eu/IMG/_article_PDF/article_406.pdf

Elizaga, J.C. (1979) *Dinámica y economía de la población*. Santiago de Chile. CEPAL-CELADE.

Fournier, J. M. et Raoulx, B. (2014) Les dimensions spatiales des injustices sociales : des effets sociaux localises. *Rivista Geografica Italiana* Vol 121, N. 4 (pp. 359-372).

Recuperado el 24 de junio de 2019 de http://www.rivistageograficaitaliana.it/ajax/english/download.php?id=1097

Frediani, J. (2010) *Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Recuperada de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.355/te.355.pdf]

Garamendy, J y Fernández, R (1997) *Corredor Sur –Una perspectiva ambiental*. Centro de Investigaciones Ambientales. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. (INÉDITO)

George, P. (Director) (2004) *Diccionario Akal de Geografía.* Madrid-España: Akal

Giménez, G. (1996) Territorio y cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. vol. II, número 004. (pp. 9-30) Universidad de Colima, Colima. México.

Giraut, F. (2008) Conceptualiser le territoire. *Historiens et Géographes*, vol. 403. (pp. 57-68) Recuperado en junio de 2009 de http://archiveouverte.unige.ch/downloader/pdf/tmp/3gmlj1oe3lgk1g04uusekv94m3/out.pdf.

Goldwaser, B. y Soria, L. (2012) Metamorfosis urbana inducida: espacios de aglomeración relativa (ear) en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). En: B. Varela y J. Vinuesa Angulo (compiladores y coordinadores) *Metrópolis* (pp. 131-154). Buenos Aires: Dunken.

Gómez N.J. (2016) Urban Quality of Life in Santa Fe Province: Demographic, Social and Territorial Processes Between 1991 and 2010. In: Tonon G. (eds) *Indicators of Quality of Life in Latin America. Social Indicators Research Series*, vol 62. Springer, Cham

González Maraschio, F. (2012) Identidades y conflictividades en territorios de frontera rural-urbana. *Eutopía*, nº 3 (pp. 95-115).

Gordziejczuk, M y Mikkelsen, C. (2016) El turismo más allá de Mar del Plata: Aporte al "nuevo mapa turístico de la Argentina" desde el espacio rural local. *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(3). (pp. 319-338). Recuperado el 12 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322016000300005&lng=es&tlng=es.

Gregory, D; Johnston, R; Pratt, G; Watts, MJ.; Whatmore, S (2009) *The Dictionary of Human Geography.* 5th Edition. UK: Wiley-Blackwell

Guibert, M. et Sili, M. (2011) Argentine : expansion agricole et dévitalisation rurale. Dans Yves Jean et Martine Guibert *Dynamiques des espaces ruraux dans le monde* (pp. 338-351). Paris: Colin

Haesbaert, R; Nunes Pereira, S; Ribeiro, G (dir.). (2012) *Vidal, Vidais: textos de Geografia Humana, Regional e Política*, Rio de Janeiro: Bertrand Brasil

Haesbaert, R. (2004) *O mito da desterritorializaçao. Do "fim dos territórios" a multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Hägerstrand, T. (1991) ¿Qué hay acerca de las personas en la ciencia regional? *Serie Geográfica*, nº 1 (pp. 93-109). Editado por Universidad de Alcalá de Henares, España Departamento de Geografía

Harvey, D. (2005) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.* Buenos Aires: Amorrortu editores.

Harvey, D. (1994) La construcción social del espacio y del tiempo: una teoría relacional. *Geographical Review of Japan.* Vol. 67 (serie B) N° 2. (pp. 126-134).

Heller, A. (1977) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península.

Hérin, R. (2006) Por una geografía social, critica y comprometida. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y ciencias sociales.*1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (93). Barcelona. Universidad de Barcelona. Recuperado en enero de 2015 de http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-93.htm.

Hidalgo, R y Zunino, H. (2017) Negocio inmobiliario y migración por estilos de vida en la Araucanía lacustre: la transformación del espacio habitado en Villarrica y Pucón. *Revista AUS*, 11 (pp. 10-13) - https://doi.org/10.4206/aus.2012.n11-03

Hiernaux, D. (2010) La geografía hoy: giros, fragmentos y nueva unidad. En: Lindón, A. y Hiernaux, D. (Directores). *Los giros de la geografía humana*. (pp. 43-61). México: UAM-Anthropos.

Hiernaux, D (2008) Geografía Objetiva versus Geografía Sensible: trayectorias divergentes de la geografía humana en el siglo XX. *ANPEGE* (Associação Nacional de Pós-Graduação em Geografia), vol. 4. (pp. 29-45).

Hiernaux, D; Lindón, A. (2004) La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de Población*, vol. 10, núm. 42, octubre-diciembre, 2004, (pp. 101-123). Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México

Huiliñir-Curío, V. y Zunino, H. (2017) Movilidad, utopías y lugares híbridos en Los Andes del sur de Chile. *Revista INVI*, 32(91). (pp 141-160). Recuperado en mayo de 2018 de http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1242

Jacinto, G. (2011) Asentamientos de rango menor (arm) en Tandil: transformaciones territoriales a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales. *Estudios Socioterritoriales*. Revista de Geografía Nº 10. jul-dic 2011, (pp. 103-124). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Jiménez, M. A. (2008) Potencialidades de la medición de la movilidad cotidiana a través de los censos. *Notas de Población*, Año XXXVI • N°88. (pp. 163-185) Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12850/np88163185_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Juan, S. (2008) Un enfoque socio-antropológico: automatismos, rutinas y elecciones. *Espacio abierto*. Volumen 17 N°3. (pp. 431-454). Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/122/12217304.pdf

Juan, S. (2000) Las tensiones espacio- temporales de la vida cotidiana. Lindón, A. (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (pp. 123-146) Barcelona: Anthropos

Juan, S. (1994) Les niveaux d'analyse sociologique des systèmes de représentation et de pratiques. Espaces et sociétés, 73(1). (pp 13-50). https://www.cairn.info/revue-espaces-et-societes-1994-1-page-13.htm.

Kaufmann, V et Jemelin, C. (2004) La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales ? *Espaces et sociétés aujourd'hui. Colloque de Rennes.* Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Vincent_Kaufmann/publication/37454184_La_motilite_une_forme_de_capital_permettant_d'eviter_les_irreversibilites_socio-spatiales/links/00b4952594f1610d9c000000/La-motilite-une-forme-de-capital-permettant-deviter-les-irreversibilites-socio-spatiales.pdf

Kayser, B. (1988) Renaissance rurale aux Etats-Unis. *Économie rurale.* N°183, (pp. 3-10). DOI : https://doi.org/10.3406/ecoru.1988.3874.

Kayser, B. (1972) El espacio rural y el nuevo sistema de relaciones ciudad-campo. *Conferencia.* Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona. Recuperado en mayo de 2018 de https://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/viewFile/45864/60081.

Lamont, M. and Molnar, V. (2002) The study of boundaries in the social sciences. *Annual Review of Sociology*, Vol. 28, Nro. 1 (pp. 167–195). https://doi.org/10.1146/annurev.soc.28.110601.141107

Lattes, A. (2004) La urbanización y otros modos de asentamiento de la población: desafíos para la reflexión conceptual y la producción de datos demográficos. *Población y Sociedad*. Vol. 10, Número 1. (pp 71-108). Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265729

Lattes, A. (1998) La redistribución interprovincial de la población de la Argentina y sus componentes demográficos entre 1960 y 1991. *III Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA)*. Buenos Aires.

Lattes, A. (1983) Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo. *Cuaderno del CENEP Nº 27*. Centro de Estudios de Población, Buenos Aires

Le Breton, E. (2006) Homo Mobilis. Dans : Bonnet et Aubertel. *La ville aux limites de la mobilité.* (pp 23-31) Presses Universitaires de France.

Leveau, C. (2009a) ¿Contraurbanización en Argentina? Una aproximación a varias escalas con base en datos censales del periodo 1991-2001. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM. Núm. 69, (pp. 85-95). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n69/n69a7.pdf

Leveau, C. (2009b) Testeando el fenómeno de contraurbanización para el caso argentino, 1960-2001. *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Asociación de Estudios de la Población Argentina. San Fernando del Valle de Catamarca.

Lévy, J. (2014) Periurbanos. La elección de vivir sólo con los suyos. En: Berque, Augustin *et al*. *El Atlas de las Ciudades*. *El mundo a través de sus grandes conglomerados urbanos.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual- Le Monde Diplomatique

Lévy, J. (2002) Os novos espaços da mobilidade. *Geographia*, núm. III-6. (pp 7-21) Rio de Janeiro. Recuperado en marzo de 2011 de http://periodicos.uff.br/geographia/article/view/13407

Linares, S; Di Nucci, J. y Velázquez, G. (2016) Cambios en el Sistema urbano. En: Velázquez G. *Geografía y calidad de vida en la Argentina: análisis regional y departamental, 2010*. Tandil: UNICEN. E-book

Lindenboim, J. y Kennedy, D. (2004) *Dinámica Urbana Argentina. 1960-2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria.* Documento de Trabajo del Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Lindón, A. (2012a) La concurrencia de lo espacial y lo social. En: De la Garza Toledo, E. y Leiva, G. (eds.) *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. (pp 585-622). México: Fondo de Cultura Económica.

Lindón, A. (2012b) ¿Geografías de lo imaginario o la dimensión imaginaria de las geografías del *Lebenswelt*? En: Lindón, A. y Hiernaux, D. (Dir) *Geografías de lo imaginario*. (pp. 66-85) Barcelona: Anthropos editorial – México: Universidad Autónoma Metropolitana

Lindón, A. (2008) De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *ANPEGE* (Associação Nacional de Pós-Graduação em Geografia), v. 4, (pp. 3–27).

Lindón, A. (2006a) *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos-UAM-I.

Lindón, A. (2006b) Del suburbio como paraíso a la espacialidad periférica del miedo. En: Lindón, A.; Aguilar, M.Á. y Hiernaux, D. (Coordinadores) *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. (pp. 85-105). México – UAM: Anthropos.

Lindón, A (Coord.) (2000) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.

Lindón, A. (1999) *De la trama de la cotidianeidad a los modos de vida urbanos. El valle de Chalco.* México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos / El Colegio Mexiquense.

Lindón, A. y Hiernaux, D. (Directores). (2011) *Los giros de la geografía humana* Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa (México): Anthropos

Lopes de Sousa, M. (1995) O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. Em: E. de Castro, C. da Costa Gomes y L. Correa (org.) *Geografia: conceitos e temas* (pp. 67-116). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil

López Trigal, L. (Director) (2015) *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*. León-España: Universidad de León. Recuperado de https://www.uv.es/~javier/index_archivos/Diccionario_Geografia%20Aplicada.pdf

Lucero, P. (2016) *El mapa social de Mar del Plata. Procesos de producción del espacio urbano y construcción de desigualdades territoriales.* Tesis de Doctorado en Geografía. Universidad Nacional del Sur

Lucero, P. (2004a) Población y poblamiento del Partido de General Pueyrredon. La combinación entre tiempo y espacio en la sociogeografía local. En: Velázquez, G., Lucero, P. y Mantobani, J.M. (Autores y Editores) *Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975-2000.* (pp. 37-76). Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.

Lucero, P. (2004b) Medidas de concentración y segregación espacial aplicada al estudio de la distribución de la población. *Primer Seminario Argentino de Geografía Cuantitativa*. Buenos Aires, agosto de 2004. CD-ROM.

Lucero, P; Rivière, I; Sagua, M; Mikkelsen, C.; Ares, S.; Aveni, S.; Sabuda, F. Y Celemín, J.P. (2010) *Atlas Socioterritorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon.* Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Lucero, P; Mikkelsen, C; Ares, S. (2016) How are you today? Quality of Urban Life in Argentina. First contributions from the households permanent survey (2003-2012). In *Indicators of Quality of Life in Latin America* (pp. 81-108). Springer, Cham.

Lucero, P; Mikkelsen, C; Sabuda, F; Ares, S; Aveni, S y Ondartz, A. (2008) Calidad de Vida y Espacio: una mirada geográfica desde el territorio local. En Lucero, P (Directora) *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local.* Mar del Plata: EUDEM

Mantobani, J. M. (2004) Territorio, población y localidad: pasos hacia el Desarrollo Local del Partido de General Pueyrredon. En: Velázquez, G., Lucero, P. Y Mantobani, J. M. (Autores y Editores). *Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975-2000.* Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.

Marcos, M. (2010) Cambios en el sistema de asentamiento de la población (Región Pampeana, 1970-2001). *Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina 2010*. Salta, Argentina, 9 al 12 de junio, 2010. CD-ROM.

Martínez, A. T. (2007) *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*. Buenos Aires: Manantial.

Marradi, A; Archenti, N y Piovani, J. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales.* Buenos Aires: Emecé

Massé, G. (2001) La población. *Nueva historia de la Nación Argentina*. Tomo VII – Cuarta Parte: La Argentina del siglo XX c. 1914-1983

Mikkelsen, C. (2007) No me banco las hormigas, yo me voy de la ciudad. Los cambios de residencia en el Partido de General Pueyrredon. En: Sánchez, L (Editora) *Observar y escuchar*. (pp. 45-75). Mar del Plata: EUDEM.

Mikkelsen, C. (2005) Cambios de residencia: despoblamiento y repoblamiento en localidades menores del Partido de General Pueyrredon, 1980 – 2001. *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Tandil, 12 al 14 de octubre de 2005. CD-ROM.

Mikkelsen, C. A., & Ares, S. E. (2017) Quality of life and Commuting. A study in rururban communities of General Pueyrredon District, Argentina. In *Quality of Life in Communities of Latin Countries* (pp. 55-81). Springer, Cham.

Mikkelsen, C., & Velázquez, G. (2010) Comparación entre índices de calidad de vida: La población rural del partido de General Pueyrredón, 2001-2007. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 45. (pp 97-118). http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000100007

Mikkelsen, C; Ares, S; Gordziejczuk, M y Picone, N. (2018) Aportes para el estudio del bienestar rural en la provincia de Buenos Aires, Argentina, 2010. En Tonon, G. (comp.) *Nuevas propuestas para estudiar ciencias sociales. Ciudad* Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Palermo.

Mikkelsen, C; Celemín, J. P. y Rivière, I. (2015) Aporte a la comprensión de lo rural en el Partido de General Pueyrredon. En: Lucero, P. (Directora y Autora) *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon II. Problemáticas socio territoriales contemporáneas*. Mar del Plata: EUDEM.

Murmis, M. y Feldman, S. (2006) Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano. En: Neiman, G y Craviotti, C (Comp.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. (pp 15-49). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Musset, A. (2009). Fragmentación espacial y segregación social en las ciudades de ciencia ficción. En: Musset, A. *¿Geohistoria o geoficción? Ciudades vulnerables y justicia espacial*. (pp. 126-161). Antioquía, Colombia: Universidad de Antioquía

Naciones Unidas. (1972) *Manual VI. Método de medición de la migración interna*. New York.

Nates Cruz, B. y Raymond, S. (2007) *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*. Barcelona: Anthropos.

Nogar, A; Jacinto, G. y Nogar, M. L. (2013) Transformaciones territoriales en asentamientos de rango menor en la pampa argentina. *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires.

Nogué i Font, J. (2007) Introducción. El paisaje como constructo social. En: Nogué i Font, J (ed) *La construcción social del paisaje.* Madrid: Biblioteca Nueva

Nogué i Font, J. (1989) Espacio, lugar, región: hacia una nueva perspectiva geográfica regional. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº 9. (pp. 49-62).

Nogué i Font, J. (1988) El fenómeno Neorrural. *Agricultura y Sociedad*, N° 47. (pp 145-175)

Núñez, A. (2013) Reflexiones sobre la estructura del valor del suelo. Incidentes en la psicogénesis del conocimiento en el caso Mar del Plata. *Cuaderno urbano*, 14(14). (pp

51-69). Recuperado en agosto de 2017 de http://revistas.unne.edu.ar/index.php/crn/article/view/522

Núñez, A. (2012) *Miserias de la propiedad: apropiación del espacio, familia y clase social* (2° edición). Mar del Plata: EUDEM

Olivera, A; Romeri, M.J. y Nicolini, A. (2016) Desarrollo de las políticas habitacionales del Programa de Crédito Argentino (PRO.CRE.AR) en relación al sistema de movilidad regional del sudeste atlántico. El caso de General Pueyrredon hacia Alvarado y Mar Chiquita. *Revista del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires*. N° 18

Paasi, A. (2003) Territory. In: Agnew, J; Mitchell, K and Toal, G (editors). *A companion to political Geography*. (pp. 109-122). United Kingdom: Blackwell Publishing.

Pasciaroni, C; Olea, M y Schroeder, R. (2010) Pequeñas localidades, entre el éxodo rural y la urbanización. Evolución de las localidades rurales de la región pampeana argentina. *VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural,* P. de Galinhas, Brasil.

Palomares-Linares, I. y Van Ham, M. (2017) Del sedentarismo a la hipermovilidad. Medida y determinantes de las historias de (in)movilidad residencial en contextos urbanos. *Papers: Revista de Sociología*. Vol. 102, N° 4 (pp 637-673) DOI: 10.5565/rev/papers.2414. Recuperado en agosto de 2018 de https://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/329244

Pastoriza, E. (2008) El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955. *Nuevo Mundo. Mundo Nuevos. Debates.* Recuperado en abril de 2011 de http://nuevomundo.revues.org/index36472.html.

Pompar, G. (2014) *Sierra de los Padres Ciudad Jardín: desarrollo turístico y potencialidades.* 1a ed. - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Libro digital. Recuperado en diciembre de 2017 de http://nulan.mdp.edu.ar/2099/1/pompar.2014.pdf

Prados Velasco, M. J. y Ramos, C. (2010) Naturbanización y cambios en la población de los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada. *Documents d'anàlisi geogràfica,* Vol. 56, N° 3 (pp 435-460).

Prados Velasco, M.J. (2012) Naturbanización y patrones urbanos en los parques nacionales de Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos españoles,* N° 60 (pp. 19-44). DOI: http://dx.doi.org/10.21138/bage.1497

Pred, A. (1984) Place as Historically Contingent Process: structuration and the time-geography of becoming places. *Annals of the Association of American Geographers.* Vol. 74, N° 2. (pp. 279-297).

Prieto, M. B. (2008) Vulnerabilidad sociodemográfica en el aglomerado urbano de Bahía Blanca, Argentina. *XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais*. Caxambu-Brasil. 29 de setembro a 03 de outubro de 2008.

Pumain, D. (1997) Pour une théorie évolutive des villes, *L'Espace Géographique,* no. 2. (pp. 119–134) Paris.

Quirós, J. (2017) Nacidos, criados, llegados: procesos políticos y migración neo-rural en el interior de Córdoba, Argentina. *II Actas Jornadas Interdisciplinarias: (in)justicias espaciales en Argentina y América Latina*. Buenos Aires, 9-10 de noviembre

Raffestin, C. (1986) Ecogenèse territoriale et territorialité. In Auriac, F. et Brunet, R. (Ed.), *Espaces, jeux et enjeux* (pp. 175-185). Paris: Fayard & Fondation Diderot. Recuperado en enero de 2011 de https://archive-ouverte.unige.ch/unige:4419

Ratier, H. (2004) *Poblados bonaerenses. Vida y milagros*. Buenos Aires: La Colmena.

Reboratti, C. (1972) El éxodo rural 1947-60. *Polémica N° 97.* CEAL.

Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En: Lindón, A. (coordinadora) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (pp. 77-93) Barcelona: Anthropos.

Rivera, M. J. (2009) La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra. *Revista Internacional de Sociología*. Vol. 67, Nº 2. (pp 413-433). DOI https://doi.org/10.3989/RIS.2008.05.11

Rivière, I. (2008) Equipamiento de los hogares del Partido de General Pueyrredon, sus heterogeneidades socio-territoriales. En: Lucero, P (Directora) *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon*. Mar del Plata: EUDEM

Román, C. (2004) *Cuando Mar del Plata era campo*. Mar del Plata: Suárez.

Sabuda, F. (2015) El tedioso tema de ir a la escuela. ¡Pero qué (in) justicia! El equipamiento escolar de nivel medio en el Partido de General Pueyrredon bajo la lupa geográfica. En: Lucero, P (Directora) *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon II.* Mar del Plata: EUDEM.

Sabuda, F. (2008) Diferenciación socio- cultural de los hogares. Aportes para el análisis territorial de la vulnerabilidad educativa en el Partido de General Pueyrredon. En: Lucero, P (Directora) *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon*. Mar del Plata: EUDEM

Sagua, M. y Sabuda, F. (2015) ¿Territorios jóvenes en una comuna envejecida a nivel poblacional? Las recientes dinámicas de crecimiento demográfico asociadas al hábitat en la ciudad de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon. 1991-2001-2010. En: Lucero, P. (Directora). *Atlas de Mar del Plata y el partido de General Pueyrredon II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas*. Mar del Plata: EUDEM.

Sagua, M. (2008) Habitar las localidades menores del Partido de General Pueyrredon. En: Lucero, P. (Dir) *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local*. Mar del Plata: EUDEM.

Sagua, M. (2004) Dinámica sociodemográfica y ambiente al interior del Partido de General Pueyrredon. En: Velázquez, G; Lucero, P y Mantobani, J. M (Autores y Editores). *Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975-2000*. (pp. 129-165) Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.

Saltalamacchia, H. (1997) *El proyecto de investigación: su estructura y redacción.* Puerto Rico, 2° edición

Santos, M. y Silveira, M. L. (2001) *O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro- São Paulo: Record.

Santos, M. (2000) *La naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona: Editorial Ariel.

Santos, M. (1996) *De la totalidad al lugar.* Barcelona: Oikos-Tau.

Saquet, M. (2015) *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades.* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Biblioteca Humanidades; 36)

Sautu, R. (2012) Reproducción y cambio en la estructura de clase. *Entramados y perspectivas.* Vol. 2, Nº 2 (pp 127-154). Recuperado en abril de 2014 de https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/134

Sautu, R; Boniolo, P; Dalle, P y Elbert, R. (2005) *Todo es teoría*. Buenos Aires: CLACSO

Scribano, A. (2008a) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.

Scribano, A. (2008b) *Estudios sobre Teoría Social contemporánea.* Buenos Aires: CICCUS

Segura, R. y Cosacov, N. (2019) Políticas públicas de vivienda: impactos y limitaciones del programa PROCREAR. *Ciencia, Tecnología y Política*, año 2, N° 2 (pp 1-12). Recuperado de www.revistas.unlp.edu.ar/CTyPI

Sili, M. (2019) La migración de la ciudad a las zonas rurales en Argentina. Una caracterización basada en estudios de caso. *Población & Sociedad*, Vol. 26, N° 1 (pp. 90-119). DOI: http://dx.doi.org/10.19137/pys-2019-260105.

Sili, M. (2005) *La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo territorial rural*. Buenos Aires: INTA

Silveira, M. L. (2008) Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades. *Cuadernos del CENDES*. N° 25, Vol. 69 (pp 2-19)

Smith, N. (2002) Geografía, diferencia y políticas de escala. *Terra Livre*. Ano 18 – Vol. 2. NÚMERO 19. (pp. 127-146). Recuperado en octubre de 2015 de de http://www.agb.org.br/publicacoes/index.php/terralivre/article/view/162/0

Soja, E. (1999) Thirdspace: Expanding the scope of the Geographical Imagination. In: D. Massey, J. Allen and P. Sarre (Eds). *Human Geography Today*. Cambridge: Polity Press.

Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo.* Buenos Aires: Taurus

Borthagaray, A. (compilador) (2017) *Viajeros del conurbano bonaerense: una investigación sobre las experiencias de movilidad en la periferia*. Los Polvorines: Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Tadeo, N. (2010) Los espacios rurales en la Argentina actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural. *Mundo Agrario*, vol. 10, no 20. Recuperado de http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/

Tecco, C. y Valdés, E. (2006) Segregación residencial socioeconómica (SRS) e intervenciones para contrarrestar sus efectos negativos. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, N° 15, (pp 53-66). Recuperado de https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/1286

Tecco, C. (2005) Cambios sociales y espaciales en la Región Metropolitana Córdoba, Argentina. *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina.* 20 a 26 de março de 2005. Universidade de São Paulo. CD-ROM.

Tilly, Ch. (2000) *La desigualdad persistente.* Buenos Aires: Manantial

Tizon, P. (1996) Qu'est-ce que le territoire ? Dans G. Di Méo (Direction) *Les territoires du quotidien* (pp. 17-34). Paris : L'Harmattan.

Torrado, S. (2003) *Historia de la Familia en la Argentina Moderna (1870-2000).* Buenos Aires: Ediciones de La Flor.

Torrado, S. (1997) Población y desarrollo: enfoques teóricos, enfoques políticos. *Serie Informes de Investigación.* Cátedra Demografía Social. Universidad de Buenos Aires.

Trimano, L. (2017) Paisas y gringos. Neorruralidad serrana, Transformaciones relacionales e identidades emergentes. *Chungará* (Arica), Vol. 49, N° 3. (461-471). Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-73562017000300011&script=sci_arttext&tlng=en

Tuan, Y. (2015) *Geografía romántica. En busca del paisaje sublime*. (Ed. Joan Nogué). Madrid: Biblioteca Nueva. Colección: Paisaje y teoría. Edición Kindle

Tuan, Y. (2007) *Topofilia*. Barcelona: Melusina [1ª edición en español].

Tuan, Y. (1983) *Espaço e Lugar: A Perspectiva da Experiência.* (Trad. Lívia de Oliveira) São Paulo: DIFEL.

Tuan, Y. (1976) Humanistic Geography. *Annals of the Association of American Geographers.* Vol. 66 Nº 2 (Jun 1976) pp. (226-276) Published by: Taylor & Francis, Ltd. On behalf of the Association of American Geographers. Recuperado el 8 de julio de 2008 de http://www.jstor.org/stable/2562469

Urteaga, E. (2013) El pensamiento de Norbert Elías: proceso de civilización y configuración social. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, N° 16 (pp. 15-31). DOI: http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i16.3

Vapñarsky, C y Gorojovsky, N. (1990) *El crecimiento urbano en la Argentina.* Buenos Aires: Grupo Ed. Latinoamericano.

Varesi, G. (2016) Acumulación y hegemonía en Argentina durante el KIRCHNERISMO. *Revista Problemas del Desarrollo*, 187 (47), (pp. 63-87). Recuperado de http://probdes.iiec.unam.mx

Varesi, G. (2010) La argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación. *Problemas del Desarrollo.* Vol. 41, núm. 161. (pp 141-164). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362010000200006&lng=es&tlng=

Veal, A. (1993) The concept of lifestyle: a review, *Leisure Studies*, Vol 12, N° 4. (pp. 233-252), DOI: 10.1080/02614369300390231

Velázquez, G. y Gómez Lende, S. (2005) Medio técnico-científico-informacional y equipamiento tecnológico. Modernización y fragmentación socio-territorial en la Argentina de los noventa. *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina* – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo, Brasil

Velázquez, G. (2016) *Geografía y Calidad de Vida en Argentina. Análisis Regional y Departamental (2010)*. Tandil: UNICEN. E-book

Veschambre, V. (2006) Penser l'espace comme dimension de la société : Pour une géographie sociale de plain-pied avec les sciences sociales. Dans: *Penser et faire la géographie sociale : Contribution à une épistémologie de la géographie sociale.* Rennes : Presses universitaires de Rennes. Recuperado de http://books.openedition.org/pur/381

Veschambre, V. (2004) Pour une approche dimensionnelle de l'espace. …et une géographie sociale de plain-pied avec les autres sciences sociales. CARTA-UMR ESO Université d'Angers

Vidal-Koppmann, S. (2012) Ciudades privadas del siglo XXI. Nuevas estrategias del mercado inmobiliario en la periferia metropolitana de Buenos Aires. *Contexto* (Revista de la Facultad de Arquitectura. Universidad Autónoma de Nuevo León.) VI, Nº 6. (pp. 69-86). Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/3536/353632026005.pdf

Vidal-Koppmann, S. (2006) La ciudad privada: nuevos escenarios, nuevos actores ¿nuevas políticas urbanas? *Scripta Nova* (Universidad de Barcelona) IX, nº 194. (pp. 1-13). Recuperado de http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-39.htm

Wirth, L. (1962) *El urbanismo como modo de vida*. Buenos Aires: Cuadernos del Taller.

Zelinsky, W. (1971) The hypothesis of the mobility transition. *Geographical Review*, núm. 61. (pp. 219-249). Recuperado en julio de 2008 de http://www.jstor.org/stable/213996?origin=JSTOR-pdf

Zunino, H, Espinoza Arévalo, L y Vallejos-Romero, A. (2016). Los migrantes por estilo de vida como agentes de transformación en la Norpatagonia chilena. *Revista de Estudios Sociales*, N° 55 (pp. 163-176). Recuperado de https://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.11

Zusman, P. (2014) La descripción en Geografía. Un método, una trama. *Boletín de Estudios Geográficos* Nº 102. (pp 136-149) Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Geografía. Recuperado en agosto de 2019 de http://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=6811

FUENTES DE DATOS

Asociación Chapadmalal http://chapadmalal.org.ar/

CEMAED, Partido de General Pueyrredon (2016) *Análisis delictual del Partido de General Pueyrredon.* Recuperado de https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/seguridad/ene_feb16.info.pdf

CEMAED, Partido de General Pueyrredon (2015) *Índice barrial de vulnerabilidad delictual*. Recuperado de https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/seguridad/informe%20ibvd%20final.pdf

Facebook

Asociación de Fomento Playa Los Lobos https://www.facebook.com/AFplayadeloslobos/

Asociación de Fomento Playa Chapadmalal https://www.facebook.com/Asociaci%C3%B3n-Vecinal-Playa-Chapadmalal-1681446882096919/

Asociación de Fomento Santa Isabel https://www.facebook.com/profile.php?id=100009189087512

Asociación de Fomento San Eduardo de Chapadmalal https://www.facebook.com/socfomchapa/

Sociedad de Vecinos de Sierra de los Padres https://www.facebook.com/Sociedad-de-Vecinos-Sierra-de-los-Padres-172981086050399/

Shinkaleros, Folklore Quichua https://www.facebook.com/shinkaleros

Plaza de la Naturaleza https://www.facebook.com/PlazaNaturaleza/?__tn__=%2Cd%2CP-R&eid=ARB-9dkxtbGWDKh5tPELgLH4483K3WehBOHjeolYCq13K4fq4OBeh1oPUrLrqcHScaOSdUJF9-mxTGc2

INDEC, Censos Nacionales de Población (1980 y 1991) procesados por Minnesota Population Center. Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.3 [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota, 2014.

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población. Total del país por provincia, departamento y localidad.

INDEC. Censos Nacionales de Población, 1991 y 2001 Base de Usuarios. REDATAM +

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Base de datos REDATAM.

Municipalidad de General Pueyrredon, Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UNMdP). (2018) *Encuesta origen-destino. Caracterización de la movilidad Mar del Plata-Batán*. Recuperado de https://issuu.com/mgp-mardelplata-batan/docs/libro_eod_issu

Municipalidad de General Pueyrredon, Departamento de Estadística. *Censo Nacional de Población 1980*

Nueva Sierra. Periódico de Sierra de los Padres. http://www.nuevasierra.com.ar/